

FORO MUNDIAL SOBRE EL ACCESO A LA TIERRA  
Y A LOS RECURSOS NATURALES

# FMAT 2016



## ACTAS

Valencia (España)

31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2016



**FORO MUNDIAL SOBRE EL ACCESO A LA  
TIERRA Y A LOS RECURSOS NATURALES**  
**FMAT 2016**



**ACTAS**

**CASTELLANO**

Valencia (España)

31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2016

# **PRESENTACIÓN**

BREVE PRESENTACIÓN DE LAS ACTAS DEL FMAT 2016

El encuentro del Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra y a los Recursos Naturales (FMAT 2016) se desarrolló durante tres días de trabajos y debates, en forma de sesiones plenarias, y talleres celebrados desde el 31 de marzo hasta el 2 de abril de 2016 en los campus de la Universidad Politécnica de Valencia en España.

Reunió a representantes de tres categorías de firmantes de la convocatoria FMAT con una presencia mayoritaria de organizaciones rurales y de la sociedad civil rural (organizaciones de ganaderos, de pescadores y de comunidades forestales) y urbana del mundo entero, y especialmente de organizaciones de mujeres y de jóvenes.

Estas organizaciones han trabajado y debatido con los otros participantes, investigadores, representantes de instituciones gubernamentales locales, nacionales e internacionales y representantes de otros actores que se expresaron según las modalidades previstas por el Comité Internacional de Organización.

Estas organizaciones y personas han venido desde 70 países de África, Asia, América del Sur y del Norte, y Europa; han cotejado sus análisis sobre la evolución rural de los últimos decenios y sobre su impacto en las ciudades; han identificado medidas políticas para resolver los problemas que constituyen esta evolución y han generado acciones ciudadanas para obtener cambios políticos efectivos e invertir las graves tendencias constatadas.

Este documento constituye las actas de este encuentro. Facilita la transcripción minuciosa de los intercambios entre los participantes durante las sesiones plenarias (presentaciones introductorias y debates) así como el resumen de trece talleres en sub-grupos.

Ha sido elaborado por el Secretariado Permanente del FMAT, respaldada a su vez, desde 2014, por la Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, del Agua y de los Recursos naturales (AGTER, Francia) y el Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI, España).

Vicent Garcés, Presidente del CIO-FMAT, y el Secretariado Permanente del FMAT,  
[secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)



Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra,  
del Agua y de los Recursos naturales  
Sede: 45 bis avenue de la Belle Gabrielle, 94736  
Nogent sur Marne Cedex, France  
Tel: +33 143 947 259  
Web: <http://www.agter.asso.fr> ; <http://agter.org>



Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional  
Sede: Escuela de Capataces Agrícolas.  
Camí del Port s/n. 46470 Catarroja,  
Valencia/España  
Tel: +34 963 52 18 78  
Web: <http://cerai.org>

# ÍNDICE

CASTELLANO

---

## **8 ORGANIZADORES Y COLABORADORES**

9 Comité Internacional de Organización del FMAT 2016

10 Comité local de organización

11 Secretariado Permanente del FMAT

12 El FMAT se ha beneficiado del apoyo de

13 El FMAT ha sido posible gracias a la implicación de todos sus participantes

13 Agradecimientos

---

## **14 31 MARZO 2016 – BALANCE DE LAS EVOLUCIONES DEL ACCESO A LA TIERRA Y A LOS RECURSOS NATURALES Y DE LA RESISTENCIA A LOS PROCESOS DE ACAPARAMIENTOS DURANTE LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS**

15 Sesión de apertura

34 Sesión plenaria I. Resumen de las evoluciones contemporáneas 10 años después de la CIRADR de Porto Alegre (2006) : Aclaraciones por continente

34 Presentaciones

59 Debate

### **63 Talleres (Síntesis)**

63 Taller 1: Acaparamientos y concentración de la tierra: ¿Cuáles son las cifras y quiénes son los actores?

69 Taller 2: Territorios forestales

74 Taller 3: El acaparamiento de los recursos pesqueros

- 78 Taller 4: Desalojos, éxodo, migración, impacto sobre las ciudades
- 82 Taller 5: Las dificultades de acceso a la tierra y a los recursos naturales: Propuesta para las mujeres
- 87 Sesión plenaria II Análisis de la lucha y resistencia al proceso de acaparamiento**
- 87 Presentaciones
- 98 Debate

---

**100 1 DE ABRIL 2016 - ACCESO A LA TIERRA Y A LOS RECURSOS NATURALES: CONSECUENCIAS ECONÓMICAS, SOCIALES, AMBIENTALES Y CULTURALES**

**101 Sesión plenaria III. ¿Agricultura familiar campesina o grandes empresas empleadoras? Consecuencias económicas, sociales, ambientales y culturales**

- 101 Presentaciones
- 118 Debate

**141 Talleres (Síntesis)**

- 141 Taller 6: Producción, creación de empleo e incorporación de los jóvenes, compartir la riqueza
- 147 Taller 7: Medio ambiente, agroecología, suelo, agua, cambio climático
- 153 Taller 8: Comercio internacional, autonomía, soberanía alimentaria a las diferentes escalas geográficas y sistemas alimentarios
- 159 Taller 9: Gestión de los recursos naturales por los pueblos. Pueblos indígenas. Bienes comunes.

**165 Sesión plenaria IV. Alcance económico, social, cultural y ecológico del acceso a la tierra y a los recursos naturales**

- 165 Presentaciones
- 180 Debate

---

**182 2 DE ABRIL 2016 – ACCESO A LA TIERRA Y A LOS RECURSOS NATURALES. EL FUTURO DE LA HUMANIDAD. ¿CUÁLES SON LAS PROPUESTAS Y LAS ACCIONES?**

**183 Sesión plenaria V. Acceso a la tierra y a los recursos naturales. El futuro de la humanidad. ¿Cuáles son las propuestas y las acciones?**

183 Presentaciones

192 Debate

**213 Talleres (Síntesis)**

213 Taller 10: Directrices Voluntarias para una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, pesca y bosques en el marco de la seguridad alimentaria nacional (DV): Actuaciones que se han aplicado en el campo

218 Taller 11: Seguridad y soberanía alimentaria, derechos sobre la tierra (individuales y colectivos), comunes

224 Taller 12: Políticas fiscales, regulación de los mercados financieros y de la dimensión de las unidades de producción

228 Taller 13: Fortalecer las organizaciones campesinas, de agricultores, indígenas y pescadores. Ampliar las alianzas en la sociedad

**234 Sesión plenaria VI. Síntesis final**

234 Lectura de la síntesis propuesta por el comité de redacción

239 Comentarios de los miembros del comité de redacción

242 Comentarios de los participantes

**247 Sesión de Clausura**

---

**257 Memoria fotográfica del FMAT**

# ORGANIZADORES Y COLABORADORES

- 09 COMITÉ INTERNACIONAL DE ORGANIZACIÓN DEL FMAT 2016
- 10 COMITÉ LOCAL DE ORGANIZACIÓN
- 11 SECRETARIADO PERMANENTE DEL FMAT
- 12 EL FMAT SE HA BENEFICIADO DEL APOYO DE
- 13 EL FMAT HA SIDO POSIBLE GRACIAS A LA IMPLICACIÓN DE TODOS SUS PARTICIPANTES
- 13 AGRADECIMIENTOS

## **ORGANIZACIONES CAMPESINAS Y OTRAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL**

ACTIONAID.

COPROFAM (Coordinadora de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur) representada por CONTAG (Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura), Brasil.  
EKTA PARISHAD, India.

ROPPA (Red de Organizaciones Campesinas y de Productores Agrícolas de África Occidental).  
SLOW FOOD.

## **ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES NACIONALES E INTERNACIONALES**

FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

MINISTERIO DE DESARROLLO DE BRASIL (MDA), República Federal de Brasil.

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DE EQUIPAMIENTO RURAL, República de Senegal.

MINISTERIO DE LA REFORMA AGRARIA, República Filipina.

## **PARTICIPANTES INDIVIDUALES**

Samir Amir (Foro Mundial de Alternativas, Egipto-Francia).

José Bové (diputado europeo, Francia).

Hubert Cochet (profesor, AgroParisTech, Francia).

Olivier De Schutter (relator especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación 2008-2014, Bélgica).

Vicent Garcés (ex-diputado europeo, CERAI, España), presidente del CIO.

Cecilia Leiva Montenegro (antigua vice-ministra de Agricultura de Chile).

Kaul Nurm (miembro del CESE y relator del consejo de iniciativa del CESE sobre el acaparamiento de tierras).

Michel Merlet (director de AGTER, Francia).

Marcel Mazoyer (profesor emérito, AgroParisTech, Francia).

Henri Rouillé d'Orfeuill (Academia de Agricultura de Francia, Coordinador en Francia del Año Internacional de la Agricultura Familiar, Francia).

## **MIEMBROS OBSERVADORES**

IFAD (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola).

IFOAM Organics Internacional.

ILC (Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra).

WRF (Foro Rural Mundial).

## **INVITADOS ESPECIALES**

Comisión Europea.

Hans Herren (Instituto Millenium, Fundación Biovision, Suiza).

Michel Pimbert (Centro para la agroecología, el agua y la resiliencia, Universidad de Coventry, Reino Unido).

Francisco Sarmiento (Universidad de Coimbra, Portugal).

Las dos primeras reuniones del CIO tuvieron lugar en Roma (Italia) en la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) los días 19 y 20 de junio, y 3 y 4 de noviembre de 2014. La tercera y última reunión del CIO antes del encuentro mundial tuvo lugar en el Comité Económico y Social Europeo en Bruselas (Bélgica) los días 10 y 11 de junio de 2015.

## **COMITÉ LOCAL DE ORGANIZACIÓN**

### **UNIVERSIDAD:**

Rector de la Universitat Politècnica de València (UPV).

Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica y del Medio Natural (ETSIAMN).

Departamento de Economía y Ciencias Sociales de la UPV.

Cátedra Tierra Ciudadana.

### **INSTITUCIONES PÚBLICAS:**

Ayuntamiento de Valencia.

Diputación de Valencia, Área de Medio Ambiente.

Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural.

Conselleria de Transparencia, Responsabilidad social, Participación y Cooperación.

### **SINDICATOS:**

AVA-ASAJA.

Unió des Llauradors i Ramaders.

### **ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL:**

Per l'Horta.

Coordinadora Valenciana de ONGD.

Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE).

Federación Valenciana de Cooperativas Agroalimentarias.

**Contacto:** Secretario ejecutivo: Mathieu Perdriault (AGTER)

La dirección del FMAT ha estado respaldada de forma conjunta por AGTER y el CERAI desde finales de 2013.

**AGTER** (Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, del Agua y de los Recursos Naturales)

AGTER es una asociación internacional sin ánimo de lucro acogida al derecho francés. Fue creada en marzo de 2005 por un grupo de personas de diferente procedencia y que habían participado en trabajos o en intercambios entre organizaciones de la sociedad civil relacionadas con los problemas de acceso a los recursos naturales y a la tierra. Convencidos del interés de explicitar la relación entre las causas de la pobreza y del sub-desarrollo, y el acceso a los recursos, estimaron que era indispensable crear alternativas a las políticas actuales.

Para AGTER existen dos grandes objetivos prioritarios: 1.- contribuir al cese de los fenómenos de acaparamiento privativo de la tierra y de los recursos naturales y a darles un giro de 180°. 2.- participar en la construcción de una regulación de acceso a la tierra y a los recursos naturales y de su utilización que pueda asegurar el reparto equitativo de sus ventajas y de su perpetuidad ecológica.

Para AGTER, la mejora de la gobernanza de los recursos naturales pasa por la consideración de aquellos sin voz, el reequilibrio del peso de cada parte en el debate público y la toma de decisiones, así como la puesta en marcha de modalidades de instrucción de los colectivos que garanticen los intereses individuales fundamentales y el interés general de la comunidad en su conjunto. Con este objetivo asegura la difusión de un proceso permanente de reflexión y de aprendizaje colectivo, destinado a ayudar a los miembros de las organizaciones de la sociedad civil y a los otros actores conscientes de la necesidad de informarse, formular propuestas y ponerlas en práctica.

**página web:** [www.agter.org](http://www.agter.org)      **e-mail:** [agter@agter.org](mailto:agter@agter.org)

**CERAI (Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional)**

El CERAI fue creado en 1994 en Valencia (España) para analizar el mundo agrícola y rural español y europeo, sus relaciones con el comercio internacional, las desigualdades internacionales, el medio ambiente, la agricultura ecológica y su futuro, el desarrollo sostenible, el éxodo rural, la sobreexplotación de recursos pesqueros y su cría, así como el fallo del modelo industrial y alimentario actual.

El CERAI quiere contribuir a la transformación del mundo rural y participar en los movimientos sociales a favor de la soberanía alimentaria y el desarrollo humano (en sentido amplio y no solamente económico) de todos los pueblos del mundo. Pretende llevar a cabo este trabajo gracias a la cooperación científica, técnica, social, política y económica con las comunidades rurales y urbanas y con las instituciones, ya sea a nivel local, nacional o internacional.

**página web:** [www.cerai.org](http://www.cerai.org)      **e-mail:** [info@cerai.org](mailto:info@cerai.org)

**AJUNTAMENT DE VALÈNCIA**, España.

**AGENCE FRANÇAISE DE DÉVELOPPEMENT (AFD)**, Francia.

**CÁTEDRA TIERRA CIUDADANA**, España.

**DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA**, España.

**COMITÉ ÉCONOMIQUE ET SOCIALE EUROPÉEN (CESE)**, Bélgica.

**FONDATION DE FRANCE**.

**FONDATION CHARLES LÉOPOLD MAYER POUR LE PROGRÈS DE L'HOMME (FPH)**,  
SUIZA.

**MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES ET DU DÉVELOPPEMENT  
INTERNATIONAL**, Francia.

**MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE, DE L'AGROALIMENTAIRE ET DE LA FORÊT**,  
Francia.

**ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'AGRICULTURE ET L'ALIMENTATION  
(FAO)**.

**FONDS INTERNATIONAL DE DÉVELOPPEMENT AGRICOLE (FIDA)**.

**GENERALITAT VALENCIANA**, España.

**INTERNATIONAL LAND COALITION (ILC)**.

**UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA**, España.

## **EL FMAT HA SIDO POSIBLE GRACIAS A LA IMPLICACIÓN DE TODOS SUS PARTICIPANTES**

Gracias al interés y compromiso de todos sus participantes el FMAT pudo reunir una gran diversidad de organizaciones y puntos de vista. Todos y todas dedicaron una parte importante de su tiempo al proceso y un gran número de los que participaron en el encuentro mundial asumieron sus propios gastos de desplazamiento y estancia.

### **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos la traducción del documento del francés al español a los siguientes colaboradores voluntarios:

Carlos Agustí Chust

Irina Arsova

Kenza Belkhodja

Edurne Caballero Zaldibar

Fanny Cerutti

Celia Climent de la Hera

Pedro Escriche Bueno

Adrien Ferrand

Joseph Flórez

Estefanía González

Laura Llopis Giménez

Anahi Molinari Atienza

Amparo Moral Martín

Pino Verónica Pérez Alonso

María José Pericás Sabater

Pauline Samain Cervilla

Eugenia Sánchez, Translators Without Borders (TWB)

Agnese Sciotti

David Torres García

Bettina Wood (coordinadora del equipo de traducción)

# **31 DE MARZO DE 2016**

**Balance de las evoluciones del acceso a la tierra y a los recursos naturales y de la resistencia a los procesos de acaparamientos durante los últimos 10 años**

# Sesión de apertura

## **José Mora, Rector de la Universidad Politécnica de Valencia, España. Moderador de la sesión de apertura**

Buenos días Señores y Señoras, bienvenidos al Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra y los Recursos Naturales, aquí en la Universidad Politécnica de Valencia.

Iniciamos la ceremonia de apertura en la tribuna con el muy Honorable Presidente de la Generalitat Valenciana Don Ximo Puig, Su Excelencia el Alcalde de la ciudad de Valencia Don Joan Ribo, la Honorable Consellera de Agricultura, Medio Ambiente y Cambio climático Doña Elena Cebrián, el Ilustre Secretario Autónomo de Agricultura y Desarrollo Rural Don Francisco Rodríguez, la Ilustre Directora General de Desarrollo Rural y de Políticas Agrarias Comunitarias María Teresa Cháfer, Señor el Presidente del Comité Internacional de la Organización del Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra Don Vicent Garcés, el Agente principal de la tenencia de la tierra de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO, Señor Javier Molina Cruz, el Director del Instituto Nacional de la Colonización y Reforma Agraria de Brasil, Señor Richard Torsiano, el Presidente Honorable de la Red de Organizaciones Campesinas y Productores Agrícolas de África de Oeste, ROPPA, Señor Mamadou Cissokho, el Coordinador de Campañas de Ekta Parishad Señor Ramesh Sharma y el Presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas de Brasil, CONTAG, Señor Alberto Broch. Doy la palabra a su Excelencia el Alcalde de Valencia Don Joan Ribó.

## **Joan RIBÓ, Alcalde de Valencia, España**

Señor President de la Generalitat, Ximo Puig, Excelentísimo Rector Magnífico de la Universidad Politécnica de Valencia, Don Francisco José Mora, Consellera de Agricultura, Dona Lena Cebrián, representantes de las redes campesinas de Asia, África y América latina, del Ministerio de Desarrollo Rural de Brasil y de FAO, coordinador del Comité Internacional Organizador del FMAT, don Vicent Garcés, participantes en este foro, señoras y señores.

Desde el Ayuntamiento de Valencia, defendemos la necesidad de impulsar la igualdad en el derecho al acceso a las tierras por parte de todos los agricultores incluidos aquellos con menos recursos así como al agua y al resto de recursos naturales. Para nosotros es un verdadero placer que Valencia acoja este foro

mundial y vuelva doce años después del que ya se celebró sobre reforma agraria un lugar de debate y de encuentro internacional para abordar una cuestión tan ardiente e importante. Por eso os damos la bienvenida a esta ciudad abierta y ligada a la tierra, especialmente a la huerta que la rodea y que hace suyas todas aquellas causas que contribuyen a un mundo mejor, más justo y que luchen contra la pobreza de todos los tipos.

Desde el ayuntamiento os damos la bienvenida a todos los representantes de organizaciones sociales, instituciones públicas y expertos que habéis llegado de todo el mundo para asistir a este encuentro. Confiamos que esas jornadas sirvan para sentar las bases de un futuro que garantice un mejor acceso a la tierra y que se adopten acuerdos necesarios para cometer reformas legislativas económicas y laborales para empezar a cambiar la inadmisibile situación actual. Cerca de 400 organizaciones campesinas y sociales de todo el planeta, gobiernos como los de Francia, Senegal, Filipinas o Brasil, agencias internacionales como la FAO o el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y cientos de expertos de todo el mundo respaldan y apoyan este foro mundial que Valencia acoge con entusiasmo y con la esperanza de que empezara a darle la vuelta a la relación que existe entre la desigualdad en el acceso a la tierra, hecho que provoca pobreza y exclusión social de cientos de millones de seres humanos en todo el mundo.

Este es un estado de las cosas que ha sido denunciado en sucesivos foros como la conferencia internacional sobre reforma agraria y desarrollo rural celebrada en Brasil en 2016 pero que a pesar de ello aún queda mucho por hacer. Es imprescindible mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales más vulnerables para erradicar el hambre que lamentablemente sigue aumentando en el mundo, para proporcionar esperanza, trabajo y sustento a quienes que más lo necesitan. Hay recursos suficientes lo repito hay recursos suficientes y sólo hace falta mejorar el reparto actual e invertir un mínimo en determinadas zonas rurales para que lleguen los recursos naturales necesarios a todo el mundo.

Para el ayuntamiento de Valencia es muy importante poder participar en el foro mundial sobre el acceso a la tierra 2016. Queremos que Valencia sea un referente de respaldo y apoyo a una causa justa, a un encuentro mundial en el que esos días se va a abordar cuestiones cruciales como la persistencia del hambre en el mundo, el crecimiento demográfico y la inseguridad por la pérdida de la soberanía alimentaria en muchas zonas. Otro mundo es posible como lo es otra forma de acceder a la tierra, al agua y a los recursos naturales. Les animo a trabajar para conseguirlo y les deseo una provechosa, feliz e inolvidable estancia en Valencia en nombre propio y en el nombre de todos los valencianos. Sepan que el esfuerzo, la reflexión y el debate que van a realizar estos días cuentan con todo nuestro apoyo y nuestra solidaridad

Muchas gracias.

## **Alberto BROCH, Presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas de Brasil, CONTAG, Brasil**

Queridos compañeros, queridas compañeras, buenos días, voy a intentar hablar en "portuñol".

En primer lugar quiero saludar las autoridades que componen esta mesa, las autoridades máximas de Valencia, las autoridades del comité coordinador convocante de este Foro Mundial de acceso a la tierra y los recursos naturales, lo hago en nombre nuestro gran coordinador, este grande compañero Vicente Garcés que en nombre de todo el foro tuvo un papel fundamental para que este foro se concretara. Saludar las autoridades de la FAO, las autoridades campesinas, saludar a todos los presentes en este grande auditorio por la grande representatividad que estamos observando, saludar también con mucha alegría a la delegación que viene desde Brasil, especialmente de la CONTAG, de la confederación nacional de los trabajadores de agricultura, de su directiva, prácticamente todo su directiva, los líderes regionales del sur, del nordeste, del norte, las entidades de la COPROFAM y decir en primer lugar que están presentes las autoridades representativas de la FAO, del gobierno de Brasil y de tantos otros apoyadores de este grande foro.

Quiero decir a todos ustedes, que están acompañando la grave crisis política que está pasando en Brasil en este momento, es muy seria, porque no se trata aquí de hacer una defensa solamente de la presidenta Dilma Rousseff, lo que se trata aquí es la defensa de la democracia, tan cara para todos nosotros. Lo que está pasando es un golpe, un golpe no por las armas, pero por parte de los medios, del congreso, de los jueces. El pueblo brasileño está en una lucha muy ardua por la conquista de la democracia. Por eso esperamos que en el momento adecuado nos podamos manifestar en este foro de manera autónoma en favor de la democracia en Brasil y en cualquier parte del mundo.

En segundo lugar que nos une aquí es el tema del acceso a la tierra y de los recursos naturales, tenemos la oportunidad de hacer una grande evaluación de ese tema a nivel del mundo, después del encuentro de Porto Alegre, después de 12 años del encuentro mundial que aquí en la Universidad Politécnica de Valencia abrió sus puertas para debatir este tema. Queremos evaluar, queremos proponer, porque nosotros creemos que no habrá soberanía y seguridad alimentaria en el mundo si no se discute sobre el acceso a la tierra, no habrá soberanía y seguridad alimentaria si no se valoriza los campesinos, las mujeres, si no cuidamos los recursos naturales, si no discutimos la cuestión de la tierra que hay en todo el mundo especialmente en Brasil y en partes de América Latina donde hubo un proceso de reagrupamiento de la tierra. Tenemos que poner este tema en la agenda de las sociedades, de las organizaciones multilaterales, de la FAO, de las Naciones Unidas, de los gobiernos, porque lo que se trata es el acceso a la vida, el acceso a la comida y no habrá acceso a la comida si no discutimos el acceso a los recursos

naturales. Estamos todos convocados a hacer un gran foro, y que esta semilla pueda germinar en el mundo para dar fruto al acceso a la tierra, la democracia, la soberanía alimentaria para el mundo. Gracias.

**Ramesh Chandra SHARMA, Coordinador de Campañas EKTA PARISHAD, India.**

Namaste desde la India.

En primer lugar, quisiera agradecer a los organizadores por este magnífico encuentro. Veo a activistas del derecho a la tierra del norte y del sur. Estoy contento de representar aquí a EKTA PARISHAD, un movimiento a favor del derecho a la tierra de la India, una organización que tiene numerosos miembros en el norte y este en la India.

Me alegro de que el Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra se celebre en este momento crucial. La situación es crucial para nosotros, dado que una serie de crisis se están dando en torno a los recursos naturales en el mundo entero. Podemos considerar el caso de los Países de América Latina, África, Asia o en el marco de las reformas fronterizas, las leyes son objeto de replanteamientos importantes.

Estas leyes son de hecho determinadas por las multinacionales, el Banco Mundial, y por varias empresas multinacionales que cambian la naturaleza y la noción misma del desarrollo. Hay un cambio en el concepto y la razón de ser del desarrollo que repercute sobre la vida de millones de personas en los países del Sur.

Según un libro reciente, escrito por un grupo de autores reunidos en torno a Vandana Shiva, ya hemos perdido casi el 70% de los pastos, 50% de las sabanas, 35% de los bosques templados y el 27% de los bosques tropicales a causa de este agresivo modelo de desarrollo. Y este modelo agresivo de desarrollo afecta a un gran número de personas pobres en los países del Sur. Por ejemplo, el caso de la India.

Recientemente, el Gobierno ha dicho que casi 29.98 % de la población ahí carece de hogar y tierra. Una gran vergüenza. Estamos asistiendo a reformas graduales de políticas que en realidad benefician directamente o indirectamente a los grandes grupos privados multinacionales y no a los más necesitados. Los acuerdos de libre cambio, por otra parte, reforman la comprensión y el concepto del gobierno. Por lo tanto, las nociones están completamente modificadas. Lo que no beneficia a la población.

Lamentablemente, en un pasado bastante reciente, ha habido muchos cambios en las legislaciones-políticas de seguridad. Puedo poner como ejemplo el caso de la India y el de nuestros países vecinos en donde los movimientos sociales son acosados, donde los líderes de estos movimientos son encarcelados. Son objeto de numerosas acusaciones porque solo quieren cuestionar los

desórdenes y desafían los poderosos.

Es, por tanto, un placer para mí poder compartir algunos puntos de vista.

Al fin y al cabo, todo esto hace referencia a la manera en que la terminología del librecambio subestima el concepto de libertad. De este modo, el librecambio es una expresión que por sí sola cambió toda la noción de libertad, la de los países del sur y de sus poblaciones, la de los que "intercambian libremente", estas empresas que han podido entrar no solo en los continentes o en los países, sino en la misma vida de las personas. Podría designar varias empresas y decir cómo lo consiguieron, cómo han ocupado nuestras tierras comunales en la India, cómo han ocupados las tierras costeras y cómo han comenzado a desplazar y expulsar a la población local de las zonas costeras.

La tercera y más importante figura de esta evolución son los cercados comunes. Es una cuestión muy importante porque un gran número de personas dependiente de la propiedad común de la tierra han perdido estas tierras debido a los nuevos tipos de cercados.

Sin embargo, hay esperanza en otras vías. Puedo tomar como ejemplo las Directivas Voluntarias sobre la gobernanza de la Tierra recientemente adoptadas que nos dan una nueva esperanza. Es el nuevo marco general para pensar que las reformas agrícolas que han sido tan discutidas a nivel de la FAO y es hoy a nivel de los países. Ahora utilizamos esto como referencia para convencer a nuestros gobiernos, para hablar con ellos.

Puedo citar a un gran número de movimientos sociales que luchan con fuerza en los países del sur. Y gracias a estas luchas, los cambios internos se están produciendo. Es el caso de la India con el reciente proyecto de Ley "*Forest Rights Act*" que beneficia a 80 millones de personas indígenas que viven actualmente en los litorales desde hace siglos.

Por consiguiente, hay esperanza y estoy seguro que durante estos tres días debatiremos de todas estas diferentes dinámicas de estos movimientos sociales.

De nuevo, muchas gracias a todos los organizadores por haberme ofrecido la oportunidad de decirlo esto.

### **Mamadou CISSOKHO, presidente honorable de la Red de Organizaciones Campesinas y Productoras de África Occidental, ROPPA, Senegal.**

Señor Alcalde de la Ciudad de Valencia, señor Presidente de la Provincia, señora ministra, señor Presidente del Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra, distinguidas personalidades, señores y señoras, estimados amigos; aquí estamos tras Porto Alegre en Valencia.

En nombre de África, cuna de la humanidad, me gustaría compartir con ustedes, con una conciencia renovada de los límites de los recursos y de nuestras responsabilidades de preservarlas, el compromiso de la Red de campesinas

y campesinos de África, pero igualmente de la sociedad civil a través de nuestra conciencia, renovada por nuestro compromiso con las explotaciones familiares que son empresas sociales, culturales y económicamente creadoras de empleo y riqueza, bajo el principio de solidaridad. Me gustaría compartir también nuestra voluntad de defender la soberanía alimentaria de todos los países, de preservar y promover nuestros valores alimentarios. Porque todo el mundo está de acuerdo para decir que "somos lo que comemos", este producto procedente de las relaciones entre la naturaleza y la cocina y que es una riqueza compartida por la humanidad y por todos los pueblos.

Por último, quisiera compartir mi compromiso de apoyar los procesos de integración inclusivos y transparentes de los estados y de los pueblos para favorecer la solidaridad de los bienes, de los conocimientos y de los poderes al servicio del bienestar compartido entre todos.

Asociaciones campesinas productoras y sociedad civil, esta visión de la familia nos compromete, con todos ustedes, en el largo y difícil combate para hacerse escuchar de aquellos que están convencidos que las ciencias encontrarán soluciones a todas las locuras humanas. Ya que éste es el verdadero problema, Dicen "¿Hay muchos problemas de producción? ¡No nos canséis, las ONGs arreglarán el problema!", "¿Hay enfermedades cardiovasculares? ¡Los laboratorios ya sacarán los medicamentos!" He aquí la visión que nos guía y que hace que nos olvidemos que la realidad del principio será la realidad del final, en desprecio de realidades inamovibles que son que la humanidad no precede de entre el cielo y la tierra, que la humanidad ha nacido desde el suelo. Ha nacido en varias regiones, pero evidentemente procede de su cuna que es África. Ahí se formaron los grupos, utilizando los recursos naturales, respetándolos, ellas que aportan todo lo necesario a nuestra vida. No hemos vivido en los cielos ni bajo tierra, la humanidad vive sobre la tierra junto con los animales y los bosques.

Por este motivo esta tierra no puede ser reconocida, ni analizada como un bien económico. No se puede coger la tierra como una herramienta física que debe producir más, que debe mercantilizarse, etc. La tierra es más que eso, es la vida, es la historia, es todo lo que es importante para el ser humano, más allá de todo lo que pueda contabilizarse. Es importante recordarse que los múltiples estilos de vida siempre han sido traídos por sistemas económicos, sociales y culturales, armonizados, que tienen en cuenta los límites de la naturaleza. Porque todo lo que tenemos con dicha naturaleza podemos perder, su utilización excesiva puede desnudarnos, como lo experimentamos en la actualidad.

Viniendo de África, podría compartir con vosotros interrogaciones sobre el porvenir de nuestro continente, cuna de la humanidad. Según un acuerdo global, en 2030 habrá 800 millones de rurales en África y 700 millones urbanos. En 2050, 900 millones de rurales y más de un millar de urbanos. Según esto, el Banco Mundial dice que hace falta crear 300 millones de empleos en 2030

y más de 500 millones en 2050. ¿Dónde los crearemos? ¿Qué tipo de empleos serán creados? ¿Dónde? Con una población que atenderá 2,050 millones.

Siempre según el Banco Mundial, tres acciones son recomendadas:

1. Asegurar los derechos de explotación familiar y comunitaria de la tierra.
2. Brindar apoyo público a las poblaciones: formación, educación, salud, infraestructuras...
3. Apoyar las organizaciones de pueblos para que se ocupan de su desarrollo ya que, reconoce, el impacto del crecimiento agrícola es de 2 a 4 veces más elevado que el del crecimiento agrícola para las personas más pobres.

De este modo está establecido, a nivel de los fundamentos de los gendarmes de la economía mundial, el debate sobre lo que hace falta privilegiar para responder a los 4 desafíos que África deberá superar. Somos el único continente que dispone de 4 desafíos simultáneos: (1) crear nuestras propias instituciones de gobernanza de nuestras sociedades, (2) dominar la transición demográfica, (3) controlar el cambio climático y, (4) crear nuestro camino dentro de una globalización que nos excluye. Ningún otro continente ha vivido estos 4 desafíos al mismo tiempo. Y aquí está la trampa para que África esté a la altura.

Cada cual con lo suyo: "los africanos no trabajan", "son corruptos", etc. Quisiera preguntar: ¿Qué continente se desarrolló realizando 4 desafíos al mismo tiempo? Y estamos obligados a hacerlo porque el suicidio colectivo está prohibido. Pero en lugar de reponerse para atenuar las disparidades coyunturales y las injusticias que son las violaciones de derechos humanos fundamentales de vivir juntos estipulados en la Carta de Naciones Unidas, ¿Qué se nos propone? Acordar cada vez más privilegios a la agroindustria, en beneficio de las grandes empresas, por la aceleración de las buenas tierras y las tierras mejor irrigadas, en detrimento de una redistribución con inversiones públicas en beneficio de los campesinos. La intensificación está llevada a cabo por la importación masiva de pesticidas, herbicidas, que destrozan las tierras, crean problemas de salud y que destrozan millones de empleo para solamente algunos miles de técnicos reclutados con máquinas.

Todo esto nos lleva a la búsqueda de respuestas conocidas para operar los cambios sobre los sistemas de producción, sobre toda la cadena de valores. Pero olvidamos a menudo la pregunta ¿en beneficio de quién? ¿Por cuánto tiempo? Se puede desarrollar todo esto para dentro de diez años, se puede convertir todo el mundo en rico por treinta años, pero lo que buscamos es la durabilidad. Esto es, la equidad.

Acabo de brindaros el análisis del ROPPA de la sociedad civil en África. Este segundo foro debe permitirnos avanzar en la identificación de las resistencias al cambio de paradigma. ¿Por qué, a pesar de todos estos conocimientos, estamos bloqueados? Miremos en nuestros propios casos, hemos mirado mucho fuera. Miremos en casa, los campesinos, las ONGs, la sociedad civil.

Porque simplemente tenemos desafíos internos que superar. Deberíamos aceptar ser cobayas para dar modelos de rupturas. No es fácil continuar acusando a los demás y seguir viviendo como ellos. Es un debate.

También es importante desarrollar los mecanismos de comunicación para tender nuestras bases. Son millones los que tienen sistemas de comprensión que difieren de los que utilizamos. En fin, es importante guardar los vínculos entre las familias, las comunidades, los espacios y los recursos, desarrollar las alternativas sobre la escala de valores. Recordemos que si no nos ocupamos de nosotros mismos, otros vendrán a hacerlo como les plazca.

Señoras y señores, juntos reforcemos la resistencia de vivir lo que queramos vivir.

Gracias.

**Richard TORSIANO, Instituto Nacional de la Colonización y de la Reforma Agraria, INCRA, Ministerio del Desarrollo Agrario de Brasil, MDA, Brasil.**

Buenos días compañeros y compañeras, permítanme hablar también en portugués, yo quisiera agradecer a los compañeros de la mesa, las autoridades, el compañero brasileño, líder nacional de uno de los movimientos sociales más importantes que tenemos en Brasil, compañero Alberto Broch y a todos los compañeros de la delegación de la CONTAG y de los movimientos sociales brasileños y a los compañeros del gobierno. Igualmente quiero agradecer en nombre de toda la mesa al compañero Vicente Garcés, presidente del comité internacional del FMAT, a los compañeros de la FAO con los que hemos estado hablando por mucho tiempo sobre los temas de la tierra.

Tenemos este año 10 años que cerramos el primer ciclo del gobierno del presidente Lula, el presidente Lula asume el poder en Brasil en 2003 y en 2006 se cerraba el primer ciclo, el primer mandato y junto con el primer mandato también una serie de conquistas del pueblo brasileño y de los movimientos populares en Brasil. Se cerró el primer ciclo y se renovó el ciclo las próximas elecciones con la presidencia de Lula, y la secuencia con la presidenta Dilma Rousseff que fue elegida democráticamente por el pueblo brasileño, gobernando el país hasta el día de hoy y estará gobernando el país hasta el 2018, porque el pueblo brasileño no permitirá un golpe contra la democracia en nuestro país.

Entre las conquistas es importante resaltar que realizamos la reforma agraria en la mitad de un país de 500 años de edad durante el período del gobierno del presidente Lula y de la presidenta Dilma Rousseff. Junto a la reforma agraria también conquistamos una serie de políticas para los pueblos campesinos y para ciertas categorías sociales. No es suficiente solo distribuir la tierra, también es necesario garantizar las condiciones para producir en la tierra distribuida por la reforma agraria para garantizar que la agricultura familiar se desarrolle con calidad. Se invirtieron millones de Reales en las políticas

de desarrollo agrario en Brasil como las políticas de compra de la producción de la agricultura familiar con el programa de compra de alimentos, como el programa nacional de alimentación escolar, como los créditos para la reforma agraria, como la política del hábitat. En gobiernos anteriores había millones de personas sin casa para vivir. Iniciamos con el gobierno de Lula el programa "mi casa mi vida", donde el pueblo conquistó millones de casas populares. Y ayer la presidenta Dilma inauguró el nuevo ciclo del programa "mi casa mi vida" con más de 2 millones de casas populares para el pueblo del campo y de la ciudad.

Millones de personas salieron de la miseria en nuestro país, millones de jóvenes se sentaron en la universidad por primera vez, esto todo incomoda profundamente a la burguesía en nuestro país. Es un problema para la burguesía de nuestro país compartir el asiento de un avión con un pobre, compartir el asiento en la universidad con un joven de familia pobre, esto todo es un problema para aquellos que siempre trataban a los pobres y el pueblo brasileño como un mercancía. El gobierno de Lula y de Dilma considera el pueblo como un sujeto de su propia historia. Las conquistas del gobierno son las conquistas del pueblo brasileño y de los movimientos sociales organizados. Por ello es necesario que en este momento hablemos con mucha profundidad sobre los derechos del pueblo campesino sobre los temas del acceso a la tierra, sobre el tema muy importante estratégico de la gobernanza de la tierra. Tenemos que hablar como acceder a la tierra, que el pueblo pueda tener acceso a la tierra y cómo será la tierra en que este pueblo será asentado y tendrá su derecho garantizado. Por eso es muy importante, dado las crisis en períodos pasados, las crisis de alimentos, la crisis de compra global, la crisis hídrica, la falta de agua en Brasil y en otros países. Es fundamental que desarrollemos en nuestros países las directrices voluntarias de la FAO de la gobernanza de la tierra, del agua y de los bosques para desarrollar también en los países un tema muy estratégico que es el cumplimiento de la función social de la tierra. Es necesario que en todos los países tenemos la exigencia de cumplimiento de la función social de la tierra. Por este camino tenemos un combate a la crisis hídrica, a la crisis de alimentos, a garantizar los derechos del pueblo y de la protección de las comunidades más vulnerables que tenemos en este momento.

En Brasil avanzamos mucho en la aplicación de las directrices de la FAO para la gobernanza de la tierra y una serie de factores en la reforma agraria, en la protección de las comunidades vulnerables, en la gobernanza de la tierra, en las políticas de catastro de la tierra. Asumimos hoy la vicepresidencia del comité iberoamericano del catastro, conquistamos el espacio en la red interamericana de gobernanza de la tierra. Me gustaría anticipar una invitación a todos y anunciar que en el período del 30 de agosto al 2 de septiembre tenemos el simposio de la tierra en Brasil. Es un simposio internacional en el que se debatirá todos los sistemas importantes estratégicos para todos los

países del mundo.

Por fin, me gustaría hablar, como Alberto, con ustedes de la necesidad de la democracia, de elevarnos para nuestro país. Este foro se debe manifestar sobre la necesidad de profundizar la democracia en el mundo y de combatir cualquier tentativa de golpe contra la democracia en cualquier parte del mundo.

El gobierno brasileño y la democracia brasileña es una conquista del pueblo brasileño. El golpe no pasará. El pueblo brasileño estará en las calles hoy día 31 de marzo para defender la democracia y combatir la tentativa del golpe que se articula en parte de la América Latina y siempre con los mismos actores que en Brasil son los grupos más conservadores de la sociedad. No pasaran, tenemos que luchar y defender la democracia y garantizar los derechos que el pueblo había conquistado hasta el proceso electoral de 2018.

Queremos profundizar este debate y salir de aquí con la manifestación de este colectivo, muchas gracias y mucha lucha para todos.

**José GRAZIANO DA SILVA, Director General de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO, Brasil.**

Amigas y Amigos,

Es para mí un gran honor dirigirme a ustedes, en ocasión de la presentación del Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra y a los recursos naturales. Esa es una gran iniciativa que refleja la importancia que el tema de la tierra, con sus distintas interrelacionadas dimensiones, viene ocupando en la agenda internacional. Y ella es muy bienvenida especialmente al realizarse poco más de una década después de la conferencia internacional de la FAO sobre la reforma agraria, ciudad y desarrollo rural, celebrada en Porto Alegre y del foro mundial sobre la reforma agraria realizado en Valencia algunos meses después.

Los recursos naturales son, antes que nada, medios de vida fundamentales para la seguridad alimentaria y la nutrición. Desde su creación la FAO ha llamado la atención sobre las necesidades de examinar la adecuación de las estructuras agrarias existentes para la erradicación del hambre y de la pobreza rural. La carta del campesino aprobada en 1979 sigue siendo un punto de referencia importante.

Los últimos años, los gobiernos muestran interés hacia la elaboración de mecanismos e instrumentos globales para la reglamentación de esas cuestiones. Ellos reciben el apoyo de la FAO que se coordina con otras agencias de Naciones Unidas, con la sociedad civil, el sector privado, las estructuras académicas y los donantes. Se pueden citar como ejemplos dos mecanismos recientes y fundamentales.

En 2012 fueron aprobadas directrices voluntarias sobre la gobernanza

responsable de la tenencia de la tierra, la pesca, y los bosques y el contexto de la seguridad alimentaria. Y forman parte de una dinámica más amplia con raíz en las directrices voluntarias sobre el derecho humano a una alimentación adecuada.

En 2014 fueron aprobados los principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios. Ellos protegen los derechos de los pequeños productores y trabajadores del sector rural y alimentario.

Amigas y amigos, la agenda 2030 para el desarrollo sostenible contempla el acceso igualitario a la tierra como derecho fundamental. La FAO seguirá trabajando y avanzando en ese tema con renovado entusiasmo. La agroecología y el apoyo a los pequeños productores y agricultores familiares deben ser elementos centrales en ese camino. También los nuevos y modernos desarrollos de la biotecnología.

Deseo a todos un gran éxito en el Foro.

Muchas gracias.

**Javier MOLINA CRUZ, Agente principal Tenencia de tierras, División de Clima, Energía y Tenencia de tierras (NRC), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Colombia.**

Buenos días a todas y a todos, miembros de la mesa directiva, compañeros participantes en este foro:

Es un honor estar aquí con ustedes y contribuir a este diálogo tan necesario e ineludible sobre el acceso a la tierra y a los recursos naturales. Como saben, el 75% de la población empobrecida en el mundo vive en zonas rurales y la mayoría participa de una forma u otra en las actividades agrícolas. La agricultura, el crecimiento económico y la sostenibilidad medioambiental desempeñan un papel fundamental en cuanto a la reducción de la pobreza. No obstante, como sabemos todos, la presión sobre la tierra y los recursos naturales (el agua, los bosques, la pesca) es cada vez más fuerte, y la competición para acceder a estos recursos originará, muy probablemente en el futuro, conflictos más complejos y a una escala mayor de todo cuanto hemos conocido hasta el momento.

Por este motivo, la gestión responsable del acceso a la tierra y su tenencia se halla en el seno del orden del día. En la FAO, como sabrán y como ya lo ha afirmado el Director general, trabajamos en la actualidad en el tema de la gestión responsable de la tierra mediante la adopción de Directrices voluntarias. Algunos países ya las han aplicado, tal y como nos ha adelantado mi compañero de la India y como lo veremos en el caso de Colombia, Sierra Leona y Guatemala durante los debates que tendrán lugar en los próximos tres días. Las Directrices constituyen un instrumento que nos permitirá promover el acceso a la tierra y de proteger su tenencia para un acceso justo, equitativo

y respetuoso con los derechos de los pequeños agricultores, los pueblos indígenas y las mujeres. Como ya sabemos, esto es necesario para garantizar la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible, tal y como lo ha afirmado el Director general de la FAO, el señor José Graziano da Silva.

Estamos aquí para reafirmar el apoyo de la FAO a este foro y, por supuesto, para seguir trabajando con ustedes. Pero, lo más importante, es que estamos aquí para seguir los resultados que obtendremos, fruto del trabajo de estos tres días, con el fin de proseguir con la labor que realizamos actualmente.

Muchas gracias.

### **Vicent GARCÉS, Presidente del Comité Internacional del Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra, FMAT 2016, España**

Gracias a todos vosotras y vosotros por acompañarnos esta mañana y durante 3 días intensos que vamos a convivir en la Universidad Politécnica de Valencia entorno a los temas que sugiere el FMAT. Voy a ser muy breve porque tenemos ocasión estos días de hablar muchísimo. Simplemente señalar que estamos en marzo de 2016, 10 años después de la CIRADR y quiero recordar muy especialmente al amigo Parviz Koofkhan que es uno de nosotros que fue uno de los grandes gestores de aquella conferencia internacional que se hizo en Porto Alegre en Brasil. Quiero recordar también que en este mismo lugar, en la UPV, en el 2004 se celebró aquí el Foro Mundial sobre la Reforma Agraria con la presencia de la más nutrida y amplia representación de la sociedad civil organizada que había en aquella época. De aquí surgió la energía suficiente para impulsar a que la FAO y el gobierno de Brasil ejercieran la capacidad suficiente para convocar a aquella conferencia de Porto Alegre. Hoy, en el año 2016, los grandes problemas que en aquella época estaban planteados siguen estando planteados. Algunos han resuelto, otros han empezado una vía de resolución pero los grandes problemas siguen existiendo. Los problemas del hambre, los problemas de la exclusión, los problemas de la pobreza, los problemas de la malnutrición, los problemas de la dificultad de acceso a la tierra para los jóvenes y las mujeres, la dificultad de que los pequeños agricultores con poca tierra o sin tierra, pueden acceder a esos recursos productivos fundamentales. Estos grandes problemas siguen existiendo hoy en el 2016.

Este foro que hoy estamos inaugurando no podría haber sido posible sin el enorme esfuerzo de todos y todas de los aquí presentes y de lo que hay detrás. Hay más de 1200 organizaciones sociales y campesinas, instituciones públicas y expertos y profesionales que se sumaron a la convocatoria de este foro. Y aquí todavía unas 400 personas que representan a ese abigarrado mundo, Asia, África, América Latina, Europa que alrededor de la cuestión del desarrollo rural tienen puesta su expectativa y su futuro. Aquí, estos días, en la composición del Foro Mundial hay una presencia de 45% de mujeres quiero

hacerlo muy explícito porque esta mesa no representa a ese 45%, bien que lo lamento. Pero en otras mesas va a ser al revés, veréis. Este foro por tanto arranca con personas que han venido a Valencia procedentes de más de 70 países del mundo. Es un esfuerzo inmenso, un esfuerzo personal, económico, de cansancio, muchas dificultades para conseguir visado en muchos casos, muchas dificultades para conseguir locaciones en esta bella y acogedora ciudad de Valencia. Pero aquí estamos, una vez más. Damos el símbolo, el significado a esa voluntad inquebrantable de los pueblos de luchar por su futuro. Aquí estamos. Tengo algunos comunicados que nos han hecho llegar estas últimas horas. Voy a mencionar dos: uno del departamento de Reforma agraria del gobierno de Filipinas y otro de la ministra de asuntos exteriores del gobierno de Níger que envían un caluroso mensaje al Foro y expresan su deseo de buen desarrollo del mismo. Hay otras decenas de entidades e instituciones que con su apoyo económico han hecho posible la presencia aquí de tanta gente, como ya mencionado. Pero sí que tengo que hacer referencia al esfuerzo particular hecho por el CERAI y por AGTER que han asegurado el secretariado permanente de este foro durante 3 años. También reconocer el papel de dos grandes institutos internacionales como son la FAO y el FIDA que han permitido que estemos aquí también. Y, como no, el apoyo magnífico tenido con estas infraestructuras y capacidades para poder celebrar técnicamente el Foro, gracias Señor Rector.

Y habéis escuchado la palabra del alcalde de Valencia, esta ciudad es muy singular. Es una ciudad que es una extraña combinación entre mundo rural y mundo urbano, entre mundo industrial y mundo de servicios, entre el mundo del mar y el mundo de la tierra. Esta ciudad es perfectamente capaz de entender lo que son los grandes problemas de la humanidad en este momento. Gracias también al MDA, Ministerio de desarrollo agrario de Brasil. El MDA es una pieza clave en este proceso que arranca en 2004 y que nos ha traído hasta el 2016. Y, como no, Ekta Parishad, ROPPA, CONTAG, COPROFAM, como no agradecer enormemente el gran apoyo que con sus reivindicaciones y sus exigencias hacen a este foro.

Este foro que concluirá de aquí a tres días y esperemos de manera positiva después de jornadas que van a empezar a las 7 de la mañana hasta las 9 de la tarde. Este foro concluirá, esperamos, con un conjunto de análisis, diagnósticos y recomendaciones hacia el futuro. El CIO se reunió ayer por la tarde y determinó que constituyéramos una comisión de redacción del documento final. Un documento final que contemplara los principales elementos extraídos de los talleres y de las sesiones plenarias a través de los relatores que van a hacer un esfuerzo especial por, cada tarde, presentar en plenario las conclusiones del día. Ese conjunto de propuestas que surgieran de los talleres y plenarios serán recogidos por el Comité de redacción y de manera coherente se formalizara una propuesta final al foro. Para conocimiento de todos, ese comité de redacción va a ser constituido por los amigos Alberto

Broch, Ramash Sharma, Mamadou Cissokho, Michel Merlet et Hubert Cochet. Estos cinco van a hacer este esfuerzo de recoger lo mejor de lo que surge durante el foro. Y naturalmente ellos están abiertos durante el foro a recoger cualquier opinión o propuesta que surge de todos vosotros.

Espero que lleguemos por tanto el sábado próximo a una sesión final de clausura donde se exprese esa enorme capacidad de voluntad de mejora que hay aquí reunida. Decir que no puedo despedirme de esas palabras iniciales sin denunciar y condenar la violencia en el mundo rural y en el campo en todo el mundo. La muerte permanente de dirigentes agrarios, la persecución terrible en muchos países aquí presentes por parte de gente que no merecen el nombre de ciudadanos a personas que están luchando por sus derechos y como no recordar aquí a Berta Cáceres, asesinada hace muy pocos días. Berta Cáceres representa en ella misma esos millares, decenas de miles de campesinos y campesinas que han perdido su vida por defender los derechos campesinos.

Y una propuesta es que nos sumemos como FMAT a las jornadas que en Tegucigalpa el mes de abril se van a desarrollar entorno a la figura de Berta Cáceres y lo que representa en la lucha campesina. Acabo renovando mi agradecimiento a todos y a todas, deseando una concentración en el trabajo estos días, no hemos venido a hacer turismo, la ciudad lo merece, y la noche es larga, pero hemos venido a trabajar. Gracias compañeras y compañeros, y bienvenidos una vez más en Valencia, y adelante. Gracias.

### **Ximo PUIG, Presidente de la Generalitat Valenciana, España**

Estimado Rector, Estimada Consellera, bien querido Vicent, representantes de organizaciones internacionales, amigos de la mesa, señoras y señores, muy buenos días. Como lo ha dicho nuestro alcalde, muy bien venidos a todos sobre todo a los que habéis venido de tan lejos. Esta es una ciudad abierta y, como ha dicho el alcalde y también Vicent, es una ciudad solidaria, una ciudad que ojalá a pesar de lo intenso de las jornadas tengan ustedes la posibilidad de conocer mejor. Y quiero agradecerles también a los organizadores la posibilidad de haber estado en esta sesión de inauguración entre otras cosas porque efectivamente has sido extraordinariamente positivo para mí aprender las distintas miradas que se han producido esta mañana.

Convocar un debate abierto, un debate inclusivo, con diferentes actores sociales, institucionales, para reflexionar sobre la mejoría del acceso a la tierra, al agua, a los recursos naturales, de parte de los agricultores con más dificultad, los agricultores más pobres, es desde luego una cuestión digna de elogio. Es una gran decisión, y es una decisión que nosotros desde el gobierno valenciano reconocemos por el trabajo hecho y por el múltiple esfuerzo que hacen todos ustedes para estar hoy aquí.

Y es así digno, porque tras estos debates, estas reflexiones que durarán estos

tres días, existe un objetivo común, un objetivo comprometido de contribuir a la lucha contra el hambre, la desnutrición y las desigualdades en el mundo, enhorabuena por tanto por la iniciativa, enhorabuena por la responsabilidad que asumen los convocantes de este foro, enhorabuena a todos aquellos que cada día en miles de aldeas del mundo luchan por la dignidad de todos nosotros.

Vicent como presidente del comité internacional organizador del Foro mundial sobre el acceso a la tierra y los recursos naturales, un agradecimiento especial, por tu dedicación, tu larga dedicación siempre a la lucha por la justicia, por la igualdad y por la libertad. Y gracias también a la UPV y a su rector que ha comprendido siempre que la universidad es un espacio que va más allá de lo que es la formación, que es un elemento fundamental y clave, pero la universidad sin valores y sin esa conexión con la sociedad, perdería un valor de universalidad que siempre ha tenido la propia universidad, y la UPV siempre ha tenido esa vocación y el rector le da permanencia.

Promover el acceso universal a la alimentación, promover el acceso universal a la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible de nuestra tierra, es más que una prioridad, es una urgencia moral. Una prioridad porque estamos hablando de lo más elemental, de nosotros, de lo que nos rodea, de los seres humanos y del medio ambiente, debemos actuar a partir de una inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios, porque es esencial para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, y respaldar la realización progresiva al derecho a una alimentación adecuada en el contexto de una seguridad alimentaria para todos, y no solo para una parte del mundo. Debemos prestar especial atención a los pequeños productores, a los miembros de grupos marginados y vulnerables, mediante la creación de empleo digno para todos aquellos que están trabajando en la producción de alimentos que es la base fundamental de la vida de la sociedad. Se decía antes que efectivamente somos lo que comemos.

Debemos actuar en la erradicación de la pobreza, en el fomento de la igualdad social, en el fomento de la igualdad de género, en la eliminación de las peores formas de trabajo infantil y sobre todo, también, en esa promoción de la participación en la inclusión social, sin organizaciones de base, sociales en todo el mundo, en todo el espacio político y social, será imposible recobrar, el pulso que debe tener todo el mundo rural, debemos actuar en definitiva en el aumento de un crecimiento económico desde los parámetros del desarrollo sostenible. No existe progreso, si no existe equidad, si no existe igualdad.

Como señala el reciente informe de la FAO del objetivo hambre cero, yo también creo que poner fin a la pobreza y al hambre, como se ha dicho hoy, esta mañana, es posible, es urgente, es necesario, es una convicción que tenemos que hacer realidad. La organización de naciones unidas señala que para el umbral 2030 puede ser posible. Pero si no cambiamos las estrategias, si no cambiamos la voluntad de los gobernantes de este mundo, probablemente

no será posible. Además es urgente, no podemos esperar al 2030, habría que intentar que fuera antes.

Para ello este encuentro que ustedes han organizado, que hoy se inicia, es un paso más. Necesitamos por tanto un cambio de mentalidad, un nuevo enfoque, una movilización masiva de recursos para la erradicación del hambre, para acabar superando las desigualdades, trabajemos todos en ello.

Vamos a trabajar desde nuestro gobierno de la Comunidad Valenciana. Conocemos la exclusión interna, las desigualdades internas que también existen y tanto que existen en Europa. En los últimos años, en los años de la crisis, han crecido enormemente las desigualdades también en Europa.

La eliminación del hambre y de la pobreza requiere una combinación de protección social, de un bienestar internacional, global, inversiones favorables a los pobres, a los desfavorecidos y un impulso para sacar con celeridad a las personas que están en la extrema pobreza, y desde luego una acción progresiva para que aquellos que transitan aún en la pobreza acaben en transitando por un espacio de dignidad humana. Unas políticas apropiadas, unos programas coordinados que han de atender el espacio global, que han de garantizar que se beneficien de las oportunidades de crecimiento y de empleo generadas tanto desde el ámbito público como desde el ámbito privado.

Señoras y señores les decía hace un instante que debemos actuar en el aumento del crecimiento económico desde unos parámetros de desarrollo sostenible, un desarrollo sostenible significa una alimentación y una agricultura sostenible, para ello se necesitará mejorar el uso y la eficacia de ese uso en los recursos y lograr una productividad sin perjuicios de ningún tipo, una productividad sostenible.

La sostenibilidad requiere actividades directas para conservar, proteger y mejorar los recursos naturales y todas de una manera conjunta han de ponerse en marcha. Una agricultura que no logre proteger y mejorar los medios de vida rurales, una agricultura productiva simplemente para alimentar a una parte privilegiada de la sociedad, no tiene ningún sentido, la equidad y el bienestar social es también la base de ese nuevo modelo.

Vamos a reforzar pues entre todos, la resiliencia, la resistencia de las personas, de las comunidades de los ecosistemas, pues es fundamental atender a esa demanda de una agricultura sostenible. En definitiva la sostenibilidad de la alimentación de la agricultura, necesita de mecanismos de gobernanza responsables y eficaces, y por eso estamos comprometidos, por ello, por nuestra apuesta por este encuentro, por nuestra esperanza en que aquí se logren resultados que vayan impregnando ese cambio de cultura tan necesario en la humanidad.

Les agradecemos ya de antemano su esfuerzo y su dedicación a estas jornadas, sus debates, sus reflexiones, sus deliberaciones, y sus propuestas, les agradezco este trabajo intenso que van a realizar, porque no es un trabajo

pensado en ustedes, no es un trabajo pensado en los participantes, no es un trabajo pensado incluso en sus organizaciones, es un trabajo pensado en la humanidad.

Estoy convencido, cuando termine este foro, dentro de tres días, Valencia puede pasar también a formar parte de ese paradigma de una nueva concepción de lo que debe ser una estrategia contra la pobreza, que efectivamente vaya trabajando y vaya mirando el acceso a los recursos naturales y a la tierra, y a la lucha contra el hambre y contra la desnutrición y la contra las desigualdades, con esa nueva imagen que también nosotros queremos para nuestra comunidad, para nuestra tierra.

Y efectivamente para que esta estrategia sea posible, es necesario insertarla en una ambición de proyecto político basado en la democracia, una democracia que no puede estar sometida a vaivenes de los poderes económicos, sino que tiene que tener la libertad de los ciudadanos en su valor fundamental.

Nosotros aspiramos y por eso queremos hoy sentirnos especialmente solidarios con todos aquellos países del mundo que están atravesando algún problema de dificultad de acceso a la democracia y a la libertad. Los valores que fueron inspirados, los valores republicanos de la libertad, la igualdad y la fraternidad son absolutamente esenciales. Creemos en estos valores y nos sentimos claramente preocupados por lo que pasa en Brasil o donde sea en el mundo, porque esto es el sentido del humanismo universalista, de los valores republicanos, que significa que definitivamente vale la pena seguir luchando cada día en cualquier aldea, en cualquier país del mundo.

Ánimo, gracias y adelante.

### **José MORA, Rector de la Universidad Politécnica de Valencia, España**

Muchas gracias Señor presidente, muy honorable señor Presidente de la Comunitat Valenciana, honorable señora consejera de agricultura, medio ambiente, cambio climático y desarrollo rural, señor presidente del comité internacional del Foro, autoridades, señoras y señores, es un honor y un placer celebrar en la UPV, un evento de estas características. Un evento en donde se van a analizar las principales cuestiones a las que nos enfrentamos en el acceso a la tierra y a los recursos naturales y que va a ser, como ha dicho el presidente, un intenso debate de varios días donde participantes de todos los continentes están aquí con nosotros. Estamos juntos, para analizar y debatir muy ampliamente nuestras experiencias y cuestiones particulares que en cada lugar se dan.

Quiero agradecerles a todos ustedes la presencia, a los más de 400 asistentes a este foro, y también al comité organizador por el enorme trabajo, me consta, amigo Vicente, el enorme trabajo en estos años atrás para preparar este evento. También de forma notable y sobresaliente agradecer a las instituciones que tanto han apoyado y que con su presencia han manifestado esa colaboración

intensa, al ayuntamiento de Valencia, y al alcalde que ha disculpado su asistencia por el pleno, y a la Generalitat Valenciana, cuya máxima autoridad el presidente de todos los valencianos esta hoy aquí con nosotros, junto con la consejera de agricultura y su equipo técnico, que manifiesta la relevancia y la importancia que le están dando a este evento.

Un evento que es una continuación del foro de la reforma agraria de 2004 que se celebró aquí en Valencia y del de 2006 en Porto Alegre. 400 representantes de distintas asociaciones, de asociaciones de agricultores, instituciones académicas, científicas, gobiernos, sociedad civil, es decir, yo creo que es una representación plural y necesaria para atacar y responder a cuestiones fundamentales que nos hacemos, ¿cómo podemos mejorar el acceso a los recursos naturales, para la población especialmente más marginal, más castigada? y el conflicto, el permanente conflicto que estamos manteniendo entre una agricultura familiar y la agricultura industrial de gran escala, teniendo en cuenta aspectos sociales, económicos, de empleo, todo ello, es una cuestión desde luego preocupante, que tiene impactos demográficos, económicos que afectan a las sociedades rurales y a los países en desarrollo y sobre todo porque está produciendo marginalización en aquellas poblaciones menos preparadas para procesar y avanzar en estos cambios. La verdad es que la situación desde 2006 creo que ha ido a peor, se agravado la pobreza y la desigualdad entre las personas.

En la UPV, nuestras actividades de investigación y de docencia están comprometidas con el desarrollo, el progreso social, la economía sostenible y bienestar social, lo ha expresado muy bien nuestro presidente, y en colaborar para encontrar soluciones viables y posibles para mejorar la calidad de vida de las personas.

Este debate que tendremos estos días, que tiene expertos de todos los campos, además de ámbito plural, y como digo asociaciones de agricultores, de la sociedad civil, científicos, técnicos, debe profundizar en encontrar y conjugar acciones y proyectos a corto y largo plazo, planes de acción inmediata. Nuestra escuela técnica superior de ingeniería agronómica y del medio natural, es una gran facultad, una de las mejores del mundo, no porque lo diga el rector, sino porque lo dicen agentes expertos de la evaluación, que tiene personas, grandes expertos en esta materia que van a contribuir y van ayudar a aportar ideas y soluciones en este foro.

Es necesaria la participación de todos para aumentar la concienciación social para combatir este grave problema que es el acceso a los recursos naturales. El ser conscientes de cómo nos alimentamos, como se producen nuestros alimentos, y promover campañas que yo creo que han tenido mucho éxito internacional y que han ayudado a este conocimiento como el *slowfood movement* o el comercio justo. Aquí en la UPV lo hemos desarrollado en muchas ediciones con una implicación muy grande, muy importante de gente joven, aquí el trabajo de FAO es esencial para luchar contra esta desinformación y

proporcionar más conocimiento sobre este problema.

Para concluir les deseo que tengan un intenso foro, desarrollen unas fructíferas jornadas, unas conclusiones que sean viables, muy positivas y les agradezco a todos ustedes, principalmente a todos los que vienen de lugares muy lejanos, que se han desplazado para compartir con nosotros sus opiniones y conocimiento, y una feliz estancia en Valencia, en la UPV, su universidad. Estamos a su disposición para cualquier cuestión que quieran conocer sobre la universidad, nuestra escuela de ingenieros agrónomos, nuestros centros de investigación y les deseo una muy agradable estancia aquí con nosotros.

Declaro inaugurado este foro, muchas gracias por su atención.

# Sesión plenaria I

## Resumen de las evoluciones contemporáneas 10 años después de la CIRADR de Porto Alegre (2006)

### Aclaraciones por continente

## Presentaciones

**Cecilia LEIVA MONTENEGRO, Presidenta directora general de Procasur, Moderadora de la ponencia, Chile.**

Estimados amigos, vamos a comenzar esta primera sesión plenaria que tiene por objetivo el balance de las evoluciones contemporáneas diez años después de la Conferencia Internacional de Porto Alegre sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural (CIRADR) de 2006.

Para realizar este debate tenemos aquí los amigos de la Universidad quienes distribuyen los papeles donde ustedes pueden indicar el deseo de su intervención durante el debate. Por favor indiquen su nombre, el de su organización y el tema de su intervención para poder darle la palabra durante el debate.

Tenemos aquí un panel seleccionado de representantes de Asia, África, Europa y América Latina quienes van a presentar su punto de vista sobre la situación. Antes de las exposiciones, voy a dar la palabra a Michel Merlet, Director de AGTER quien hace la introducción al debate.

**Michel MERLET, director de la Asociación para la contribución a la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, del Agua y de los Recursos Naturales, AGTER, Francia.**

En primer lugar, voy a explicaros el tipo de evento en el cual estáis participando. No se trata de una conferencia académica, sino de un foro. La idea consiste en disponer de tres días de diálogo, de debates contradictorios entre nosotros. Vamos a intentar tener una ponencia únicamente de exposiciones introductorias que servirán para lanzar los debates. Queremos privilegiar la participación de

las personas desde la sala y que los participantes no se limiten a preguntar a las personas que intervienen desde la tribuna. Es muy importante entender esto. Tenemos muy poco tiempo. El propósito consiste en tener un diálogo y un intercambio entre nosotros, lo cual es difícil. Tenemos traducción simultánea en tres idiomas, pero hay constantemente riesgos de malentendidos y de incompreensión.

Necesitamos, por consiguiente, mucha atención, de una voluntad de compartir y de construir juntos un número de soluciones. Todos los que querrán intervenir en los talleres o en las ponencias podrán hacerlo, bien para aportar un testimonio o bien para aportar elementos de análisis, o incluso para adelantar algunas proposiciones de políticas o acciones que serían interesantes promover. El objetivo es debatir entre nosotros y tener distintas reacciones de los participantes sobre las diferentes proposiciones.

Os rogamos realizar intervenciones muy breves. La mía también será muy breve de forma a promover el diálogo. Es, por tanto, un verdadero foro y no una conferencia de investigadores que presentan el resultado de su trabajo.

Trabajamos sobre un tema muy específico, el acceso a la tierra y a los recursos naturales. Este tema está ligado a diversas otras cuestiones. Hace doce años, cuando se convocó el Foro Mundial sobre la Reforma Agraria (FMRA), el tema no interesaba a nadie a nivel internacional con la excepción de algunas organizaciones campesinas y de las personas que realmente necesitaban tener acceso a la tierra. Sin embargo, resultó relativamente fácil organizar el Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra. Todo el mundo habla de estas cuestiones sobre el acceso a la tierra pero parece existir más bien poca voluntad de encontrar soluciones para resolver los problemas. Por este motivo, decidimos organizar este foro, es por ello que estáis todos aquí, que habéis decidido venir y apoyar esta convocación.

Durante esta ponencia de debates, vamos a presentar algunas aclaraciones para enseñar que el mundo en el cual vivimos es extremadamente diverso. Tenemos diferencias enormes de demografía, de las relaciones población rural / población urbana en los distintos continentes. Hay tierras muy poco pobladas, y otras sobrepobladas. Existen sistemas agrarios extremadamente diferentes y las explotaciones agrícolas son de tamaños extremadamente distintos. Es muy importante mantener esto presente aún de no abordar los temas que nos ocupan de forma demasiado reductora. En Asia, en China, en Vietnam o en la India, tenemos unidades de producción muy pequeñas. En América del Norte o del Sur, encontramos unidades de producción que pueden ser mucho más grandes, a veces miles de hectáreas. Se trata de situaciones completamente distintas entre ellas.

Nos interesamos sobre lo que ha cambiado en estos diez últimos años, pero también en lo que ha cambiado en los últimos treinta y cuarenta años. Un cierto número de cosas fundamentales ha cambiado. Algunas ya fueron evocadas esta

mañana. Ha habido un desarrollo tecnológico extremadamente rápido, con el desarrollo del uso de las energías fósiles. Además, tuvimos una generalización de una sociedad de mercado con el desarrollo de transportes y de intercambios. Esto es muy importante. Quisiera recordar los análisis de Karl Polanyi quien demostró que finalmente si no se supera la sociedad de mercado, llegaremos a catástrofes como las que conocimos en el siglo XX con las guerras mundiales y el desastre que siguió la liberalización de los intercambios del final del siglo XIX y principio del siglo XX. Es un tema que ya fue abordado por Ramesh Sharma de Ekta Parishad en su introducción. Es algo que estará presente a lo largo de toda la reflexión que haremos y es muy importante tenerlo en mente.

Otra cosa importante es la especie de revolución financiera que conocemos. Hoy en día, podemos comprar muchísimas tierras o invertir dinero que no se tiene, obteniendo dinero de los mercados financieros u obteniendo préstamos de instituciones internacionales.

Desde los foros del ICARD y del FMRA, los debates han llevado a menudo sobre las cuestiones del *land grabbing*, fenómenos de acaparamientos violentos de tierras, pero no son los únicos problemas importantes que nos interesan. Durante estos tres días de discusiones, vamos a interesarnos en la evolución de las estructuras agrarias en los países desarrollados, en Europa en particular en los antiguos países socialistas y en los países de América del Norte. A modo de ejemplo, en los EEUU –región sobre la que no se discutirá en esta ponencia– de los años 1980 hasta en 2007, el tamaño de las explotaciones aumentó considerablemente. En 1982, la mitad de las superficies cultivadas estaban representadas por explotaciones de más de 236 hectáreas. En 2007, la mitad de las superficies cultivadas está situada en las explotaciones de más de 422 hectáreas. En otras palabras, pasamos con el mismo indicador de 230 a 420 hectáreas en el espacio de unos treinta años. No obstante, no hubo acaparamiento de tierras en el sentido habitual del término, sino una evolución de las estructuras que en realidad esconden una polarización muy fuerte: algunas explotaciones muy pequeñas y cada vez más explotaciones muy grandes. Se observa lo mismo en Europa, en los países de Europa del Este, y esto es también algo a tener en cuenta porque aún quedan algunos campesinos en estas regiones, pero están desapareciendo extremadamente rápido.

El esfuerzo que vamos a intentar durante este foro consiste en ir más allá de los discursos, más allá de los análisis fáciles y de reflexionar sobre un número de conceptos, sobre un número de ideas falsas que impiden tomar buenas decisiones y de ver dónde están los verdaderos desafíos. Necesitamos reflexionar sobre la gran producción, sobre la pequeña producción. Necesitamos ver lo que es realmente interesante para la sociedad en su conjunto y no solamente para los productores. Necesitamos razonar sobre lo que es una inversión. ¿Es siempre una inversión algo positivo o si no se trataría finalmente de un robo, un robo de recursos naturales, recursos comunes que son puestos a disposición de inversores a través de las políticas públicas? Debe tomarse en cuenta

el impacto para el conjunto de la sociedad. A priori, somos extremadamente críticos sobre los modelos *win-win*. Tenemos siempre la impresión de que si hay grandes explotaciones – lo discutiremos en algunos talleres – es porque son probablemente responsables de la destrucción de explotaciones muy pequeñas. Es, por tanto, sobre lo que nos gustaría reflexionar y sobre qué nos gustaría intercambiar. Una vez más es fundamental poder beneficiarse de vuestras diversas aportaciones.

Hace algunos meses, la conferencia sobre el clima, COP21, se desarrolló en París. El clima fue reconocido como una urgencia mundial para la supervivencia de la humanidad. Nosotros, las personas que convocaron el FMAT, consideramos que las cuestiones de la evolución del acceso a la tierra y a los recursos naturales en el mundo constituyen igualmente una amenaza global para el conjunto de la humanidad. Si se continúa a la velocidad actual de transformación agraria, llegaremos en un mundo sin campesinos. No habrá más que grandes empresas en las que trabajen trabajadores agrícolas, como ya es el caso en algunas regiones de Argentina o en los Estados Unidos. Esto empieza a ser el caso de Francia igualmente. Es un cambio consistente ya que desde hace miles de años los alimentos del planeta son producidos por campesinos y sí los campesinos son eliminados del espacio, de la tierra, nos arriesgamos seriamente de eliminar también las posibilidades de garantizar la supervivencia de la humanidad. Éstas son cuestiones que nos gustaría debatir. No tenéis por qué estar de acuerdo con lo que acabo de decir, ya que se trata de un poco de provocación. Estamos aquí para debatir y estamos muy contentos que seáis tan numerosos para intercambiar y construir proposiciones juntos.

### **DAO The Anh, Director de investigación, Academia de Ciencias de Vietnam, Vietnam**

Quisiera empezar agradeciendo el Comité Internacional de la Organización del FMAT por haberme invitado a presentar la situación de la tierra en los países del Sudeste Asiático.

El Sudeste Asiático es el Laos, Vietnam, Camboya y Birmania. Tenemos representantes del Vietnam y del Camboya en esta sala. Dado que el esperado representante de China no ha podido venir, diré algunas palabras sobre este país en el que ciertas evoluciones se asemejan a las de Vietnam.

Estos países, en particular Vietnam y China, se caracterizan por un desarrollo hidráulico muy antiguo y por la importancia de la irrigación. Las tierras son en gran parte utilizadas para el cultivo del arroz y están situadas en los grandes deltas. Tras 1975, hubo fenómenos de reformas agrarias que sobretodo han incumbido sus llanuras para dicho cultivo. En Vietnam y en China, hemos empezado por una asignación de tierras para todas las familias campesinas que finalmente ha conllevado por un retorno hacia la agricultura familiar. Casi todas las familias en zonas rurales tienen tierras. No hay campesino sin tierras.

La consecuencia es, por tanto, que el tamaño de las explotaciones es muy pequeño. En Vietnam, 85% de las explotaciones son inferiores a 0,5 hectáreas. Encontramos explotaciones de 5 hectáreas en las montañas, pero en cantidades limitadas.

El derecho de uso ha sido privilegiado en las reformas sobre el acceso a la tierra en Vietnam y Laos. En general, optamos por una propiedad de la tierra estatal para las tierras agrícolas y se asignaron los derechos de uso a las familias por un periodo de 20 años. En China, se hizo lo mismo.

En Camboya y Birmania, sin embargo, la situación es distinta. Estos países han adoptado un modelo concesionario. Han otorgado títulos de certificación de la tierra para las explotaciones familiares que han existido en la historia. Esto ha permitido el desarrollo a gran velocidad de las concesiones hacia las agroindustrias. He aquí la situación actual.

Pensamos que esta situación de la tierra, tras la reforma agraria, ha tenido efectos muy positivos sobre la seguridad alimentaria. El Vietnam pasó rápidamente de país importador de arroz durante los años 1990 al rango de 2º exportador mundial en la actualidad. En Camboya, muy recientemente el país se ha convertido también en exportador de arroz hacia Europa y Estados Unidos. Creo que la reforma de la tierra ha tenido efectos muy positivos. En China la situación es un poco particular. Hubo una pérdida rápida de las tierras agrícolas debida a la industrialización. Es muy difícil asegurar el consumo nacional, por lo que han empezado a importar el arroz desde Vietnam, etc.

Durante estos últimos años, después de los resultados positivos de la reforma agraria en estos países, las cosas han cambiado. Nos hemos convertido en países muy productivos en productos agrícolas, exportadores, pero con la integración el asunto de la competitividad se ha convertido muy importante para las pequeñas explotaciones. Las cooperativas agrícolas son aún muy débiles y las organizaciones profesionales agrícolas no juegan un papel destacado. Esto es una debilidad. Se echa de menos reglamentación a nivel de la producción agrícola. Los fenómenos de exceso, la sobreproducción, se han convertido muy importantes. Los campesinos se enfrentan a otros problemas. La calidad de productos es débil y, por tanto, el precio de venta es muy bajo. Con una superficie pequeña, la actividad agrícola no permite asegurar un ingreso suficiente. Este es, hoy en día, el mayor desafío para los países del Sudeste Asiático.

En este contexto, a nivel de políticas agrícolas, existen dos corrientes. En Vietnam, entre los objetivos de exportación y de seguridad alimentaria, el gobierno ha elegido priorizar la seguridad alimentaria. Por consiguiente, reforzó la seguridad de la tierra para las familias. Con la nueva ley de la tierra de 2013, el derecho de uso para las tierras ha pasado de 20 a 50 años. El gobierno piensa que una seguridad de la explotación de la tierra sobre un periodo de tiempo más largo incitará los campesinos a producir más. En Camboya, es diferente. El desarrollo de concesiones a las grandes empresas ha sido muy rápido. Hoy en

día, aproximadamente 20% de las mejores tierras están en manos de grandes empresas. Las pequeñas explotaciones dominan en las zonas de difícil acceso. Quizás los colegas camboyanos pueden aportar algún testimonio relativo a este fenómeno. Por otro lado, este desarrollo creciente de concesiones en Vietnam, en Camboya, en Laos y en Birmania sobre tierras inclinadas, en montañas y en plantaciones. En un contexto donde las inversiones inmobiliarias no son rentables, donde la economía se estanca, muchos inversores del dominio de la industria vuelven a las inversiones agrícolas. Esto es un fenómeno que favorece el acaparamiento de las tierras en nuestros países. En respuesta a esta situación, en Vietnam el Estado ha dado a las pequeñas explotaciones familiares el poder de negociar con las empresas el precio del terreno agrícola, un precio de mercado.

Pensamos que, en nuestros países, la decisión de basarse en la agricultura familiar sigue siendo un tema de actualidad. Empero, el desafío consiste en que las organizaciones de productores rurales profesionales, están insuficientemente desarrollados. Tienen un papel esencial que desempeñar. Pueden ofrecer servicios para la organización de la explotación de la tierra, por una mayor eficacia y para el mercado. Trabajamos actualmente con colegas –de los que algunos están en la sala– sobre los apoyos que debemos brindar a las nuevas cooperativas de Vietnam.

Se trata de un gran desafío para poder asegurar la competitividad de la agricultura familiar. Al mismo tiempo, mediante la investigación pública, pedimos más inversiones del Estado para apoyar la investigación que aporte más tecnologías a las explotaciones familiares.

Gracias.

### **Ramesh Chandra SHARMA, Coordinador de campañas de EKTA PARISHAD, India**

Voy a intentar ser breve y aportar elementos de comprensión de los países del Sur de Asia.

Según nosotros, una de las cuestiones más importantes en el Sur de Asia es la inseguridad relativa a la tierra y de sus derechos. Dado el gran número de personas sin tierras y sin hogar en este país, la resolución de este problema es un desafío importante. Cada país tiene una historia interesante de reforma agraria.

Puedo comenzar por **Nepal** que dispone de una topografía muy interesante. Casi dos tercios del territorio del Nepal son de difícil acceso. Además, dada la gran superficie de estos territorios, es muy difícil empezar un nuevo cultivo en una nueva zona. Es posible, pero conlleva un cierto riesgo para el medio ambiente. Se trata de una concentración cada vez más grande sobre pequeñas superficies de tierra que se están convirtiendo en el desafío principal para la reforma de la

tierra en Nepal. Tienen una historia interesante. De 1963 a 2008, una serie de reformas del derecho a la tierra tuvo lugar. La más reciente fue en 2008. Pero los cambios políticos han conllevado que no se materializara completamente sobre el terreno y se está convirtiendo en un problema importante.

**Pakistán** dispone igualmente de una historia de reformas sobre el acceso y la explotación de la tierra interesante de una manera distinta. En 1977, han lanzado un proceso con la ley sobre la reforma de la explotación de la tierra. Pero poco tiempo más tarde, un juicio de la Corte Federal de la Charia de 1998 cambió por completo la noción de reforma de la tierra. Por la primera vez, los derechos fundamentales sobre los recursos de la tierra han sido contestados por la Corte misma. La situación es cada vez más contradictoria. Cuando miramos la situación reciente, tras 2000, según un informe reciente 2% de la población controla el 45% de la tierra en Pakistán. Esto es un verdadero problema para solucionar la inseguridad relacionada con la explotación de la tierra.

**Sri Lanka** tiene una historia interesante de reforma de la explotación de la tierra desde 1972 hasta la Reforma de la Tierra de 2001. Sin embargo, como dijo el Banco Mundial en un informe reciente, 11% de la población está sin tierras y 38,5% de la población tiene acceso a la tierra sin repercusiones económicas. Es por este motivo que hay que ser prudente con el término de "seguridad de la explotación de la tierra" y también es por ello un tema de relevancia mayor en este país. Bangladesh se enfrenta más o menos a la misma situación.

En la **India**, en un informe publicado en 2011, el gobierno reconoció oficialmente por primera vez que el 29,9% de la población está oficialmente sin tierra ni hogar. Es un desafío considerable. Es por ello que os decía que la situación global de los regímenes de derechos de acceso y explotación de la tierra es siempre una situación de relevancia mayor.

Quisiera ahora llamarles la atención sobre el acaparamiento de las tierras en estos países. Por acaparamiento de tierras me refiero al acaparamiento de los países del Norte en los países del Sur a través de multinacionales, de grandes empresas.

Recientemente ha habido muchas negociaciones llevadas a cabo por empresas chinas, sauditas o incluso estados europeos en Pakistán para producir arroz de calidad que será exportado hacia estos países. Este es un problema relevante. En **Pakistán**, hay una gran lucha en relación a este tema.

En **Nepal**, el factor más relevante son las Instituciones Financieras Internacionales (IFI). Como os decía, en este país el nivel de pobreza es muy elevado y en nombre de la riqueza, de la caridad, del desarrollo, las IFI están en realidad cambiando la legislación de estos países y en particular Nepal. Es un asunto preocupante.

La explotación minera en el mar de Arabia, que afecta directamente la India e indirectamente a Sri Lanka, es un tema preocupante. Porque desde que ha empezado la explotación en el entorno marino, destruimos los mares,

los recursos marinos. Tomo por ejemplo estos dos países porque gastamos enormes sumas para este tipo de investigaciones en la India. Y los ataques de las multinacionales en el Sur de Asia son muy preocupantes.

Entonces, ¿Qué está pasando? El gobierno utiliza mal, abusa incluso de la palabra "reforma". Como si de una espada se tratara, de dos caras. El concepto de reforma ha cambiado por completo. Permitidme explicarme mediante 1 o 2 ejemplos. El primero es la ambigüedad de las reformas estructurales en el área de la urbanización, que es un desafío nuevo en estos países. Hay, por supuesto, necesidad de responder de cara a las necesidades de las ciudades. En nombre del desarrollo urbano aplicáis reformas de urbanización a la vez que se destruyen pueblos... Siendo el caso en Nepal, Bangladesh, India y, desde hace poco, Bután también.

El segundo ejemplo es el de las reformas jurídicas. Los acuerdos de libre comercio son una amenaza importante para la libertad en estos países. Estos acuerdos están imponiendo una nueva reforma de la legislación. Por ejemplo, la cláusula de "beneficio compartido" es una nueva idea de la legislación minera. Ya no decimos que no queremos un acuerdo de empresa minera en nuestros territorios, en Nepal, Bután o India, ya que podemos pedir nuestra parte de beneficio. ¿Qué tipo de porcentaje? 20%, quizás 10%... Sea cual sea, el espacio legal para decir que no queremos empresas mineras ha desaparecido, debido a los nuevos acuerdos de comercio.

Muy recientemente, la legislación medioambiental en Nepal y en la India ha sido modificada por completo para permitir nuevas inversiones. La manera en que el informe *Doing Business* del Banco Mundial ha sido tomado como referencia por algunos países para modificar sus legislaciones medioambientales y de acceso a la tierra es un tema preocupante.

La tercera área es el de las reformas económicas. El paradigma que impera en la actualidad planteado por las organizaciones transnacionales evidencia una gran cuestión. Tomemos el ejemplo del Tratado Trans-Atlántico que permitirá a las empresas transnacionales perseguir jurídicamente a los Estados. Un número importante de casos han tenido lugar aquí y ahí. Los movimientos no están autorizados a acceder a los mecanismos jurídicos porque las cortes son parciales, y que el marco jurídico está completamente destruido. Los medios que disponen los movimientos sociales para defenderse se reducen.

Hoy asistimos a la militarización de los movimientos sociales y de la sociedad misma. La palabra reforma no designa más que unas frases de un proceso de reforma orientada por el mercado. Pero somos los herederos de la historia de movimientos sociales muy interesantes, de movimientos sociales no violentos, movimientos populares. Tomemos como ejemplo el *Asia Indigenous People Act of the Food Sovereignty Network*, y del *Asia Land Coalition* que son coaliciones emergentes en Asia para oponerse a este tipo de procesos anti-reformas y anti-pobres.

Tenemos una historia muy rica de progresos de marcos legales que han podido obtenerse, hasta cierto grado, en estos países. Podemos citar el caso del *Forest Rights Act* en la India, redactado en 2006 y finalmente implementado en 2008. Ha nacido y se ha llevado a cabo gracias a un movimiento. Lo mismo pasa en Nepal donde los movimientos toman referencias en el contexto indio y se organizan. Las acciones ciudadanas, en particular las del movimiento por los derechos de la mujer a la tierra señalan un giro particularmente interesante en Nepal. Desempeña un papel determinante para la seguridad de los derechos de explotación de la tierra para las mujeres que tuvo un impacto sobre las políticas y las leyes recientes.

El delicado asunto del trabajo agrícola es seguido muy a menudo por los movimientos para la tierra del Pakistán. Piden constantemente al gobierno pakistaní realizar una nueva enmienda. En el pasado, había una legislación en contra el trabajo forzado, pero fue abrogada en los años noventa. Blanden esta referencia frente al gobierno. Otro movimiento interesante sostiene las personas sin hogar en Bangladesh.

Cabe, por tanto, esperanza, puedo decir que una esperanza desplaza los pueblos y las organizaciones hacia delante. Personalmente, pienso que las Directivas Voluntarias sobre la Gobernanza de las Tierras constituyen una gran referencia y un apoyo para todos nosotros. ¿Cómo utilizan todos los movimientos sociales de estos países esta referencia? Tomemos el caso de las reformas de acceso a la tierra que se están elaborando en Nepal, India y Pakistán (que está en una fase muy preliminar). En estos tres países, los movimientos sociales proveen proposiciones de textos constantemente a sus gobiernos. En la India hemos conseguido que el gobierno acepte, hasta cierto punto, nuestras proposiciones de reformas de acceso y explotación de la tierra. Pero la mayor vigilancia sigue siendo requerida desde 2013.

El derecho a la tierra para alojarse, la seguridad de ocupación y de los derechos es una cuestión importante. Una nueva legislación para asegurar el derecho a la tierra para alojarse está muy bien promovida por los movimientos de Bangladesh y en la India. Los movimientos para los derechos de la tierra de los pueblos indígenas son ahora muy populares en la India así como en los países vecinos.

Por último, quisiera simplemente decir una palabra sobre el tema de la acción global para la paz y la justicia. La nueva idea que intentamos propagar en la India y en los países vecinos e llevar a cabo una acción global. Organizamos una gran manifestación que reunirá un millón de personas. Su eslogan es "millones de personas pueden caminar" ("*millions can walk*")<sup>1</sup>. Somos conocidos por nuestras caminatas y estamos listos para luchar por las poblaciones de Asia, pero también por todos los sin tierra y sin hogar del mundo entero.

Gracias.

<sup>1</sup> <http://www.ektaparishad.com/Home/TabId/55/ArtMID/709/ArticleID/84/Millions-Can-Walk.aspx>

**Sidy BA, Consejo Nacional de Concertación y Cooperación del Sector Rural, CNCR, y Red de Organizaciones Campesinas y Productores de África Occidental, ROPPA, Senegal.**

Agradezco a nuestros amigos del FMAT por esta invitación. Les pido que sean un poco indulgentes conmigo y me permitan saludar a quien es mi referencia en el movimiento campesino, y está aquí presente en esta venerable asamblea, Sr. Mamadou Cissokho. Él es un referente en Senegal y en África. Es el presidente honorario de la Red de Organizaciones Campesinas y Productores de África Occidental, ROPPA y, al mismo tiempo, es el presidente honorario de mi plataforma, el Consejo Nacional de Concertación y Cooperación del Sector Rural, CNCR. Permítanme también mencionar a una gran mujer que no puede estar presente con nosotros, la Sra. Mariam Sow. Y también a otro gran hombre de Senegal que lucha cotidianamente por una reforma agraria inclusiva; quisiera nombrar al presidente de mi plataforma, el Sr. SAMBA GUEYE. Estimados invitados de los cinco continentes, los saludo a todos y les deseo un excelente foro.

El acceso a la tierra ha tenido una fuerte evolución en los últimos años, debido a los nuevos desafíos y oportunidades de estos recursos «escasos» en el plano mundial. Como se sabe, la tierra siempre ha sido un recurso importante en los planos social, económico, cultural y medioambiental. Actualmente, es ante todo un instrumento de soberanía reconocido y considerado como tal por la totalidad de los países, excepto, lamentablemente debo decirlo, por los dirigentes de los países más pobres del planeta. Varios países, y en ocasiones las mismas empresas multinacionales, se han lanzado a la búsqueda e incluso a la conquista de alimentos alejados de sus asentamientos, por razones ligadas a la satisfacción de necesidades alimentarias y energéticas de sus ciudadanos, a los beneficios económicos/ financieros, o en ocasiones con una visión puramente especulativa. Esto tuvo como consecuencia la profunda modificación de las prácticas agrarias, sobre todo en los países del sur, donde se observa una relativa disponibilidad de tierras.

Muchos países del sur, en el África negra en particular, han iniciado en los últimos años procesos de reforma agraria, a menudo bajo la guía o fomento de los donantes de fondos y otros colaboradores para el desarrollo. Desde el punto de vista de los dirigentes y sus precitados sostenes, las reformas empresarias deberían atraer inversiones y desarrollar la agricultura protegiendo los derechos de los pequeños productores.

Pero aparentemente en la práctica esto no es tan fácil. En ciertos países, estas reformas tuvieron resultado, pero con un balance a corto plazo tan dispar, que me atrevería a evocar la falta de información detallada sobre el tema. Por el contrario, en otros países que conozco mejor, como Senegal, las reformas sobre la tierra demoran en introducirse. Los bloqueos se sitúan tanto a nivel de los Estados, que no tienen voluntad política, como a nivel de la sociedad civil (ONGs, organizaciones de productores, etc.), que comprenden los desafíos e

implicaciones de tales reformas, se movilizan para una mejor preservación de los intereses de los actores rurales llevando a cabo acciones que, de manera incidente, contribuyen a ralentizar el proceso de reforma.

Frente a esta situación, los regímenes políticos de tendencia liberal que se han sucedido después del año 2000, continúan llevando a cabo acciones con consecuencias a menudo negativas sobre las poblaciones locales, que se encuentran constantemente despojadas de sus tierras, en beneficio de una nueva aristocracia y de una nueva clase de agricultores: «los campesinos de Dimanche», pero también de multinacionales. De este modo, los planes REVA (Regreso a la Agricultura) y GOANA (Gran Ofensiva Agrícola para la Alimentación y la Abundancia) pueden ser esgrimidos respectivamente como alternativas a la emigración clandestina de los jóvenes, a través de un regreso a la agricultura, y como solución a las crisis alimentarias tales como las del año 2008 que, en algún lugar, han sido vividas por las comunidades como situaciones que facilitan e incluso fomentan la expropiación de las tierras de los pequeños productores agropecuarios en territorio rural.

A ello se añade el apoyo manifiesto al agronegocio, sobre todo extranjero, que han demostrado los gobernantes de muchos países del sur en estos últimos años, en detrimento de la agricultura familiar: discursos elogiosos al lugar de este modelo agrícola han descrito cómo podría conducir a la seguridad alimentaria, a la creación de empleo y a la modernización de la agricultura, a la facilitación de procedimientos de instalación con la creación de instituciones especializadas como la APIX (Agencia de Promoción de Inversiones y Grandes Proyectos) en Senegal, al otorgamiento de grandes superficies de tierras antiguamente utilizadas por las poblaciones a las multinacionales, para la producción de productos alimenticios o de biocombustibles, con sus consecuencias en términos de miseria social y de desastres ecológicos. El caso emblemático de Fanaye, en Senegal, es el ejemplo que a menudo es presentado para ilustrar esta tendencia. Pero lamentablemente el árbol no debe ocultarnos el bosque.

Los cambios en la propiedad de la tierra se han acelerado demasiado durante los últimos diez o quince años, y a menudo en un sentido contrario a los intereses de las clases más pobres de la sociedad.

Si bien puede evocarse la responsabilidad de aquellos que son considerados como víctimas - y con toda razón, porque es preciso reconocer que quien posee las tierras que son vendidas a las poblaciones son los mismos que después ponen el grito en el cielo por la expropiación- hace falta relevar dos cosas que vuelven al ruedo la completa responsabilidad de nuestros Estados en estos procesos:

- En primer lugar, la mayor parte de las compraventas de tierras realizadas por las poblaciones están avaladas, en ocasiones fomentadas, y a menudo validadas por los representantes del Estado. Por ejemplo, en Senegal son los subprefectos quienes tienen el poder de control y validación de las transacciones agrarias.

- Asimismo, una buena parte de las poblaciones que venden sus tierras, son conscientes del desafío y de la importancia de las mismas. Pero con un apoyo deficiente por parte del Estado, teniendo en mano un recurso que no pueden rentabilizar por falta de medios y viéndose apremiados por la pobreza y las necesidades inmediatas de su familia, estos individuos actúan como «actores racionales» y privilegian la solución de la supervivencia consistente en vender a cualquier precio este valioso recurso.

Con esto quiero decir que la protección del acceso de los actores rurales a los recursos naturales pasa por la adopción de medidas legislativas que reconozcan y confirmen sus derechos sobre el recurso, pero también por las medidas proactivas en términos de política agrícola global en apoyo a la agricultura familiar en un sentido de transformación, por no decir modernización.

Para volver al ejemplo de Senegal, en la actualidad el gobierno ha relanzado el proceso y realizado importantes progresos en el sentido de la concreción de la reforma agraria. Pero las opciones de reforma recomendadas por la Comisión Nacional de Reforma Agraria (CNRFA), se orientan a un registro de las tierras de Dominio Nacional, sea a nombre del Estado o bien a nombre de las colectividades locales.

La sociedad civil senegalesa reunida en torno al Marco de Investigación y Acción sobre la Tierra (CRAFS), considera que estos ejes de reforma contribuirían a preparar el camino hacia un mercado agrario que podría ser perjudicial para la agricultura campesina y las explotaciones familiares. Ha trabajado con las comunidades locales en diferentes zonas del país en torno a propuestas alternativas que rechazan formalmente esta opción de registro generalizado de las tierras, y que en cambio proponen el mantenimiento del espíritu de la ley de Dominio Nacional, sobre la que hace falta corregir imperfecciones.

Pero la sociedad civil propone ante todo la adopción de medidas estructurales para sostener y desarrollar estructuralmente la agricultura familiar. Porque en el centro de los desafíos ligados al acceso y al control de los recursos naturales, se encuentra un desafío mayor que es la soberanía alimentaria de los pueblos.

Muchas gracias.

### **Mohamed ELLOUMI, Investigador, Instituto Nacional de Investigación Agronómica, INRA, Túnez**

Gracias a la Sra. Presidente y a los organizadores por haberme otorgado el placer de exponerles rápidamente algunas ideas sobre la situación particular de Túnez. No tengo la legitimidad para hablar de África ni de África del Norte. Aquí hay colegas argelinos, no veo marroquíes pero podríamos hablar de ello en los talleres. Hablo de la situación en Túnez porque es la que conozco mejor.

Es, diría, un «caso de manual». Porque Túnez tiene una larga historia con el acaparamiento de tierras. A fines del siglo XIX, hubo un conflicto en torno a

esta situación en las sociedades agrarias francesas, que fue el origen de la instauración del protectorado francés en Túnez, para proteger de manera efectiva los intereses franceses en este país. Esto dio lugar a toda la colonización agrícola en Túnez, con su coste social, la dispersión de las poblaciones que estaban en las tierras que sirvieron a la colonización, utilizando los procesos que ahora vemos un poco en todas partes relativos a la inseguridad jurídica que rodea el estatus de las mencionadas tierras.

Al momento de la independencia de Túnez, en 1956, heredamos un patrimonio agrario demanial: un poco más del 10% de las tierras agrícolas tunecinas, de entre las mejores tierras si las hay. En paralelo, heredamos un dualismo agrario clásico de acceso a los recursos de la tierra. La gestión de esas dos características va a ser un poco la particularidad de diferentes políticas que no viene al caso mencionar ahora. Tomaré sobre todo el caso de las tierras demaniales, que efectivamente han sido la impronta, la característica de las políticas agrícolas que sirvieron para introducir diferentes políticas, y en particular las políticas de inserción en la división internacional del trabajo, mediante la movilización de estas tierras para producir materias agrícolas a bajo precio. Todo esto se llevó a cabo en paralelo al desarrollo y la emergencia de una agricultura familiar relativamente próspera que ha sido, desde mi punto de vista, la fuerza de la agricultura tunecina hasta la crisis del año 2008. Esta crisis se debió a todos los acuerdos de asociación y de liberalización que firmaron los gobiernos tunecinos sucesivos, que debilitaron la agricultura familiar, que la abrieron a la competencia con los agricultores más fuertes, más desarrollados, en un mercado interno pero sobre todo en un mercado de exportación a nivel de la Unión Europea.

Con respecto a las tierras demaniales, se pasó de un proceso de acaparamiento externo a un proceso de acaparamiento interno por parte del poder de turno, por parte de la familia de poder de turno. Se movilizó este patrimonio agrario para -aquí hay un poco del mismo modelo que se ha aplicado en Marruecos- hacer regalos en agradecimiento por los servicios prestados en torno al poder de turno. Considero que es la conjunción entre la crisis de la agricultura familiar y el rencor por las relaciones en las políticas de turno, lo que efectivamente ha dado lugar a la revolución tunecina, en diciembre de 2010 y enero de 2011, que ha sido el origen de una revolución rural, profundamente rural, a partir de Sidi Bouzid, una aldea rural relativamente integrada a un espacio urbano y, paradójicamente, una región donde la agricultura ha sido próspera. Pero esta crisis de la agricultura familiar, la detención de esta dinámica social, ha conducido a una revolución de una juventud que exige dignidad, empleo y justicia social, los tres eslóganes presentados por las personas allí.

Después de la revolución, las cosas se replantearon, es decir que tenemos nuevamente un debate a nivel de la sociedad. Creo que uno de los logros de la revolución tunecina es el hecho de efectivamente haber abierto un espacio para el debate público y la libertad de expresión. Este debate incluye discutir

sobre las tierras, las tierras demaniales y el lugar de la agricultura en el esquema de desarrollo. Paralelamente, hay acciones sobre el terreno, es decir, las poblaciones jamás olvidaron que estas tierras pertenecían a sus ancestros, pero a veces ocurría de manera ficticia, metafórica, porque las tribus, las poblaciones que estaban en el lugar fueron efectivamente dispersadas, incluso diezmadas por el acaparamiento agrario. Tenemos de nuevo sobre el terreno la recuperación de tierras, en particular en el Djeri tunecino, al nivel del oasis, donde los jóvenes han recuperado los palmerales que pertenecían a la colectividad, a la comunidad, pero eran explotados por las empresas del país. Los jóvenes han recuperado, invadido y ocupado estas tierras y las explotan de manera conjunta bajo el amparo de toda la comunidad.

Allí donde los jóvenes no estaban dentro de este marco, los movimientos han sido más bien de reacciones violentas, frente a una ocupación que para los jóvenes y para las poblaciones locales se sentía como una colonización interna.

En Túnez tenemos dos debates nacionales acerca de esta cuestión agraria, las tierras demaniales. Lamentablemente, el debate se ha dividido de forma categórica. Por un lado, los ejecutivos y los defensores de la gran explotación, que aspiran a utilizar estos demaniales del Estado para atraer las inversiones extranjeras directas. Del otro lado, todos los defensores de izquierda que defienden una reforma agraria sobre estas tierras agrícolas demaniales para reforzar la agricultura familiar. Desafortunadamente, este debate no ha logrado resolver nada. Existe una especie de statu quo que no es beneficioso para nadie porque el patrimonio demanial representa el 10% de las mejores tierras de Túnez, que actualmente están en un estado de infraexplotación e infravalorización bastante grave. El debate fue desplazado en ocasión de la discusión en torno a la clave de fomento de la inversión, porque esta clave tiene por vocación en Túnez llamar y atraer a los inversores extranjeros. Una de las cuestiones ha sido la de saber cómo abrirse, pese a que la ley en Túnez prohíbe la venta de tierras agrícolas a extranjeros, y cómo hacer entrar los capitales a través de inversores tunecinos y de asociaciones con capitales extranjeros. Sin embargo, el debate aún está en curso en la cámara de diputados. Recién luego se sabrá si efectivamente no se deberían abrir brechas para de nuevo favorecer la inversión en estas tierras.

Para finalizar, diría que el problema en Túnez es que existe un debate en torno a ello. Lamentablemente, puede observarse que el mundo rural, los agricultores, tienen muy poco de portavoces. Ellos mismos están muy mal organizados. Las dos organizaciones sindicales agrícolas no representan a la masa de pequeños agricultores. El 53% de las explotaciones tunecinas tienen menos de 5 hectáreas. Por ende, están muy mal representados en el debate público, muy mal enmarcados por los partidos políticos, y comprendidos en los partidos de izquierda que defienden una reforma agraria que no tiene posibilidades de implementación a nivel rural. Les he mostrado que el debate en la base de la revolución tunecina ha sido fundamental, ha sido completamente desviado en

torno a un debate ideológico, sobre la identidad, sobre el lugar de la religión en la sociedad, y que finalmente nunca ha sido evocado durante los meses de la revolución tunecina. Se está ante un debate que oculta los verdaderos debates económicos sobre la reforma agraria, sobre el futuro de las tierras demaniales, sobre el futuro de las tierras colectivas, sobre el lugar de la agricultura en el sector agrícola, consciente de que estas cuestiones son eminentemente políticas e importantes para la elección de sociedad que podemos hacer y los modos de vida en común que podemos tener, entre los rurales, los agricultores y los urbanos. Existe una especie de ruptura entre estos dos mundos. Históricamente, todas las revueltas en Túnez han estado ligadas a una ruptura, a la falta de diálogo entre el mundo agrícola y el mundo rural.

Muchas gracias.

**Philippe LAVIGNE DELVILLE, Director de Investigación, Instituto de Investigación para el Desarrollo, IRD, Francia**

Buenos días a todos y gracias a los organizadores por haberme invitado. Me gustaría comenzar disculpando al profesor Kojo AMANOR, de Ghana, quien debería estar aquí en esta mesa pero no ha podido venir. Intentaré complementar muy brevemente la intervención del Sr. Sidy BA con una perspectiva geográfica más amplia, al colocar el acento sobre dos acontecimientos de los últimos diez años.

En los años 90, la cuestión agraria emergió en África subsahariana en el punto de cruce de un aumento de los conflictos agrarios, por una parte, y de la liberalización económica ligada a los ajustes estructurales y las reivindicaciones democráticas, por otra. Numerosos países se comprometieron en el debate sobre las políticas agrarias -y en ocasiones, a los procesos de reforma- en torno al cuestionamiento del monopolio agrario del Estado, acusado de haber facilitado el abuso de poder por parte de las élites políticas y los agentes del Estado y, como corolario, la cuestión del reconocimiento jurídico de los derechos agrarios de los productores agrícolas. Se oponen dos grandes opciones, tanto a nivel internacional como en los debates nacionales: de un lado, las políticas de privatización de la tierra, justificadas por las teorías según las cuales los derechos de propiedad privada son una condición de desarrollo económico. Del otro lado, las políticas de protección de los derechos agrarios de los actores rurales, para las cuales el desafío es, ante todo, permitir a los actores rurales explotar libremente sus tierras y sus recursos. Esta controversia coincide en gran parte, pero no totalmente, con aquella de los modelos de desarrollo agrícola, entre el apoyo a la agricultura familiar y la promoción del agronegocio.

Alrededor de los años 90, las políticas de privatización parecían descalificadas, tanto desde un punto de vista científico como político: los estudios empíricos demostraban el dinamismo y la capacidad de adaptación de las regulaciones agrarias consuetudinarias y los economistas del Banco Mundial habían

demostrado que la privatización de las tierras no es condición necesaria ni suficiente de desarrollo económico, y que liberalizar el mercado agrario, cuando existen «imperfecciones significativas» en las otras dimensiones de los procesos productivos, tiene todas las posibilidades de aumentar las desigualdades sin ganancia de productividad. Incluido en las instituciones internacionales -en una parte de ellas, en ciertos sectores- el «paradigma de reemplazo» según el cual es necesario reemplazar los derechos consuetudinarios por una propiedad privada, parecía descalificado en beneficio de un «paradigma de adaptación», que parte del reconocimiento de los derechos locales para integrarlos en las políticas nacionales.

Los debates de política agraria en diferentes países traducen estas tensiones y controversias, y las confrontaciones de interés subyacentes, en términos que reflejan los desafíos políticos de la construcción del Estado, y los intereses agrarios de las élites, en un contexto donde el marco legal es en gran medida un legado colonial. En determinados países, en particular en África Oriental y Australia, se acoplan con los tipos de guerra civil (Mozambique, Uganda), o de crisis política violenta (la violencia política de las elecciones presidenciales de 2007 en Kenia, o la instrumentación política de la tenencia de tierras ha jugado un gran rol).

La segunda mitad de los años 2000 ha visto, en un cierto número de países, la concreción de las reformas políticas agrarias prometidas en el curso de los 90. Madagascar en 2005, Benin en 2007, Kenia en 2009 (Uganda ya lo había hecho antes, en 1995). Ellas traducen compromisos variables y a menudo ambiguos entre las resistencias del Estado y las administraciones al cuestionar el dominio público, presiones a la privatización e intentos para promover el reconocimiento de los derechos agrarios rurales, en función de las historias nacionales y las relaciones de poder. Allí donde el debate está ligado a las crisis políticas, las políticas incorporan innovaciones fuertes, cuya concreción es problemática debido a la ausencia de instrumentos. Y allí donde el debate es impulsado por los donantes de fondos, el acento se ha puesto en la búsqueda de soluciones prácticas con el apoyo de la ayuda internacional, con dificultades para transcribirlas en las políticas y en superar las operaciones piloto.

Globalmente, el reconocimiento y la protección de los derechos agrarios de los sectores rurales son partes parcialmente integradas, o los principios innovadores se desvían. En varios países, el debate ha sido abierto y luego cerrado otra vez. En Senegal, se observan intentos reiterados del Estado por tomar el control de las tierras consuetudinarias y ofrecerlas a los inversores, intentos bloqueados por la movilización de la sociedad civil.

El fin de los años 2000 corresponde también a la toma de conciencia acerca de la magnitud de los acaparamientos agrarios a nivel mundial, puesta de manifiesto con el caso Daewoo en 2008, cuya revelación ha contribuido a la caída del presidente Marc Ravalomana. El África subsahariana es una de las regiones donde se concentran los acaparamientos por diferentes razones: es el continente

donde las tierras están destinadas a estar «disponibles» en grandes cantidades, olvidando a los agricultores, los ganaderos y el desafío medioambiental de los bosques ecuatoriales...; el monopolio agrario del Estado le permite a este -a nivel legal- otorgar concesiones sobre inmensas superficies, en detrimento de los derechos de las poblaciones que las ocupan y las explotan; el precio de la tierra es particularmente bajo -en Sudán y Etiopía, 0,5 o 1 \$/ha/año; debido al desmantelamiento del apoyo a la agricultura, recurrir a los inversores parece, en ocasiones, la única solución para las élites nacionales profundamente despectivas hacia las capacidades de sus agricultores. Ciertos Estados colocan sobre el terreno a las agencias dedicadas a la acogida de inversores (Etiopía, Mozambique); en otros casos, los acuerdos se hacen de un modo para nada transparente, en negociación directa con el poder político. Cientos de miles de hectáreas han sido atribuidas, en particular en los países de África del Este (Mozambique, Etiopía, Tanzania), pero también en Nigeria, Senegal, etc. Los acaparamientos han suscitado formas inéditas de movilización, aglutinando organizaciones campesinas o comunitarias, organizaciones de la sociedad civil nacional, organizaciones internacionales. Ellos han contribuido a crear conciencia acerca de la magnitud de estos procesos, lograron oponerse a ciertos intentos, reforzaron la capacidad de negociación de las comunidades locales, en todos los casos de Estados relativamente democráticos.

El grado de concreción de estos proyectos es bastante variable, a menudo escaso. Pero sus impactos en términos de la desposesión de los campesinos y pastores nunca fueron menos reales. Los esfuerzos en documentar los procesos de acaparamiento y su magnitud también llevaron a poner en evidencia la magnitud de las adquisiciones de tierra por parte de las élites nacionales, procesos de antigua data pero que se aceleran. Aunque con un carácter disperso, se dan sobre superficies unitarias más pequeñas, pero el número de casos es muy elevado. Por ello, estos acaparamientos son, cuantitativamente, quizás tan importantes, si no más, como las grandes adquisiciones internacionales. En ocasiones, traducen la lógica de la inversión productiva -caucho en Costa de Marfil, aceite de palma en Camerún- pero también las estrategias de acumulación agraria y la especulación.

Los años 2010 son testigos de presiones crecientes para la formalización de los derechos agrarios por parte de las instituciones internacionales (*Doing Business*). La industria de catastros destaca los cambios tecnológicos para legitimar las operaciones masivas. En los debates internacionales, las dudas de los años 90 parecen olvidadas, y los discursos que promueven la formalización de los derechos agrarios a gran escala vuelven a escena. Los millones de parcelas registradas en Ruanda y Etiopía son valuados sin ni siquiera cuestionar el hecho de que sus experiencias a gran escala son realizadas por Estados autoritarios, sus impactos agrarios y sociales, la posibilidad concreta de asegurar una gestión efectiva a largo plazo de los derechos registrados, ni sobre el tipo de política agrícola subyacente. Mientras que la formalización de los derechos agrarios -en

particular en términos de propiedad privada- contribuye a menudo a acelerar el mercado agrario, ella es puesta de relieve como un medio de protección de los derechos locales contra los acaparamientos agrarios, en un sentido donde se concretaría el fin del monopolio agrario del Estado.

A escala nacional, los Estados buscan preservar o reforzar su capacidad de asignación clientelista de las tierras. Por largo tiempo reticentes a una formalización de los derechos de propiedad privada en zona rural, que hubiera desestructurado profundamente las sociedades rurales y cuestionado sus estrategias de acaparamiento de las tierras sujetas legalmente al Estado, las élites también parecen convertirse al principio de la privatización de las tierras y buscan legalizar las que han adquirido. Los profesionales de la tierra se imponen como actores imprescindibles del proceso de legalización de las parcelas e incrementan el costo y la complejidad de los procedimientos, volviéndolos inaccesibles para los campesinos. Los intereses económicos y corporativos se conjugan, en consecuencia, para transformar a su propio beneficio las políticas de protección agraria que se dicen inclusivas (Costa de Marfil). Las administraciones agrarias, los intereses privados, intentan desviar los procesos de reforma que van en el sentido de la protección de los derechos agrarios locales, o suscitan su puesta en cuestionamiento. Los procesos de exclusión se refuerzan.

Se refuerzan tanto que, a la par de los acaparamientos agrarios sobre las tierras agrícolas o de pastoreo que las movilizaciones internacionales y locales han contribuido a descalificar parcialmente, el argumento medioambiental legitima nuevos frentes de inversión para los capitales internacionales -y por ende los acaparamientos- esta vez sobre los bosques a través de los mecanismos del mercado del carbono. Estos mecanismos aún no se han llevado a la práctica, pero negociaciones en curso están tratando de promover las inversiones en capitales, esta vez sobre las tierras que se dicen «degradadas», que serían confiadas a las empresas «capaces» de invertir para restaurarlas y que tendrían, asimismo, el derecho de atribuírselas a cambio de dinero... Esto equivale a decir que los riesgos de exclusión de los agricultores, ganaderos, pueblos que explotan los bosques, nunca han sido tan fuertes, y que la atención y la lucha en defensa de los derechos sobre la tierra de las sociedades rurales nunca han sido tan esenciales.

## **Jan Douwe VAN DER PLOEG, Profesor, Universidad de Wageningen. Países Bajos**

Harlaré acerca de la situación europea. Intentaré responder a la pregunta: ¿Qué ha ocurrido en Europa después de diez años, después de 2006 y Porto Alegre?<sup>2</sup>

Me referiré a cuatro tendencias que, juntas, crean un panorama desconcertante.

<sup>2</sup> Jan Douwe Van Der Ploeg alude a la Conferencia Internacional sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, celebrada del 7 al 10 de marzo de 2006 en Porto Alegre, Brasil.

Un panorama que contiene igual número de contradicciones que nos permiten ser optimistas, o bien pesimistas.

La primera tendencia es una tendencia positiva. Se trata del reconocimiento creciente en Europa, por la sociedad civil, de la importancia y del interés de la agricultura familiar. 2014 ha sido el año internacional de la agricultura familiar. El fenómeno de la agricultura familiar ha sido discutido en Europa por los sindicatos agrícolas y por la sociedad civil de una manera más global. Ha sido reconocida como una realidad multidimensional que promete ser muy atractiva para los actores implicados, un lugar que les permite ser autónomos, un lugar que une el pasado, el presente y el futuro, un lugar donde se puede vivir y trabajar, un muy buen lugar donde crecer. La agricultura familiar contribuye enormemente a mantener la biodiversidad y los paisajes, y también a muchas otras dimensiones. Naturalmente, estos aspectos positivos están amenazados por las políticas, los mercados y numerosas otras tendencias. Pero en cualquier caso, el hecho es que la agricultura familiar es una parte valiosa de nuestras sociedades. Todo esto también está vinculado a la problemática del acceso a la tierra.

Debido a la crisis económica actual, tanto sobre la región del Mediterráneo como en el noroeste de Europa, muchos jóvenes se lanzan a la agricultura. Y enfrentan dificultades bastante grandes para acceder a la tierra. Esto es complementario a la situación de Europa del Este, donde el acaparamiento de las tierras es un fenómeno grave. Hoy hay en Europa más de 10 millones de explotaciones agrícolas familiares. La gran mayoría de estas explotaciones son pequeñas. En el pasado, se decía «las pequeñas granjas están desapareciendo, las grandes explotaciones están progresando». Con nuevos métodos, los datos han sido analizados nuevamente. Las pequeñas explotaciones están desapareciendo, pero esto es igualmente cierto para las grandes explotaciones; a lo largo de los años, algunas de ellas desaparecieron.

El punto importante de esta nueva comprensión del fenómeno es que las políticas agrícolas ya no pueden ser selectivas y estar orientadas únicamente hacia las grandes explotaciones. Ellas deberían sostener, incluir a las pequeñas y medianas explotaciones de igual manera. Esto es particular y principalmente cierto para Europa y la PAC, siempre más orientada hacia las grandes explotaciones en detrimento de las pequeñas, que son marginalizadas.

Otra consecuencia en línea con esto se refiere a la contribución de las pequeñas explotaciones -estos datos conciernen a mi país, Holanda- al crecimiento global. El problema es claro. La gran explotación es muy imponente, parece ser muy moderna, mientras que la pequeña explotación, por su parte, es minúscula. La gente, los políticos, suponen que la gran explotación es importante. Por supuesto que hay muchas, muchas pequeñas explotaciones y que en realidad hay pocas grandes explotaciones. Si uno se interesa en su contribución al crecimiento global y al desarrollo de 1990 a 2006, entonces se constata que las pequeñas

explotaciones contribuyeron cuatro veces más al crecimiento global que las grandes, bastante grandes y súper grandes explotaciones en su conjunto. Esto significa que las pequeñas explotaciones son indispensables para la soberanía alimentaria. Sin las pequeñas y medianas explotaciones, el sector agrícola estaría en quiebra.

El segundo punto importante que me gustaría señalar es que la importancia y el interés de las pequeñas explotaciones se reconocen poco a poco.

En tercer lugar, se reconoce generalmente el interés de la agricultura campesina, el modo de cultivar, el modo en que los pequeños campesinos organizan sus actividades sobre las pequeñas parcelas. Esto es reconocido poco a poco. Los campesinos van donde los grandes explotadores nunca podrían: a las colinas, a las zonas húmedas o a otras partes. La agricultura campesina es una agricultura durable que no destruye los recursos naturales. La agricultura campesina ayuda a luchar contra la pobreza, crea más empleo que la agricultura industrial, puede crear más ingresos, es capaz de producir utilizando menos energía fósil, y puede contribuir a atenuar el calentamiento climático.

El último punto, pero no menor: la agricultura campesina es capaz de defenderse por sí misma, aún en un período de dificultades económicas. Uno de los mecanismos importantes ha sido el redescubrimiento de la multifuncionalidad. En esta otra imagen, se ve a tres jóvenes campesinos en el norte de Holanda que trabajan al mismo tiempo en la producción de energía, en el mantenimiento de los paisajes y en el desarrollo de la biodiversidad. Ellos hacen de la agricultura una actividad multifuncional y a la vez ganan dinero con diferentes actividades. Otro aspecto importante de este tipo de agricultura es la producción de alimentos para su propio consumo y la organización de un mercado directo. Algo que en Europa es un fenómeno muy importante.

La cuarta tendencia es que todo esto está amenazado. Vivimos actualmente una crisis profunda de la agricultura en Europa. Los precios son demasiado bajos y muchas familias campesinas desaparecen, hay pobreza y falta de perspectiva. En Porto Alegre se ha discutido el rol del Estado. Mirando lo que ha pasado en estos últimos diez años, no se puede más que concluir que el Estado en Europa se ha retirado del dominio de la agricultura, en lugar de reforzar las tendencias positivas. Les ha permitido a las grandes empresas, a las empresas agroalimentarias y empresas de comercio minorista controlar el mercado. Juntas, conforman un imperio alimentario que en la actualidad controla el mercado, el mercado agrícola y el mercado de la alimentación. Esta retirada del Estado ha igualmente permitido la emergencia de nuevas y más grandes explotaciones industriales. Es la primera vez que se ven granjas de 18 000 vacas para la producción de leche en Europa. Pero este tipo de explotación se desarrolla. Esta granja está hoy en curso de agrandarse para acoger a 32 000 vacas. Representa un peligro en el sentido de que podría expulsar del mercado a las explotaciones familiares.

A modo de conclusión, en efecto la agricultura familiar, las pequeñas explotaciones y la agricultura campesina son un componente muy valioso de nuestras sociedades europeas y son vistas de manera muy positiva por el público en general. Esto es algo valiosísimo. Pero están amenazadas y debemos luchar más que nunca para defender esta preciada constelación.

Gracias.

**Eduardo BAUMEISTER, Investigador, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y del Desarrollo, INCEDES, Argentina.**

Haré de América Central, en un intento de ver cuáles son las tendencias agrarias y rurales más específicas y cómo se combinan ciertas continuidades históricas con los acontecimientos más recientes. En primer lugar, recordemos que América Central comprende a siete pequeños países entre México y Colombia. En este pequeño espacio geográfico viven alrededor de 50 millones de habitantes con una densidad próxima a 100 habitantes por km<sup>2</sup>, es decir, mucho más elevada que la densidad de América del Norte o del Sur. Asimismo, en este reducido espacio geográfico, la cuestión rural y agraria es enteramente de actualidad. Cabe mencionar que, en el conjunto de estos siete países, uno de cada tres trabajadores trabaja en la agricultura. Y que más de la mitad de la población vive en zona rural.

Esta es también una zona donde los indicadores sociales son más dramáticos. Por ejemplo, el índice de malnutrición crónica infantil es uno de los más elevados del mundo. Es importante considerar que toda esta zona, por su situación geográfica, sus condiciones climáticas o bien por ser relativamente pequeña en superficie, ocupa las posiciones más altas en el mercado de determinados productos agrícolas. Representa el primer productor mundial de ananá, el cuarto o tercer productor mundial de azúcar, banana... Por lo tanto, se trata de un conjunto que pesa en la agricultura mundial y que se está intensificando desde hace veinte años.

Este contexto de expansión de ciertos productos agrícolas tiene determinadas características. Hasta los años 90, podía coexistir un alto nivel de productos de exportación con una producción significativa para el mercado interno. Por entonces, la región producía la mayor parte de lo que consumía. Esto ha cambiado de manera drástica. La capacidad de producción de maíz, frijol, y otros alimentos básicos se ha reducido enormemente. En paralelo, asistimos a una expansión de los productos destinados a la exportación, al mercado externo. En resumen, eso tiene que ver con una apropiación masiva de tierras que ahora se dedican a productos agrícolas como la palma, la caña de azúcar, o a la expansión de minas, turismo y ciudades. En las últimas dos décadas, la demanda de tierras para estas actividades ha aumentado mucho. La característica importante de este proceso de apropiación es que se trata de actividades que demandan muchas tierras, mucha agua, pero generan muy poco empleo.

Esa tendencia a la reducción del empleo agrícola, ya sea para cuenta propia o bien de forma asalariada, se produce cuando en esta región del mundo el crecimiento demográfico desde los años 50 a los 80 ha sido muy fuerte. Por lo tanto, es bastante problemática. Por un lado, el número de personas en edad de trabajar no deja de aumentar. Por otro, los fenómenos de apropiación del suelo para todas estas actividades agrícolas y no agrícolas que he mencionado, los recursos mineros y el agua para fines hidroeléctricos, generan poco empleo. Hoy se ha mencionado el reciente fallecimiento de Berta Cáceres de Honduras. Ella formaba parte de una comunidad indígena que luchaba en defensa de un río amenazado por las construcciones hidroeléctricas.

Pero vale señalar que esto es solo una cara de las tendencias actuales. Se debe ver también la otra cara para comprender qué hay de específico en esta región. Mientras las grandes explotaciones se han desarrollado y reforzado en estos últimos años, la persistencia de la agricultura familiar es significativa, no de manera general pero sí para determinadas producciones. El caso de estudio más interesante para ilustrar la importancia de la agricultura familiar es el de la producción cafetera en Honduras, que es actualmente el quinto exportador mundial de café. Es un país que tenía una actividad cafetera muy débil hace 30 años. Hoy es el primer productor de los siete países centroamericanos. Por supuesto, esto tiene aspectos negativos. Muchos de los productores familiares viven en condiciones injustas y de pobreza. Pero es importante subrayar que para determinadas producciones agrícolas, la presencia de la agricultura familiar continúa siendo significativa, a pesar del contexto global desfavorable.

También debe observarse cuáles son las estrategias de los hogares rurales en este contexto. Lo que vemos en diversos lugares es una combinación de diferentes estrategias, agrícolas y no agrícolas, rurales y urbanas, nacionales e internacionales, ligadas al elevado nivel de migraciones que caracteriza a la región. Estas migraciones constituyen formas de compensar y generar ingresos, y en ocasiones de poder invertir a nivel familiar.

Convendría considerar cómo podrían articularse los diferentes desafíos en torno a la tierra. La tierra, en su sentido más amplio, comprende el agua, el cambio climático... Y cómo limitar la expansión del tipo de cultivo cuya presencia ha aumentado mucho en el marco del incremento de los precios del petróleo en los últimos años: los biocombustibles, la producción de etanol... ellos han jugado un rol clave en los procesos de concentración agraria que ya he mencionado.

Es necesario recordar que hablamos de la parte del mundo donde los niveles de violencia son los más elevados por habitante. La tasa de homicidios que existe en las áreas rurales, y en el país en general, se encuentra entre las más altas del mundo.

Para concluir, diría que el gran problema en esta región es el siguiente: ¿cómo podrían añadirse diferentes actividades en relación con la tierra? ¿cómo hacer que todas las iniciativas y el cambio en los usos del suelo contribuyan a una

mejora, en contextos de extremas desigualdades en esta parte del mundo?.

Muchas gracias.

**Fernando EGUREN, Investigador, Centro Peruano de Estudios Sociales, CEPES, Perú.**

Hararé de América del Sur, que comprende una decena de países. Una buena parte de la historia de América Latina ha girado en torno a los conflictos por los recursos naturales. La madera, la tierra y los minerales fueron en el siglo XVI el *leitmotiv* de la Conquista. Como no había suficiente mano de obra, se importaron personas. Fue el origen de la esclavitud. Esta apropiación de los recursos nunca fue pacífica. Quienes hicieron uso de ellos, siempre encontraron resistencia. En este sentido, esto que hoy sucede, la disputa por los recursos naturales, tiene un origen secular. La estructura agraria que hoy existe tiene, por lo tanto, un origen colonial. En la mayoría de los países existe un sector agrícola más o menos grande, más o menos vigoroso, caracterizado por una estructura bipolar, con un número relativamente reducido de propietarios que poseen la mayor parte de las tierras y que acceden a la mayor cantidad de agua. En el otro extremo, una inmensa mayoría de la población, agricultores familiares y comunidades, no poseen más que una pequeña parte de las tierras, las menos productivas, y tienen acceso reducido al agua.

La orientación de las inversiones y de los servicios públicos ha respetado y reforzado esta estructura, en beneficio de la minoría y en detrimento de la mayoría. Asimismo, las reformas agrarias tuvieron lugar a lo largo de todo el siglo XX, comenzando por México, después la experiencia frustrada en Guatemala, la revolución boliviana, la reforma agraria cubana en los años 50 y, a partir de los años 60-70, diversas reformas agrarias en los países sudamericanos. Las más radicales fueron las de Chile y Perú que, en sus tiempos, eliminaron los latifundios. También vimos la reforma agraria nicaragüense en los años 80. Pero cuando se observa la región en su conjunto y a largo plazo, los resultados de estas reformas no son verdaderamente impresionantes. Muchas tierras expropiadas fueron restituidas o vendidas a los beneficiarios de las mismas reformas. Allí donde no hubo reforma agraria, continúa siendo una eterna promesa que jamás se concreta por falta de voluntad política de los gobernantes o por falta de presión de aquellos que deberían ser sus beneficiarios. Porque no solo se requiere voluntad política y presión, sino también alianzas sociales y políticas más amplias que las que actualmente existen, para finalmente poder introducir reformas agrarias.

A principios de los años 60, un informe realizado por la Agencia Canadiense de Desarrollo Agrícola, CIDA, que es una Agencia de la Organización de los Estados Americanos, OEA, rindió cuentas del inmenso grado de concentración de la tierra en América Latina. Este informe fue útil para señalar la necesidad de reformas agrarias en la región. Hoy, luego de que estas han tenido lugar, un estudio de la FAO realizado en 17 países de América Latina arroja resultados

similares. Esto significa que las cosas no han cambiado, y que las reformas agrarias no alcanzaron sus objetivos.

La paradoja es que si bien muchas cosas han cambiado, muchas otras han permanecido iguales. Allí donde tuvieron lugar, las reformas agrarias liberaron a cientos de miles de campesinos de las cadenas de la esclavitud, y les permitieron acceder plenamente al estatus de ciudadanos, algo extremadamente importante. Permitieron romper las relaciones de trabajo precapitalistas, liquidaron el poder territorial formado por la alianza entre el propietario de la tierra, el cura y el juez; permitieron poner fin a las haciendas; y poner directamente en contacto al pequeño productor con el mercado sin la intermediación del terrateniente. Una parte importante de las rentas que se percibían por la implementación de estas reformas, fueron asignadas de hecho a los campesinos. Pero, en general, las reformas agrarias no fueron irreversibles respecto a uno de sus principales objetivos: terminar con la polarización de la estructura agraria, en la que pocos tienen mucho y muchos tienen poco. El estudio de la FAO realizado en 17 países en 2012 concluyó que la magnitud del acaparamiento reciente de las tierras en América Latina y en el Caribe, en términos de número de países y de superficie acaparada, es superior a la que se suponía, aunque variable en función de cada país.

Hoy es más evidente que nunca que la concentración de las tierras es también una concentración de capitales. Los neolatifundios son generalmente intensivos en capital, aplican formas de gestión y tecnologías caras y sofisticadas. Sus procesos productivos se parecen más a los procesos industriales. La regulación cibernética de estos procesos se generaliza. Todo esto conduce a una necesidad más importante de mano de obra calificada, donde la demanda ha aumentado tan fuertemente que, a menudo, debe venir de localidades distantes. Estos nuevos latifundios operan generalmente como enclaves, con una relación muy débil con la población local. Sin embargo, ejercen una cierta influencia territorial sobre las autoridades locales y regionales, y también sobre los mercados locales de bienes y servicios, incluso sobre el mercado de trabajo de trabajadores no cualificados. Establecen relaciones contractuales con los pequeños productores para asegurar la provisión de insumos que extraerán y asimismo exportarán. Estos contratos son generalmente fuertemente asimétricos, los riesgos son asumidos casi íntegramente por el pequeño productor.

A diferencia de los terratenientes tradicionales que formaban parte de la sociedad local con la cual establecían relaciones de reciprocidad, además de asimétricos, los neolatifundios no construyen el tejido social en los territorios en los que se inscriben. Los propietarios son accionarios que probablemente no conocen físicamente el espacio sobre el que se encuentran sus empresas, y menos aún el territorio circundante. Es más, los neolatifundios más importantes son generalmente corporaciones con intereses diversos de otros sectores de la economía, para los cuales la actividad agrícola no es más que un buen negocio, y que mantendrán su actividad en este sector en tanto ello continúe siendo

un buen negocio. La conservación de los recursos naturales de los que este negocio depende, generalmente no forma parte de la misión ni de la visión de estas empresas. Si los recursos se degradan, el capital migra a otro sector, más prometedor.

Esto nos lleva a una revisión de los rasgos importantes del latifundio, tanto sea de ayer como de hoy. En su mayoría, son monoprodutivos, con un fuerte grado de especialización. La falta de alternancia y de variedad de cultivos conduce al agotamiento del suelo y a un uso cada vez mayor de los insumos industriales. En ciertos países, como Brasil o Argentina, la inversión extranjera juega un rol importante en la formación de estos neolatifundios. En otros países, el peso de la inversión nacional es fundamental, así como lo es el apoyo del Estado. Sin embargo, en casi todos los casos la producción está orientada a la exportación. La agricultura practicada por estos neolatifundios y la agricultura familiar son dos paradigmas diferentes y en gran medida, opuestos. Los neolatifundios se acercan a los procesos industriales, cuya eficacia y durabilidad son cada vez más cuestionadas a causa de las externalidades negativas medioambientales, sociales y económicas.

Por el contrario, la agricultura familiar está en curso de ser revalorizada, en particular por su capacidad de mantener y desarrollar la biodiversidad, esencial para la adaptación al cambio climático, y por el fuerte apoyo que brinda a la seguridad alimentaria -en América Latina, el 80% de la alimentación proviene de la agricultura familiar- pero también por toda una serie de razones culturales y sociales, y porque podría ser eficaz en la lucha contra la pobreza.

No obstante, esta agricultura familiar necesita respaldo para poder desarrollar eficazmente todas sus potencialidades. Estas razones son suficientes para orientar las políticas de los gobiernos que, salvo raras excepciones, han optado por apoyar a los neolatifundios. El estudio de la FAO constata que, en la mayoría de los países, no existe un resentimiento contra los procesos de concentración de la tierra. El movimiento campesino nunca hasta ahora logró ejercer presión suficiente para obtener esta reorientación, y probablemente no lo logrará si no consigue persuadir a una larga franja de ciudadanos de que el problema no es solamente un problema sectorial agrícola, y de que el paradigma neolatifundista pone en peligro la durabilidad de los recursos, el suelo, el agua, la biodiversidad, la alimentación, es decir, la vida misma. En realidad, esto nos concierne a todos. Gracias.

**Jacqueline GOMEZ, Presidenta del Instituto Nacional de la Colonización, representante de Uruguay en el seno de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF) del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Uruguay**

Me gustaría hablar acerca de temas ligados a las políticas públicas y a los roles del Estado. Pertenezco a una institución pública y soy referente de un gobierno. La construcción de un modelo de desarrollo rural siempre ha estado ligado a una definición ideológica y política: ¿Qué queremos? ¿Qué sociedad queremos construir? Cuando se habla de producción familiar y de acceso a la tierra, se habla sin dudas de políticas de distribución de la riqueza. Esto entra en el marco de una definición política e ideológica del modelo de sociedad que queremos construir.

Sería necesario reforzar el rol de los gobiernos y de los Estados en los procesos de construcción. Hasta aquí, no hay ninguna duda sobre el hecho de que son los movimientos sociales quienes han sido los defensores de los territorios y de la producción familiar. Muchos de los gobiernos que hoy nos representan son productos de tales luchas sociales. Pero los gobiernos hoy tienen los medios para promover el acceso a la tierra y generar las leyes que permitan y defiendan el acceso a la tierra y la producción familiar.

Me gustaría referirme ahora al rol de la propiedad privada en el modelo de sociedad que queremos construir. Si queremos promover el acceso a la tierra para la producción familiar, no debemos reproducir el modelo de la propiedad privada ni el modelo capitalista. Si las tierras ya son privadas, hacen falta límites a la propiedad privada, y tener el objetivo de la producción familiar. Hoy se ha hecho referencia a las experiencias de las reformas agrarias, en particular en Chile. Si se inicia un proceso que consiste en distribuir los títulos de propiedad, en el espacio de dos o tres generaciones esas tierras pasarán al mercado. Sin ninguna duda.

Si se piensa en una política de tierras a largo plazo, podría establecerse la titulización agraria, a condición de que estuviese regulada; es una necesidad, dados los conflictos sociales. Pero el Estado debería también mantener las tierras fuera del régimen de propiedad privada y del mercado. Estas tierras deberían ser recuperadas por el Estado o transferidas a productores familiares en una lógica de protección de la producción familiar sobre los territorios. Porque la realidad es que el *agro-business* es el modelo capitalista que todas las tierras quieren. Lo importante para ellos es acceder a este recurso. Por lo tanto,

se debe pensar -personalmente, desde las esferas del Estado por ejemplo- en construir los instrumentos que protejan los territorios y limiten la propiedad privada en las áreas de producción familiar. El tipo de tenencia de tierras no es casual para el mantenimiento de la agricultura familiar sobre los territorios.

### **Jorge HERNÁNDEZ, Mensa Cívica y SlowFood Zaragoza, España**

Me gustaría hablar de la concentración del modelo de producción sobre un número reducido de semillas, los “súper alimentos”, que permiten las grandes economías de escala y favorecen la especulación financiera. Eso que algunos llaman “*superfoods*” o “súper alimentos” niegan la biodiversidad y la diversidad de las producciones. Desde este punto de vista, nos gustaría que esta sesión condene esta manera de hablar de “super alimentos”, porque todos los regímenes alimentarios del mundo están basados sobre una diversidad productiva que permite el enriquecimiento de los cultivos alimentarios humanos. Por lo tanto, es necesario condenar esta terminología.

### **Sidy SECK, Investigador, Universidad Gaston Berger de Saint-Louis, Senegal**

Trazando la evolución de las políticas agrarias, el Sr. DAO ha establecido en su intervención las relaciones con la producción en el caso de Vietnam y en el caso de Camboya. Ha dicho que desde 1990, estos países han estado exportando arroz. Por lo tanto, las políticas públicas tuvieron sus aspectos positivos. Me encantaría que desarrolle un poco las relaciones que existen entre estas políticas públicas y el aumento de la producción, los mecanismos.

### **The Anh DAO, Director de investigación, Academia de Ciencias de Vietnam, Vietnam**

Con respecto al rol de las políticas públicas en el Sudeste Asiático y en Vietnam, creo que es necesario insistir en el hecho de que la reforma agraria solamente ha otorgado a las familias el derecho de uso. No es un derecho de propiedad privada. O sea que después de 50 años, el Estado puede redistribuir la tierra en función de la demanda. Creo que es una pista, pero no estoy seguro de que esto sea una solución universal. Esto, para responder a la pregunta acerca de cómo concebir la política para favorecer el acceso a la tierra para la agricultura familiar.

En segundo lugar, creo que para sostener la agricultura familiar, el acceso a la tierra es importante. Pero en el contexto de Vietnam, también es necesario hablar del rol de la inversión pública, en particular para la irrigación. Durante la revolución verde, la irrigación ha sido muy importante para la intensificación. Vietnam tiene actualmente casi el 75% de las superficies agrícolas anuales irrigadas, lo cual permite una estabilización y rendimientos constantemente crecientes.

El otro factor importante que está ligado al rol de las políticas públicas es la inversión en la investigación pública, para mejorar los rendimientos y el progreso técnico. Esta es la herencia del período de revolución verde. Al principio, el gobierno atribuyó la tierra con el objetivo de seguridad alimentaria, no se pensaba en la exportación. Pero con tres factores que son el acceso a la tierra, la investigación pública y la irrigación, la agricultura familiar ha demostrado su fuerza. Y ahora nos convertimos en exportadores.

Actualmente, la pequeña agricultura familiar se enfrenta a desafíos sobre la cuestión de la gestión de calidad, calidad sanitaria y otros. Hay una demanda de nuevos movimientos de cooperativas para intentar regular estas cuestiones. La competencia entre los modelos de agricultura familiar -también productivos, pero que enfrentan dificultades en la gestión de calidad- y el modelo de la agroindustria, donde se puede invertir fácilmente, es un tema importante en Vietnam en este momento.

**Rukka SOMBOLINGGI, Coordinadora de Aliansi Masyarakat Adat Nusantara, AMAN (Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago), Indonesia**

Ante todo, tengo que decir que valoro positivamente las discusiones que tenemos aquí. Pero me gustaría hablar de mi experiencia con los pueblos indígenas. En un contexto donde nuestras tierras nos han sido quitadas, donde nuestras tierras han sido acaparadas y nuestros líderes corrompidos por el gobierno y las empresas privadas, solo dos componentes de las comunidades continúan luchando: las mujeres y los jóvenes. Me agradó que durante esta mañana se haya subrayado que este foro aborda problemas comunes a todos los seres humanos, pero creo que hubiera estado bien que desde el principio colocáramos las problemáticas de género y de edad -las mujeres y los jóvenes- en el centro de nuestras discusiones. Porque cuando hablamos de cuestiones agrarias, son las mujeres y los jóvenes quienes más sufren. Cuando hay destrucción de nuestra naturaleza, de nuestros espacios vitales, son las mujeres quienes más sufren. Sufren en razón de su rol doméstico, tanto de esposas como de madres. Y también sufren porque sus maridos son corrompidos. Lamento decir esto, pero cuando vuelven a sus comunidades, traen consigo el VIH que les transmiten a sus esposas. Hay muchos casos como estos en Indonesia. La mayor parte de las mujeres portadoras de VIH en Indonesia son madres de familia. ¿Por quiénes han sido atrapadas? Por sus maridos. La situación vivida por las mujeres indígenas en las regiones mineras ha sido recientemente denunciada por la Comisión Nacional para los Derechos Humanos en Indonesia. La mayoría de las mujeres, esposas y madres, son portadoras de VIH. No comprendo verdaderamente por qué esta problemática que afecta a las mujeres no ha sido seriamente estudiada aquí, desde el principio. No he visto a ninguna mujer entre los panelistas de esta mañana. Tenemos aún dos jornadas de debate por delante, y espero que hablemos más en detalle acerca de esta problemática. Esa era la primera cosa

que quería decir.

Segundo, hablamos mucho de las personas que viven en zonas rurales. Sí, en efecto, la mayor parte de los pueblos indígenas que yo represento viven en zonas rurales. Pero creo que también debemos hablar de los pobladores urbanos porque nosotros, los rurales, debemos producir su alimento, debemos continuar sacrificándonos por los pobladores urbanos. Ellos comen todo el alimento que producimos y dicen que nosotros somos los estúpidos y pobres. También debemos hablar de la agricultura urbana. Porque esto que sucede en las zonas rurales se debe principalmente a las necesidades de las poblaciones urbanas. La gente de los países en desarrollo necesita energía, alimento. En los países en vía de desarrollo, nunca somos protegidos por nuestros gobiernos. Nosotros sufrimos a causa de las necesidades de las personas que viven en países desarrollados, en las ciudades.

Considero que la relación de dependencia entre las zonas rurales y las zonas urbanas debe ser abordada durante este foro. Porque entiendo que es allí donde las pequeñas élites controlan el 60% de la propiedad y las riquezas del mundo hoy. Allí es donde ellos ganan, profundizando la brecha entre las ciudades y las zonas rurales, que están en una relación de interdependencia. Allí es donde ellos hacen dinero. Crean injusticia, sufrimiento para las poblaciones rurales pero también para los pobladores urbanos. Me parece que esta relación falta en este foro.

### Taller 1:

# Acaparamientos y concentración de la tierra: ¿Cuáles son las cifras y quiénes son los actores?

*Después de una primera reunión plenaria sobre la evolución del acceso a la tierra y a los recursos naturales en los diferentes continentes, los participantes pudieron aportar numerosos testimonios, determinar las diferentes formas que toman los acaparamientos y la concentración de tierras, discutir sobre el alcance de los procesos en curso y reflexionar sobre la adecuación de las herramientas disponibles para cuantificar dichos fenómenos. Este taller comenzó con cuatro presentaciones sobre el despojo de tierras sufrido por la comunidad indígena Qom en Argentina, las contradicciones y problemas de las políticas de tierras en Madagascar, la situación del acceso a la tierra en Sudáfrica y su evolución en Rumania. La Land Matrix, base de datos que se cita con mucha frecuencia, fue el tema de la quinta presentación, en la que se destacaron los beneficios que ofrece este recurso así como sus limitaciones<sup>3</sup>.*

## Balance

El acceso a la tierra está sufriendo transformaciones muy rápidas y profundas en la mayor parte de las regiones del mundo.

El calificativo de *land-grabbing* que se utiliza muy a menudo se refiere a un tipo particular de fenómeno, especialmente indignante, pero que está lejos de reflejar todos los cambios que se están produciendo en el acceso a la tierra en todo el mundo y que también son cuestiones graves. Las evaluaciones cuantitativas que se citan frecuentemente solo reflejan una pequeña parte de esta problemática. Resulta indispensable aclarar qué debe tomarse en cuenta antes de pretender realizar una cuantificación de los fenómenos de acaparamiento y de concentración de la tierra que se aplican no solo a las tierras sino también a los recursos forestales y a los recursos pesqueros (vea los respectivos talleres<sup>4</sup>).

<sup>3</sup> La *Land Matrix* no pretende en modo alguno ofrecer una evaluación cuantitativa exhaustiva de las transacciones inmobiliarias a gran escala. Se limita a documentar y a verificar los casos que han sido señalados y que responden a los criterios establecidos (más de 200 hectáreas, a partir del 2000, etcétera). No toma en cuenta las transacciones efectuadas entre sujetos de un mismo país. Por lo tanto, el uso que periodistas e investigadores hacen de este recurso para analizar las características de estos fenómenos y de los actores resulta abusivo en muchos casos.

<sup>4</sup> El tema del acceso a la tierra por parte de las mujeres también se trató en un taller paralelo.

Teniendo en cuenta los ejemplos presentados o citados, podemos distinguir claramente lo siguiente:

1) Procesos de despojo de las comunidades autóctonas, de apropiación de los territorios de los pueblos indígenas o de otras poblaciones por parte de actores externos para desarrollar actividades agrícolas a gran escala, proyectos mineros, grandes explotaciones forestales, para construir infraestructuras, rutas, diques, canales, oleoductos, para la expansión urbana, para crear reservas naturales, etcétera. Los ejemplos de los territorios indígenas en Argentina, del desarrollo de infraestructuras y de negocios agrícolas en Sri Lanka, del avance de la «frontera agrícola» (agricultura y ganadería) en Brasil, además de las concesiones forestales en República Centroafricana, de la creación de «ranchos» en zona de pastoreo en Níger o de plantaciones en Senegal corresponden todos a esta primera categoría.

2) Procesos de concentración de los derechos de uso de la tierra y de los recursos naturales, que se concretan mediante la compra-venta de parcelas de menor dimensión o su arrendamiento, y también con los cambios generacionales. En la reunión plenaria de la mañana, se citaron, en particular, los casos de Rumania, de muchos países de Europa occidental, como Francia, además de Canadá y de los Estados Unidos.

Existe una gran variedad de actores involucrados. Hay, por supuesto, grandes empresas, internacionales o nacionales, y fondos de pensión. Pero también los Estados participan indirectamente a través de sus políticas de tierras, de sus políticas comerciales y de inversión, o directamente mediante las expropiaciones o la adjudicación de concesiones. La acumulación de tierras no siempre es una cuestión de empresas muy grandes.

Las causas de estos fenómenos se enraízan en la historia, a veces, desde hace mucho tiempo.

La colonización creó las condiciones propicias para estos procesos de despojo y de concentración de las tierras (cf. el caso extremo de Sudáfrica), condiciones que se mantuvieron mucho después de la independencia de las antiguas colonias. Las tierras no registradas a nombre de propietarios particulares se convirtieron en «tierras fiscales» (Latinoamérica) o en «tierras públicas» (por ejemplo, en Madagascar, Tanzania, Senegal, etc.), aun cuando estuvieran ocupadas por poblaciones autóctonas desde tiempos remotos y regidas por normas consuetudinarias. Desconociendo los derechos de uso de las poblaciones que habitan esos espacios, el Estado justifica su facultad para cederlas mediante arrendamientos de muy larga duración o para venderlas a quienes considere más capaces de «desarrollar» el país. La solución propuesta para la inseguridad en cuanto a la tenencia de la tierra es la entrega de «títulos de propiedad» a los habitantes, en forma individual, para que puedan vender o hipotecar. En Madagascar, la reforma agraria de 2005, que cuestionaba el principio de las tierras públicas y permitía reconocer los derechos de los habitantes con

certificados de propiedad, no logró alcanzar un desarrollo suficientemente rápido y el Estado continuó cediendo grandes extensiones de tierras para actividades agrícolas y mineras a inversores frecuentemente extranjeros mediante contratos enfitéuticos. Por lo general, los niveles intermedios de las estructuras de organización social y de gestión de las tierras y de los recursos no gozan de reconocimiento, situación que lleva a la privatización sistemática de la explotación de las tierras de las comunidades, de las «tierras comunes».

La colectivización forzosa en los países partidarios del socialismo fue otro motor para el despojo y la concentración acelerada de las tierras en el transcurso del siglo XX. El ejemplo de Rumania ilustra la irreversibilidad a corto plazo de este proceso. Durante la descolectivización, las tierras fueron redistribuidas formalmente a una gran cantidad de beneficiarios que, como no contaban con los recursos necesarios para trabajarlas, debieron arrendarlas, a menudo a muy bajo precio. Enormes explotaciones volvieron a surgir vertiginosamente en las mejores tierras, puesto que empresarios e inversores arrendaron miles de pequeñas parcelas para conformar sus fincas.

Las intervenciones del Estado para corregir rápidamente una distribución muy desigual de la tierra, las reformas agrarias, siguen siendo válidas, aun cuando no siempre permiten alcanzar los resultados esperados a lo largo del tiempo. Durante la reunión plenaria de la mañana, se destacaron los resultados muy positivos obtenidos en Vietnam, así como la imposibilidad de evitar, en Perú y en Chile, una nueva concentración muy rápida de la tierra después de reformas agrarias radicales. Por otra parte, la situación de polarización extrema en Sudáfrica ilustra el previsible fracaso de la mal llamada «reforma agraria asistida por el mercado», promovida por el Banco Mundial, que pretendía lograr la redistribución equitativa de las tierras mediante acciones voluntarias de compra-venta entre terratenientes y campesinos sin tierras. En Brasil, a pesar de la presencia de poderosos movimientos sociales en los campos y de políticas federales que contemplan la reforma agraria y el respaldo para la producción familiar, la polarización de las estructuras agrarias continúa acentuándose. El avance de la frontera agrícola desde la década del setenta incrementó en casi cien millones de hectáreas la superficie cultivable de ese país, lo que benefició principalmente a enormes explotaciones que practican diferentes monocultivos.

El contexto de liberalización generalizada de las transacciones en todo el mundo, el desarrollo de técnicas agrícolas y de transporte que dependen del uso de energías fósiles y de recursos no renovables, la promoción de los derechos de propiedad exclusivos, han conducido a una transformación profunda y perjudicial de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza. También ha provocado la desestructuración de las comunidades y la reducción de su capacidad para regular el acceso a la tierra y a los recursos naturales. La tierra es tratada, cada vez con mayor frecuencia, como una mercancía. Por primera vez en la historia de la humanidad, se niegan sus características específicas y las de los recursos naturales. Las consecuencias son dramáticas para toda la

humanidad. Las comunidades y los pueblos pierden el control de sus territorios, sus saberes ancestrales y su capacidad de organización. Estos cambios se están acelerando desde hace diez años y son irreversibles a mediano plazo. En las regiones del mundo donde el acceso a la tierra goza de una mejor distribución entre los habitantes del campo, como es el caso de varios países asiáticos donde se concentra una parte importante de la población rural del mundo, la implementación de los catastros y la generalización de los derechos de propiedad individuales conducen también a un debilitamiento del control de los cambios por parte de las comunidades y al incremento de las tensiones en los campos y en las ciudades. En Europa y en América del Norte, la concentración del uso de las tierras en beneficio de empresas que solo aspiran a la rentabilidad a corto plazo quiebra la relación de la sociedad humana con la naturaleza: el campo se vacía, los daños ambientales aumentan y los vínculos entre los agricultores y el resto de los ciudadanos desaparecen.

## Propuestas

---

No contamos actualmente con herramientas que nos permitan evaluar el alcance de todos los procesos de despojo y de concentración de las tierras en el mundo. Se ha hecho énfasis en los acaparamientos que suponen la violación directa de los derechos de las poblaciones y se han priorizado frecuentemente los acaparamientos por parte de extranjeros, lo que lleva a construir una respuesta basada, ante todo, en el respeto de los derechos humanos. Es importante, pero no es suficiente. Es necesario que también podamos medir la concentración progresiva, que no es menos rápida si consideramos el ámbito geográfico en el que opera. Se trata de un paso previo para comprender el alcance de sus repercusiones a largo plazo y para anticipar las situaciones a las que se enfrentarán las generaciones futuras, tanto en el campo como en la ciudad. Para ello, es preciso crear observatorios, formados por investigadores y organizaciones ciudadanas, que no apunten a enumerar casos específicos, sino más bien a evaluar, a partir de los datos existentes y de las conclusiones de sus miembros, la evolución global de las estructuras de producción en los diferentes países, con el propósito de identificar las tendencias a mediano plazo, aun cuando los datos estadísticos sean incompletos.

Es indispensable crear nuevas normas nacionales e internacionales. Únicamente la implementación de una relativa autonomía en los niveles intermedios permitirá a las comunidades y a los pueblos evitar que se pongan en marcha políticas agrícolas contrarias a sus intereses, y les permitirá retomar el control de aquello que se supeditó a las solas leyes del mercado.

# Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a los expositores o asistentes de este taller que no figuran en esta lista y los invitamos a escribirnos a la siguiente dirección para que podamos publicar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Charlas introductorias:**

ANDREW, Nancy, investigadora, Francia/Estados Unidos

BATAGOIU, Raluca, especialista en desarrollo agrícola, Rumania

DÍAZ, Félix, líder de la etnia Qom, Qarashe Qopiwini, Argentina

RABEHERIFARA, Jean-Claude, colectivo TANY para la defensa de las tierras Malgaches, Madagascar

TAYLOR, Michael, director de la Secretaría de la ILC (Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra), Botsuana

## **Intervenciones de los participantes:**

ABARCHI, Harouna, AREN (Asociación para la Redinamización de la Cría en Níger), Níger

ADEMBA, Frank, Mwiata Kilimanjaro, Tanzania

ANICE DAMOTA PORTO, Cleia, CONTAG (Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas), Brasil

BA, Sidy, CNCR (Consejo Nacional de Concertación y de Cooperación Rurales), Senegal

BAUMEISTER, Eduardo, investigador, INCEDES (Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo), Nicaragua

BAYLAC, Michel, presidente de la AEIAR (Asociación Europea de Instituciones de Desarrollo Rural), Francia

Los territorios forestales, al igual que el resto de los recursos, están acaparados. Algunas empresas, muy a menudo con el apoyo de los estados, los degradan y

MONREAL GAINZA, Borja, consultant en développement rural pour l'Organisation des Nations Unies pour l'Agriculture (FAO), Espagne

OBREGÓN, Saúl, Fundación del Rio, Nicaragua

PALEBELE, Kolyang, presidente del CNCPRT (Consejo Nacional de Concertación de los Productores Rurales del Chad), vicepresidente de la PROPAC (Plataforma Regional de las Organizaciones Campesinas de África Central), Chad

SUAREZ, Víctor, Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC), México

**Moderador:**

Michel MERLET, AGTER (Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, del Agua y de los Recursos Naturales), Francia

**Relatora:**

HURTADO, Laura, socióloga, Action Aid, directora de país, Guatemala

# Taller 2: Territorios forestales

## Balance

despojan a las poblaciones locales de su ámbito natural o de los recursos de los que dependen sus condiciones de vida.

Las concesiones de explotación de bosques y de recursos minerales, de proyectos hidroeléctricos o de infraestructuras de transporte, y las concesiones turísticas o de caza ponen en peligro estos territorios al ampliar las superficies agrícolas o al explotar ilegalmente los bosques. A veces también sucede que las poblaciones locales o ciertas formas de agricultura de tala y quema a pequeña escala, sometidas cada vez a mayores restricciones, contribuyen a la degradación de estos territorios.

Los proyectos de «conservación» y almacenamiento de carbono también resultan ser una amenaza para los pueblos de los bosques. El mecanismo REDD+<sup>5</sup>, promovido en el marco de la actuación de los Estados contra el cambio climático, ha sido muy discutido. Este mecanismo, todavía en fase de experimentación, consiste en emitir certificados de reducción de emisiones de dióxido de carbono que, supuestamente, permiten llevar a cabo proyectos de conservación, de gestión forestal o incluso de plantaciones<sup>6</sup>. Los certificados entregados a las empresas se pueden volver a vender y sirven para demostrar la implicación en la lucha contra el cambio climático de quienes los ostentan. Algunos promotores del REDD+ esperan que un día se puedan vender derechos de emisión de carbono a otras empresas del mercado que quieran mantener o ampliar su derecho a contaminar. Esto hace que el mecanismo REDD+ sea un sistema más propicio para legitimar el nivel global actual de emisiones de gas de efecto invernadero que para reducirlo.

Muchos de los proyectos REDD+ fomentan el acaparamiento de tierras y restringen el acceso de las poblaciones locales a los bosques, volviendo a poner en peligro su seguridad alimentaria. En Madagascar, la creación de 6 millones de hectáreas de

<sup>5</sup> «Reducción de las emisiones de gas de efecto invernadero relacionadas con la deforestación y la degradación de los bosques».

<sup>6</sup> Los participantes han denunciado la definición de bosque elegida en el marco de los proyectos pilotos REDD+ que permite que una plantación de aceite de palma pueda optar al certificado.

superficie protegida ha llevado a excluir a las comunidades y a restringir las zonas de bosque disponibles para agricultura y recolección. A menudo, la contrapartida financiera concedida es mínima.

En general, los proyectos desarrollados en las áreas forestales representan una amenaza preocupante para la supervivencia de los pueblos indígenas y autóctonos cuya cultura está intrínsecamente vinculada a su entorno natural. Al origen de estos procesos esta la mercantilización de la naturaleza. El uso del término «recursos naturales» está cargado de connotaciones porque elimina el carácter sagrado de la naturaleza y contribuye a difundir la idea de que esta se puede vender como un objeto cualquiera.

Los pueblos de los bosques pocas veces están implicados y muy a menudo quedan excluidos de las decisiones que afectan al bosque. Muchas veces se relocaliza a la población desposeída en tierras infértiles<sup>7</sup> con unas compensaciones irrisorias. Los miembros de las comunidades que luchan contra estos proyectos están criminalizados, encarcelados y sometidos a intimidaciones y a violencia física. En Indonesia, 106 militantes están en la cárcel por haber intentado proteger sus territorios. En Nicaragua, entre 15 y 20 líderes han sido puestos a disposición judicial por sus actividades. Berta Cáceres y Walter Manfredo Barrios fueron asesinados a inicios del año 2016 por su militancia en Honduras y Guatemala respectivamente, como tantos más en muchos otros países.

Las empresas privadas, a menudo multinacionales, que degradan el medio ambiente (contaminación del suelo y de las aguas, desecación de las corrientes de agua, deforestación masiva) sin consideración alguna hacia las poblaciones locales, con el consentimiento de los estados y de las organizaciones internacionales, son las grandes beneficiarias por los proyectos de territorios forestales.

Los participantes han discutido algunos pasos políticos, como la ratificación por parte de numerosos países sudamericanos de la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo o, de forma más local, el reconocimiento de la propiedad autóctona de los territorios de Nicaragua y Honduras, o también la organización de la silvicultura comunitaria en Méjico y la gestión forestal comunitaria en Senegal. Pero, en general, las leyes nacionales benefician más a los intereses económicos que a los de las poblaciones locales e indígenas, y los pretendidos avances en el campo del reconocimiento de los derechos de las comunidades pueden resultar una trampa. En Nicaragua, por ejemplo, la manera en que se ha reconocido la propiedad de los dominios ancestrales de las comunidades indígenas y autóctonas no ha impedido los abusos por parte de las autoridades nacionales o regionales ni la venta de derechos sobre la tierra por parte de algunos miembros ciertas comunidades.

<sup>7</sup> En Madagascar, las cosechas de las poblaciones desplazadas por la creación de una mina, se han diezmado.

# Propuestas

**La acción ciudadana** debe estar encaminada a sostener a las comunidades y a reforzar su capacidad para resistir contra lo que las amenaza y a obtener el pleno reconocimiento de sus derechos sobre los territorios forestales:

- El intercambio de conocimiento e información pertinente entre los diferentes grupos y movimientos. Esta acción supone sobre todo la sensibilización de las poblaciones locales a los mecanismos empleados por las multinacionales para acaparar el territorio. Por ejemplo, deben compartirse las herramientas y métodos de cartografía del territorio de las comunidades indígenas y autóctonas.
- La globalización de la lucha. Supone una mayor cooperación entre los movimientos y la adopción de una agenda internacional. Esto último es indispensable dado el carácter multinacional de las empresas.
- Alertar sobre las « mesas redondas para un uso y producción sostenibles » organizadas por las multinacionales para promover ante el público unas prácticas que son nefastas y deben denunciarse.
- El refuerzo de los lazos entre los indígenas o comunidades locales y los ciudadanos urbanos o consumidores. Los consumidores pueden aliarse a las comunidades locales e indígenas frente a las empresas al decidir no comprar sus productos. Tanto sean, por ejemplo, productos a base de aceite de palma o de madera vendida de forma ilegal deben estar informados sobre sus condiciones de producción.

Las acciones ciudadanas deben estructurarse en torno a reivindicaciones políticas comunes que deben encaminarse a la adopción por parte de los estados de las siguientes **medidas políticas**:

- Puesta en marcha de las declaraciones internacionales a cerca de las poblaciones autóctonas e indígenas (sobre todo la Convención 169),
- Reconocimiento y respeto efectivo del derecho consuetudinario de las comunidades que viven *sobre* o *del* territorio forestal. A este respecto, los participantes han expresado sus reservas a los mecanismos comerciales que se instauran en la marcha de los programas de titulización de los derechos sobre la tierra. La formalización de los derechos de propiedad y de uso, individuales o colectivos, no es una garantía de mejora de las condiciones de vida de los pueblos indígenas si está concebida como el primer paso para su posible puesta en venta en el mercado inmobiliario,
- Creación de instituciones públicas nacionales dedicadas a que los pueblos indígenas puedan obtener fácilmente documentos que materialicen sus derechos sobre la tierra (de uso y de propiedad),
- Protección de los territorios forestales para la supervivencia de los pueblos autóctonos e indígenas, que pasa sobre todo por detener la deforestación e

- impedir la degradación medioambiental por parte de las empresas privadas,
- Paralización de la represión o criminalización de los militantes y líderes indígenas opuestos a los proyectos gubernamentales.
  - Implicación de las comunidades locales en los procesos de decisión, obligación de solicitar su criterio antes de toda puesta en marcha de proyectos llamados «de desarrollo», y otorgamiento de una importancia primordial a su voz en las consultas,
  - Reconocimiento del conocimiento de las comunidades locales e indígenas para proteger el medio ambiente y, por ello, concesión de ventajas y ayudas directas. A propósito de ello, varias organizaciones participantes reivindican que se otorgue directamente financiación REDD+ a las comunidades por su contribución constante al mantenimiento de los bosques y libertad para utilizar estos fondos según lo deseen.

En el taller se hizo alusión a numerosos ejemplos de actuaciones de movimientos ciudadanos y comunitarios que habían logrado medidas concretas. Aquí aludimos a otras dos, a título de ejemplos:

En Senegal, los bosques habían prácticamente desaparecido. Gracias a la defensa de las comunidades que incluían a antiguos empleados de las explotaciones forestales, el gobierno ha tenido conocimiento de la degradación medioambiental provocada por estas empresas. Se adoptaron nuevas medidas tales como el uso prioritario de espacios forestales para las comunidades organizadas en grupos de interés económico (GIE), en el marco de los programas de reforestación y de fortalecimiento de sus derechos.

La lucha de la COICA (Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica) en Perú ha permitido parar el avance de las fronteras agrícolas sobre los territorios forestales y la deforestación.

## Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos excusas a los ponentes de este taller y a los participantes que no encuentren en ella su nombre, y les invitamos a que nos lo indiquen en la siguiente dirección para que podamos editar una nueva versión de este resumen con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

### **Intervenciones de introducción (faltan los nombres de dos de los ponentes):**

SOMBOLINGGI, Rukka, coordinadora de la Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago, Aliansi Masyarakat Adat Nusantara (AMAN).

ROBINS, Taymond, Nación Mayangna, Nación Mayangna de Nicaragua, Nicaragua.

VASQUEZ, Edwin, Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), Perú.

Un ponente de CONTAG.

**Intervenciones de los participantes:**

PEACOCK, Peter, Tierras comunitarias de Escocia, Reino Unido.

**Moderador:**

LAFORGE, Michel, consultor, Francia.

**Relatora:**

RAKOTONDRAINIBE, Mamy, presidenta del Colectivo para la Defensa de las Tierras Malgaches, TANY, Francia.

# Taller 3: El acaparamiento de los recursos pesqueros

## Balance

---

Asistimos actualmente al desarrollo de un conjunto de leyes y de prácticas que excluyen a los pescadores artesanales y a sus comunidades del control de los recursos pesqueros. Cuando se trata el tema de los fenómenos de acaparamiento, la cuestión de los recursos pesqueros se considera secundaria y despierta escaso interés. Sin embargo, la pesca y la acuicultura son fundamentales para la supervivencia económica de millones de personas<sup>8</sup>. Además, la actividad pesquera resulta esencial para garantizar la seguridad alimentaria mundial. En numerosos países, es la fuente más importante de proteínas animales de calidad para la población y, por lo general, tiende a representar un porcentaje cada vez más importante de la alimentación humana. Los testimonios aportados recuerdan que el acaparamiento de los mares y de los cursos de agua es una realidad, como lo es el acaparamiento de las tierras. En todo el mundo, los pescadores, al igual que los agricultores, deben hacer frente a importantes amenazas sobre su actividad. Desde mediados de los años 1980, los Estados favorecen la privatización de la pesca mediante el otorgamiento de cuotas de captura a grandes industriales. Se observa una progresiva concentración de los recursos pesqueros en manos de unas pocas grandes empresas, en detrimento de las numerosas comunidades dedicadas a la pesca familiar y artesanal. El caso de Chile resulta emblemático respecto a estos procesos dado que la reforma pesquera de 2013 permitió otorgar más del 90 % de las cuotas de captura del país a solo siete familias del sector pesquero industrial. Tal concentración de los derechos de pesca excluye, de hecho, a miles de pequeños pescadores y supone pura y simplemente el final de la existencia de la pesca familiar y artesanal.

El desarrollo de la pesca industrial intensiva, cuyos poderosos actores se mueven únicamente en pos del interés económico de maximizar las ganancias obtenidas, ha conducido a la sobreexplotación de los recursos pesqueros. Según la FAO, el estado de los recursos pesqueros es preocupante y aproximadamente

<sup>8</sup> Se trata de un sector económico que contaría aproximadamente con 55 millones de personas activas.

el 25 % de las poblaciones de peces sufren una grave sobreexplotación. En todos lados, el predominio de la pesca industrial intensiva agota la vida en el mar y representa, por tal motivo, una amenaza para la seguridad alimentaria de los seres humanos y para el equilibrio de los ecosistemas marinos.

Diversos acuerdos pesqueros desiguales concertados entre países «industrializados» y países «en desarrollo» favorecen esta evolución de la situación. Ejemplo de ello son las repercusiones de los acuerdos pesqueros firmados por los Estados miembros de la Comisión Subregional de Pesca<sup>9</sup> (CSRPF) de África occidental con terceros países. En el marco de dichos acuerdos, los países de la CSRPF otorgan a los buques extranjeros autorizaciones para pescar a cambio de una compensación financiera que suele ser ínfima. Gracias a la eficiencia tecnológica que han desarrollado y al organizado acceso que ya tienen a los mercados internacionales, las empresas extranjeras destruyen a las pesquerías locales con las que compiten, con las consiguientes repercusiones en las funciones económicas, sociales y culturales que cumplen estas últimas. Los países africanos afectados sufren la escasez de proteínas animales de calidad, mientras que la mayoría de los peces capturados en sus aguas se destinan a la exportación. Inversamente, cabe mencionar que actualmente el 60 % de los pescados que se consumen en la Unión Europea provienen de otras regiones.

Por otra parte, no deja de aumentar la importancia de la cría industrial de peces dentro de la explotación pesquera. Esta acuicultura centrada en la cría de una cantidad reducida de especies, dependientes de la pesca extractiva para su alimentación, y basada en un gran aporte de insumos (pesticidas, antibióticos, colorantes...) genera efluentes muy contaminantes y, en algunos casos, introduce especies invasivas para ese medioambiente. Esto perturba los ecosistemas locales y conduce a la desaparición de especies endógenas tradicionalmente capturadas por los pequeños pescadores. Los gobiernos tienen a adjudicar parte de las tierras costeras a inversores de la acuicultura industrial, lo que reduce el acceso de los pequeños pescadores a esas zonas costeras privatizadas.

Existe, además, otro proceso que conduce a la destrucción del ecosistema marino y costero, y al deterioro de los medios de subsistencia de las comunidades dedicadas a la pesca familiar y a la pesca artesanal. Se trata del desarrollo del turismo y de las infraestructuras costeras. En Sri Lanka, numerosos centros turísticos de lujo impiden actualmente a los pescadores que accedan a la banda costera y llegan, incluso, a iniciarles acciones legales por intrusión. En ese país, un proyecto de construcción de una megalópolis portuaria en Colombo por parte de inversores chinos privará, si se concreta, a miles de pescadores del acceso a sus áreas de pesca.

Debido a estos factores que destruyen la pesca familiar y la pesca artesanal, millones de pequeños pescadores se empobrecen y se ven forzados a abandonar esa actividad para engrosar las filas de los excluidos del «crecimiento». A

<sup>9</sup> Son miembros de la CSRPF: Cabo Verde, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Mauritania, Senegal, Sierra Leona.

modo de ejemplo, mencionaremos el caso de España, donde las 200 000 personas que vivían de la pesca artesanal hace 20 años se han reducido hoy a 60 000. En Galicia, 40 000 personas vivían de la pesca artesanal a fines de la década de 1990, contra 8000 actualmente.

La destrucción de las comunidades de pescadores en todo el mundo acarrea la desaparición de modos de vida y de culturas particulares. Provoca la extinción irreversible de buena parte de la diversidad humana.

## Propuestas

---

Es indispensable garantizar la preservación de la pesca familiar y de la pesca artesanal sostenible al servicio de las poblaciones locales. El objetivo es trabajar para lograr democratizar el acceso a los recursos, estableciendo modos de gobernanza donde las poblaciones participen plenamente y sean, incluso, responsables, de la gestión de los recursos de sus territorios.

### **Acción ciudadana**

- Crear mayores alianzas: mientras los pescadores estén solos para defender la pesca, no habrá mejora posible de su situación. Es necesario incorporar a diversos tipos de actores en los debates sobre la pesca, especialmente a los consumidores.
- Dar más visibilidad a la cuestión del acaparamiento de los mares cuando se abordan los fenómenos de acaparamiento de los recursos naturales: es crucial lograr que la mayoría tome conciencia de que, entre las poblaciones rurales, también hay gran cantidad de comunidades de pescadores. En particular, hay que informar sobre los daños que provoca la pesca industrial e iniciar gestiones para concienciar sobre el consumo responsable de los productos de la pesca y fomentarlo.
- Presionar a las instituciones gubernamentales para lograr lo siguiente:
  - la revisión de numerosos acuerdos de pesca desiguales, que están vigentes en el mundo y garantizan el predominio de las grandes empresas pesqueras sobre la pesca artesanal;
  - la implementación de políticas favorables a la pesca familiar y artesanal (ver el siguiente punto).

### **Medidas políticas necesarias**

- Derogar los acuerdos pesqueros bilaterales desiguales.
- Garantizar el acceso de quienes practican la pesca familiar y artesanal a las zonas costeras y a los recursos pesqueros, al igual que a otros medios de producción y, en particular, a los créditos a tasas preferenciales.

- Implementar un sistema de ayuda para la diversificación de las actividades de quienes se dedican a la pesca familiar y artesanal con el propósito de preservar la pesca a pequeña escala (transformación de los productos de la pesca, asociación con actividades agrícolas...).
- Poner en marcha sistemas de gestión conjunta de los recursos pesqueros, asegurándose de que las opiniones de los pequeños pescadores se tomen realmente en cuenta durante estos procesos y de que las poblaciones costeras participen realmente en el establecimiento de las reglas de gobernanza.
- Limitar el tamaño de los buques pesqueros.
- Prohibir la pesca de arrastre en aguas profundas.

## Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a los expositores o asistentes de este taller que no figuran en esta lista y los invitamos a escribirnos a la siguiente dirección para que podamos publicar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

### **Charlas introductorias:**

MBENGUE, Moussa, Secretario General de ADEPA (Asociación para el Desarrollo de la Pesca Artesanal en África occidental; WADAF, por su sigla en inglés), de Senegal

### **Intervenciones de los participantes:**

COCHET, Hubert (profesor, AgroParisTech, Francia)

HERNÁNDEZ, Jorge (presidente y director ejecutivo de la asociación Mensa Cívica y SlowFood, de Zaragoza, España)

MATA, Francisco (médico, Instituto Social de la Marina, Valencia, España)

### **Moderador:**

GARCIA ALLUT, Antonio (presidente de la Fundación Lonxanet para la pesca sostenible, España)

### **Relator:**

SEGBENOU, René, COPAGEN (Coalición para la Protección del Patrimonio Genético Africano) y miembro de ADEPA (Asociación para el Desarrollo de la Pesca Artesanal en África occidental)

# Taller 4: Desalojos, éxodo, migración, impacto sobre las ciudades

## Balance

---

El destino de la agricultura familiar y el desarrollo urbano están estrechamente vinculados.

### 1) Factores de la desaparición de la agricultura familiar

Son múltiples e interactúan entre sí:

- Disminución de la superficie cultivable y de las zonas de pastoreo debido a los cambios climáticos;
- El acaparamiento de tierras (agua y otros recursos naturales) por parte de grupos agroindustriales o mineros que, además de los impactos sobre la tierra, provocan contaminación;
- Desvío del uso de las tierras de su destino para la producción de alimentos locales a la producción de alimentos para la exportación, a los biocombustibles o la producción de alimentos para el ganado de los llamados países “desarrollados” ;
- Incapacidad de los agricultores para acceder a los mercados locales debido a la pérdida de ganancias y por la lejanía de los compradores;
- Liberalización del comercio en favor de la agroindustria occidental (acuerdo agrícola de 1994, A.P.E.,...) y su capacidad para exportar en las zonas urbanas del norte y del sur, debido al coste significativamente menor.

### 2) El éxodo

En general, las poblaciones rurales, mayoritariamente campesinas, no llegan a conseguir unos beneficios decentes por su actividad, ni a alimentarse correctamente. ¡Cada año, a nivel mundial, 65 millones de personas salen del campo en un estado de pobreza extrema!

De estos 65 millones, sólo 20 millones se quedan en las zonas rurales. ¡Cada año, 45 millones de antiguos campesinos contribuyen al crecimiento urbano! ¡Suponen el principal flujo responsable del crecimiento de la población de las ciudades (100 000 habitantes por año en Antananarivo)! Personas que se encuentran en un estado de extrema fragilidad e insolvencia, que sólo pueden incorporarse a las filas de los desempleados y concentrarse en los barrios pobres. Antes, para algunos, de intentar migraciones más distantes.

Los Estados y las comunidades que dirigen estas áreas urbanas tienen unas considerables dificultades para dar cabida a todos, controlar las tensiones y proporcionar los servicios necesarios para las personas. Pero, Estados y comunidades deben asegurar en primer lugar que puedan alimentarse por sí mismos. Las mismas formas de urbanización suponen a menudo obstáculos complementarios.

Conclusión: Si queremos combatir el sobrecrecimiento urbano, debemos hacer frente a las fuentes mismas de la destrucción del campesinado y el éxodo. Cuando sean capaces de vivir dignamente en el sector rural, ir a la ciudad será el resultado de la verdadera elección en lugar de una obligación ineludible.

## Propuestas

---

El taller ha identificado cuatro propuestas concretas referidas a la urbanización que exponemos a continuación. Se basan en dos precedentes:

- La capacidad de las comunidades locales de cuestionar sus políticas de planificación actuales;
- La capacidad de los movimientos campesinos y de los movimientos sociales urbanos de coordinarse, especialmente en lo referente a la soberanía alimentaria.

### 1) Las políticas territoriales

Desde lo local a lo global (ONU Hábitat) debemos pasar de un enfoque de planificación urbana que solamente sostiene el crecimiento de las ciudades a un enfoque territorial que tenga en cuenta los tres sectores, urbano, periurbano y rural, teniendo en cuenta la función social de la tierra en todas sus dimensiones.

Los proyectos de desarrollo territorial no tienen en cuenta los problemas para el uso de tierras agrícolas y áreas naturales, de la necesidad de crédito para los agricultores pobres y del acceso al mercado. Es en este contexto que, por ejemplo, algunas comunidades están tratando de poner en marcha políticas de apoyo a la recuperación de tierras y al cultivo de alimentos locales, lo que garantiza tanto la salida para los productores y el suministro de cocinas centrales

que prestan servicios de alimentación colectiva. Es posible alcanzar verdaderos acuerdos de reciprocidad entre las ciudades urbanas y las zonas rurales. Se trata de construir una soberanía alimentaria en un territorio determinado.

## **2) Preservación de los espacios agrícolas entorno y en la ciudad**

Hoy en día “construir la ciudad sobre la ciudad” se ha convertido en un modelo repetido por todos los urbanistas. Pero es una fórmula que establece un verdadero problema: la obligación de preservar el potencial alimentario de los territorios y no rechazar nuevas poblaciones pobres o nuevas hacia el exterior de los centros urbanos, densificar la población, parques industriales, etc. Es posible recalificar las zonas residenciales densificándolas, reconvirtiendo algunas zonas industriales y comerciales. Estas operaciones son caras, este es el argumento utilizado por sus detractores, pero el costo real de la expansión urbana (inversión en recursos, amortización y costes de funcionamiento) está poco estudiado; además, debemos tener en cuenta los costos ambientales y sociales de la expansión, incluyendo su efecto sobre la especulación del suelo.

Las autoridades locales deben realizar densificaciones inteligentes para que sean aceptables: no se trata de construir de todo por todas partes, eliminar espacios dedicados al desplazamiento ligero, patios de recreo, jardines compartidos con otras formas de fincas urbanas. La soberanía alimentaria pasa a la vez por la conservación de una agricultura campesina activa y por iniciativas ciudadanas de producción de alimentos no mercantilizadas.

## **3) Alianzas necesarias**

Combatir las situaciones locales de acaparamiento de tierras, defender el campesinado, construir la soberanía alimentaria, densificar inteligentemente, son cuestiones fundamentales pero, para las comunidades locales y sus cargos electos, esto requiere claridad y un coraje político que no son espontáneos.

El taller 4 concluyó con la necesidad de insistir sobre el derecho y sobre la conducta de las acciones públicas locales para hacer frente a los factores de desaparición de la agricultura familiar y sus efectos (Véase más arriba), desarrollar alianzas estructuradas y de gran alcance entre el movimiento campesino y de todos los movimientos sociales que incluyen tanto urbanos como a los consumidores.

# **Intervenciones**

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Nos disculpamos con las personas ponentes y los participantes cuyo nombre no aparece y les invitamos a enviarnos sus nombres a la siguiente dirección, para publicar una nueva versión de este resumen con el listado completo: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

### **Intervenciones introductorias:**

CHARRIER, Maurice, Presidente de la Asociación Internacional de Desarrollo Urbano (INTA). Francia.

DJAOMAMY, Asociación para el Desarrollo de la Agricultura y el campesinado de Sanbirano, Madagascar.

GBANFREIN, Pau. Responsable Proyecto "Aseguramiento de Derechos de la tierra en zonas urbanas", Centro de Investigaciones y Acciones por la Paz (CERAP), Costa de Marfil.

LALANDE, Christophe, Jefe del departamento de vivienda de ONU-Habitat, Francia.

MARIANI, Maurizio, proyecto Eating Cities, presidente del Consorcio RISTECO, Italia.

RAPARISON, Eric, Coordinador de la Plataforma de Solidaridad de las Intervenciones sobre la Propiedad (SIF) Madagascar.

ROUILLÉ D'ORFEUIL, Henri, Academia Agrícola, Francia.

ZARATE, Lorena, Presidenta de Habitat International Coalition, México.

### **Intervenciones participantes (no exhaustiva, falta la identidad de algunos intervinientes):**

BECKH, Charlotte, Instituto de Estudios Avanzados de la Sostenibilidad, IASS, Alemania.

BUISSON, Michel, Asociación para la Tasación de las Transacciones Internacionales, ATTAC, Francia.

COSTA MORAIS, María José, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas, CONTAG, Brasil.

DA SILVA MATIAS, Willian Clementino, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas, CONTAG, Brasil.

FRU NGANG, Francis, Secretario General del Instituto Africano para el Desarrollo Económico y Social (INADES Formation), Costa de Marfil.

NASCIMENTO SILVA, Adriana, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas, CONTAG, Brasil.

WARTENA, Sjoerd, fundador y expresidente de Terre de Liens, Francia.

WOESSNER, Julien, Fundación Charles Leopold Mayer por el Progreso del Hombre, Suiza.

### **Moderadores:**

LERAS, Gérard, France, Ex productor lechero, ex representante regional y Consejero Especial de Política de Tierras en la Región Ródano-Alpes, Francia.

SIMONNEAU, Claire, Urbanista, investigador postdoctorado, Universidad católica de Lovaina, Bélgica.

### **Relator:**

FAYE, Iba Mar, Sociólogo, jefe de misión « Agricultura familiar y tierra », GRET, Senegal.

# Taller 5: Las dificultades de acceso a la tierra y a los recursos naturales: Propuesta para las mujeres

*A modo de introducción, los participantes han rendido homenaje a Berta Cáceres, activista ecológica y defensora de los pueblos indígenas, que fue asesinada en La Esperanza (Honduras), el 3 de marzo de 2016.*

## Balance

---

Por todo el mundo, la inmensa mayoría de mujeres se enfrenta a condiciones desiguales de control y acceso a la tierra y a los recursos naturales respecto a los hombres.

Los informes sociales han restado importancia al hecho de que ellas están totalmente a cargo de las labores domésticas y la educación de los niños, cargas que les impiden dedicar el mismo tiempo que los hombres a las actividades agrícolas. En los campos, ellas son las trabajadoras obligadas de la familia que a menudo asumen las tareas menos valoradas, considerándolas como parte de sus obligaciones domésticas. Por lo tanto, ellas no obtienen generalmente ningún ingreso.

Las reglas consuetudinarias sobre la herencia perpetúan con frecuencia esta desigualdad. En algunas regiones de Madagascar, por ejemplo, las mujeres no tienen ningún derecho a la herencia de su padre o de su marido. En las comunidades indígenas y autóctonas, la herencia es a menudo asunto de los « ancianos », la mayoría de las veces hombres. En ocasiones, la exclusión de las mujeres a la herencia de las tierras es también apoyada por creencias religiosas.

Las instituciones nacionales reflejan estas estructuras patriarcales. Muchos Estados renuncian a garantizar la igualdad y la inclusión social de las mujeres y siguen acordando un lugar secundario a las problemáticas de género. En algunos países, no existen datos sobre las mujeres en el ámbito agrícola ya que estos solamente se centran en las familias y las propiedades familiares. La legislación sobre medio ambiente y desarrollo no siempre tiene en cuenta el papel específico de las mujeres. Generalmente, ellas no se benefician del estatuto de agricultoras y tienen menos acceso a los créditos y equipamientos agrícolas.

Muy a menudo, las mujeres no tienen derecho reconocido sobre la tierra. En India,

solamente el 12% de las mujeres son dueñas de sus tierras. La propiedad es accesible para ellas únicamente después de la muerte del marido. Cuando es reconocida a su comunidad, la propiedad colectiva es a menudo la única garantía de acceso a los recursos. Ellas son por lo tanto las principales víctimas de la desaparición de este tipo de propiedad. En el caso de que algún derecho individual a la tierra y a los recursos naturales se les haya reconocido por la ley, las mujeres generalmente no están en condiciones de soportar el costo de los procedimientos administrativos necesarios para su materialización (operaciones de catastro, titularización...). De la misma manera, ellas tienen muy pocas veces los recursos para aprovechar plenamente sus tierras.

Los mecanismos de mercado que se aplican a los derechos a la tierra, al trabajo, a los medios de producción y al crédito son ineficaces para garantizar a las mujeres el acceso y control real sobre las tierras y los recursos naturales. Ellas son una minoría en los organismos de representación, en las organizaciones de la sociedad civil y en los procesos de toma de decisiones locales, nacionales e internacionales. Todo esto lamentablemente se ha visto reflejado en varios paneles del FMAT. Los puestos directivos están todavía demasiado a menudo en las manos de los hombres, lo que compromete la evolución de la situación de las mujeres.

En el contexto actual de apropiación y concentración de tierras y recursos naturales en manos de cada vez menos personas y empresas, con el desalojo de la mayoría de la población rural, las mujeres se encuentran doblemente penalizadas. El camino es aún largo hacia la plena y efectiva implementación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW por sus siglas en inglés) en la cual uno de los compromisos específicos llama a promover un acceso y control más equitativos de las tierras y los medios de producción para las mujeres. Este compromiso ha sido reiterado dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Por lo tanto, es indispensable una fuerte acción política a favor de las mujeres para poder acceder a los recursos naturales y controlarlos. El acceso a la tierra y su control por parte de las mujeres son puntos fundamentales para su emancipación, el bienestar de las familias y, por lo tanto, para la lucha contra la desnutrición y la pobreza. El papel de las mujeres en el ámbito agrícola es esencial. Ellas proporcionan hasta el 70% del trabajo en la agricultura familiar campesina. De esta manera, son las principales contribuyentes a la realización de la soberanía y la seguridad alimentaria.

## Propuestas

---

Las **acciones ciudadanas** deben apuntar al fortalecimiento de las organizaciones de mujeres, a la presencia de mujeres en las organizaciones campesinas y también a la educación de las sociedades en su conjunto.

### **Fortalecer los movimientos de mujeres y su presencia en las organizaciones campesinas:**

- Fomentar la formación jurídica básica de las mujeres para tener conocimiento de la

legislación existente al respecto como es la CEDAW,

- Asegurar a las mujeres una representación equitativa dentro de las organizaciones campesinas y en las luchas contra la apropiación de las tierras para evitar que las estructuras patriarcales se reproduzcan,
- Fortalecer las organizaciones existentes de mujeres y apoyar la creación de nuevas allá donde la defensa de sus intereses no haya sido organizada. Crear espacios de federación a nivel nacional e internacional para que la voz conjunta de las mujeres rurales sea escuchada. Se sugirió basarse en los ejemplos de movimientos y acciones de mujeres presentados durante el taller, como los de la red MAKAAAM<sup>10</sup> en la India o las marchas de las Margaritas organizadas por la CONTAG<sup>11</sup> en Brasil, las cuales han hecho posible que más de 70% de las tierras de este país sean hoy copropiedad de hombres y mujeres.

### **Educar a las sociedades:**

- Sensibilizar sobre todas las formas de violencia contra las mujeres,
- Evaluar el trabajo “invisible” de las mujeres y hacerlo valer a nivel comunitario y gubernamental,
- Destacar su gran potencial de contribución a la lucha contra la apropiación de las tierras, al auge de la agroecología así como a la lucha contra la pobreza, la malnutrición y desnutrición y el cambio climático.

Las reivindicaciones políticas llevadas a cabo por estos movimientos tienen que apuntar hacia la adopción por parte de los Estados de las siguientes **medidas políticas:**

- La protección de las mujeres contra las violencias comunitarias e institucionales,
- La plena participación de las mujeres en las instituciones gubernamentales, nacionales y locales así como también en la toma de decisiones,
- La ejecución y protección de los derechos de la mujer especialmente estipulados en la CEDAW y sobre todo para el acceso seguro a la tierra, a los recursos naturales y a otros medios de producción, el derecho a controlar su utilización y también el reconocimiento de su estatuto de agricultoras,
- El acceso para las mujeres a los créditos, subvenciones e incentivos fiscales para hacer posible y sostenible su actividad agrícola,
- La obligación de incluir el nombre de las mujeres en los documentos que materialicen los derechos de tierra (propiedad, uso),
- El reconocimiento del trabajo agrícola realizado por las mujeres.

<sup>10</sup> Red compuesta por 74 organizaciones de mujeres agricultoras. Ha sido constituida para exigir la implementación de sus demandas: esencialmente la redistribución de la tierra a las mujeres, el registro de sus derechos, la igualdad de acceso a los servicios, pero también la creación de centros de recursos comunitarios para promover la justicia de género, es decir la posibilidad para las mujeres de tomar decisiones libres basadas en sus capacidades y aspiraciones individuales.

<sup>11</sup> La última marcha de las Margaritas hasta la fecha tuvo lugar en agosto de 2015 y reunió a 70.000 mujeres.

# Intervenciones

*La siguiente lista no es exhaustiva. Nos excusamos ante los intervinientes en el momento de este taller y de los participantes que no encuentren aquí su nombre, y les invitamos a dirigirse a la siguiente dirección, para permitirnos editar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Intervenciones introductorias:**

BORQUEZ, Rita, PROCASUR Chile

ECHEVARRIA LEON, Dayma, Centro de Estudios de la Economía Cubana, Cuba

EL HADJI FAYE, Medio ambiente y Desarrollo del Tercer Mundo, Protección natural de las culturas (ENDA PRONAT), Senegal

LUNAS COSTA, Alessandra, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas, CONTAG, Brasil

NITYA, Rao, Escuela de Desarrollo Internacional, Universidad de East Anglia, Reino Unido

RAVONIARISOA, Lilia, Federación de Mujeres Campesinas en Madagascar, FVTM, Madagascar

## **Intervenciones de los participantes:**

ANGULO GUTIERREZ, Elga Betty, Confederación Campesina de Perú, Perú

BEL MOKTHAR, Siham, Agrónomo, Gabinete del Ministro, Sección de Asuntos Parlamentarios, Ministerio de Agricultura y Pesca Marítima, Marruecos

BEN SAAD Abdallah, Profesor, Instituto Nacional de Investigación Agronómica de Túnez (INRAT), Túnez

GAMBOA BELTETON, Klemen Guadalupe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, Guatemala

HERNANDEZ, Verónica, Alianza de Organizaciones Forestales Comunitarias de Guatemala, Guatemala

I MOBIN JINAH, Shah, Director Ejecutivo de la Asociación para el Desarrollo Comunitario (CDA), Bangladesh

MARTÍNEZ JIMENEZ, Florita, Red Indígena Bribri y Cabecar (RIBCA), Costa Rica

NAÏT SID, Kamira, Presidenta del Congreso Mundial Amazigh, Asociación de Poblaciones de Montañas del Mundo, Argelia

## **Moderador:**

CASTILLO HUERTAS, Ana Patricia, Feminista agraria, Guatemala

## **Relator:**

GATUNDU, Catherine, ActionAid, Kenya



# Sesión plenaria II

## Análisis de la lucha y resistencia al proceso de acaparamiento

### Présentaciones

**Kaul NURM, Director de la Federación Estonia de Agricultores (Eestimaa Talupidajate Keskliit ETK), Delegado del Comité Económico y Social Europeo (CESE), Estonia**

Voy a comenzar hablándoles de las experiencias en Europa, en particular, de las experiencias que tienen lugar en la Unión Europea (UE). He sido miembro del Comité Económico y Social Europeo (CESE), que es una de las instituciones europeas, y se encarga de representar a las organizaciones de la sociedad civil en la UE. Este comité tiene un papel consultivo ante la Comisión, el Consejo y el Parlamento Europeos. Generalmente, se dice que el acaparamiento y la concentración de tierras ocurren en otros continentes. La gente no sabe que estos fenómenos suceden, del mismo modo, en Europa, e incluso en la UE. No están tan ampliamente extendidos pero sin duda, tienen lugar, de manera más o menos visible.

En el CESE, he dirigido una iniciativa, un informe, sobre el acaparamiento y la concentración de tierras en la UE. ¿Por qué hemos hecho esto? Porque alguien tenía que crear este debate también en Europa. ¿Por qué ha hecho falta que sean las organizaciones de la sociedad civil las que se encarguen de ello? Porque hemos constatado que la Comisión Europea, el Parlamento Europeo o incluso el Consejo Europeo no quieren hablar de este problema. Nuestro objetivo era crear el debate y proponer ideas y soluciones realizables.

Como ustedes saben, en la Unión Europea algunos asuntos atañen a la UE y otros a los Estados miembros. El derecho a la tierra y las políticas de tenencia de la tierra son asuntos que atañen a estos últimos. Por este motivo, la Comisión Europea niega la existencia del acaparamiento de tierras en la UE. Según este organismo, todas las transacciones de tierras son legales, la tierra se toma a

cambio de dinero, por lo que no es acaparamiento. Sí, esto podría no ser un problema. Pero todos los estudios indican que la propiedad de la tierra y los derechos de uso están cada vez más concentrados. Esta concentración de la tierra está reemplazando la agricultura familiar por una agricultura industrial. Y este es el resultado final. Si no gusta la agricultura industrial, y a nosotros no nos gusta, tenemos que hablar de la realidad de este problema en la UE. Se nos acaba el tiempo.

Este informe nos manda varios mensajes. En primer lugar, necesitamos que el mercado de tierras esté regulado. La regulación del mercado de tierras está limitada por los tratados de la UE, que establecen cuatro derechos fundamentales: la libre circulación de capital, de mercancías, de bienes y de personas. El mensaje de este informe es que la tierra no es un bien como los otros porque es un recurso limitado que no podemos producir. Por este motivo, necesitamos que los tratados sean interpretados y, en lo que concierne a la alimentación, debemos trabajar hacia la obtención de derechos para la regulación del mercado de tierras.

Otro mensaje es que los políticos deben tomar el control. Y yo tengo el honor de decirles que quizás, gracias a este informe que ha sido adoptado por organizaciones de la sociedad civil en Europa, hemos influido en el Parlamento Europeo. Efectivamente, el Parlamento Europeo ha realizado estudios complementarios sobre la concentración de tierras en Europa y ha decidido hacer su propio informe político sobre este problema. Si el Parlamento determina que es un problema que debe ser regulado, podrá ejercer una presión mucho más fuerte sobre la Comisión para gestionar este asunto. Estoy totalmente convencido de que sin regulación y sin voluntad política de regular el mercado de tierras, nada será posible, por lo menos, en la UE.

En Rumanía, la explotación más grande cuenta con 65 000 ha y pertenece a un solo propietario. En Estonia, un pequeño país del norte de Europa, las granjas tienen 10 000 ha y millares de vacas. ¿Cómo las explotaciones familiares pueden ser competitivas ante estas grandes empresas? Imposible. Necesitamos regulación. Necesitamos también una Política Agrícola Común (PAC) que apoye a las explotaciones familiares.

Así es como este asunto funciona en Europa. Necesitamos documentos, enviar mensajes a la sociedad, a los políticos y a todos los responsables de políticas.

### **Michel DAVID, Campesino, sindicato agrícola *Confédération paysanne*, Francia**

Soy campesino, miembro del sindicato agrícola *Confédération paysanne* a través del cual, y junto con Vía Campesina, defendemos la agricultura campesina. Gracias a nuestro modelo de agricultura campesina, además de orgánica en mi caso, defendemos una agricultura respetuosa con el ser humano, es decir, una agricultura que aspira a que los campesinos conserven sus tierras y a asegurar la calidad de la alimentación, del agua y del medioambiente. Hacer esto ya es

luchar contra el acaparamiento de tierras, ya que, cuando aquí luchamos por la soberanía alimentaria, luchamos contra los cuatro millones de toneladas que llegan cada año a Francia para alimentar al ganado francés y europeo y para llevar a cabo la agricultura hidropónica.

Nuestras importaciones trasladan el acaparamiento de tierras al Sur y provocan el calentamiento global, la expulsión de campesinos y de indígenas de sus tierras, etc. Así pues, la lucha aquí por la agricultura campesina, es también una lucha contra el acaparamiento de tierras. Cuando luchamos contra la granja de 1 000 vacas — ¿mañana veinte granjas de 1 000 vacas?, ¿granjas de 18 000 o 20 000 vacas en Europa?— luchamos contra el acaparamiento de tierras aquí y en otros lugares. A través de la lucha contra este modelo, también luchamos contra el hecho de provocar refugiados climáticos. Cuando luchamos contra la PAC que distribuye en la provincia donde vivo 300 000 euros a los gerentes agrícolas, luchamos contra el acaparamiento de tierras. Porque cada día, en mi provincia, hay una granja menos. ¡Cada día!

En Francia, hay luchas más simbólicas contra el acaparamiento de tierras. Básicamente, nos enfrentamos a dos procesos: acaparamos las tierras en otros países y hacemos artificiales las tierras en Francia, principalmente, debido a grandes proyectos inútiles como el aeropuerto de Notre Dame des Landes. Un aeropuerto prescindible, pues ya existe uno que funciona y muy bien. Es una larga lucha que, espero, vamos a ganar. Actualmente, en estas tierras hay campesinos alternativos que cultivan productos orgánicos para ellos y para los refugiados, por poner otro ejemplo.

Acompañamos a los campesinos de Palestina en su lucha para poder seguir cosechando en los bordes de las zonas colonizadas. Esto también es otra forma de acaparamiento de tierras de la que no hemos hablado aquí. Y además, luchamos contra la artificialización de tierras, como los campos de golf o las zonas comerciales, que obligan a importar productos con mucha frecuencia inútiles y que, en cualquier caso, fomentan la importación. Esto también es una lucha contra el acaparamiento y contra la desolación de los campesinos y artesanos de aquí.

La conclusión, ya que Michel decía hace un momento que no hay muchas perspectivas positivas, es que espero que ganemos Notre Dame des Landes. También es necesario que en el futuro impulsemos a los directivos voluntarios para que varios de ellos hagan de esto una obligación, porque el día de mañana tenemos que dejar de destruir el clima, tenemos que dejar de desolar a todos estos campesinos e indígenas. Así pues, serán necesarios no solamente los voluntariados, sino también realizar varias exigencias a las multinacionales. Y he olvidado nombrar a las semillas, cuando luchamos por conservar las semillas, luchamos contra el acaparamiento de tierras que destruye la selva amazónica y sus campesinos e indígenas.

**Elena LAZOS, Profesora, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México**

Cuando evocamos todas las luchas y resistencias contra el acaparamiento de tierras —pero también por la diversidad cultural y por la defensa de territorios, es decir, por el respeto a la vida y a los modelos alternativos— las primeras imágenes que nos vienen a la cabeza son de represión, de violencia, de cooptación de los líderes de los movimientos, de la criminalización de la que hemos hablado aquí, y de todos los asesinatos y encarcelamientos. Esto demuestra la gran vulnerabilidad social y política —además de económica— de las personas afectadas que resisten.

No obstante, decir esto es injusto para los que están aquí, los que representan movimientos sociales, organizaciones... una red de líderes comprometidos. Algunos están aquí, otros no están presentes pero conocemos sus luchas: Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, zapatistas en Chiapas, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA), o incluso el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales.

Sin embargo, hay una gran falta de reconocimiento de derechos. Hay que pensar en el poder de los que se enfrentan contra estas luchas por la vida: las grandes empresas multinacionales, mineras, gasíferas, petroleras... y todas las que componen la industria agroalimentaria que no solo se dedican a la agricultura por contrato, sino que, del mismo modo, se apropian de todos los ingresos del arrendamiento de las tierras y no hacen uso de ellas. Disponen de la tierra como quieren. También las empresas del papel, como nos ha dicho el compañero de Uruguay, o las que privatizan el agua, como Coca-Cola. En México, el 90% de las empresas de agua pertenecen a Coca-Cola. Pero igualmente, las empresas que se dedican al turismo exclusivo, como apuntaban Eduardo Baumeister en América Central y Nancy Andrew en Sudáfrica. En México, son a las playas y a los pescadores a quienes les arrebatan los recursos, no solamente el acceso al mar, sino también a los ríos. Además encontramos el acaparamiento verde, con la constitución de áreas protegidas que expolian a las comunidades de sus recursos, como ha dicho Kolyang Palebele de Chad o en la República Centroafricana. Así pues, vemos la fuerza de estas compañías transnacionales que tienen múltiples estrategias.

Una de sus estrategias consiste en hacer nuevas alianzas con las instituciones gubernamentales a diferentes niveles: federal, nacional o local. Esto les garantiza impunidad y crea una gran desconfianza, que provoca que los recursos de los movimientos sociales hacia sus propias instituciones públicas sean difíciles. Por eso, deben recurrir a los Tribunales Internacionales, como el Tribunal Latinoamericano. Deben apelar a estos mecanismos más que confiar en sus propios Estados.

Las estrategias de los movimientos sociales reflejan también las rupturas entre

las organizaciones frente a la intimidación o la persuasión. Algunos consideran que no vale la pena luchar y que es suficiente con decir «¿cuánto?»: «¿Cuánto cuesta eso?», «¿Cuánto cuesta esta madera?». O hacer la pregunta hablando de la cantidad de empleo que se crea: «Si esto crea algunos puestos de trabajo, está bien». Todo esto provoca separaciones entre las organizaciones. En relación a esto, Omar Bessaoud ha descrito la disolución de las cooperativas agrarias en el mundo árabe. Hay, del mismo modo, rupturas y divisiones entre las comunidades. Un estudio en el norte del país señala la presencia de 155 vallas publicitarias de una empresa minera en pueblos de 2 000 a 3 000 habitantes. En ellas se promueve que las compañías mineras compren y «regalan» equipos de fútbol, colegios, iglesias, o proporcionan servicios, como el abastecimiento de agua o el acondicionamiento de caminos. Como Franck Ademba nos comentaba, «cambiamos tierras por hospitales». Estas son las estrategias que tienen las empresas para acceder a las tierras. Vemos también alianzas con grupos armados, grupos de narcotráfico, con militares, o con grupos paramilitares. Todo esto debilita los movimientos sociales.

Encontramos igualmente estrategias que las multinacionales llevan a cabo con las empresas nacionales —los testaferreros—, y con las élites de la burguesía nacional. Se esconden detrás de una «pseudo-nacionalización» de los recursos. Así, las comunidades se enfrentan a los narcotraficantes, a la expoliación de tierras por los grandes productores y por los bancos, a la financiarización de la agricultura, a tratar a los alimentos como «comodidades». El hecho de que el maíz cotice en bolsa, por ejemplo, tiene grandes efectos en la pobreza y las desigualdades, y por lo tanto, en los procesos migratorios. Esto también debilita los movimientos sociales. Al igual que las subvenciones para los grandes productores que dejan al margen a los pequeños productores, o incluso la Organización Mundial del Comercio (OMC) y los tratados de libre comercio.

Hay una privatización de las zonas rurales, no solo de las tierras, sino también de los servicios. En la actualidad existen «colegios» Nestlé, «colegios» Monsanto, «colegios» de compañías mineras... Esto debilita los movimientos sociales a través de la «propaganda» dirigida a los niños o los agricultores que van a estos colegios.

También observamos cambios en el marco legislativo, con la ley de semillas, o la ley de aguas, que van hacia la privatización, y por lo tanto, ponen barreras a los movimientos sociales.

En este marco, debemos pensar en cuestiones de comunicación, de información, de desarrollo de capacidades que podrían ser importantes para los movimientos sociales, como las radios comunitarias, que están en desuso en la actualidad.

También hay privatización de la investigación con empresas que entran en las universidades públicas.

Es necesario mencionar la degradación medioambiental: insumos químicos, contaminación del agua, del suelo, y sobre todo, la expoliación de los recursos

genéticos, el control de semillas... En la actualidad, el 60% de las semillas está en manos de empresas privadas como Monsanto y sus filiales.

Todo esto debilita los movimientos sociales. También hay un descenso de las ideologías religiosas movilizadoras como la Teología de la Liberación en Latinoamérica, por ejemplo.

### **Willian Clementino DA SILVA MATIAS, Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura, CONTAG, Brasil**

La cuestión del acaparamiento de tierras es muy importante en la actualidad. La tierra es un bien limitado y tenemos que cuidar de ella. Tenemos que considerar a la tierra como un bien de la naturaleza que tiene un papel fundamental para toda la sociedad.

En Brasil, tenemos una gran amenaza por parte del agronegocio, que quita la tierra a los campesinos y agricultores familiares, y a todas las personas que tienen su vida en el campo. Hay una gran tentativa de tomar las tierras amazónicas para hacer grandes plantaciones de soja y otros monocultivos en general. Así pues, tenemos que luchar todos los días para garantizar los derechos de los campesinos. Por desgracia, hemos perdido a muchos compañeros en estas luchas, ya que nos enfrentamos al capital que intenta quitarnos nuestras tierras. Deberíamos salir de aquí con una buena propuesta para continuar la lucha por el acceso a la tierra y también una propuesta que vuelva a abrir el debate sobre la reforma agraria.

La cuestión de la reforma agraria no solamente afecta a los países «subdesarrollados», por eso, tenemos que incidir sobre esta propuesta de reforma. Nuestro reto es globalizar la lucha por la reforma agraria y desafiar al capital, que está mundialmente articulado, mientras que nosotros estamos mundialmente debilitados. Debemos luchar por las semillas para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de los pueblos. Los campesinos, por sí solos, son capaces de alimentar al mundo y de terminar con el hambre y la violencia hacia las organizaciones sociales.

### **Ramesh Chandra SHARMA, Coordinador de Campañas del movimiento activista Ekta Parishad, India**

Nuestro compañero de Tanzania pedía que se compartieran ejemplos de éxitos obtenidos por las comunidades locales, pues bueno, yo les voy a hablar del movimiento que hemos iniciado en la India. Ekta Parishad es conocido por haber organizado numerosas marchas por la alimentación. En 2007, hicimos una marcha con 25 000 personas en una autopista del país para contestar al Gobierno central. Esto desembocó en la *Forest Rights Act* (ley de derechos forestales), que fue adoptada en la India porque en ese momento se estaban produciendo negociaciones con el Gobierno central. Del mismo modo, en 2012,

organizamos una marcha de 100 000 personas en la misma carretera para ir a Delhi. Pero mientras tanto, hubo una negociación que desembocó en la *Housing and Land Rights Act* (ley de derecho a la vivienda y a la tierra), y tuvimos la política de reforma agraria. ¿Cómo se establecen estos movimientos? Para responder, voy a dar dos o tres elementos estratégicos.

El primero, es que creemos en lo que nosotros llamamos el «poder de los pobres». Los pobres tienen capacidades y poderes muy diferentes para defenderse. Como movimiento social, es nuestra responsabilidad entender el potencial de su poder. Gandhi decía «*some laws are not meant to be obeyed*» (algunas leyes no están hechas para ser respetadas). Aquí debatimos constantemente las leyes negativas, las políticas negativas y los marcos negativos. Él nos dio un discurso muy interesante durante el movimiento «*the freedom to struggle*» (la libertad de luchar), diciendo que algunas leyes no están hechas para ser respetadas: si las leyes no protegen tus derechos, tienes derecho a desobedecerlas. Tenemos ejemplos de este tipo de acciones. El movimiento de ocupación de tierras en la India es un ejemplo muy claro de la manera en que un gran número de sin techo y sin tierras llegan y ocupan las tierras, las acaparan y, finalmente, ganan.

Tenemos una serie de experiencias que terminaron con éxito que ilustran cómo estos movimientos de pueblos indígenas desafían a grandes empresas mineras, como el grupo Sterlite de Vedanta, y los persiguen ante el Tribunal Supremo de la India. Y ganan. Hemos ganado porque era una lucha por la verdad. Todas las acciones llevadas ante la justicia y las acciones directas, que nosotros llamamos acciones directas no violentas, funcionan muy bien.

Otro elemento importante para nosotros es que la lucha es también un trabajo constructivo de diálogo. Las dos cosas van unidas. No recurran siempre a la lucha. Juntos, deben dirigir trabajos constructivos, y al mismo tiempo, deben crear espacios para el diálogo. Para nosotros, estos tres importantísimos componentes forman parte de un movimiento.

Tenemos estrategias muy diferentes para luchar. Una de ellas, son las marchas por la alimentación. Sigo diciendo que el tiempo de las manifestaciones ya pasó. Si organizan una manifestación, el Gobierno les proporcionará con gusto los servicios de seguridad, el agua, las ambulancias... ¿Están contentos? Ahora vuelvan a sus casas. Por esto inventamos las marchas por la alimentación, que son una herramienta muy eficaz. Imagínense 25 000 personas caminando juntas durante un mes en una carretera nacional. Para el Gobierno no es fácil controlarlas. Ustedes tienen que crear una presión constante. Esta presión constante puede ser ejercida de diferentes formas. Al mismo tiempo, es también dirigir trabajos constructivos, porque cuando se comprometen personalmente en un trabajo constructivo, es del mismo modo un espacio para ustedes, para contribuir físicamente, moralmente y financieramente con su propio movimiento. Los organismos externos no llevan o dirigen un movimiento, sino que más bien, son generados por la gente.

Este es el tercer componente, el espacio para el diálogo. Como ciudadanos de una de las democracias más grandes, creemos en el espacio para el diálogo. Porque salir a las calles es de vital importancia. Algunas personas son muy prudentes y preguntan «¿Qué están haciendo?».

La corrupción es quizás una amenaza real para aquellos que tienen otros modelos muy diferentes. Pero pueden corromper al 1 o 2% de un grupo, no a un millón de personas caminando en las calles. Por eso, es mejor continuar con el proceso de diálogo y participar en el diálogo. Propagar la idea de una política del pueblo es, del mismo modo, muy importante. Cuando hablo de política del pueblo, quiero decir que hay que inventar una cultura diferente de la política. Les doy un ejemplo. En el estado de Odisha, al este de la India, cuando organizamos una marcha por la alimentación, justo antes de las elecciones, uno de los líderes locales utilizó un eslogan muy interesante: «*No Land, No Vote*», si quieren nuestra voz, tienen que prometernos una reforma agraria en nuestro pueblo. Y allí, hubo el mayor número de títulos de propiedad expedidos con vistas a redistribuir los derechos de tierras de todo el estado de Odisha. Así, tenemos varios ejemplos de situaciones de éxito en las que la gente está en la mesa de negociaciones y consigue cambiar la configuración política del país.

Para nosotros, el movimiento social es una herramienta muy poderosa para la educación social. Quiero decir que el movimiento no es solo una acción en contra del Estado. Deben comprender el inmenso potencial del movimiento social como una herramienta de educación social. Continuamos diciendo que es necesario que la sociedad civil esté unida. Pero, ¿qué pasa con los ciudadanos? ¿Solo queremos favorecer a la sociedad civil organizada? ¿O realmente queremos hablar a la gente de a pie, a los civiles? Por eso, cambien los conocimientos básicos de los movimientos sociales y vayan hacia la gente de a pie. Yo me acuerdo de las 25 000 personas en la calle, de las asociaciones de abogados, de los profesores, de los movimientos estudiantiles y de las asociaciones de médicos que estaban en la calle. Vinieron para ayudar a estas personas, para animarlas a ir a Delhi.

Lo que está en juego es la construcción de la segunda generación de militantes. Estoy muy contento con que haya habido una pregunta sobre las nuevas generaciones. Nosotros luchamos mucho y tenemos un muy buen conocimiento de nuestra lucha. Pero, ¿realmente tenemos ganas de enseñar a las nuevas generaciones? ¿Estamos realmente interesados en construir la segunda generación de militantes? ¡Es importante! Y más vale que todas estas grandes acciones integren mejor las nuevas generaciones para crear cada vez más energía. Para nosotros, las marchas por la alimentación son las ocasiones para dar una formación móvil. No damos clase en las aulas. Las formaciones son siempre sobre el terreno, en el lugar de la lucha.

Para terminar, me gustaría hacer algunas preguntas filosóficas. Es muy interesante ver todo el movimiento de liberación en la India. Una de las preguntas

que Gandhi hizo antes de morir se centraba en la idea de la colonización, y era una pregunta muy interesante: ¿no estamos colonizándonos a nosotros mismos al adoptar un nuevo modelo de desarrollo, al comprender el desarrollo sin adoptar perspectivas diferentes?

Si leen las investigaciones del WorldWatch Institute, la tasa de consumo de recursos es una herramienta muy interesante para comprender la brecha de pobreza y para configurar sus movimientos no solamente a escala local, sino también a escala internacional. Como decía en mi anterior presentación, las grandes empresas y los países «exportan» sus degradaciones medioambientales al causarlas en los países del Sur. Un caso de estudio muy interesante muestra cómo retamos a las compañías que producen los agrocombustibles y biocombustibles en la India.

Hemos obtenido inmensas victorias en ciertas regiones de la India. Si verdaderamente quieren ver esto con sus propios ojos, son bienvenidos.

Hoy en día, la urbanización es una gran cuestión. Las nociones de economía global, de trabajo y de empleo son nuevos retos para nosotros. No pensamos que el autoempleo sea más digno que el empleo. En la terminología del trabajo y del empleo, no consideramos la actividad por cuenta propia/ autónoma como una vía que proporcione condiciones de vida necesariamente más dignas.

Para terminar, querría decirles que si no están preparados para descolonizarse ustedes mismos, desde el interior, es muy complicado conseguir descolonizarse de lo que viene del exterior.

### **Ardo Samba SOW, Colectivo de 37 comunidades de la región Ndiaël, Senegal**

Voy a hablarles de los casos en África Occidental, particularmente, en Senegal; los casos que conozco mejor, los casos del colectivo de mi región de origen, Ndiaël, principalmente. Se trata de un colectivo de ganaderos-pastores que nació cuando el presidente Abdoulaye Wade firmó un decreto, cinco días antes de las elecciones presidenciales, para desclasificar un bosque y otorgar 20 000 de sus hectáreas a una empresa italiana. Nosotros, los ganaderos, decidimos hacerles frente, decidimos no posicionarnos como víctimas, decidimos enfrentarnos a esta empresa, al Estado de Senegal, a todas esas personas que se movilizan detrás del capital y que han venido para fabricar agrocombustibles cuando estamos invirtiendo millones en la importación de productos para alimentar a nuestro país.

Debido a que pensábamos que esto era injusto, comenzamos a sensibilizar, a movilizar. Pero nos dimos cuenta de que para oponerse de verdad al proyecto, hacía falta ir más allá de esta sensibilización y estar en condiciones de defender nuestra posición, de defender nuestro rechazo. Hemos llamado a nuestro movimiento CODEN, que quiere decir en fula «habitamos», y en francés, «*Collectif pour la DEfense du Ndiaël*» (colectivo por la defensa de Ndiaël). Fue una elección estratégica, principalmente en el plano mediático. Permitía una

denominación y una mayor comprensión de las reivindicaciones, con vistas a obtener apoyos, destacando un motivo que creara la movilización.

Se iniciaron varias acciones. Se enviaron cartas de protesta un poco por todo el país, interpelamos al presidente recientemente elegido, que en un principio había rechazado el proyecto pero, finalmente, lo aprobó. Lo interpelamos, nos reunimos con él. También nos reunimos con la sociedad civil senegalesa, principalmente con el *Cadre de Réflexion et d'Action sur le Foncier au Sénégal* (marco de reflexión y de acción sobre el territorio en Senegal, CRAFS por sus siglas en francés). Gracias a esta sinergia hemos parado la roturación en la zona y las fuerzas del orden se han marchado, ya que le dijimos al Estado de Senegal: «pueden poner militares aquí pero no vamos a parar». Después los solares fueron revisados a la baja por el Estado de Senegal. De 20 000 ha hemos podido recuperar 10 000 ha. Pero no vamos a parar, vamos a recuperar las otras 10 000.

Podemos citar varios casos de acaparamiento: el caso de Ourour, donde se trataba también de italianos que querían fabricar agrocombustibles; Sidy Ba ha hablado hace un momento de Mineral Deposits Limited, una empresa australiana que explota el circonio a lo largo de la costa senegalesa; o el caso de Wassadou en la zona de Tambacounda, donde un español quería disponer de 80 000 ha para dedicarlas al turismo. Hay muchos casos. Y gracias a esta sinergia de acciones con los movimientos sociales y la sociedad civil, hemos conseguido a pesar de todo, llamar la atención de las autoridades, parar algunos casos y también hacer un seguimiento individual.

En la actualidad, esta sociedad civil no solo se encarga de apoyar a las poblaciones en las luchas, sino que también vela principalmente por la reforma agraria. Es un poco para agilizar el proceso. Actualmente trabajamos sobre la reforma agraria con la *Commission Nationale de la Réforme Foncière* (comisión nacional de la reforma agraria, CNRF). Hay pactos entre la sociedad civil y la CNRF. El CRAFS también ha hecho propuestas y, hace menos de un mes, un documento con propuestas de las poblaciones, agricultores y ganaderos, fue entregado al presidente nacional de la Reforma Agraria que depende directamente del presidente de la República de Senegal. Este acuerdo y este diálogo continúan en la actualidad. Seguiremos defendiendo los intereses del mundo rural, los intereses de los productores. Puede que esta situación sea idéntica en otros países de África, principalmente en Malí, con la Convergencia de Malí contra el Acaparamiento de las Tierras (CMAT). En Senegal y Malí, tenemos una sociedad civil fuerte, pero no es el caso en otros países. Siguen deteniendo a personas, siguen encarcelándolas. Y por este motivo hemos creado la convergencia africana contra el acaparamiento de tierras, del agua y de semillas. Esta convergencia ha establecido una estrategia de lucha con la Caravana de África Occidental. Hemos recurrido a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), a la cual pertenece Mauritania. Hemos movilizado a más de 400 000 personas con esta caravana, que salió el 3 de diciembre de Uagadugú pasando por Bobo-Dioulasso, Bamako, hasta Dakar, donde se entregó un libro verde al

presidente Macky Sall.

El objetivo principal de la caravana es entablar un diálogo, un diálogo político, un diálogo social alrededor de lo que está en juego y de los derechos sobre la tierra. Este libro contiene un análisis de la realidad de África Occidental en relación a la tierra, al agua, y a las semillas campesinas, así como nuestro análisis sobre los problemas estructurales que existen y que son la causa de abusos y violaciones de los derechos de las comunidades, al poner en peligro el futuro de una África próspera y pacífica, el futuro de una África que ha sufrido mucho desde la trata de negros. Lo vemos todos los días a las 20.00 h en la televisión. Nos muestran, o los daños causados por los terroristas, o las piraguas de los jóvenes africanos que perecen en el Mediterráneo. Cada día, se les llaman «ilegales». ¡Pero los primeros ilegales son los que vinieron a África para llevar a cabo la trata de negros! Los que surcaron África hasta el Cabo de Buena Esperanza. Ellos saquearon los recursos africanos. ¡Ellos son los primeros ilegales! Vinieron sin ser invitados, ¡y sin visado! Estos ilegales son los que colonizaron una África rica, con recursos mineros, naturales, con un océano y costas repletas de peces. Nos hablan con frecuencia de los beneficios del chocolate belga, suizo. ¡Pero no hay ni un árbol del cacao en estos países! Todo se importa desde Costa de Marfil, Ghana, Brasil o de México, por supuesto.

¿Y a qué precio? Los ilegales que quieren atravesar el Mediterráneo, para mí no son ilegales. Ellos han venido a recuperar lo que les quitaron en sus países. Y hago un llamamiento a estos Estados de la Unión Europea que a través de sus políticas fomentan el acaparamiento de tierras. Si decimos que dentro de 10 años queremos conducir con agrocombustibles pero sabemos que las tierras están agotadas en Europa, entonces, ¿dónde van a producir los agrocombustibles? ¿En mi país? ¡Pero yo también necesito mis tierras! Por esto digo: ¡la lucha continúa! La lucha continúa para construir un movimiento fuerte, un movimiento en el seno de África Occidental, en el seno de África, pero también un movimiento con los países de Asia y de Latinoamérica. Para que juntos podamos restablecer el equilibrio que permita a cada país y a cada comunidad de agricultores, pastores, ganaderos, pescadores, pueblos indígenas... de disfrutar debidamente de los recursos que la naturaleza les ofrece, y de forma duradera. ¡Mi tierra! ¡Mi tierra! ¡Mi tierra!

**Sipho KHUMALO, trabajo rural, *The Farm Dwellers Advocacy Network* (red de defensa de los residentes de las explotaciones agrícolas), Sudáfrica**

Represento a las personas pobres y sin tierra. Me gustaría compartir con los aquí presentes algunas ideas. En Sudáfrica, somos muy pobres porque los dueños de las tierras nos expulsaron y no tenemos derechos para usarlas o acceder a ellas. Ya se lo dijimos al Gobierno y al Tribunal de Justicia este año y el pasado. Pero el problema es que el ministro y el director general del Departamento de Reforma Agraria Rural juegan al escondite con nosotros, que les pedimos que nos den las tierras. El ministro de Desarrollo Rural y el director general nos han proporcionado la ayuda de sus propios abogados. Pero la información que finalmente les han dado al Tribunal no coincidía con la que nosotros queríamos proporcionar. Me gustaría pedir ayuda a todas las personas aquí presentes que hablan del acaparamiento de tierras: ¿qué podemos hacer?

**Espérance BINYUKI NYOTA, Coordinadora, *Union pour l'Émancipation de la Femme Autochtone* (unión por la emancipación de la mujer autóctona, UEFA), República Democrática del Congo**

Soy la coordinadora de una organización de mujeres pigmeas autóctonas de la República Democrática del Congo y me gustaría compartir con la asamblea la experiencia de nuestro país. Allí tenemos un conflicto jurídico que hasta ahora no ha dado la oportunidad a los pueblos, a las comunidades locales y autóctonas de volver a aparecer en los textos legales. Nuestro país obtuvo la independencia en 1960. Hemos tenido un problema con las leyes de esta época que regían la gestión territorial porque no tuvieron en cuenta las comunidades, y es algo que no ha cambiado a día de hoy. Ahora, en lo que concierne al no acceso a la tierra por parte de los pueblos autóctonos, constatamos que en la actualidad hay comunidades que han adquirido títulos de propiedad con números correspondientes a bosques que deberían ser reservas. Pero las comunidades no lo sabían. Esto ocurre desde el periodo colonial. Hoy en día, constatamos que el Estado comienza a retomar esta acción que consiste en otorgar a las comunidades bosques dentro de reservas. Sin embargo, hay muchos bosques que ya han sido expropiados. Estamos viendo que el acaparamiento de los bosques de los autóctonos todavía es un tema de actualidad. Así pues, debemos militar más, hacer más acciones para que esto no ocurra. El acompañamiento de las comunidades locales y autóctonas es de gran importancia en nuestro país. Pero no es fácil dirigir las acciones, y queremos pedir, como ha dicho nuestro compañero—principalmente en el África de los grandes lagos, donde se encuentran Ruanda, Burundi o el Congo— una

oportunidad para luchar por proteger estos bosques que en la actualidad todavía están en riesgo de ser expropiados.

**Verónica Hernández, Alianza Nacional de Organizaciones Forestales Comunitarias de Guatemala y Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB), Guatemala**

Me gustaría comenzar con una frase célebre de Benito Juárez: «Un pueblo con hambre es un pueblo sin paz». ¿Por qué existe el hambre? ¡Principalmente porque no tenemos acceso a la tierra! Me gustaría decir en este foro que la reforma agraria es de extrema urgencia en todos los países, porque vemos en todos lados los mismos problemas, las mismas necesidades. En Guatemala, a través de la Asociación de Forestería Comunitaria Utz Che', trabajamos con las personas que viven en la costa pacífica, las que se encargan de los manglares y los protegen, porque ellos le dan la vida a todas las personas que viven cerca del mar, ya que viven de la pesca. Un caso reciente en Guatemala, que ha tenido lugar en la Asociación de Comunidades Guatemaltecas de los Manglares y la Vida (COGMANGLAR), es que hemos cerrado las refinerías de caña de azúcar que existían en el litoral pacífico y que captaban las aguas del río Coyolate. Así pues, la reforma agraria es de extrema urgencia tanto en nuestro país como en otros países.

**Elhadj Mamadou BA – Campesino, presidente de la Asociación Mauritana por el Autodesarrollo (AMAD), Mauritania**

Voy a hablar de mi país, que es Mauritania. El 80% de la superficie de Mauritania es desértica. Desde hace mucho tiempo luchamos contra el cambio climático y la desertificación. Todas las poblaciones convergen hacia el río Senegal en la zona de la frontera con Senegal, allí donde se encuentran los agricultores y ganaderos. En la actualidad, el Estado está acaparando más de 200 000 ha a esta altura del valle de este río. Imagínense, el 40% de la población vive con menos de un euro al día, es decir, que más del 26% de la población se encuentra en un estado de inseguridad alimentaria. El país importa más de un 40% de nuestros productos alimenticios. Actualmente, trasladamos el problema entre agricultores y pastores. Ni siquiera tenemos 100 000 ha de tierras irrigadas en Mauritania, pero damos 100 000 ha a los saudíes, sudaneses, españoles o canadienses para que ellos vengan a explotarla. En Mauritania, el problema no son los textos legales, porque ellos prohíben al Gobierno dar estas tierras. Así pues, si el Estado aplicara estos textos, no habría problema de acaparamiento de tierras. El Estado firmó las «Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional» con la FAO en 2012. Pero estas Directrices voluntarias se han quedado en el derecho, no han sido divulgadas, no son utilizadas por la población mauritana.

# **1 de abril 2016**

**Acceso a la tierra y a los recursos naturales: consecuencias económicas, sociales, ambientales y culturales**

# Sesión plenaria III

## ¿Agricultura familiar campesina o grandes empresas empleadoras?

### Consecuencias económicas, sociales, ambientales y culturales

## Presentaciones

**Moderador: Sidy SECK, investigador, Universidad Gaston Berger de Saint-Louis, Senegal**

El FMAT ofrece la oportunidad a los participantes de aportar sus testimonios, de compartir los análisis y de debatir sobre el tema. Esta plenaria será seguida por talleres que permitirán ir un poco más en profundidad sobre lo que será dicho. Ayer, en el marco del taller 1, el señor Taylor decía, que a propósito de la *Land Matrix* “nuestra idea es participar para cambiar los procesos”. Yo diría, por esta sesión, que nuestra comprensión de las cosas es una previa fundamental para poder actuar de una forma eficaz en el curso de las cosas.

La problemática que nos reúne, que discutimos – ¿Agriculturas familiares campesinas o empresariales? ¿Cuáles son las consecuencias?- no es una problemática simple pues los procesos históricos y políticos, los actores en juego, las oportunidades y los riesgos, son diferentes de un continente al otro, de un país al otro en efecto, por ciertos aspectos de esta problemática, al interior de un mismo país. En los países del sur, en África del oeste más claramente, la articulación de la problemática agricultura familiar/ empresarial ha ganado importancia, particularmente con el seguimiento de programas de ajuste estructural que han sentido una falta de compromiso del Estado y un retroceso del apoyo en favor de la agricultura familiar. Estos países han visto igualmente un retroceso en las inversiones estructurales, particularmente en los gastos en medios rurales de agricultura familiar. De allí la idea de hacer un llamado a la inversión privada, a los negocios agro como algunos dirían. En medio de justificaciones avanzadas en favor de esta última idea, podríamos estar en el orden del mito y de las realidades.

Primer orden del mito y de las realidades: nuestros estados en el sur creen, o aceptan creer, que el negocio agro, la empresa agrícola, va a promover el desarrollo de la producción agrícola y de la autosuficiencia alimentaria. La pregunta que se presenta es si el inversionista, quien quiera que sea y para aquello que se sabe, busca obtener provecho. En el caso específico de la agricultura, esto querría decir que él va a elegir las especulaciones que le permitirán beneficiarse. Y no está dicho que estas decisiones corresponderán con las agrícolas, con las de los cultivos alimentarios de los países en los que ellos intervienen. El tarot en las zonas forestales en África, el mijo y el sorgo, no son precisamente los que se privilegiarán. Por tanto, es posible que estos participen en el crecimiento de la producción agrícola, pero en lo que consiste a la autosuficiencia alimentaria, se podrían proponer cuestionamientos y discusiones.

Segundo orden del mito y de las realidades: la cuestión del empleo. Se dice constantemente que la inversión del sector privado, que la llegada del negocio agro promoverá el desarrollo del empleo y de las oportunidades. Esto es sin duda cierto. Pero los hechos pueden mostrar, o muestran en ciertos países que estos son empleos relativamente precarios, temporales, de salarios débiles, con ausencia de protección social para sus empleados, etc.

Otro orden de mitos o realidades: el negocio agro y sus explotaciones modernas de itinerarios técnicos medianamente intensivos permitirán una difusión de técnicas y tecnologías alrededor de las explotaciones familiares inmediatas. Es la idea del enjambre de las técnicas y tecnologías. Pero se observa cada vez más que lo que se dice de las explotaciones minerales, la teoría de los enclaves especialmente, se podría verificar a través de los negocios agros en la medida que, para ciertos casos, tenemos una especie de "bunkerización", alambres de púas que prohíben el acceso, que cortan los caminos del ganado o los caminos para cortar la madera.

La contribución al desarrollo local, desde el ángulo de la responsabilidad social empresarial: ¿Mito o realidad? Se entiende que aún si hay avances a este nivel, tenemos una asimetría extremadamente importante entre las poblaciones locales, en efecto entre el Estado y estas empresas, en cuanto a la definición de centros en donde hacer la inversión. En algunos casos que conozco, estas "inversiones" se limitan a construir una mezquita o una iglesia, a pagar cuentas a la Meca, o a construir dispensarios. Todo esto es bueno, pero en el corto plazo. Las cosas recurrentes son rápidamente olvidadas. Por tanto tenemos una diversidad de experiencias que pueden permitir ilustrar y profundizar este tipo de cuestiones.

Para terminar este tipo de preguntas, la redacción de esta sesión de trabajo nosotros podemos igualmente interrogarla.

"Agricultura familiar/ campesina": ¿Hay alguna diferencia entre la agricultura familiar y la agricultura campesina?

“... o empresas empleadoras »: ¿esto quiere decir que la agricultura familiar no debe o no tiene el derecho de hacer provecho de empleados? ¿No sería esto más bien la reducción a una agricultura arcaica que no se debería modernizar? ¿Y es que así no absolveríamos a los estados, las políticas públicas, de invertir y aportar un sustento a esta agricultura?”

¿Es que el “o” exclusivo viene a decir que no hay posibilidad alguna de que los 2 coexistan? ¿O es que no podríamos dar testimonio de experiencias en las que ambos hayan coexistido? ¿No podríamos definir condiciones en las que ambos podrían existir?

Yo creo que la OCDE o la cooperación francesa han dado pistas. Por ejemplo, la “Guía operacional de análisis ex-ante de proyectos de inversión para mantener la tierra” que intenta ver u organizar las condiciones aceptables, negociables para esta coexistencia. Estas son ciertas cuestiones. Pero hay una articulación que vale la pena hacer según mi opinión entre los derechos de la tierra/ su aseguramiento y la agricultura familiar. Hoy y ayer hemos discutido estas cuestiones. La pregunta que se me viene es de saber si hay alguna firmeza de las explotaciones familiares sin un apoyo a su desarrollo. Es cierto que hoy esas explotaciones contribuyen, a nivel mundial, a incrementar de un 65% a un 80% según las estadísticas, la producción mundial de alimentos. ¿Pero en el 2050, cuál será la capacidad, si nada es hecho, para alimentar los 9 millardos de personas desde que se estima un crecimiento necesario de la producción en un orden de un 30 a un 80%?

El hecho es todo lo que se puede decir de los buenos hechos de la agricultura familiar: el respeto por el medio ambiente, el mantenimiento de las poblaciones en los territorios, la vida en los territorios, está ilustrado y a mi concepto es interesante. Pero el hecho es que hoy los pequeños productores representan los dos tercios de 850 millones de personas pobres en el mundo. Nosotros debemos, como lo aseguran los organizadores, aportar nuestra parte para una construcción común de nuestra comprensión de lo que es la agricultura familiar, campesina, y la agricultura empresarial o negocios agro y de sus consecuencias económicas, sociales y ambientales.

Respecto a esto, el lugar donde tenemos esta sesión no puede ser una ilusión. Aquí no hay por una parte aquellos que saben y por otra parte aquellos que aprenden- lo que se hace en las universidades- y no hay tampoco de una parte aquellos que proponen preguntas y aquellos que las responden. Cada uno entre nosotros, entre ustedes, debe contribuir a responder con sus testimonios, con sus análisis para que nosotros comprendamos esta agricultura y los problemas en sus diversidades y sus consecuencias sociales. También, yo los invito a considerar lo que acabo de decir y las comunicaciones que vamos a escuchar, como una piedra que los autores aportan cada uno y cada una a esta construcción de nuestra comprensión común, a la cual ustedes deberán aportar sus propias piedras.

## **Parviz KOOHAFKAN, Presidente de la Fundación Patrimonio Agrícola Mundial (World Agricultural Heritage Foundation), Iran**

Yo voy esencialmente a hablar de aquellos que producirán nuestra alimentación en un mundo en crisis y particularmente haciendo hincapié en la agricultura familiar.

Hoy la población mundial es de más de 7 millardos de seres humanos, de los cuales la mitad vive en ciudades. Cerca de 1 millardo no tiene suficiente comida para alimentarse según la FAO y 1,6 millardos comen mucho. Esta mañana, en un reportaje de la *British Broadcasting Corporation* (BBC), se dijo que la obesidad se ha triplicado en estos treinta últimos años en la mayor parte de los países. El desperdicio representa más del 30% de la producción. El acceso de los negocios agro a la tierra es una consecuencia de todo esto.

He preparado un estudio de la Organización de las Naciones Unidas por la Agricultura y la Alimentación (FAO) sobre el estado de la tierra y del agua en el mundo (*State of Land and Water*, 2011). Aquí algunos datos. Estos últimos 50 años, ha habido un aumento del 12% de una producción agrícola que utiliza áreas tales como bosques y zonas húmedas. Paralelamente, en lo que concierne al agua, 70% en promedio del agua dulce es dedicada a la producción agrícola. Particularmente, tenemos problemas importantes en los sistemas acuíferos en las zonas áridas: en India, en China, en Medio Oriente. La mayor parte de los acuíferos que hoy nos alimentan- 40% de la producción agrícola se da gracias a las bombas de agua natural- están en proceso de sequía. En los próximos 20 años, muchas de estas reservas desaparecerán.

Las consecuencias de los últimos 50 años de revolución verde, de agricultura intensiva, son la erosión, la salinización, la degradación de las tierras, el estancamiento por la arena, el cambio climático y claramente las migraciones. En este estudio hemos identificado un cierto número de sistemas en riesgo, como los acuíferos, pero también las zonas húmedas, las cuencas torrenciales. La mayor parte de estos sistemas en riesgo están en Asia o, curiosamente, parece que la agricultura se comporta contrariamente en otros lugares del mundo. En África igualmente, muchos sistemas están en riesgo.

Mi tema predilecto es el patrimonio agrícola y su herencia. Un patrimonio agrícola es por ejemplo un sistema de arroz en terrazas en China, los sistemas mixtos "arroz-pescado". Muchos de ellos desaparecen pues son abandonados o porque se transforman en nuevos sistemas.

La diversidad alimentaria es también crucial pero está igualmente en camino para perderse. Hace 10.000 años, algunas 10.000 especies de plantas se consumían. Hoy, 90% de esta diversidad se ha perdido. Hoy, 3 especies solamente- el arroz, el maíz y el trigo- representan el 50% de las calorías consumidas. Esta ha llevado a la generalización de los monocultivos. El cambio de cultura alimentaria, en cuanto a lo que comemos, afecta la biodiversidad y por tanto a las personas (salud, nutrición). Como lo decía, cada vez más las personas son

obesas o sufren otras patologías. Según la FAO, para satisfacer las necesidades de la población mundial en 2050, debemos aumentar la producción alimentaria en un 60% globalmente, y en un 100% en los países en desarrollo. Claramente, tenemos necesidad de un sistema durable que combine recursos naturales y seguridad alimentaria.

Responder a las necesidades alimentarias de grandes ciudades, particularmente en Asia, es un desafío muy muy importante porque muchas ciudades tienen hoy más de 8 millones de habitantes. Con los cambios de regímenes alimentarios, nosotros comemos hoy más carne, un producto que necesita diez veces más agua que la producción de cereales o frutas: 15.000 litros por kilo de carne producida contra 1.000 o 1.500 litros por kilo de fruta y de cereales producidos.

El Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) ha revelado, en 2014, que a pesar de la industrialización del sistema alimentario, la comida sigue siendo producida mayormente por los pequeños operadores familiares y por la agricultura campesina. Ellos son una oportunidad mayor pero son igualmente un desafío porque muchos de entre ellos migran. Ellos producen más del 70% de la producción alimentaria global. Ellos son el mayor número de guardianes del medio ambiente y de los servicios, según lo demuestra la biodiversidad. Sus sistemas agrícolas acogen la más rica diversidad y la mayor resiliencia. Una producción más grande y durable, a su nivel, tendría un impacto en la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y la preservación del medio ambiente.

Basados en esto, se ve que este podría ser un sistema alimentario durable. La producción debe ser local, en pequeñas parcelas, llevadas a cabo por operadores familiares, apoyados en la comunidad, diversificados biológica y culturalmente, viables económica y socialmente, justos y participativos. Los hombres en armonía con la naturaleza. Estos son los principios de un sistema de producción agrícola durable tal cual habían sido aprobados por la FAO durante la conferencia sobre la nutrición.

Frente a este contexto, yo mismo y algunos colegas como Miguel Altieri, hemos creado en 2002 un programa llamado "Conservación y gestión adaptiva de patrimonios agrícolas de importancia mundial" (« *Conservation and Adaptive Management of Globally Important Agricultural Heritage Systems, GIAHS* »). Su objetivo es la agricultura familiar, los pequeños operadores de la agricultura familiar. Aquí la definición de estos patrimonios propuesta en 2002 por la FAO: "Hay campos y sistemas de utilización de tierras remarcables, ricos en biodiversidad biológica que son el fruto de la co-evolución de una comunidad, de sus necesidades y aspiraciones por un desarrollo durable, con su medio ambiente".

Estos son por ejemplo los sistemas mixtos "arroz-pescado", los sistemas de oasis, los sistemas con alpacas, los sistemas Satoyama en Japón, los jardines de cítricos en Italia... Cantidad de estos sistemas existen aún hoy. Hemos listado que más de 200 de estos sistemas son importantes para el conjunto del planeta.

Lo que quiere decir que tienen una función importante en temas de biodiversidad. Nosotros intentamos promover la comprensión, la sensibilización, el reconocimiento nacional e internacional de estos sistemas. Hoy, la FAO tiene un programa dedicado a esto. Ha sido promovido por la Dirección el año pasado. Permite hacer seguimiento a modelos innovadores para comprometer las comunidades, los gobiernos locales y nacionales, en una gestión adaptiva de la biodiversidad agrícola protegida en estos sistemas tradicionales y de transmitir su cultura e identidades a las comunidades locales. Lo anterior se da en tres niveles: la escala mundial, con la identificación, selección y reconocimiento de los GIAHS; la escala nacional, a través del refuerzo de las capacidades en términos de políticas, regulación y mecanismos de compromiso para proteger estos sistemas remarcables y para que sean utilizados como sistemas de referencia en términos de durabilidad; y finalmente la escala local, a través del refuerzo de las capacidades de comunidades locales y una asistencia técnica por una gestión durable de los recursos naturales, la promoción de los conocimientos tradicionales y el refuerzo de su viabilidad. En otras palabras, este proceso busca intensificar y no simplificar.

Conectar lo local a lo global pasa en el comercio y particularmente por el comercio equitativo. Se trata también de llevar las altas políticas más responsables a reconocer las comunidades agrícolas y las poblaciones indígenas. En Perú, nosotros hicimos un buen trabajo en este campo primordialmente con los parques de conservación de la biodiversidad de la papa. Se trata también de reforzar las capacidades de las mujeres para regresarlas al primer plano de la producción alimentaria y de las organizaciones sociales. Nosotros utilizamos además las herramientas políticas de reconocimiento de los sistemas agrícolas tradicionales de importancia nacional, como por ejemplo en China. China ha reconocido esto como un gran programa. Este país tiene importantes sistemas agrícolas tradicionales nacionales que son verdaderamente apoyados por medidas políticas.

Claro está que los GIAHS nos ofrecen la oportunidad de revitalizar las economías y de regresar sus identidades culturales a las personas. Nosotros trabajamos particularmente en la diversidad de los ecosistemas, la diversidad socioeconómica, la diversidad cultural, culinaria y terapéutica.

La biodiversidad es la política de aseguramiento de vida por la vida misma. También, nosotros debemos imperativamente devolver la biodiversidad. Gracias.

## **Laura LORENZO, Coordinadora de la Oficina de Relaciones Internacionales del Foro Rural Mundial, España**

Saludos a todos,

Quisiera saludar a la organización del FMAT. Es un proceso que desde nuestro punto de vista es necesario y que el Foro Rural Mundial sostiene. Quisiera saludar igualmente a quienes componen este panel de expertos oradores de gran calidad en el cuál algunos han apoyado el Año Internacional de la Agricultura Familiar desde su comienzo. Gracias particularmente a Parviz Koohafkan por haber definido tan bien la agricultura familiar antes de mi intervención.

Quisiera resaltar que, ciertamente, 88% de los agricultores del mundo son agricultores familiares que producen alrededor de 70%-80% de los alimentos. ¡Pero la agricultura industrial ocupa el 80% de las tierras!

¿Qué es la agricultura familiar? A mi concepto, es mucho más que una forma de producción. Es mucho más que un modelo de economía agrícola. Es la base de la producción durable de los alimentos. Es el punto de comienzo del camino hacia la seguridad y la soberanía alimentaria. Es la base del territorio, del desarrollo rural, y es una fuente importante de formas de vida culturales y sociales intrínsecas al medio rural. Para mí, la agricultura familiar es una forma de vida y una manera de organizar y vivir con el territorio.

Los agricultores familiares son aquellos que conocen mejor su cultura y aquellos que saben obtener lo mejor de sus territorios. Tienen un inmenso potencial en términos de seguridad y soberanía alimentaria, de lucha contra la pobreza, creación de empleos, reducción de desigualdades. Yo creo que las cifras hablan por ellas mismas, ¿no? De lo que tiene necesidad la agricultura familiar, es de lo que solicitan las organizaciones defensoras – que han pedido a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de declarar el 2014 “Año Internacional de la Agricultura Familiar” (AIAF)- que es apoyo. El apoyo ha disminuido estos últimos años y nosotros tenemos necesidad de crear un verdadero impulso para incluir a la agricultura familiar en la agenda internacional y crear políticas que la apoyen. Esto es lo que motivó al AIAF, propuesto por 360 organismos de 50 países. La ONU finalmente declaró 2014 “AIAF”. Yo voy a exponer hoy las conclusiones de este año y el camino a seguir. Más de 800 actividades- de defensa sobretodo- han sido realizadas durante el AIAF. Vamos a identificar seis resultados:

1. La agricultura familiar ha sido reconocida como productora fundamental de alimentos. Y su rol en la lucha contra la pobreza ha sido reconocido. Esto no es banal. Esto no fue ganado. Al comienzo, muchas personas nos decían que la agricultura familiar era una cosa del pasado, que ella no podría jamás alimentar el mundo entero. El AIAF ha servido para demostrar que sí, es posible.
2. Algunos gobiernos se han comprometido durante el AIAF a favor de la agricultura familiar. Han incluido políticas y programas de apoyo a su favor. Es el caso también de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas por la Agricultura y la Alimentación (FAO), y el Fondo Internacional de

Desarrollo Agrícola (FIDA).

3. Ha habido una implicación masiva de actores de todo tipo, a través de plataformas d diálogo político primordialmente.
4. El AIAF ha influenciado en la consecución de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo, los Objetivos de Desarrollo durable.
5. El AIAF ha permitido un refuerzo de las organizaciones productoras, su aporte a las facilidades para dialogar con los gobiernos.
6. Ha tenido incidencias en políticas públicas: una decena de cambios legislativos importantes a favor de la agricultura familiar se le pueden dar como crédito en diferentes países.

Hemos hecho un gran esfuerzo y debemos continuarlo. El AIAF es un proceso, no se reduce a un año. Bajo esta lógica, nosotros continuamos el apoyo a las plataformas de diálogo político nacional. Será importante llegar a crear un consenso sobre las medidas a apoyar para promover la agricultura familiar. Pensamos que es un proceso que debe surgir de la base a la diferencia de otros directivos de carácter voluntario. Nosotros resaltamos la palabra "voluntarios" pues pensamos que esos directivos no deben ser justamente voluntarios. Desde la base se debe generar un consenso entre las organizaciones. Ellas mismas deben superar sus fricciones cotidianas para pensar en el futuro de los agricultores, criadores, pescadores, indígenas... Después, debemos llegar a una mejor conexión entre los centros de investigación y las organizaciones campesinas, por una investigación participativa. Para que los agricultores no sean vistos como simples receptores de conocimiento, sino que ellos mismos posean los conocimientos de la tierra.

Quisiera terminar con algunas lecciones que hemos aprendido del trabajo de defensa que hemos organizado. Primero, es fundamental para nosotros que existan mecanismos de diálogo permanente entre los agentes del medio rural- organizaciones de productores- y los gobiernos. Los gobiernos deben facilitar estos espacios, es fundamental. También, reivindicamos el rol central de Estado frente a los otros poderes. El Estado debe creer en la agricultura familiar e invertir realmente en ella. En tercer lugar, una buena legislación es necesaria. En muchos casos se tienen leyes pero no el presupuesto necesario para la puesta en marcha. También, es fundamental poder contar con fuertes organizaciones agrarias que permitan entrar en diálogo con los gobiernos de igual a igual.

Dos conclusiones:

Primero, el avenir pasa por políticas que acentúan dos temas centrales: Los jóvenes y las mujeres. Pero no se trata de ver a jóvenes y mujeres como simples sujetos de derecho sino como actores que deben participar en la política.

Finalmente, debemos construir puentes entre las organizaciones de diferentes naturalezas y sobrepasar las querellas, sobrepasar el corto plazo pensando en nuestro futuro, en cuánto a cómo vamos a alimentar la humanidad.

## **Hubert COCHET, Profesor, AgroParisTech, Francia**

Muchas gracias, buen día a todos y todas.

Quisiera, en la inmediatez de la intervención que acaba de suceder, ser un poco provocador diciendo lo siguiente: este año internacional de la agricultura familiar (AIAF), nos ha sido permitido a todos y a muchos gobiernos e instituciones internacionales convencernos de las virtudes de esta pequeña agricultura familiar capaz de producir, de manejar ambientes complejos, capaz de producir a bajo precio, productos de calidad.

Estamos todos convencidos en esta sala, y también más allá, de la eficiencia de esta agricultura familiar. ¿Pero, si todo el mundo está convencido, nuestros gobiernos, instituciones internacionales siguen promoviendo lo contrario? Es decir, las grandes explotaciones agrícolas especializadas en una sola producción utilizando energía fósil, entradas de origen industrial, semillas fabricadas lejos del lugar en el que son utilizadas y de la mano de obra asalariada. ¿Cómo se hace si todos los gobiernos han sido convencidos por el Año Internacional de la Agricultura Familiar, pero todos continúan promoviendo un modelo de agricultura llamado industrial?

Una primera respuesta a esta pregunta- es la más fácil- consistiría en decir que es la culpa de las multinacionales, que evidentemente encuentran su interés vendiendo semillas, pesticidas, máquinas, energía, etc. Claro está que es su culpa. Pero no se puede bajar la guardia denunciando esto si se ven cambiar las cosas, si se quiere ir más allá en el análisis, claro está. Lo que les quisiera proponer en unos minutos.

Es una especie de dualismo que está instalándose a nivel mundial y que consiste en promover finalmente las dos a la vez. Quienes deciden dicen "vamos a incluir políticas específicas por la agricultura familiar". Esto es una adquisición del AIAF y debe haber orgullo por ello. Pero ellos también dicen: "Continuaremos, a la misma vez, promoviendo los agro negocios pues sólo estas grandes empresas serán capaces de alimentar a un buen precio a 9 millardos de seres humanos y las ciudades en un futuro 2050. Por tanto, debemos incluir un dualismo institucionalizado."

Los precursores en este tema son los brasileros quienes han inventado dos ministerios de la agricultura, uno para los pequeños productores, el otro para los agro negocios. Marruecos implementa actualmente un plan "Marruecos verde" con un componente para los pequeños y un componente para los grandes. Y se ve en gran cantidad de países la inclusión de una estructura gubernamental de dos cabezas, una para los pequeños y otra para los grandes.

Se dice también muy a menudo que finalmente este desarrollo conjunto de la agricultura empresarial y familiar se podría hacer bajo diferentes modelos contractuales que atribuyan en un proceso gana-gana *-win-win-* que todos conocemos bien. Este dualismo descansa también en una especie de repartición de tareas: se reserva a la agricultura familiar la producción local, biológica, de

calidad y el resto a las grandes empresas.

En las críticas que han sido formuladas, desde el 2008 claramente, contra este largo proceso de *land grabbing*, de acaparamiento de tierras, los principales argumentos que han avanzado eran sociales y ambientales. Pero pocas voces se elevaron para cuestionar la eficiencia económica de estas grandes empresas. Los gobiernos, lo que decía en la introducción, están finalmente convencidos que las más eficaces desde el punto de vista económico son las grandes empresas.

Yo soy profesor de agro economía, en una universidad de París, y cómo agro-economista y profesor de economía, quisiera dejarles la siguiente reflexión: creo que se necesita que las comunidades campesinas, las organizaciones campesinas, los gobiernos, los profesores, investigadores se reapropien de una economía de agricultura que esté más cerca de la tierra. Porque la economía, hoy, ha sido confiscada por un componente de la economía cómo son las finanzas. Esto es efectivo para calcular la rentabilidad de los capitales pero poco eficaz para medir la economía concreta de la agricultura practicada por un millardo de seres humanos en el mundo. En algunos minutos, intentemos ejercer la economía de otra forma. Les propongo comenzar terminando con la dictadura del rendimiento. El rendimiento es el criterio que todo el mundo predispone hoy mientras intentamos medir "agricultura empresarial" y "agricultura campesina". Cuando se les intenta comparar, se comparan los rendimientos. En todos los documentos que se ven circular en las organizaciones internacionales, universidades, hablamos de "la brecha" del rendimiento. Por ejemplo, entre una pequeña agricultura familiar que produciría máximo dos toneladas de maíz por hectárea y una agricultura empresarial capaz de producir ocho o diez toneladas por hectárea. Se habla entonces de brecha de rendimiento, el *yield gap*. Frente a este tipo de resultados, se concluye que no existen sino las grandes empresas que sean capaces de asegurar un crecimiento de la producción.

Pero desenmascaremos un poco este rendimiento. Si para producir 1.000 euros se deben gastar 800 euros de energía fósil, insecticidas, pesticidas, en máquinas, etc., claramente quedarán solo 200 euros de riqueza producida por hectárea. Junto a esto, la pequeña explotación familiar producirá probablemente un rendimiento más débil, –aunque no sea siempre el caso– pero con costos mucho más bajos que la riqueza creada por la unidad de superficie, si se hace el esfuerzo de realizar este cálculo, a nueve casos sobre diez se eleva en las pequeñas explotaciones familiares más que en las grandes. Por lo tanto, no dejemos la economía a las finanzas. Rehagamos una economía concreta de sistemas de producción, de procesos productivos, por argumentar de una manera rigurosa y convincente sobre estas cuestiones económicas.

En términos de valor agregado, de riqueza creada por unidad de superficie en todo el mundo, salvo algunas excepciones, la agricultura campesina familiar produce más por unidad de superficie que la agricultura empresarial. Por tanto, ¿por qué estas empresas son rentables? Porque ellas tienen acceso a recursos casi gratuitos. Evidentemente, cuando se tiene acceso a recursos casi gratuitos,

es fácil ser rentable. Acceso les es dado a la tierra en todo país al que van. Se ven empresas que tienen acceso a grandes superficies de tierra a costo de 1 euro por hectárea y por año. Es una cuestión de tamaño propuesta por los gobiernos, principalmente en África subsahariana, como regalías por hectárea y por año para las empresas que se instalan. Cuando no se les da de 5 años a 10 años de gracia antes de comenzar a pagar... en las mejores tierras de Ucrania o de Rusia, los empresarios pagan un arrendamiento de 20 euros por hectárea. Este es entre 10 o 15 veces menos que en Europa o en Estados Unidos. Es un acceso a la tierra casi gratuito.

El acceso a la fuerza de trabajo no es muy costoso igualmente. A partir del momento en que estas empresas funcionan en base a una fuerza de trabajo asalariada, el trabajo se convierte en un costo. La rentabilidad pasa por el rompimiento de los costos, y también por el del trabajo. Lo que es exactamente inverso a lo que pasa en la explotación agrícola familiar. De esta manera, cambiar los costos para producir a bajo precio para alimentar las ciudades, es cambiar el trabajo para provecho de la remuneración del capital.

Esta rentabilidad de las grandes empresas, esta "eficiencia" nos dice, que es una eficiencia financiera. Es tanto así que atrae capitales en este sector que son remunerados a altas tasas muchas veces. Pero en lo que concierne a la rentabilidad económica, eficiencia económica, para alimentar al mundo, crear empleo, se puede demostrar fácilmente si se conduce el análisis económico a otro que no significa nada.

Se debe entonces destruir este mito de la eficiencia económica de las grandes empresas. Si no el dualismo se impondrá en todos los recursos: tierra, agua, sostenimiento público, acceso al mercado, los cuales una vez consagrados a la empresa generarán pérdida en la agricultura campesina. Y tendremos también cohortes de centenares de millones de activos expulsados de este sector que alimentarán flujos migratorios y las guerras en este mundo.

Para ilustrar mi propósito les propongo un corto video de 3 minutos para generar debate sobre esta cuestión.

Les agradezco.

Voz en off del vídeo de animación "¿Por qué reservar el acceso a la tierra y a los recursos naturales a las pequeñas explotaciones agrícolas?" proyectado a los participantes (visible en el sitio [www.landaccessforum.org](http://www.landaccessforum.org))

Desde hace varios años, los inversores privados toman el control de superficies de tierras extensas para crear grandes explotaciones agrícolas, sobre todo en los países del sur. Los gobiernos apoyan estos proyectos y a menudo les reservan las tierras más fértiles y mejores situadas (por ejemplo, cerca de las infraestructuras). Esto tiene consecuencias sociales, ya que algunos ciudadanos son desplazados sin indemnización, y consecuencias medioambientales, especialmente porque estas grandes explotaciones usan muchos productos

químicos.

Entonces, ¿por qué los gobiernos facilitan dichos proyectos?

Según ellos, las grandes explotaciones producen más que las pequeñas explotaciones y son más rentables.

Para comprobar esto, comparemos ambos tipos de explotaciones:

Una gran explotación usa máquinas agrícolas, emplea trabajadores asalariados y produce grandes cantidades para el mercado. Generalmente, solo produce un único tipo de cultivo. Sin embargo, una pequeña explotación suele estar gestionada por una familia que usa herramientas manuales o a veces máquinas. Produce varios cultivos con el objetivo de alimentarse, pero también de vender en los mercados. Sus ingresos suelen ser bajos porque dispone de superficies de tierra pequeñas.

Pero, ¿cuál de estas explotaciones es más eficaz?

Para producir el equivalente a 1000 € de producción por hectárea, una gran explotación debe conseguir semillas, fertilizantes químicos y carburante para las máquinas. También debe comprar pesticidas porque el monocultivo favorece la emergencia de parásitos. Por tanto, de los 1000 €, quedan aproximadamente 300 euros. Tomemos ahora el ejemplo de una pequeña explotación. Suele tener un rendimiento más bajo por hectárea, por ejemplo el equivalente a 800 € de producción, pero recupera las semillas gracias a sus cultivos, usa estiércol como abono y compra poco carburante. También limita los pesticidas porque la diversidad de los cultivos se presta menos al desarrollo de las enfermedades. De los 800 €, quedan 600 €.

Por lo tanto, las pequeñas explotaciones agrícolas producen más valor por hectárea. Son unos 500 millones en el mundo y representan más de las 3/4 partes de la producción agrícola.

Entonces, ¿por qué las grandes explotaciones parecen más rentables?

Porque los inversores tienen acceso a superficies muy grandes casi de forma gratuita, y generalmente pagan poco a sus trabajadores y no pagan o pagan muy pocos impuestos o tasas.

Por lo tanto, el acceso a la tierra y al agua, pero también a los créditos y a los apoyos públicos debería reservarse prioritariamente a las pequeñas explotaciones en todo el mundo.

**Elga Betty ANGULO GUTIERREZ, Campesina, Confederación Campesina de Perú, Miembro de la coordinación de organizaciones de productores familiares del mercado común suramericano (COPROFAM).**

Yo soy campesina, responsable de cuestiones ligadas al trabajo y al género en la Confederación Campesina de Perú (CCP). Gracias al Foro por darnos un espacio para compartir nuestras opiniones. Les voy a presentar experiencias de lucha de nuestra organización. Sobre el acceso a la tierra, voy a comenzar con palabras algo religiosas. Dicen que Dios creó la tierra para que todo ser vivo la habite. Pero Dios no repartió la tierra entre las personas, pues la dio como un bien común. La tierra siempre ha sido disputada y hoy más que nunca.

En la tierra, se encuentran cantidades de recursos naturales que sirven para alimentar a la humanidad. Pero hoy, estos recursos son explotados salvajemente por las empresas multinacionales. El acceso a la tierra está hoy muy reducido. Pero si en Perú, gracias a las luchas, ha habido una reforma agraria para “dar la tierra a quien la trabaje”, las políticas de diversos gobiernos siempre han estado en el sentido del acaparamiento de las tierras por los medios legislativos, a través de leyes o de la fuerza de evicciones. Hoy en Perú hemos llegado a una reconcentración de las tierras en las manos de las grandes empresas multinacionales, claramente a través de las concesiones a la grandes empresas extractivas (gas, madera, petróleo...).

Con este uso desproporcional de los recursos, un nuevo problema ha aparecido en el mundo: el calentamiento global. Esto no es solo a causa de los malos usos de las tierras sino también a causa de otros factores, como la producción de etanol, el uso de insecticidas, pesticidas... La CCP, con sus luchas, ha tenido un rol muy importante en la puesta en marcha de la reforma agraria, un modelo copiado inmediatamente en lugares como Bolivia. El rol de las mujeres en las organizaciones es fundamental. En nuestra organización, tenemos igualdad. En Perú, más del 50,5% de la población corresponde a mujeres, sobretodo del medio campesino. El rol de las mujeres es por tanto fundamental en el desarrollo económico de la economía familiar, y no es por tanto bien remunerado.

Necesitamos respuestas políticas a los problemas de acceso a la tierra. Los gobiernos promueven políticas públicas a favor de la defensa de la tierra. La agricultura familiar campesina corresponde a formas de vida particulares y es fundamental. En Perú, 80% de la población se alimenta a partir de la pequeña producción campesina. Y para esta producción no existen políticas públicas. Por ejemplo, quienes generan mayores beneficios de toda esta producción campesina son los intermediarios. Exigimos políticas públicas diferenciales con un acceso directo productor-consumidor.

Recientemente, tuvimos la ley sobre la pequeña agricultura familiar, pero ella no siempre está reglamentada. Por ahora no ha habido resultado alguno. No hay voluntad política. Otro problema es el del agua, el oro azul, que hoy se disputa gracias a las concesiones a las grandes multinacionales. En Perú, está el caso

de las empresas mineras que dejan a los campesinos sin agua para irrigar sus producciones o dar de beber a sus animales. Además contaminan el agua.

Debemos hacerle frente a todas las acciones de las multinacionales. Nuestras luchas son fuertes, hemos triunfado en detener algunas multinacionales. Ha habido muertos por ello, en las zonas mineras más que todo. Como conclusión, exigimos la elaboración de proposiciones en el tema de la producción a través de un intercambio de experiencias de producciones ecológicas entre los países. Experiencias que den valor agregado a todos los productos y que sean validadas por ser objeto de nuevas políticas públicas de sostenimiento. Proponemos crear y promover encuentros de productores campesinos, de coordinación de sindicatos, de organizaciones urbanas. Es necesario desarrollar relaciones con organizaciones urbanas bajo el objetivo de realizar, por ejemplo, ventas directas de productor a consumidor, de promover los intercambios directos de productos agrícolas.

Nosotros los campesinos, trabajamos por la preservación de los métodos de producción tradicionales, y de la visión de mundo que eso significa, y claramente por el uso de nuestras propias semillas. Por ejemplo, en Perú tenemos una inmensa diversidad de variedades de papa, de maíz. Queremos continuar sembrando nuestras propias semillas, aquellas que seleccionemos. No podemos permitirle a las multinacionales imponer sus semillas transgénicas.

Exigimos el reconocimiento de nuestros derechos a la tierra y al territorio, exigimos políticas públicas diferenciales para la pequeña agricultura. El agua siempre está presente sin importar que recurso mencionemos. Debemos reivindicar el acceso a ella como derecho humano. Sólo me queda decirles que será a través de la lucha que obtendremos nuestros derechos.

Gracias.

## **Jan VAN DER PLOEG, Profesor, Universidad de Wageningen. Países Bajos.**

Lo que ha sido dicho por Sidy Sech en la introducción es cierto. Las situaciones y los problemas difieren de un continente al otro. Aun así, es igualmente cierto que hay cada vez más cosas en común. Lo que quisiera resaltar, en esta contribución, es que un nuevo y vasto enfrentamiento emerge. Estos enfrentamientos no se dan únicamente en la región latinoamericana, entre grandes empresas agrícolas y explotaciones campesinas. No es solo cuestión de enfrentamientos entre grandes empresas agrícolas y explotaciones campesinas en Europa. Es ahora un enfrentamiento consecuente a escala internacional observado entre grandes empresas agrícolas, que producen de manera industrial, y la agricultura campesina donde sea que se localice.

Tomemos el ejemplo de una gran empresa agrícola en Ucrania que tiene 18,6 millones de gallinas ponedoras. Esta produce actualmente más de 6 millones de huevos por año y recientemente ha obtenido una licencia de exportación hacia la Unión Europea. Es capaz de inundar el mercado con huevos a buen precio, lo que va a impactar profundamente una parte de los cosechadores europeos. Paralelamente, es remarcable –haciendo eco al argumento de Hubert Cochet– que esta empresa haya tenido en 2014 una pérdida neta de casi 30 millones de dólares estadounidenses. Esto demuestra –es una problemática global– que la eficiencia económica no es objetiva con este tipo de empresas. Lo que buscan es el poder económico, partes de mercado y la posibilidad de controlar mercados para su beneficio. Esa es la clave.

Tomemos el ejemplo de una gran empresa, la Van Oers. Es una red mundial. Instalada en los Países Bajos, Portugal, Marruecos, Senegal y Etiopía. En Marruecos, tiene 3 empresas por tanto 1.200 hectáreas para la producción hortícola, irrigada. Es excepcional, casi en ninguna parte o país se encuentra una empresa de producción agrícola así grande. Ubicada cerca del Puerto de Tánger, los productos son llevados en 24h al puerto de Rotterdam logrando un mayor control del mercado europeo. Tiene todas estas empresas en diferentes países de África y en Europa. Se convierte en un compañero privilegiado de las grandes empresas de distribución. Esto parece lógico con lo que decía Sidy Seck mientras hablaba de mitos y realidades, uno de esos mitos sucede ahora: aquel según el que este tipo de explotaciones generarían empleos.

Van Oers ha sido comprado hace poco por la empresa francesa Agrial basada en Marruecos. El problema es que esta empresa tiene pozos a 200 metros de profundidad. Es casi diferente de la agricultura campesina en Marruecos, la cual tiene el hábito de hacer pozos poco profundos conectados por túneles horizontales para captar agua entre los 40 y los 48 metros de profundidad. Esta empresa capta las aguas y seca los acuíferos de los campesinos. Ella excluye a los campesinos marroquíes y a la misma vez, al inundar el mercado europeo, concurre a los productores europeos. Se puede ver cómo crean nuevas disputas. No hay cohabitación feliz entre estas grandes empresas y las explotaciones campesinas.

Ahora, tomemos otro ejemplo en América Latina, en Perú en Piura, casi cerca de la comunidad campesina de Catacaos alrededor de un canal de irrigación. Por una parte, la agricultura campesina tiene una necesidad cruel de agua. Los campesinos hacen huecos en la tierra en la que ponen semillas de maíz que recubren con un sello para economizar agua. Es una larga lucha. Por otra parte, se tiene retención de agua donde hay abundancia de ella. Es el oro azul del que Elga Betty Angulo hacía referencia. Esta se acumula como propiedad privada por las nuevas grandes empresas capitalistas. Es custodiada por grupos armados. Esta agua se utiliza para producir todo tipo de productos de alto valor agregado tales como espárragos, pimientos, cebollas, uvas, bananos biológicos. Todo se exporta hacia los Estados Unidos y Europa. Los espárragos, por ejemplo, son encaminados en frigoríficos por barco o por avión hacia Polonia donde se cortan en pedazos, esparcidos en pizzas y exportados hacia Europa del Oeste. Estos son circuitos mundiales. Estas empresas conectan regiones pobres y ricas. Tienen ganancias gigantescas. Inundan el mercado Europeo con espárragos no muy costosos. Puedes preguntarte si esto atrae el desarrollo al Perú, si esto genera empleos. La explotación de una hectárea por esta empresa –esto ha sido calculado- ha implicado la pérdida de entre 15 y 20 hectáreas de agricultura campesina. Por tanto ellas crean empleo en un lugar específico, pero más allá destruyen más empleos. Esto se aplica a Marruecos y en este caso a Perú.

Para resumir, si se observa la problemática como conjunto llegamos a una conclusión que no es ideológica, que está basada en numerosos estudios, una conclusión empírica que corresponde claramente a lo que mucho de nosotros hemos dicho: estas grandes empresas agrícolas amenazan la agricultura campesina. En primer lugar, estas últimas son frágiles. Para ellas, es fácil dejar la agricultura y la producción alimentaria desde que eso las organice. Es una diferencia considerable con la lógica de la continuidad de la agricultura campesina. Para retomar el ejemplo peruano, el canal de esta empresa no está hecho de concreto sino de plástico. La empresa podría cambiarse fácilmente de lugar, si así lo quisiera. Actualmente ellas se orientan hacia China. Representan enseguida una manera industrial de cultivar, que requiere muchas energías, agua dulce, pesticidas, herbicidas y otros productos químicos.

Es una forma de producir que va completamente en contra de las acciones a realizar para hacerle frente a nuevas penurias que el mundo debe afrontar hoy. Estas son menos productivas. Esto ya ha sido dicho y yo no puedo sino repetirlo. Que sea por unidad de tierra, por animal, por árbol de frutos, cualquiera que sea la unidad, su producción es más débil. Particularmente si se tiene en cuenta el factor tiempo. Por ejemplo, puede ser que la producción de leche de vaca sea más elevada en un año, teniendo en cuenta que el tiempo productivo de una vaca lechera es solamente de 2 años, y que tan pronto como el animal es asesinado, la producción lechera se vuelve más débil comparativamente a una vaca lechera en una explotación campesina. Finalmente, es un tipo de agricultura

destruictiva que emerge, cuyos efectos destructivos tocan tanto a Europa como a Marruecos o Perú. Golpean de una forma similar tanto al norte como al sur. Este tipo de agricultura es destructivo de todas formas pues elimina el empleo, las comunidades locales, los recursos naturales.

### **Sidy Seck, investigador, Universidad Gaston Berger de Saint-Louis, Senegal – Moderador**

Hemos recibido 31 peticiones de intervención. Las he clasificado tanto como ha sido posible. Primero las he agrupado por continente. Después las reagrupé en preguntas específicas dirigidas a cada orador. He entregado cada una de estas preguntas al orador aludido. Al final, quedaron preguntas que no estaban dirigidas a ningún orador en particular sino a todos nosotros. Comenzaré transmitiéndoo estas preguntas.

Antes de ello, quisiera recordar dos expectativas nombradas en mis palabras introductorias y que me parecen importantes: la construcción de nuestra comprensión común de la problemática, con sus diferencias y sus especificidades, y la participación de todos en el marco de esta problemática, partiendo de las propias experiencias y análisis de cada uno. Todos deben aportar su grano de arena.

Esta es una de las preguntas: ¿cuál es el papel de los consumidores en todo esto? ¿Qué deben hacer? ¿Qué hacer para tener más capacidad de acción por su parte y con respecto a este asunto?

Otra pregunta que me han entregado es la siguiente: más allá de las medidas tomadas por las diferentes instituciones, ¿no hay que hacer un gran trabajo de educación o de re-educación por parte de toda la sociedad, especialmente los consumidores o los agricultores? ¿Para concienciarlos, para cambiar en profundidad el modelo de sociedad capitalista que tiene como referencia el bienestar en términos de riqueza?

Quedan 29 preguntas. En cuanto al tiempo, esto supone dos minutos y quince segundos para cada participante y diez minutos para el público.

Lo que me entristece de este trabajo ingrato que me han dado es que no puedo apagar el micrófono del participante. Pero, dejando a un lado a dos o tres personas que he visto al fondo de la sala —risas—, todos somos adultos para jugar a este juego y confío en vuestro sentido común.

### **Monique Munting, investigadora y realizadora de documentales, AGTER, SCAM, Amnistía Internacional, COTA, Bélgica**

Considero que en las intervenciones de esta mañana un criterio, un argumento se ha mencionado muy muy poco o incluso no se ha mencionado para nada. Se

trata del clima. No obstante, tuvimos una gran misa sobre este asunto no hace mucho tiempo —la 21ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21), que desembocó en el Acuerdo de París—. Sin embargo, la mayoría de las presentaciones podrían haberla incorporado como un argumento suplementario. Por ejemplo, cuando nos dijeron que los gobiernos continúan apoyando paralelamente a la pequeña agricultura campesina y agro-industrial. ¿Por qué continúan? Principalmente porque no tienen en cuenta el clima. Incluso en la intervención en la que nos explicaron cómo cierto modelo de producción es nocivo a la vez para Marruecos, para los Países Bajos y para Perú. Se podría decir que es nocivo para el planeta como unidad porque es altamente emisor de gases de efecto invernadero. Creo que en todos los ámbitos es un argumento. Mi visión es que este argumento forma parte de uno más amplio que es el medio ambiental, que incluye la biodiversidad, las tierras, el agua, y también el clima. Considero además que en política también es un criterio que debe convertirse verdaderamente central en el trabajo con nuestros gobiernos.

### **Mario Messor, Organización común de los pueblos Qom, Pilagá, Wichí y Nivacleé (QOPIWINI), Argentina**

Trabajo en colaboración con Qopiwini. Voy a hablar como ex-funcionario de un gobierno anterior al gobierno actual en Argentina. Yo percibía muy directamente, cuando era funcionario, el sentido de las leyes. Es duro ver la realidad, pero lo cierto es que hay una problemática mundial muy grave. Hay que cambiar completamente de paradigma. Y es muy difícil argumentar esto. Se habla siempre, tanto de un lado como del otro, de economía. ¿Tiene buena productividad o no? Etc. Creo que necesitamos un cambio cultural más generalizado aún, de solidaridad. No sé si podremos argumentar esto desde un punto de vista lógico. Hay que continuar la lucha. En algún momento, deberemos ver la vida desde otro punto de vista, desde más allá, y eso es un cambio de paradigma.

### **Héctor Robles, coordinador ejecutivo de la página web Subsidios al Campo en México, México**

Quisiera regresar a cuatro puntos:

- En primer lugar, con el objetivo de comprendernos bien, deberíamos darnos una definición de aquello que entendemos por «agricultura familiar».
- En segundo lugar, es importante ponerse de acuerdo sobre el hecho de que no es suficiente que los Estados hayan firmado la declaración sobre la agricultura familiar. Efectivamente, al mismo tiempo, las políticas tomadas y los presupuestos propuestos caminan hacia esta pequeña agricultura. En la mayoría de nuestros países, el 80% del presupuesto agrícola favorece a la gran agricultura.
- En tercer lugar, estando hoy en un recinto universitario, debemos aprovechar

la oportunidad para llamar a las universidades y convocarlas con el fin de que puedan venir a observar la agricultura familiar y rural. Ya que, en general, las investigaciones efectuadas van en el sentido de la agricultura industrial.

- Por último, el cuarto punto es que no podemos concebir la agricultura a pequeña escala sin preocuparnos de la organización. No hay futuro en el individualismo y nuestro método debe pasar forzosamente por un proceso de organización.

### **Bienvenu Kemanda, ingeniero hidráulico y forestal, Casa del Niño y de la Mujer Pigmeos, República Centroafricana**

Tomo la palabra para presentar un poco la situación de la República Centroafricana ante esta temática que hemos debatido esta mañana. La agricultura familiar centroafricana, en el momento en que os hablo, es casi inexistente debido a la crisis que ha sufrido el país. Es importante subrayar aquí la importancia de la agricultura familiar para los campesinos. El gobierno es incapaz ahora mismo de sostener a los campesinos o de apoyarlos para que produzcan alimentos con el fin de abastecer a la gente. Hay que decir abiertamente que la inseguridad alimentaria es creciente en el país.

Mi segunda observación es que, en mi país, se produce madera y, sin embargo, es muy difícil para un centroafricano encontrar madera para sus construcciones o para cualquier otro uso. Todo es exportado. ¿Cómo podemos actuar en conjunto para erradicar esta práctica? Desafortunadamente, los intereses del gobierno se anteponen a los intereses del pueblo. Esto es solamente un alegato que lanzo para que se pueda reflexionar un poco sobre cómo equilibrar la situación entre los gobiernos y los gobernados. Gracias.

### **Mariamé Ouattara Touré, *New Field Foundation*, Burkina Faso**

Mi pregunta está dirigida a Laura Lorenzo, que ha hecho una presentación brillante sobre la evaluación del Año Internacional de la Agricultura Familiar. Salvo una falta de atención por mi parte, he detectado que no se ha hecho ninguna mención especial sobre la consideración del género en este proceso. Cuando observemos todo aquello que se describe como características de la agricultura familiar, es importante subrayar que las mujeres y los hombres juegan un papel fundamental en ella y las desigualdades de género que pueden establecerse pueden influir negativamente en el valor añadido que esta agricultura familiar puede aportar. De modo contrario, si llegamos a darnos cuenta de la igualdad entre los dos, seguro que este valor añadido tendrá un impulso mayor.

Planteo entonces mi pregunta: «¿por qué esta consideración del género no se ha destacado para nada? ¿Y cuáles son las estrategias o las disposiciones que se han tomado para corregir la cuestión de género, que ya no es una cuestión de moda o de voluntariado, sino una prioridad de desarrollo?». Para mí es fundamental. Gracias.

## **Rija Andriantiana, presidenta del Comité Nacional para la Defensa de los Derechos Territoriales, Madagascar**

Me he dado cuenta de que habéis consagrado, en su mayoría, vuestras exposiciones a demostrar la relevancia de la agricultura familiar. ¿No sería el momento de debatir mucho más sobre estrategias y soluciones para asegurar los cimientos de la agricultura familiar en el mundo?

## **Sidy Seck, investigador, Universidad Gaston Berger de Saint-Louis, Senegal – Moderador**

Gracias. Se ha recordado, en una de las intervenciones, que la cuestión de la agricultura familiar originó una movilización que dio lugar al Año Internacional de la Agricultura Familiar. Recuerdo asimismo que la idea de construir colectivamente nuestra comprensión común tiene como objetivo prepararnos para la acción. Yo estaría interesado en conocer vuestra respuesta a esta pregunta: «¿cómo sentar las bases de la agricultura familiar en Madagascar? ¿En Perú? ¿En Sri Lanka?». El conjunto de estas respuestas permitiría construir una convergencia y comprender el asunto.

## **Michel David, campesino, Confederación Campesina, Francia**

Todas las intervenciones han sido extraordinarias, me han gustado mucho. Desde la perspectiva de la lucha, quisiera decir que impedimos, hace diez años, en el departamento de Marne, en Francia, la construcción de una fábrica de seis millones de pollos. Finalmente, esta se instaló en un país del Norte y su propietario ha sido condenado por maltrato animal, ya que cuando había una enfermedad dejaba morir a los pollos porque matarlos costaba muy caro.

Mi contribución está relacionada con la Política Agrícola Común (PAC) y se dirige particularmente a nuestro colega de Perú y también a Hubert Cochet. Quería decir que la PAC refuerza la agricultura industrial, a la que yo llamo depredadora. Depredadora porque, para nosotros, es depredadora de la otra agricultura. Las dos no pueden convivir. Por ejemplo, con la fábrica de 1000 vacas, el señor «Milvacas» pretendía hacer bajar el precio de la tonelada de leche de 400 euros a 300 euros con vacas de factoría, alimentadas con soja que destruye a los indígenas y a sus bosques. Pretendía por tanto liquidar los pequeños ganaderos lecheros. La PAC fomenta la agricultura industrial. En mi departamento, hay una explotación de gente que recibe subvenciones de la PAC por valor de 300.000 euros. Explotan 1000 hectáreas de cereales y 100 hectáreas de viñedos con dos o tres «unidades de trabajo humano» que, como decimos en la agricultura, eliminan a los pequeños campesinos. Cada año desaparece una granja en nuestro departamento.

Para terminar, quería decir que el gobierno socialista francés, impulsado por la Federación Nacional de Sindicatos de Explotaciones Agrícolas (FNSEA) ha suprimido, con la aplicación en Francia de la PAC, las ayudas a las explotaciones

de menos de diez vacas. Fijó este «suelo» para el acceso a las ayudas cuando nosotros, Confederación Campesina, pedimos todo lo contrario sobre los límites. La FNSEA pedía incluso que las ayudas no fueran destinadas a las explotaciones de menos de 30 vacas. He terminado; gracias.

### **Emmanuel Hyest – Presidente de la Federación Nacional de Sociedades de Disposición Territorial y de Establecimiento Rural (FNSAFER), Francia**

Soy agricultor en Normandía, Francia, y presidente de la FNSAFER, una estructura que se encarga de las propiedades agrícolas en todo el territorio nacional. Mi intervención sobre la agricultura familiar defiende que esta no es un modelo que se caracterice por el tamaño de la explotación, lo que hemos escuchado mucho esta mañana. Para mí y para la FNSAFER, el modelo se caracteriza más bien por el hecho de que el agricultor y su familia tienen el poder de decisión sobre la gestión, el capital y la organización del trabajo de esta explotación agrícola.

Creo que hay que ayudar a las explotaciones familiares a desarrollarse en todas partes del mundo. Cuando digo «desarrollarse» no significa necesariamente crecer sino acceder a las técnicas y otros asuntos. Estas explotaciones agrícolas necesitan ingresos para mantenerse en la agricultura y poder ayudar a los miembros de su familia de manera digna y sobretodo motivarlos para que también se conviertan en agricultores. Creo que este es un punto clave si queremos que la agricultura familiar perdure. Los hijos de agricultores tienen que estar motivados para ser agricultores. Las nuevas técnicas deben ser accesibles para todos. ¿Por qué? Porque, al contrario de lo que he visto en la presentación del Señor Cochet hace poco, me duele aceptar como agricultor que, por un lado, está el agrogocio, que tendría derecho a las técnicas, y, por el otro, está el binador para los campesinos. Este no es sinceramente el modelo en el que considero que los agricultores quieran encontrarse. Las técnicas también son necesarias para las personas que viven en el campo y no solo para las personas que viven en la ciudad.

Para guiar a los agricultores familiares de todas partes del mundo en su desarrollo les tenemos que dar los mismos medios, es decir, la financiación, la técnica y la formación. Creo que, en relación con esta agricultura familiar, el riesgo principal es la financiarización de la agricultura. Por tanto, hay que asegurar la agricultura, poner en práctica herramientas de regulación, como las que tenemos en Francia con el marco de las SAFER, para permitir que los agricultores familiares demuestren su eficacia económica a largo plazo.

### **Luc Bonamour, Solidaridad Internacional para el Desarrollo y la Inversión, Francia**

Soy asesor voluntario especialmente de Solidaridad Internacional para el Desarrollo y la Inversión (SIDI) que, dicho de manera sencilla, es una organización no gubernamental de capital riesgo que concede financiación en forma de

préstamos y de acciones. Mi pregunta es doble. Por una parte, como no soy un especialista de las propiedades, estoy sorprendido de que no exista un documento sobre todas las experiencias exitosas en materia de acceso a la tierra a nivel mundial. Sería esencial saber lo que las diferentes comunidades pueden hacer. Sería una ayuda considerable para poder avanzar en esta lucha que es totalmente esencial. La segunda cuestión es que, a mi entender, hay que federar las energías, las iniciativas a nivel local, regional, nacional, continental y mundial. Habría que conseguir hacer lo que ayer dijo Michel, es decir, saber organizar, para el acceso a la tierra, algo equivalente a la 21ª Conferencia de Partidos de la Convención Marco sobre el Cambio Climático (COP21). Lo que supone algo tan lógico como lo que el Señor Cochet nos ha dicho esta mañana. Gracias.

### **Maria Heubuch, ganadera lechera, miembro del Parlamento Europeo, Alemania**

Soy productora lechera en el sur de Alemania y miembro del Parlamento Europeo. Para mí, hoy fue un día interesante, ya que, al comienzo de cada sesión, el moderador evocaba la manera en la que la agricultura familiar podía ser vista como un modelo antiguo. Tras las presentaciones hechas por los panelistas, hemos visto que no era para nada un antiguo modelo sino, más bien al contrario, una agricultura moderna porque es duradera y resiliente. Duradera, si consideramos el entorno y los problemas sociales, pero también y, sobre todo para mí, que soy parlamentaria, porque es económicamente duradera.

Hemos tenido muy buenos intercambios de opiniones sobre la agricultura familiar. Esto es lo que necesitamos. Porque en el Parlamento siempre sucede lo mismo; si se habla de explotaciones familiares, muchas personas responden «*jok, pero las grandes explotaciones pueden hacer lo mismo!*». Hemos visto esta mañana que no pueden hacer lo mismo. Para nosotros es necesario ser capaces de dar argumentos en este sentido. Así como es necesario tener un enfoque holístico. Ya que en política debatimos cada problema de forma separada. Nosotros debatimos todas estas cosas y tratamos de encontrar soluciones para cada problema, pero no es lo que deberíamos hacer. Debemos crear una solución a estos problemas en el marco de un enfoque holístico. Debemos poner de manifiesto aquello que conecta los problemas y apoyarlo. Hoy nos enfrentamos al problema creado por el hecho de que en el pasado hemos apoyado poco a la agricultura familiar, pero también mucho a la agricultura industrial. No obstante, no funciona que apoyemos al mismo tiempo los dos modelos. Debemos tener un voto decisivo sobre aquello que queremos en el futuro, es decir, ¿en qué tipo de agricultura debe basarse el futuro? Entonces podemos decir «*ok, esta es la visión para el futuro y ahora necesitamos dirigirnos a ella con directivas o líneas directrices claras.*».

### **Kamira Naït Sid, presidenta del Congreso Mundial Amazigh, Asociación de Poblaciones de Montañas del Mundo (APMM), Argelia**

Hemos hablado de muchas cosas, pero no hemos hablado de la montaña y de

sus habitantes. Quería entonces tomar la palabra para transmitir la voz de los habitantes de las montañas. Nosotros, los habitantes de las montañas, vivimos de la tierra y del bosque. Ahora empezamos a perderlos. Las tierras y los bosques están amenazados por el cambio climático, amenazados por el turismo de masas, amenazados por las presas que se construyen en las llanuras y cuya agua viene de nuestras montañas, por lo que ya no queda agua en nuestras montañas para regar nuestros campos. Están amenazados por las grandes explotaciones; los habitantes de las montañas trabajan duramente la montaña, pero desafortunadamente la mercancía alcanza precios más bajos, puesto que la gente prefiere comprar más barato aquello que viene de afuera, lo que provoca que muchos habitantes abandonen la montaña. Con el paso de los años, muchos habitantes de la montaña ya no tienen trabajo; por lo cual se produce el éxodo.

Yo soy autóctona amazigh de África del Norte, de Kabylie. Hoy en día, la mayoría de los pueblos están vacíos. Cuando un autóctono abandona la montaña, no solamente abandona la tierra sino nuestra identidad, nuestra lengua, nuestra cultura. Y si esto continúa así —que muchas montañas del mundo se sigan vaciando— perderemos sus identidades, sus culturas y sus civilizaciones. Quería atraer vuestra atención sobre este asunto, sobre esta unión que tenemos con esta tierra. Amamos esta tierra porque nosotros y nuestra supervivencia dependen de ella; nuestra identidad depende de ella. Hoy os hago reflexionar sobre las montañas. ¿Qué podemos hacer por los habitantes de la montaña? ¿Qué podemos hacer por los pueblos autóctonos? Primero por su supervivencia, pero también por la supervivencia de sus culturas, de su identidad y simplemente la supervivencia de civilizaciones. Gracias.

### **Sidy Ba, Consejo Nacional de Concertación y de Coordinación de Campesinos y Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental (ROPPA), Senegal**

Voy a contribuir un poco al asunto de las explotaciones familiares. Tuvimos la ocasión, del 20 al 22 de noviembre de 2012, de organizar un gran foro en Dakar con la ROPPA y el CNCR que se consagró a la siguiente pregunta: «¿cómo alimentan las explotaciones familiares al mundo y a África?». Allí tuvimos que elaborar un buen documento que desafortunadamente no se encuentra disponible aquí hoy. Este documento demostró que una gran parte de las herramientas agroindustriales —dado que la agroindustria está instalada en nuestro país— funciona a partir de aquello que las pequeñas explotaciones que conformamos les proporcionamos. Si tomo el ejemplo del sector del cacahuete, aquel de la federación de la que soy miembro, las unidades industriales con base en Dakar, en Kaolack y en Ziguincho se abastecen de materia prima de aquello que hacemos. Por lo que somos nosotros, las explotaciones familiares, las que les hacemos funcionar, las que damos trabajo a pesar de los precios injustos que nos proponen.

Hemos tenido que conducir un estudio, un seguimiento, con una gran federación, el

CNCR, llevado a cabo con 3.000 explotaciones familiares para ver cómo funcionan. Este estudio ha concluido que la agricultura familiar es una de las principales creadoras de mano de obra. Una mano de obra agrícola que se encuentra en el lugar y que trabaja al menos seis meses al año bajo la lluvia y diez u once meses al año en zonas regadas. Por lo tanto, podemos resolver los problemas de empleo y debemos resolverlos mediante las explotaciones familiares.

Puede que allí donde la espalda se lesiona es donde los Planes de Ajuste Estructural (PAS) y el programa de ajuste financiero han desmontado un poco el impulso que teníamos. Porque en ese momento nos dijeron lo siguiente: «*No subvencionéis más, no apoyéis más esas pequeñas explotaciones*» y «*Os retrasan y cargan el presupuesto del Estado*».

En conclusión, digo que es deber de nuestros Estados pensar en estas explotaciones familiares que pueden sacarlos de apuros. No deben esconderse para promocionar el agronegocio, creyendo que los agronegocios pueden arreglar sus problemas. Al contrario —y así es como lo he visto en Senegal— estos agronegocios no arreglan nada. Producen allí para exportarlo aquí, a Europa. Al contrario, crean problemas a aquellos que viven en África a donde vienen porque hay una mano de obra barata, tierras baratas y agua gratuita. Y, vendiendo el producto a precios mínimos, pueden incluso repercutir en la vida de las explotaciones familiares, como así decía Michel David.

### **Elhadj Ba, campesino, presidente de la Asociación Mauritana para el Autodesarrollo (AMAD), Mauritania**

Quería evocar la contradicción en Mauritania. Somos un país desértico, que también tiene unas potencialidades enormes, como el río Senegal, y vivimos de las explotaciones familiares. Sin embargo, actualmente el 80% de nuestras verduras y frutas son importadas mientras que tenemos explotaciones que están ahí, que funcionan. El 70% de nuestra leche se importa teniendo más de 16 millones de pequeños rumiantes y más de 3 millones de vacas. El año 2014, el Año Internacional de la Agricultura Familiar, coincidió con el año en el que nuestro presidente fue presidente de la Unión Africana. Lo que hizo fue únicamente decir que iba a dar 200.000 hectáreas a las empresas multinacionales para producir y que iba a introducir el trigo en Mauritania. Es la contradicción. En lugar de apoyar a las explotaciones familiares.

Imaginad que no hay ninguna cámara fría que permita a aquellas pequeñas explotaciones agrícolas conservar sus verduras. Imaginad a alguien, una mujer, que planta verduras que introduce en el mercado. Si no las vende, pierde su producción. Por ello los jóvenes han abandonado las tierras para ir a vivir en los barrios de chabolas de Nouakchott, donde encuentran paro y bandolerismo. Si no tenemos forma de conservación, si no tenemos medios para comercializar nuestros productos, estas explotaciones familiares desaparecerán. Esto fue solo un testimonio de nuestras condiciones de vida en Mauritania.

## **Ricardo França, Oficina de Asuntos Internacionales y de la Promoción del Comercio, Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), Brasil**

Nuestra propuesta de tener dos ministerios de agricultura no nació de una reflexión sobre la necesidad de tener dos políticas públicas diferentes. Esta propuesta se realizó a consecuencia de la observación de que cierto grupo de agricultores no se beneficiaban de ninguna política pública. Fue una especie de movimiento de resistencia. En un sentido, fue positivo, ya que fue un ejemplo para otros países de América Latina. Tenemos personas aquí que vienen de Argentina y de Uruguay que pueden dar testimonio de ello. Esto ha permitido crear instituciones que trabajan con la agricultura familiar.

Lo que nos incomoda cuando vamos a ciertos lugares del mundo es lo que dice la gente: *«se diría que los brasileños han encontrado una solución para la buena convivencia de esos dos modelos»*. En realidad, la verdadera pregunta es «¿no hay algo anormal en la oferta mundial que nos obliga a ser un exportador de materia prima? ¿No es esto lo que principalmente genera problemas como el acaparamiento de tierras?».

Cuando vamos a un país como Mozambique, que quiere aprender de nuestras lecciones y hacer lo mismo, es decir, saber exportar la soja, parece que existe algo anormal. En Brasil hemos intentado organizar la exportación de producciones familiares, incluso de los productos bio, pero las leyes europeas sobre las certificaciones lo hacen imposible. Si es para proteger la agricultura familiar europea, entonces estamos de acuerdo con ellas. Creemos que la agricultura familiar debe ser defendida en todos los lugares del planeta. Pero si es fácil exportar soja y tan difícil exportar alimentos sanos y de calidad... Es eso lo que nos parece extraño. No existe entonces coexistencia entre los dos modelos, al contrario, hay tensiones permanentes.

En conclusión, una última información: tenemos un nuevo programa para reducir la utilización de pesticidas en Brasil. Entre los ocho ministerios vinculados, el único que estaba en contra de este proyecto era el Ministerio de Agricultura, acostumbrado a trabajar con los grandes propietarios hacendados y agricultores. Esto muestra la amplitud de nuestro combate.

## **Nitya Rao, Escuela de Desarrollo Internacional, Universidad de Anglia del Este, Reino Unido**

Quisiera dar las gracias a los panelistas, ya que lo que han dicho era muy interesante. Únicamente quisiera centrarme en lo que la señora de Burkina Faso ha dicho sobre la problemática de género. Creo que la cuestión interesante sobre el asunto del dualismo es que ello supone analizar lo que es la agricultura familiar, como usted lo ha subrayado Señor moderador. En Asia, hemos realizado un análisis para el Año Internacional de la Agricultura Familiar. Nos hemos dado cuenta de que en India la mujer es normalmente la cabeza de familia y de que en China son las personas mayores las cabezas de familia porque los jóvenes

han emigrado. Entonces cuando hablamos de agricultura familiar, creo que hay que interesarse específicamente en aquello que es la familia, en quiénes son las personas de las que hablamos.

Eso nos lleva a la cuestión del trabajo, a la división del trabajo y a las implicaciones del cambio en las estructuras agrarias sobre la división del trabajo. Por ejemplo, las implicaciones de la agricultura contratada, o de la diversificación ligada a las migraciones, sobre la división de género del trabajo en los pueblos y las relaciones de trabajo en sí mismas. Lo que hemos descubierto durante nuestras investigaciones en Asia es que, en la agricultura contratada, las mujeres trabajan como trabajadores asalariados, pero con los salarios más bajos. La diversificación ligada a las migraciones, en Asia del Sur, está vinculada principalmente a hombres.

Hemos constatado una inmensa precariedad del trabajo. Hay salarios disponibles, pero no están garantizados, lo que empuja en particular a las mujeres a emprender proyectos muy arriesgados y a veces a un declive en términos de bienestar y de dependencia de los hombres. Me ha gustado particularmente el punto relacionado con los conflictos porque creo que encontramos casos de conflicto en diferentes niveles, incluido el nivel de los matrimonios donde el número de conflictos se acrecienta. Tenemos pruebas ahora, según un informe del Banco Mundial, de que en África sub-sahariana casi entre un 35-40% de matrimonios son hechos por las mujeres o formados por miembros de parejas separadas. Por tanto, hay una problemática real del conflicto como resultado de cambios en las estructuras agrarias que llega hasta el nivel de los matrimonios.

Creo que el último punto, en término de bienestar de las familias, es la nutrición. Habéis mencionado el declive de la biodiversidad, la fragilidad y el conflicto. Esto tiene implicaciones en los resultados nutricionales. En India tenemos un importante crecimiento económico, pero en realidad nuestros niveles nutricionales han disminuido. Esto es considerado por el primer ministro como una vergüenza.

### **Víctor Suárez, Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo, ANEC, México**

Soy Víctor Suárez de la ANEC, una organización de campesinos de México. Creo que el tema de debate de esta sesión no debe ser la pregunta ¿agricultura campesina o agricultura industrial a gran escala? ¡Este debate ya está desfasado! ¡El problema es saber por qué no hemos sido capaces, como movimientos campesinos y sociales que somos, de conseguir las políticas agroalimentarias en nuestros países y lograr que las organizaciones internacionales se centren realmente en la agricultura campesina y familiar! Se observa un doble discurso de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), de los organismos internacionales y de nuestros gobiernos. Esto es muy práctico, todo el mundo habla de la agricultura familiar. Hemos visto ayer al director de la FAO decir que la solución al problema del hambre es «la agricultura campesina, la agroecología y la biotecnología moderna». ¡Eso a lo que llaman la

revolución verde es el agronegocio! ¡Es un doble discurso!

Tenemos que luchar contra este doble discurso porque se observa un retroceso en las luchas campesinas a nivel mundial, como lo hemos visto ayer. Especialmente en el seno de países que han avanzado mucho como Brasil. Hay un retroceso porque la industria agroalimentaria avanza más rápido que la agricultura familiar. Nosotros, en México, queremos compartir con ustedes el hecho de que hemos frenado a Monsanto con las organizaciones campesinas y los movimientos sociales. Hemos posibilitado que un juez dictara una resolución que impidió al gobierno mexicano acordar un permiso de comercio del maíz transgénico. ¡Sí, podemos parar los monopolios! ¡Sí, podemos lograr el agronegocio!

Hemos emprendido una iniciativa para que el 80% de las subvenciones públicas que llegan actualmente a las manos de la industria agroalimentaria se orienten hacia la agricultura a pequeña escala. Hemos conseguido impulsar un modelo alternativo a la revolución verde que no sea solamente la recuperación idílica de la agricultura del pasado, sino que también recupere los valores de la agricultura tradicional integrando los conocimientos científicos avanzados.

La pregunta importante es «¿cómo impulsar los movimientos sociales a nivel nacional e internacional?». Y esto pasa por una autocrítica de los movimientos campesinos que no han sido capaces de frenar el retroceso de estos últimos años. El asunto no resulta tanto debatir sobre agricultura campesina o industrial, sino más bien cómo procurar que la agricultura campesina sea realmente el foco de las políticas nacionales y multinacionales.

### **Michel BUISSON, Agrónomo, Asociación por la tasación de las transacciones financieras y por la acción ciudadana (ATTAC), Francia.**

Tres comentarios, dos breves y uno largo: no deberíamos hablar de la agricultura familiar sin considerar las dinámicas contradictorias que existen en el seno mismo de esta. No dispongo de tiempo para extenderme, pero, aparte de la división por género, existen divisiones por tamaño, por dinámica y muchas de las explotaciones familiares se vuelven productivistas o incluso se convierten en empresas. Por ello, hay que tener en cuenta estas dinámicas. Si todos hablamos de agricultura familiar se debe a que es un consenso débil y conveniente incluso para los empresarios.

Segundo punto: estoy a favor de fusionar el enfoque de Jan Douwe Van Der Ploeg con el de Hubert Cochet, en el sentido de que uno habla de sistemas de producción tradicionales y el otro añade toda la dinámica capitalista mediante varios ejemplos muy interesantes. No podremos entender la evolución de la agricultura en la actualidad si no consideramos la diversidad de la agricultura familiar misma. Hace falta un enfoque de sistema y otro industrialista como lo ha desarrollado Jan Douwe Van Der Ploeg.

Mi reflexión un poco más extendida: suscribo, en tanto que agroeconomista, la

propuesta de Hubert Cochet de sustituir el rendimiento por el valor añadido como criterio de comparación. Pero no hay que olvidar que el rendimiento tiene una utilidad. Es lo que comemos. No comemos el valor añadido. Así que cuidado. Hay que ir más lejos en el valor añadido y entender por qué el rendimiento tiene tanta importancia para las empresas y fuerzas dominantes. Aumentar el rendimiento por hectárea y por trabajador, permite aumentar las adquisiciones de la agricultura en el sector al principio y vender los productos después. Esto es la base de la acumulación capitalista. Por lo tanto, hay que considerar el valor añadido, pero hay que entender por qué el rendimiento es tan importante para las fuerzas económicas dominantes.

**Elisa BOTELLA, Profesora, Departamento de Economía e Historia Económica, Universidad de Salamanca, España.**

Cuando comparamos entre agricultura familiar y las grandes empresas de monocultivo de exportación, creo que es importante considerar tres aspectos. Para los pequeños productores, existe la cuestión de las oportunidades de ingresos y empleo, como ya lo hemos señalado. También está la cuestión de la producción y la productividad. Pero, creo que el aspecto más importante para los países en desarrollo es la seguridad alimentaria y nutricional y la soberanía alimentaria. Esto supone intentar establecer un vínculo entre estos conceptos tal y como lo lleva haciendo la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, desde 2012. En este sentido, existe un tercer aspecto.

Es importante promover los estudios de caso, identificar los casos que nos puedan ayudar a entender hasta qué punto la contribución de los pequeños productores es importante. Las experiencias de países como Cuba durante «*el período especial*», cuando, después de la crisis alimentaria de 1993, los pequeños productores regresaron a los campos, recuperaron su tradición campesina junto con los investigadores y académicos y promovieron un modelo agroecológico capaz de alimentar a la población con cultivos hortofrutícolas, de cereales, agricultura urbana, entre otros.

¿Qué ocurre en América Central tras el huracán Mitch? Lo mismo. Los pequeños productores son los que deben alimentar a la población. Cuando se produce un golpe externo, los pequeños productores son los únicos que poseen esta capacidad, gracias a su menor dependencia de los insumos externos, fertilizantes, máquinas, etc. ¿Qué ocurre en los países con un gran modelo agroexportador como Costa Rica, tras la crisis alimentaria mundial de 2007-2008? Una vez más, hubo que promover programas de producción de cereales básicos; recuperar la agricultura de cereales básicos que, además, contaban con una productividad más elevada que muchas producciones de exportación no tradicionales.

Esta es mi reflexión. Gracias.

**Kariyawasam Mapalagam Hewaruppage RAVINDRA GUNAWARDANA, Centro de Estudios del Medio Ambiente y la Naturaleza, Sri Lanka.**

Me gustaría decir que cada día mueren tres agricultores en Sri Lanka a causa de la enfermedad renal crónica (ERC). En los últimos dos años, el ERC se cobró la vida de casi 2000 agricultores. Diez años antes, hubo una crisis parecida a esta. En realidad, las organizaciones internacionales elaboraron un informe que indica claramente las causas del ERC. Son los pesticidas y fertilizantes. Me gustaría pedirles a ustedes, organizaciones e individuos aquí presentes, que presten atención a este tipo de enfermedades antes de que todos los campesinos pierdan los riñones. Gracias.

**Jacqueline GÓMEZ, Presidenta del Instituto Nacional de Colonización, Reunión Especializada de Agricultura Familiar, REAF, del Mercado Común del Sur, MERCOSUR, Uruguay**

Soy Jacqueline Gómez, de la *Reunión Especializada de Agricultura Familiar del Mercado Común del Sur y del Instituto de Colonización* de Uruguay. Me gustaría ofrecer una visión de la agricultura familiar y de su importancia en la región. Podrán encontrar documentos en el exterior que explican que hay más de 7.000.000 de unidades de producción en la región del Mercosur en las que se incluye a Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Venezuela, Bolivia, Chile y Ecuador. Hay más de 28 millones de personas vinculadas a la agricultura familiar. Esta agricultura constituye en el Mercosur entre el 20 y el 40% del valor de la producción agrícola. Además, la importancia de la agricultura familiar está relacionada con los procesos a los que se refería nuestro compañero español: la soberanía alimentaria, la seguridad alimentaria, la construcción de redes sociales y la construcción de territorios.

Allá donde hay agricultura familiar hay escuelas, acceso a la sanidad, hay una sociedad y la construcción de la ciudadanía. Digamos que este es el enfoque de la producción familiar que tenemos en Mercosur. Esto nos ha llevado a crear un espacio de diálogo sobre políticas públicas donde tratamos juntos, organizaciones sociales y gubernamentales, las políticas que conciernen a la agricultura familiar. En este espacio, hemos empezado a preguntarnos cómo definir la producción familiar. La hemos definido para los países del Mercosur. Cada uno de nosotros ha vuelto a su país con esta definición y hemos puesto en marcha un registro de productores de la agricultura familiar que nos ha permitido aplicar, de manera transparente, las políticas públicas a la agricultura familiar.

Las subvenciones que existen han sido concedidas a los sectores que las necesitaban. No todos pueden ser productores de la agricultura familiar. Este registro nacional nos permite identificar a los que lo son y permite a la sociedad, en su conjunto, conceder las subvenciones a los sectores vulnerables.

Esto nos ha llevado a crear una guía de información y a trabajar en la concesión de dichas subvenciones; es decir, en la creación de políticas bien diferenciadas. Una

política para la producción familiar no puede ser lo mismo que una política para el *agronegocio*. Trabajar con el *agronegocio* es una injusticia social.

Lo que importa es el fortalecimiento de las organizaciones. El eje fundamental de este proceso de construcción está ligado a las organizaciones. Lo importante es el refuerzo del diálogo entre las organizaciones sociales que, en realidad, son las que construyen las políticas y los gobiernos que, simplemente, deben aplicarlas.

### **Saïd KAMEL, Presidente de la Asociación de Poblaciones de Montañas del Mundo (APMM), Marruecos**

Mi compañera Kamira Naït Sid, de Argelia, se ha referido al problema de la desertificación de los pueblos montañoses. Por nuestra parte, como militantes de la APMM Marruecos, estábamos al tanto de este problema. Intentamos actuar para evitarlo y hemos conseguido crear una asociación para desarrollar una agricultura alternativa ya que, con el problema del cambio climático, las producciones de cereal son nulas. Por lo tanto, hemos repartido árboles a la población como el almendro, el cerezo y el manzano. A continuación, hemos formado asociaciones para el desarrollo y la gestión de proyectos. Luego, había que buscar los medios para financiar el proyecto de asociaciones. Empezamos a constituir cooperativas puesto que los productos existían pero había un problema para comercializarlos. Hoy tenemos un proyecto de diez cooperativas en distintos campos: apicultura, horticultura, plantas medicinales, etc. El comercio de estos productos es un problema porque los hábitos de consumo, sobre todo de los ciudadanos, no apoyan este tipo de comercio.

Me gustaría hacer la siguiente pregunta: ¿Habría un medio para organizar un comercio regional o internacional para valorar estos productos de origen?

### **Sidy SECK, investigador, Universidad Gaston Berger de San Luis, Senegal – Moderador**

Me permito añadir su pregunta a la ficha que me ha sido entregada en relación al impacto de los Acuerdos de asociación económica entre los países de África, el Caribe y el Pacífico y la Unión Europea, AAE ACP-UE, sobre las explotaciones familiares en África Occidental. Se puede aplicar a la problemática de estos productos.

### **Francis FRU NGANG, Secretario General del Instituto Africano para el Desarrollo Económico y Social (INADES-Formation), Costa de Marfil**

Muchos de los panelistas son universitarios y creo que es algo bueno, porque cuando escuchamos las contribuciones de estos universitarios vamos en el buen sentido. No creo que el dualismo sea el camino a seguir. Tenemos que empezar a rechazar las posturas dualistas. He apreciado mucho el análisis económico. Yo soy un economista que quiere demostrar las repercusiones económicas de la

agricultura familiar en comparación con la agricultura industrial.

La primera pregunta que quiero hacer es la siguiente: ¿es necesario hacer esta comparación? Porque creo que intentamos comparar dos cosas distintas.

En primer lugar, el fin de la agricultura familiar es alimentar a las personas mientras que la industrial tiene ánimo de lucro. Considerando, pues, los objetivos, no las podemos comparar.

En segundo lugar, el tipo de valor creado cambia de la agricultura familiar a la agricultura industrial. El mercado no puede pagar el valor creado por la primera. Es cierto que vemos entradas y salidas pero ¿qué hacemos con las funciones sociales de la agricultura familiar, la perspectiva medioambiental, el cambio climático, a los que contribuye la agricultura familiar?

¿Qué valor le aportamos? ¿Qué hacemos con estos aspectos culturales? La agricultura familiar es una forma de vivir de las personas. En mi opinión, jamás obtendremos una conclusión exacta. Por lo tanto, digamos simplemente que ahora queremos sistemas alimentarios basados en la agricultura familiar, eso es todo.

Para terminar, me gustaría hablar de los desafíos que podríamos plantear a los gobiernos y a las cooperaciones nacionales. Desafiémosles como consumidores. Poseemos un poder cuando elegimos y compramos en el mercado. ¿Cómo usamos este voto? ¿Votamos por la agricultura familiar o seguimos comprando a las multinacionales? ¿Los accionistas de estas multinacionales se alimentan de productos orgánicos o de lo que producen?

### **Sidy SECK, investigador, Universidad Gaston Berger de San Luis, Senegal – Moderador**

Es cierto, habría que definir la agricultura familiar. La señora Heubuch hizo la pregunta. Aquí el «o» exclusivo (en el título de la sesión: «Agricultura familiar campesina o grandes empresas de asalariados» ndr) pone de manifiesto este problema. En todo caso, me supone un problema. Decir que «La agricultura familiar es para alimentar a las personas y el agronegocio o agricultura empresarial es para lucrarse» es algo que no pongo en duda. Pero no podemos negar hoy que los productores rurales, que la agricultura familiar quiere alimentarse y a la vez pagar la educación de sus hijos, viajar, irse de vacaciones, equiparse... Así pues, vamos más allá de alimentarse. Esto nos lleva justamente a reconsiderar las cosas en relación a estas divisiones o estos modelos clásicos y a analizarlos en términos de diferenciación de situaciones, pero también en términos de dinámicas de evolución como ya se ha dicho.

Ayer, en uno de los talleres, surgió la cuestión de la concentración. Es algo bastante significativo para las grandes empresas, es cierto. Pero vemos que en diferentes países existe una extensión, una ampliación de las explotaciones familiares. Ustedes son economistas y yo soy geógrafo y sociólogo. Creo que los debates

deben estar abiertos. Creo que empieza por una caracterización, un análisis de la situación de estos agricultores familiares. Los economistas hablarán de ello. Hay cuestiones importantes para desarrollar aquí.

**Elvis Santiago MORALES, Campesino, Comité Campesino Del Altiplano, CCDA, Guatemala**

Buenos días desde lo más profundo de Guatemala. El punto de vista que me gustaría aportar es que gracias a la agricultura familiar campesina, que se ha hecho visible aquí, sabemos que hay prácticas ancestrales, cosmogónicas que han aportado mucho. Nosotros, los pequeños agricultores, no somos de la quinta o sexta categoría. También formamos parte de la primera categoría. Somos seres humanos. Necesitamos consumir y producir, pero también proveer al mercado local comunitario. Es lo que hacemos. Y lo hacemos bien. Nos otorga la identidad de practicar la agricultura familiar, nos devuelve nuestra identidad. Nos ofrece la oportunidad de mostrarnos y de poder añadir valor a lo que producimos los pequeños productores.

Las diferencias son enormes. En Guatemala producimos en pequeñas cantidades de tierra pero lo hacemos de manera eficiente y consideramos que contribuimos mucho. Nuestra inquietud es seguir haciendo visible la agricultura familiar campesina. Hubo un tiempo en el que se hablaba mucho del comercio justo. ¡Todos vemos en qué se ha convertido el comercio justo ahora! Tenemos que seguir construyendo y ofreciendo ideas para diferenciar bien a quién nos referimos cuando hablamos de agricultura familiar campesina. Para demostrar bien que nosotros, los productores, somos los que alimentamos al planeta.

**Laurent LEVARD, Agrónomo, Partido de Izquierda, Francia**

Sobre esta pregunta, «¿Agricultura familiar o agronegocio? », creo que estamos aquí entre personas de buena voluntad y hacemos la pregunta por el interés general de las sociedades y países y de la humanidad en general.

Pero no hay que olvidar que el mundo en el que vivimos no es ese. Es decir, también hay intereses económicos y, por lo tanto, la necesidad de combatir, librar batallas sociales y políticas relacionadas con estos aspectos. Una batalla ideológica y cultural en comparación con la elección entre la agricultura familiar y el agronegocio, pero también entre la agricultura ecológica y la industrial. Hay que librar esta batalla.

Estoy de acuerdo con que debemos comparar los diferentes modelos agrícolas en relación a los criterios que tienen sentido, desde el punto de vista del interés general y del conjunto de la sociedad. Efectivamente, existe la cuestión del valor añadido por hectárea. Pero también existe la cuestión de la producción de alimentos por hectárea. Existe el criterio del empleo. El criterio del uso que se hace de las fuentes no renovables. El criterio del cambio climático, del impacto

sobre el cambio climático mencionado antes... Se ha trabajado mucho en este aspecto. Pero necesitamos un trabajo más sistemático para valorizar estos trabajos y complementarlos con estudios de terreno, mediante un programa de investigación que trate estos diferentes criterios y que disponga de verdaderos medios para difundir los resultados de este tipo de evaluación a nivel de cada país y a nivel internacional. Tal vez me adelante a las propuestas de mañana, pero creo este es el tipo de propuestas que podríamos sugerir.

Añadiría una última cosa en relación a lo que decía Hubert Cochet antes. Creo que, frente al argumento que propone que el agronegocio sirve para alimentar a los futuros nueve mil millones de personas, no podemos omitir el debate sobre la cantidad de producción de alimentos por hectárea.

Lo que a veces resulta difícil al comparar los diferentes modelos agrícolas es que, para que estas comparaciones tengan sentido, deben hacerse en condiciones de producción idénticas: misma producción, mismo tipo de suelo, mismo acceso a créditos, mismo acceso al capital... Ahora bien, muchas veces es muy complicado comparar agricultura familiar y agronegocio, puesto que no tienen las mismas condiciones de producción. Creo que seríamos perfectamente capaces de demostrar que, en condiciones de producción similares, la agricultura familiar es superior al agronegocio también en términos de producción de alimentos por hectárea.

### **Borja MONREAL, Consultor de desarrollo rural, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), España.**

Mientras no hayamos suprimido la dictadura del Producto Interior Bruto, PIB, como medida única de desarrollo de los países, no cambiaremos nunca las políticas destinadas a que el PIB crezca constantemente.

O cambiamos la manera en la que medimos las cosas, o será imposible que las políticas promuevan los cambios sustanciales que valoran todas las cuestiones de las que hablamos, los valores culturales, los valores de sostenibilidad... O proponemos otro indicador que contemple todas estas medidas, o las políticas que promueven nuestros gobiernos se destinarán siempre a aumentar el PIB que se ha convertido en un objetivo en sí, muy alejado del que valora todas las demás cuestiones.

Propongo a los oradores que estudien la propuesta de otro indicador de progreso verdadero, que incluya otras medidas económicas, sociales y culturales que podrían cambiar la filosofía y la forma en la que las personas y los gobiernos desarrollan las políticas.

**Mohammed ELLOUMI, Investigador, Instituto Nacional de Investigación Agrícola, INRAT, Túnez**

Hemos organizado dos seminarios; el primero, en 2014, con motivo del Año Internacional de la Agricultura Familiar, titulado «Agricultura familiar en el Mediterráneo, ¿mito o realidad?» y, el segundo, el año pasado, sobre el dualismo agrario «¿Cooperación o competencia?». En el primero concluimos que la agricultura familiar es un mito en nuestros países.

Porque tenemos cada vez más políticas contra la agricultura familiar, cada vez más restringidas y a favor del agronegocio o la agricultura industrial, que compite de manera fuerte y desleal en comparación con la primera.

Esta competencia no se ciñe solo al acceso a la tierra, sino, sobre todo, al acceso a los recursos naturales, en particular el agua, que es un bien escaso en nuestros países, y el acceso a los medios financieros, a la información, a las innovaciones de la investigación, etc. Estamos en una situación donde la agricultura familiar se enfrenta a muchas dificultades.

A todo esto, se añade que en nuestros países, hay una ausencia total de organizaciones que defiendan la voz de estos agricultores. Esto significa que el Estado debe cambiar. Pero el Estado es una construcción social.

El Estado no cambiará si no lo cambiamos nosotros. Los representantes son elegidos para programas por lobbies, y están presentes para defender unos objetivos. Mientras no haya organizaciones campesinas, como es el caso en otros países, donde su presencia es fuerte, las relaciones de fuerza no cambiarán. Para superar esto, creo que hay que considerar dos o tres elementos importantes:

1. Contar con argumentos que vayan más allá de la evaluación cuantitativa y puramente económica y que verse sobre una evaluación más global.
2. Situar a la agricultura en un modelo de desarrollo más amplio que el sector agrícola: el modelo que ha funcionado en los países del Norte no puede funcionar en nuestros países. La solución del sector agrícola para ofrecer mano de obra a la industria ya no funciona. Necesitamos otro modelo.
3. El modelo sobre el que se basa nuestra agricultura se enfrenta al problema del cambio climático, al problema del agotamiento de los recursos. Esto nos ofrece la oportunidad de aliarnos con los consumidores por un interés a favor de los consumidores y productores. Porque, de momento, las políticas abogan por el enfrentamiento entre consumidores y productores. También tenemos que aliarnos entre productores. Vemos en televisión a agricultores franceses que sufren, que desaparecen, y la agricultura familiar que sufre en todos los países. Creo que esto nos lleva a formar alianzas entre los diferentes agricultores. Porque es a través de estas alianzas, el refuerzo de las relaciones de fuerza, que podremos cambiar las cosas. No basta con pronunciar discursos bonitos para defender bien a los agricultores.

Gracias.

**Margarita HUAYHUA, Antropóloga sociocultural, Universidad Rutgers (*Rutgers University, Estados Unidos*), Comunidad Quechua de Pampamarca, Perú.**

Soy de Perú, de Cuzco. Hablo quechua. Me gustaría precisar, en cuanto a los modelos familiares y alternativas, que las comunidades de la zona andina de Sudamérica, donde la mayoría habla quechua, tienen un modelo alternativo bastante sostenible que fue destruido poco a poco por los gobiernos neoliberales. Me gustaría hacer la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre los modelos del Estado, los modelos de políticas públicas que establecen y los beneficios que obtienen cuando acuerdan las concesiones? ¿Cuál es la función de las élites gobernantes, sean conservadoras o neoliberales, en el sentido latinoamericano, que difiere del europeo o norteamericano?

No entiendo por qué existe aquí una especie de dilución del fuerte componente que son las tradiciones «ancestrales», que son, en mi opinión, muy modernas; una dilución de lo que significa practicar una agricultura sostenible y completamente soberana. La forma en la que se ha acabado con en este proceso soberano a lo largo de los años, está estrechamente relacionado con la colonización y los nuevos modelos colonizadores de hoy.

**Elga Betty ANGULO GUTIERREZ, Campesina, Confederación Campesina del Perú, CCP, Coordinadora de Organizaciones de productores Familiares del Mercosur, COPROFAM, Perú.**

He escuchado atentamente las opiniones de los participantes y todas han sido muy buenas. Lo único que me queda por resaltar es que el hecho de cuidar el agua, el clima y los recursos naturales es responsabilidad de todas y todos. En Perú, por ejemplo, tenemos montañas y bosques. Nuestra tarea y, sobre todo, la de las organizaciones que representamos en Perú es la reforestación, que es muy importante para paliar los efectos del cambio climático, tanto en la costa como en las montañas y bosques. En el terreno es difícil pero, como organizaciones, ese es nuestro trabajo. Lo cierto es que no contamos con el apoyo del gobierno.

Otro tema igual de importante para los campesinos, para mejorar la agricultura familiar y la soberanía alimentaria, es la conservación de nuestras semillas. En este aspecto, las mujeres desempeñan un papel muy importante ya que somos las que triamos las semillas para seguir plantando y no perder nuestras tradiciones y semillas que son tan importantes y variadas en Perú.

Todo esto está relacionado con la educación y el medioambiente.

**Parviz KOOHAFKAN, Fundación Patrimonio Agrícola Mundial (*World Agricultural Heritage Foundation*), Irán**

Me gustaría resaltar la necesidad de un marco de comparación, como lo acaba de señalar uno de nuestros compañeros. En mi opinión hay cinco elementos importantes: 1. La salud y la nutrición, 2. El trabajo y la creación de empleo,

3. La cultura, 4. El medioambiente, 5. La economía. Si juntamos todos estos elementos bajo una perspectiva holística, una perspectiva global de la agricultura, la comparación dará como resultado que la agricultura familiar, la agricultura tradicional o la agricultura campesina los reúne a todos. La agricultura industrial solo responde a uno o dos criterios. Es necesario reflexionar sobre esto.

**Laura LORENZO, Coordinadora Oficina de relaciones internacionales, Foro Rural Mundial, FRM, España**

Me gustaría agradecer a los campesinos que acabamos de escuchar, que son los verdaderos protagonistas de la agricultura familiar. Creo que ellos no tienen ninguna duda sobre quiénes son realmente los pequeños agricultores familiares. Es importante definir la agricultura familiar, sobre todo, a nivel nacional para legislar. Es fundamental. Para ello, vamos a continuar apoyando sobre todo a las organizaciones que les representan.

Me gustaría dirigirme también a las mujeres. Han surgido dos conclusiones: las mujeres y los jóvenes son el futuro de la agricultura familiar y tenemos que centrarnos en ellos. El año pasado, durante el Año Internacional de la Agricultura Familiar, se celebró una conferencia internacional para intentar hacer escuchar la voz de las mujeres y conectar a las organizaciones y personas para seguir colaborando. Esto es fundamental.

**Jan Douwe VAN DER PLOEG, Profesor, Universidad de Wageningen, Países Bajos**

Se ha preguntado «¿Cuáles son las estrategias para defender a los campesinos?». Me gustaría decir que existe un conjunto repleto de estrategias, a tres niveles:

A nivel de las mujeres, hay que desarrollar la multifuncionalidad para defender a las familias. Hay que desarrollar mecanismos de mercado nuevos, los circuitos cortos, la agroecología, la pluriactividad, la cooperación entre las familias. Pero también la memoria histórica, la memoria colectiva, que es un instrumento importante.

A un nivel más elevado, existe la estrategia de estar presente en los foros internacionales, como el Comité de Seguridad Alimentaria, CSA, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) o el Parlamento Europeo.

A un tercer nivel, más visible, existen los bloqueos, las huelgas, las manifestaciones. Es importante también, no hay que tomarlo a risa. Las estrategias existen.

Hay dos grandes desafíos que debemos resolver: 1. ¿Cómo unir de manera más fuerte las acciones más visibles con lo que ocurre en el primer nivel, en cuanto a las mujeres? 2. ¿Cómo unir estos movimientos con los grupos urbanos? Los lazos evidentes son la alimentación, la vida, la defensa de la vida. Pero aún queda mucho por hacer.

## **Hubert COCHET, Profesor, AgroParisTech, Francia**

Dos puntos para intentar responder a las preguntas que me han sido dirigidas en las intervenciones:

En cuanto a la definición de la agricultura familiar: no entraremos de nuevo en este debate que ha ocupado todo el año 2014, pero, aun así, me gustaría precisar algunas cosas. No existe, de un lado, personas que trabajan con una azada y, del otro, personas con acceso a las tecnologías. Si este es el mensaje que se ha entendido de mi exposición, lo lamento, porque no es el que quería transmitir. Habrán notado que en el vídeo que hemos visto hay un tractor en ambos lados, pero no era del mismo tamaño.

El nivel de capital como tal, al igual que la superficie cultivada, no es un criterio de clasificación de agricultores familiares o empresarios. Esta también ha sido una conclusión importante en el Año Internacional de la Agricultura Familiar. En cada país, las trayectorias históricas definen lo que es una pequeña explotación agrícola familiar. En Francia, tendría 50 hectáreas. En el delta del río Rojo, tendría 0,3 hectáreas. Cada trayectoria histórica de cada país define lo que podría ser una explotación agrícola empresarial. Creo que ni la superficie ni el nivel de capital son criterios pertinentes de definición. En cambio, ¿quién trabaja? Aquí es, me parece, donde hay una verdadera línea de fisura.

Dado que la gran parte del trabajo, si no todo el trabajo, se lleva a cabo por trabajadores asalariados; nos movemos en un funcionamiento radicalmente diferente, en el que el trabajo se convierte en un coste. Y dado que el trabajo se convierte en un coste en la contabilidad, la rentabilidad se obtiene mediante la supresión de este coste y del trabajo en beneficio del capital. Me parece que la verdadera línea de fisura está aquí. Incluso si, entre estos dos polos que estoy describiendo, hay distintas situaciones intermediarias en cada país.

Vuelvo a la intervención del señor Hyst de FNSAFER: mil millones de personas trabajan con azada, con herramientas manuales en nuestro planeta. Son los que contribuyen a producir gran parte de alimentos en el planeta. No lo olvidemos. No es una ilusión. Es el fruto de trayectorias de acceso al capital, extraordinariamente diferentes entre cada tipo de agricultura en cada país y entre cada país. No quiero que terminemos esta sesión con la idea de que, de un lado hay personas que trabajan sin técnicas y, de otro, las que tienen acceso a la tecnología. Creo que hay que distinguir claramente estas dos palabras: técnicas y tecnologías.

Alguien que trabaja con herramientas manuales en una parcela de cultivos asociados pone en práctica técnicas igual de sofisticadas y complejas, y diría incluso que mucho más complejas que el que, con tres productos químicos y un tractor potente, practica el monocultivo destinado al mercado interior o a la exportación.

El segundo punto, con el que terminaré, será más corto. Es el vínculo que debemos establecer entre las modalidades de acceso a los recursos y las modalidades del uso de estos recursos. Creo que es uno de los temas centrales

que queremos tratar en este foro. ¿Por qué? Porque en las reuniones nacionales o internacionales que tratan estos temas, en general, no se relaciona las cosas. Por un lado, tenemos a expertos y organizaciones campesinas que trabajan en las modalidades de acceso a la tierra, las modalidades de seguridad de tenencia, con juristas, antropólogos, etc. Por otro, están las personas que trabajan con modelos agrícolas, con la revolución agroecológica.

Pero estos mundos se ignoran en gran parte y uno de los objetivos de nuestro foro aquí es llegar a unir las modalidades de acceso, de reparto de recursos y de uso de estos recursos.

Gracias.

**Elga Betty ANGULO GUTIERREZ, Campesina, Confederación Campesina del Perú, CCP, Coordinadora de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur, COPROFAM, Perú**

Hay que tener en cuenta el hecho de que necesitamos un programa común entre todas las organizaciones, basado en el tema de la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria, teniendo en cuenta también el hecho de que estos problemas son políticos y que necesitamos soluciones políticas. También tenemos que cambiar el enfoque en nuestras organizaciones, no tanto en los discursos ideológicos como en el trabajo concreto.

Discúlpeme, pero creo que las mujeres hemos tenido menos tiempo para expresarnos aquí. Los hombres han tenido más tiempo para expresarse sin que fueran interrumpidos. ¡A nosotras se nos ha reducido el tiempo! Esta es mi protesta como mujer.

**Sidy SECK, investigador, Universidad Gaston Berger de San Luis, Senegal, Moderador**

Para no retenerles más, diré que he empezado con dos palabras: mitos y realidades. Voy a intentar terminar con otras dos palabras: preocupación y esperanza.

Bajo mi punto de vista, los temas que surgen después de lo que hemos escuchado se incluyen en la columna de la preocupación. Las cifras mostradas en relación a la población, a las necesidades alimentarias, al crecimiento de la población, a la degradación de los recursos, cualquiera que sea su naturaleza, constituyen un tema preocupante. Es necesario un apoyo ya que es indispensable para que la agricultura familiar, cuyas ventajas y puntos débiles hemos señalado, pueda mantenerse, así como contribuir a enfrentar los desafíos. Pero, al mismo tiempo, en los países del Sur en particular, hay una ausencia del Estado con respecto a otros actores. Estos objetos de preocupación suponen un riesgo muy importante de índole sanitaria, a nivel de la salud humana y medioambiental en relación a los recursos y el cambio climático. La columna de preocupaciones se multiplica.

En la columna de la esperanza, podemos anotar la convicción o el sentimiento

compartido del papel y de la importancia de la agricultura familiar, de la necesidad de defenderla; como se ha dicho antes «a pesar de que todos reconocen su importancia, los que deciden, incluso en las instituciones internacionales, no participan totalmente en el juego». Hay esperanza también frente al acuerdo sobre la necesidad indispensable de orientar o definir las políticas públicas a favor de este sector. También frente al acuerdo sobre la necesidad de ver de forma más lúcida las cuestiones y contradicciones entre agricultores familiares del Sur y del Norte. No debemos cerrar los ojos. Hay contradicciones, aun cuando compartimos muchas posturas en este tipo de foros. Pero, para mí, esta toma de consciencia es un elemento importante.

Último punto: el acuerdo de la necesidad de unirse, de federar las iniciativas, de movilizarse para tratar los problemas políticos y las políticas públicas. Porque es una cuestión económica, social y también política, dado que los responsables políticos actúan o toman decisiones que se traducen en el plano social, económico y medioambiental.

Entre estos dos límites de preocupación y esperanza hay, desde mi punto de vista, una necesidad importante de mejorar y reforzar los conocimientos: 1. Sistematizando nuestros conocimientos sobre los sistemas y economías en los dos casos analizados, 2. Desmantelando el mito de la importancia económica del agronegocio a través de lo planteado para que se comprenda, 3. Documentando las experiencias e historias, o casos de éxito, pero también las limitaciones, 4. Realizando investigaciones complementarias que amplíen nuestro conocimiento y nuestra comprensión de las armas que podrían ser importantes para mitigar las preocupaciones y hacer nuestros deseos realidad.

# Taller 6: Producción, creación de empleo e incorporación de los jóvenes, compartir la riqueza

## Balance

---

Los procesos de acaparamiento y concentración de tierra suponen una amenaza para la agricultura familiar campesina y las sociedades en su conjunto. La destrucción de la agricultura campesina se debe a las políticas nacionales e internacionales que apoyan activamente el desarrollo de una agricultura capitalista de asalariados<sup>12</sup>.

Los Estados promueven ampliamente el modelo agrícola industrial apoyando financieramente a las grandes explotaciones por medio de subvenciones y exenciones fiscales. Hacen falta mecanismos de control sobre la propiedad de las tierras para preservarlas en beneficio de la agricultura familiar. Los más poderosos tienen libertad para tomar el control de enormes extensiones fértiles, a través de contratos de alquiler o venta, a menudo de manera totalmente opaca<sup>13</sup>.

La competencia desigual de las explotaciones capitalistas de asalariados más dotadas de tierras y medios de producción y las dificultades de acceso a los mercados ponen en peligro las explotaciones familiares. A los campesinos no les queda más alternativa que el éxodo o, para una minoría, el trabajo asalariado en las grandes explotaciones<sup>14</sup>. La renovación generacional está en peligro.

La necesidad de poseer cada vez más dinero para tener acceso a la tierra, impide a muchas personas asentarse como agricultores. El acceso de los jóvenes y de

<sup>12</sup> Los participantes sudafricanos han recordado que estos procesos no son nuevos y que en ese país, como en muchos otros, comenzaron en la época colonial.

<sup>13</sup> En Nicaragua, por ejemplo, las empresas concesionarias de la construcción y explotación del gran canal transoceánico han tenido carta blanca del gobierno para operar durante 100 años y desarrollar diferentes tipos de actividades.

<sup>14</sup> A modo de ejemplo, en numerosas explotaciones agrícolas sudafricanas se ven obligados, para poder devolver sus préstamos, a tomar el camino del exilio para trabajar en las grandes explotaciones agrícolas de los países vecinos donde sólo cobran 4 euros por 13 horas de trabajo.

las mujeres a la tierra se ve más afectado aún, ya que en muchas sociedades, los usos y costumbres reservan la herencia a los hombres e incluso al primogénito. Por otra parte, la agricultura campesina y los usos comunitarios y familiares de los recursos naturales en general están cada vez más desvalorizados por los jóvenes, que a menudo prefieren contemplar su futuro fuera del espacio rural.

Debido a estos factores, innumerables explotaciones agrícolas familiares desaparecen. En Francia, donde, a diferencia de la mayoría de los países, las transferencias de derechos sobre la tierra (uso y propiedad) están reguladas, una media de más de 10.000 explotaciones agrícolas desaparecen cada año. En África y Asia, donde se encuentra la mayor parte de los campesinos del mundo, en América Latina y Europa del Este decenas de millones de agricultores que se ven obligados a abandonar su actividad cada año (taller 4)

La destrucción de las explotaciones agrarias campesinas es un problema grave para las personas directamente afectadas. También es muy grave para la sociedad en su conjunto. Estas explotaciones producen entre el 70 y el 80% de los alimentos consumidos globalmente, la mayoría en condiciones respetuosas para el medio ambiente (taller 7) y la salud. Este modelo agrícola es capaz de garantizar la seguridad alimentaria y al mismo tiempo responder a la demanda de alimentos diversificados y de calidad. Su desaparición pone en peligro la seguridad y la soberanía alimentaria. Esto también agrava la crisis global económica y social.

En las explotaciones de las familias campesinas, la riqueza generada revierte principalmente en los trabajadores. En cambio, en las explotaciones agrarias capitalistas con asalariados la mayor parte revierte en sus accionistas. A modo de ejemplo, en las grandes explotaciones agrícolas sudafricanas, el 80% de la riqueza generada revierte en el capital, frente al 9% para los trabajadores. Se reduce considerablemente el reparto de beneficios de la producción.

Según el país y el tipo de agricultura que desarrolla, los sistemas agrícolas familiares pueden proporcionar 20 veces más puestos de trabajo por hectárea que las explotaciones agrarias capitalistas. En Andalucía (España), donde la concentración de tierras es particularmente elevada – 2% de los propietarios poseen el 50% de las tierras cultivables – el desempleo es del 40% al 60% entre los jóvenes. Esta región, al igual que muchas otras, evidencia la desvitalización de la tierra que implica la concentración de tierras por las explotaciones agrarias capitalistas con asalariados. ¿Cómo pueden permanecer dinámicas dichas regiones sin el mantenimiento de las pequeñas explotaciones agrícolas? Su desaparición provoca los flujos migratorios masivos y la pauperización de las ciudades (taller 4). No se puede obviar el impacto negativo del modelo agrario capitalista y algunos países han adoptado medidas políticas para corregirlo. Pero hay que reconocer su ineficacia, algunas de ellas incluso son peligrosas para los pequeños agricultores familiares. Las medidas para restablecer las oportunidades de acceso a la tierra a menudo impiden establecerse a

los jóvenes, con menos recursos de capital inicial y sin acceso a crédito. Los programas de acceso al crédito (para las mujeres en particular) obligan a los beneficiarios a contrapartidas (compra de semillas OGM, plaguicidas, etc.) que reducen su autonomía de decisión, les impiden poner en práctica una agricultura agroecológica y aumentan su vulnerabilidad frente a las variaciones climáticas. A veces, las ayudas concedidas sobre una base individual permiten la supervivencia de los agricultores familiares pero no el desarrollo de sus medios de producción para cultivar y producir de forma duradera. La precarización general de la población rural afecta ampliamente a los obreros agrícolas cuyas condiciones de trabajo son muy difíciles.

La desaparición de la agricultura campesina y otros usos familiares/comunitarios de los recursos naturales es una amenaza para la humanidad. La generalización del modelo de explotación agrícola capitalista con asalariados reduce el número de activos agrarios y el reparto de beneficios. La explotación familiar campesina presenta las mejores ventajas para la producción de alimentos de calidad en cantidad suficiente y para generar empleo y actividades que garanticen una vida digna y feliz a las mayorías rurales. Es urgente adoptar y aplicar eficazmente las políticas públicas que privilegian los usos de la familia de los recursos naturales y en particular la agricultura campesina. Estas políticas deben conducir a la revalorización de estas actividades y estilos de vida, y asegurar su transmisión a los jóvenes, de generación en generación.

## Propuestas

---

### Medidas políticas

#### Facilitar el acceso a la tierra

- Fortalecer los programas existentes y/o las iniciativas para apoyar el asentamiento de jóvenes agricultores y mujeres tanto en los países del Norte como en los países del Sur (como en Portugal, se trata de crear bancos de tierras; en ese país, los jóvenes también se benefician de un acceso privilegiado a las subvenciones y están exentos de impuestos a los 3 primeros años tras su establecimiento).
- Regular la propiedad para evitar el acaparamiento y concentración de tierras y fomentar la renovación generacional, en particular el acceso a la tierra de jóvenes y mujeres (se ha mencionado la vocación inicial de las Sociedades de Gestión del Suelo y el Establecimiento Rural (SAFER), Francia)

#### Hacer viable la instalación agrícola

- Garantizar los precios remuneradores a través de políticas de regulación del comercio (véase Taller 8).

- Mejorar el acceso a los mercados locales y regionales.
- Dedicar prioritariamente las subvenciones de apoyo a los campesinos y otros usuarios familiares y comunitarios de los recursos naturales, a la aplicación de prácticas respetuosas con el medio ambiente.
- Desarrollar y generalizar las prácticas agroecológicas mediante intercambios entre campesinos y otras formaciones.
- Para contribuir a frenar el éxodo rural, los políticos deben facilitar el acceso de las poblaciones rurales (y especialmente campesinas) a la salud, educación, infraestructuras y lo que es más, la seguridad social.

#### Fortalecer las relaciones ciudades – medio rural (consumidores-productores)

- Involucrar a las mujeres y los jóvenes en los procesos decisivos en relación al acceso a las tierras y recursos naturales, a la producción de alimentos y el acceso de los ciudadanos urbanos a esta alimentación,
- Diseñar y poner en práctica, de manera democrática, políticas alimentarias y agrícolas integradas, para trasladar el suministro de alimentos a las ciudades y promover la instalación de agricultores en zonas periféricas,
- Desarrollar los vínculos entre zonas rurales y urbanas, y el arraigo a los hábitos alimenticios y los conocimientos locales a través de innovaciones que permitan la reubicación de los circuitos de transformación y consumo.

#### **Acciones ciudadanas**

La reactivación de las relaciones ciudades-medio rural y las políticas orientadas a la agricultura campesina y los demás usos familiares/comunitarios de los recursos naturales sólo se lograrán con acciones ciudadanas concretas y mecanismos sólidos. Los participantes se refirieron a las diferentes formas de acciones para lograr los cambios políticos, tales como huelgas llevadas a cabo en Sudáfrica, marchas llevadas a cabo recientemente en la India, África occidental y Brasil, o la ocupación de tierras como en Andalucía. Las experiencias de reorganización concretas, de los propios ciudadanos, de los alimentos de colectividades (colegios, administraciones...) han demostrado que el cambio empieza también con las acciones. La generalización de los sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles basados en los usos comunitarios y familiares de los recursos naturales requiere sin embargo alianzas mucho más fuertes aún entre todas estas iniciativas.

# Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a los participantes en el taller cuyo nombre no aparece, y les invitamos a hacernos llegar sus datos, a la siguiente dirección, para que podamos editar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Intervenciones introductorias:**

BORQUEZ, Rita, PROCASUR, Chile

COCHET, Hubert, Profesor, AgroParisTech, Francia

DAO, The Anh, Academia de Ciencias de Vietnam, Vietnam

DARROUY, Guillaume, Jóvenes Agricultores, Francia

FORTUIN, Bettie, Women on Farms Project, Sudáfrica

GONZÁLEZ, Pablo, Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT), España

JAHEL, Camille, Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, del Agua y los Recursos Naturales (AGTER), Francia

OBREGON, Saúl, Fundación del Río, Nicaragua

ROBLES, Hector, Observatorio de los Subsidios Rurales de Méjico

VIDAL Y GONZÁLEZ, Mireia, Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos – Comunidad Autónoma de Valencia (COAG-CV), España

## **Intervención de participantes:**

ANDREWS, Nancy, Investigador, Francia, Estados Unidos

CISSE, El Hadji Thierno, Consejo Nacional de Concertación y Cooperación de los Campesinos (CNCR), Senegal

FAYE, Iba Mar, Responsable de la Misión Agricultura Familiar y de la Propiedad, GRET, Senegal

GBANFREIN, Paul, Responsable del proyecto de Protección de los Derechos de Propiedad en zonas urbanas, Centro de Investigación y Acción para la Paz (CERAP), Costa de Marfil

LERAS, Gérard, antiguo ganadero lechero, ex Vicepresidente de la región de Rhône Alpes a cargo de la política sobre la tierra, AGTER, Francia

MARTÍNEZ JIMÉNEZ Florita, Red Indígena Bribri y Cabecar (RIBCA) y Alianza Mesoamericana de los Pueblos y los Bosques (AMPB), Costa Rica

NEVES, Vitor Carlos, Central de Cooperativas y Empresas Solidarias (UNISOL), Brasil

PALEBELE, Kolyang, Presidente del Consejo Nacional de Concertación de los Productores Rurales del Chad (CNCPRRT), y Vice-presidente de la Plataforma Regional de Organizaciones Campesinas de África Central (PROPAC), Chad

RUSSO, Nuno, Coordinador del Banco de la Tierra Nacional, Ministerio de Agricultura, Silvicultura y el Desarrollo Rural, Portugal

**Moderador:**

EL OUAAMARI, Samir, Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, de agua y Recursos naturales (AGTER), Francia

**Relator:**

SARMENTO, Francisco, Centro de Estudios Sociales, Portugal

# Taller 7: Medio ambiente, agroecología, suelo, agua, cambio climático

## Balance

El modelo agrícola dominante, basado en un uso abusivo y destructor de los recursos naturales, nos va a llevar a un apuro sanitario, social, ecológico, climático, económico y cultural.

Tanto en el Norte como en el Sur, un conjunto de normas limita los derechos de los campesinos al intercambio y la reproducción de sus semillas. La privatización de las semillas, el primer eslabón de la cadena alimentaria, y su creciente control por parte de las compañías multinacionales, que intentan aumentar su monopolio por medio del cobro de las semillas híbridas y OGM, es una amenaza para la soberanía y la seguridad alimentaria mundial.

La crisis del agua es mundial, a pesar de su abundancia. Su mala gestión, es decir su acaparamiento para algunas explotaciones agrarias a costa de otras, provoca la subida del estrés hídrico en los cultivos.

La agricultura intensifica el desperdicio de agua, contamina los recursos hídricos y amenaza los ecosistemas acuáticos.

El primer reto que debe cumplir la producción agrícola mundial es alimentar a la humanidad en cantidad pero también en calidad suficiente. La creencia de que la agroecología no es suficientemente productiva para satisfacer las necesidades alimentarias del mundo está equivocada. El potencial productivo de la agroecología está demostrado claramente por medio de unos estudios sobre el potencial de la agricultura ecológica. El sistema de producción agroecológica permite llegar a una producción en peso equivalente a la de la agricultura no ecológica, tanto a corto como a medio plazo. A lo largo plazo es aún más eficaz gracias a su menor uso de combustibles fósiles y de recursos no renovables. Las propiedades nutricionales de los alimentos producidos por la agroecología son significativamente mejores que las de los alimentos procedentes de la agricultura convencional.

Frente a la crisis ecológica actual, la agricultura del siglo XXI también tiene que producir de forma sostenible. Tiene que limitar sus emisiones de gases de efecto invernadero y otros daños ambientales, mientras que vaya adaptándose al cambio climático. Se trata de promover una agricultura agroecológicamente intensiva, es

decir, utilizando de forma intensiva los recursos renovables, en otras palabras, la energía solar, el CO2 atmosférico y el suelo (incluso todo lo que lleva, organismos vivos, y materia orgánica – humus). La fertilización del suelo por medio de la agroforestería, plantando la siembra de leguminosas fijadoras de nitrógeno (incluso fuente de proteínas para seres humanos y animales, la incorporación de residuos de cosecha y de deyecciones animales, la diversificación y la rotación de cultivos para que se reduzcan plagas y patógenos, son unas de las técnicas agroecológicas que permiten intensificar la producción, sin simplificar demasiado, y preservar el medio ambiente y los recursos naturales.

La agroecología se basa en la diversidad del medio natural para mejorar su rendimiento y su resiliencia, frente a la agricultura capitalista a gran escala, basada en la simplificación del medio ambiente y de las intervenciones (monocultivo, ganadería especializada...) para cumplir con su imperativo interno de rentabilidad financiera a corto plazo. El modo de producción capitalista, agrícola y forestal, a gran escala, desde un punto de vista general, estandariza las zonas rurales. Eso es una amenaza para la diversidad ecológica y cultural, incluso para las prácticas desarrolladas desde hace milenios por los agricultores y las comunidades y que son a prueba de las condiciones geo climáticas y ecológicas de cada territorio.

La agroecología requiere una inversión en trabajo importante y unos calendarios de trabajo complejos. En las unidades de producción de menor tamaño, que son más numerosas y diversas, se encuentra el potencial para desarrollar la agroecología. Por lo tanto, la agroecología puede enfrentarse con el desafío del desempleo masivo que afecta a nuestra sociedad y puede impulsar la economía, apoyándose en el desarrollo de productos de proximidad (grupos de consumo, mercados locales ...). Sin embargo, frente a las tendencias actuales de desarrollo rural que resultan contrarias a la agroecología, se necesitan políticas agrícolas, alimentarias, comerciales, y de investigación y formación a fin de preservar, desarrollar y propagar la agroecología.

## Propuestas

---

Algunas propuestas identificadas por los participantes consisten en acciones de los ciudadanos y también medidas políticas (para la actuación de intercambios de prácticas entre los productores y los demás). Otras propuestas tratan más específicamente medidas legislativas/reguladoras y la intervención del gobierno. Sin embargo, la adopción e implementación de estas medidas necesita movimientos ciudadanos de reivindicación que afirmen sobre todo la necesidad de amplificar. Todas estas proposiciones pueden resumirse en torno a tres objetivos.

## **Promover la circulación del conocimiento agroecológico – invertir en la formación**

- El desarrollo de los intercambios de campesino a campesino. Tienen que ser el enfoque del desarrollo agroecológico. *[acciones cívicas y medidas políticas]*
- Financiación para el desarrollo de la formación profesional en agroecología. Establecimiento de un sistema de ayudas para facilitar el acceso a dicha formación, particularmente dirigida a las mujeres, las que generalmente llevan la mayor parte del trabajo en las pequeñas explotaciones familiares. *[acciones cívicas y medidas políticas]*
- Volver a pensar en las relaciones entre los campesinos y técnicos agrícolas. Los técnicos agrícolas tienen que aprender a incorporar en los proyectos de desarrollo agro-ecológico el punto de vista de los campesinos, y aprender de ellos en términos de agroecología. *[acciones cívicas y medidas políticas]*
- Facilitar la inclusión de módulos de formación agroecológica en la enseñanza agrícola, incluso en las escuelas de agronomía *[acciones cívicas y medidas políticas]*

## **Garantizar una remuneración justa para los agricultores y una mejor calidad de vida en las zonas rurales**

- El trabajo de los agricultores agroecológicos hay que pagárselo a la altura de los beneficios generales que genera. A fin de que la agroecología siga siendo atractiva para las nuevas generaciones, es fundamental que sus agricultores reciban una renta que les permita vivir con dignidad. Se puede obtener por medio de precios remunerativos (precios al productor en general: véase el taller 8; bonificaciones especiales relacionadas con la agroecología), garantías de oportunidades comerciales y la lucha contra la competencia desleal de los productos de agricultura convencional que producen efectos negativos sobre el medio ambiente y la salud (véase el siguiente objetivo). *[Medidas de política pública]*
- Inversión en servicios públicos de calidad en las zonas rurales para luchar contra la pobreza y el éxodo rural. *[Medidas de política pública]*

## **Apoyar y fomentar el consumo de productos ecológicos, locales y de temporada**

- Facilitar la comercialización de productos locales a través de diferentes ayudas, como la introducción de ayuda a la creación de mercados de agricultores, AMAP<sup>15</sup>, o tiendas de productos agrícolas a través de un sistema ventas directas *[medidas de política pública]*
- Incorporación de las externalidades de la producción agrícola industrial en los precios finales (costo de los daños al medio ambiente y a la salud, estos

<sup>15</sup> Asociación para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina, una forma de organización desarrollada en Francia y en muchos otros países bajo otros nombres, que asocia a los pequeños productores y los consumidores finales.

costos no los pagan los productores industriales ni los intermediarios). Incluir los costos ambientales en el precio de los alimentos permitiría no sufrir la competencia desleal de los alimentos procesados, a los alimentos ecológicos. Un debate público a la luz del conocimiento científico debe afirmar si es aceptable la internalización de los daños o si es necesario tomar medidas reglamentarias para prohibir ciertas prácticas. *[Medidas de política pública]*

- El aumento de la conciencia pública sobre las cuestiones agrícolas y de los alimentos, destacando su relación con cuestiones transversales tales como la salud, el bienestar, la creación de empleo, las relaciones sociales o incluso la resiliencia climática. *[acciones cívicas y medidas políticas]*
- Prohibir los OMG y luchar contra la privatización de las semillas, que es un bien común de la humanidad. Proteger los derechos de los agricultores a producir, reproducir e intercambiar sus propias semillas. *[medidas legislativas y de política pública]*; Multiplicar y fomentar las iniciativas de intercambio de semillas campesinas. *[acciones cívicas y medidas políticas]*
- Establecer una gestión pública y comunitaria del agua y de los ecosistemas acuáticos, elementos clave para garantizar la soberanía alimentaria. *[Medidas de política pública]*
- Retirar ahora mismo del mercado los productos químicos más contaminantes y que más destruyen la biodiversidad, como los neonicotinoides, pesticidas “asesinos de abejas.” *[Medidas de política pública]*
- Reconocer y desarrollar los Sistemas Participativos de Garantía (SPG) en la agricultura ecológica. Los SGP son sistemas de certificación en los que los grupos de productores, a veces en asociación con los consumidores, proceden ellos mismos a su propia certificación verificando la aplicación de las especificaciones estándares de agricultura ecológica por medio del intercambio de visitas a las explotaciones. Los SPG permiten minimizar los gastos de pruebas y certificación, fortalecen alianzas entre productores, involucran y educan a los consumidores, vuelven más dinámico el medio rural y refuerzan la confianza en la agricultura ecológica. *[acciones cívicas y medidas políticas]*.
- En fin, para muchos pueblos, la agricultura cumple el objetivo de la producción de alimentos, pero también es inseparable de su relación espiritual con la tierra. Hay que tener en cuenta esta dimensión espiritual en cualquier debate sobre la elección de los modelos agrícolas.

En fin, para muchos pueblos, la agricultura cumple el objetivo de la producción de alimentos, pero también es inseparable de su relación espiritual con la tierra. Hay que tener en cuenta esta dimensión espiritual en cualquier debate sobre la elección de los modelos agrícolas.

# Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Nos excusamos ante los intervinientes en el momento de este taller y de los participantes que no encuentren aquí su nombre, y les invitamos a dirigirse a la siguiente dirección, para permitirnos editar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Intervenciones introductorias:**

DUFUMIER, Marc, Profesor Emérito, AgroParisTech, Francia

ARROJO, Pedro, Universidad de Zaragoza, Fundación Nueva Cultura del Agua, Miembro del parlamento (PODEMOS), España

UGAS, Roberto, Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Ecológica (IFOAM), Perú

MORENO, José Luis, Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE), España

KOOHAFKAN, Parviz, Presidente de la Fundación Patrimonio Agrícola Mundial, Irán

## **Intervenciones de los participantes:**

BA, Sidy, Consejo Nacional para la Concertación Rural y la Cooperación (CNCR), Senegal

BA, Elhadj Mamadou, Asociación Mauritana para el Autodesarrollo (AMAD), Mauritania

CLEMENTE ABAD, Juan, Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos – Comunidad Valenciana (COAG-CV), España

CRUZ, Artemio, Universidad Autónoma Chapingo, México

DEL POZO FERNÁNDEZ, Rodrigo, Solidaridad y Autogestión Internacionalista (SAIn), España

FAYE, El Hadji, Medio Ambiente y Desarrollo del Tercer Mundo, Protección natural de las culturas (ENDA PRONAT), Senegal

I MOBIN JINNAH, Shah, Asociación para el Desarrollo Comunitario (CDA), Bangladesh

KARIYAWASAM MAJUWANA GAMAGE, Thilak, Sri Lanka Nature Group, Sri Lanka

KEMANDA, Bienvenu, Casa de los niños y la mujer pigmeos, República Centroafricana

MONREAL GAINZA, Borja, Organización de Naciones Unidas para la Agricultura

y la Alimentación (FAO), España

MORA, Francisco, Universidad Politécnica de Valencia, España

NDIAYE, Ndeye Tabara, New Field Foundation, Senegal

NÉSPOLO, Nelsa Inés, Central de Cooperativas e Empreendimentos Solidários (UNISOL), Brasil

NEVES, Vitor Carlos, Central de Cooperativas e Empreendimentos Solidários (UNISOL), Brasil

RAVINDRA GUNAWARDANA, Kariyawasam Mapalagam Hewaruppage, Centro para el Estudio del Medio Ambiente y de la Naturaleza, Sri Lanka

SEGBENOU, René, Coalición para la Protección del Patrimonio Genético Africano (COPAGEN et JINUKUN), Benín

SOMBOLINGGI, Rukka, Aliansi Masyarakat Adat Nusantara – Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago (AMAN), Indonesia

SORENSEN, Neil, Land Portal, Francia

SOUSA DE ALMEIDA, Simone, Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura (CONTAG), Brasil

THOMSON, Frances, Universidad de Sussex, Reino Unido

TOURÉ OUATTARA, Mariamé, Fundación New Field, Burkina Faso

VETTRAINO, Jean, Secours Catholique Caritas, Francia

**Moderador:**

LOYAT, Jacques, Agrónomo, Asociación para la tasación de las transacciones financieras y para la acción ciudadana (ATTAC), Francia

**Relator:**

CABALLERO, Edurne, Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI), España

# Taller 8: Comercio internacional, autonomía, soberanía alimentaria a las diferentes escalas geográficas y sistemas alimentarios

## Balance

---

El mercado internacional de los productos agrícolas, donde se comercializan los productos entre países, solo afecta al 15 % de la producción del consumo mundial de productos agrícolas.

Los precios de los productos básicos practicados en este mercado son muy bajos, ya que las explotaciones que lo abastecen están extremadamente mecanizadas y son capaces de producir a muy bajo precio.

Debido al efecto de la liberalización del comercio, este mercado compite con los productores de alimentos, incluidos aquellos en los que los productos se consumen de forma local. Los agricultores que suministran lo esencial de la alimentación mundial se ven obligados a disminuir sus precios y reducir sus ingresos al mínimo.

La liberalización del comercio de productos agrícolas genera una pobreza masiva. 500 millones de explotaciones agrícolas familiares, es decir tres mil millones de personas, entre las cuales figuran en primer lugar las explotaciones de los países denominados "en vía de desarrollo" de África, América Latina y Asia, compiten con una minoría de empresas, se arruinan progresivamente y se ven obligados al éxodo rural.

La liberalización del comercio de productos agrícolas es contraria al objetivo de resolver el problema del hambre en el mundo, que golpea mayoritariamente a los campesinos, cuyos ingresos son insuficientes para producir o comprar su propia alimentación. Es contraria a la necesidad de mantener y crear más empleo, algo que, solo la agricultura familiar puede permitir en este momento en los países denominados "en vía de desarrollo". Hunde y mantiene al mundo en la crisis económica. Según algunas estimaciones, el aislamiento de los campesinos en la pobreza priva al mercado de los bienes y servicios de una

solicitud de 3000 a 4000 millardos de dólares al año.

La liberalización del comercio, que destruye a las agriculturas familiares y al potencial de abastecimiento alimentario diversificado local, provoca el cambio de los sistemas alimentarios hasta hacer que algunos países dependan de un abastecimiento exterior para su alimentación.

La liberalización del comercio, que favorece el desarrollo de una agricultura extremadamente mecanizada que practica la monocultura de variedades estándares recurriendo de forma masiva a los insumos induce al derroche de los recursos naturales y a la destrucción de la biodiversidad cultivada e impide el desarrollo de una agricultura agroecológica. Los acuerdos de libre comercio también tienen un efecto negativo sobre la salud, dado que está estrechamente vinculada en muchas comunidades al uso de variedades locales.

Los acuerdos comerciales de libre comercio limitan las elecciones de una política agrícola y alimentaria, ya que imponen desregular los precios de los productos importados. Impiden que los países puedan mantener los precios practicados en su mercado interior a un nivel que evite la ruina de los productores agrícolas.

Incluso en Europa y en Estados Unidos, los ciudadanos están obligados a organizarse para resistir a la destrucción del tejido local de las producciones (asociaciones o políticas municipales de abastecimiento directo junto a productores locales). Europa compensa las bajadas de salarios que sufren los agricultores debido a la competencia internacional mediante subvenciones. Pero, el reparto de estas subvenciones favorece igualmente a las grandes explotaciones.

El Tratado Transatlántico que se está negociando entre América del Norte y Europa tiene como objetivo intensificar la liberalización del comercio de los productos agrícolas entre estas dos regiones. Es una amenaza para los agricultores familiares, al igual que otros acuerdos comerciales que también están en fase de negociación entre otras regiones, especialmente los Acuerdos de Asociación Económica entre la Unión Europea y África, el Caribe y el Pacífico (ACP-UE), cuyos efectos afectan a un número de personas aún mayor.

Las iniciativas *Climate Smart Agriculture* y Nueva Alianza para la seguridad alimentaria en África participan en el desarrollo de grandes empresas agrícolas y agroindustriales a expensas de la agricultura familiar.

La liberalización genera una gran violencia debida a los conflictos por el acceso a la tierra que induce a el acaparamiento de los recursos naturales por las explotaciones capitalistas para los asalariados que disfrutaban de un régimen de comercio liberalizado.

La adopción de acuerdos relativos a la "propiedad intelectual", que implican la apropiación de la biodiversidad cultivada por las grandes empresas de semillas va, a menudo, de la mano con la liberalización del comercio. Contradicen la libertad de los campesinos para seleccionar y reutilizar sus propias semillas.

Algunos acuerdos los exponen incluso a sanciones en base a una simple "presunción" de violación de la propiedad intelectual.

¿Quién está en el origen de esta orientación política general autodestructora? Son, en particular, las grandes empresas transnacionales del sector agroalimentario que influyen en las elecciones políticas mucho más que los ciudadanos, los cuales están más alejados de los procesos de decisión.

## Conclusión

En el pasado, se han puesto en marcha políticas agrícolas en favor de la agricultura familiar en todos los países denominados "desarrollados" y en la mayoría de los países denominados "emergentes". En gran medida, es gracias a ellas que han podido acceder a esta posición. La ausencia de estas políticas en multitud de países del mundo y, en los países donde existían, su fragilización desde hace decenas de años tienen efectos económicos, sociales, ecológicos y políticos dramáticos.

Para garantizar a los agricultores familiares una remuneración digna de su trabajo, hay que garantizar su protección frente a la competencia desigual que provoca la liberalización del comercio. La agricultura no debe estar sometida al régimen del comercio liberalizado y las políticas públicas deben regular los precios agrícolas para garantizar la perpetuidad de las agriculturas familiares rurales.

## Propuestas

---

Los países deben recuperar el derecho de proteger a sus agriculturas familiares y sus sistemas alimentarios, sin provocar un dumping perjudicial para la agricultura familiar del resto de los países. **Hay que poner fin al régimen comercial que imponen el Acuerdo Agrícola y los acuerdos de libre comercio y sustituirlos por otras reglas internacionales, igual de restrictivas, para garantizar efectivamente la soberanía alimentaria.**

### Medidas políticas necesarias

- Regular los precios de los productos agrícolas mediante políticas comerciales que se apliquen a las importaciones y exportaciones (cuotas, deducciones) y, si fuese necesario, políticas de gestión de la producción (cuotas lácteas, etc.);
- Garantizar el acceso a los campesinos a las tierras y los recursos naturales, así como a otros medios de producción y, especialmente, a los créditos a tipo de interés preferencial;

- Garantizar el abastecimiento de las poblaciones de productos alimentarios sanos y locales mediante medidas que favorezcan la relocalización del comercio. Algunos ejemplos: crear “cajas de reparto equitativo” financiadas por los derechos aduaneros para comprar alimentos en el mercado local y redistribuirlos a precio preferencial para los ciudadanos más pobres; favorecer o imponer parcialmente la firma de acuerdos de abastecimiento de restaurantes colectivos (hospitales, escuelas, administraciones) por parte de productores locales; favorecer a las asociaciones de mantenimiento de la agricultura familiar relacionando directamente a los consumidores y los productores; favorecer las “compras verdes” mediante la puesta en marcha de un etiquetado que permita informar, de forma precisa, a los consumidores sobre el origen y la calidad de los productos.

### Acción ciudadana

#### **Para poder realizar este giro político general, es necesario un movimiento de reivindicación mundial de gran alcance:**

- Hay que formar una amplia coalición en torno a una propuesta de políticas agrícolas y comerciales, coordinadas a nivel internacional, en favor de la agricultura familiar rural, y una fuerza de convicción omnipresente para compensar los lobbies de la industria agroalimentaria junto a los responsables políticos y las instituciones internacionales (especialmente las Naciones Unidas y la Comisión Europea). Esto puede pasar por la creación de una amplia plataforma de todas las partes interesadas de la agricultura familiar rural y por la constitución de oficinas de expertos dedicados a promover políticas alternativas.
- Este movimiento debería, en primer lugar, impedir que se lleven a término los actuales acuerdos de liberalización del comercio que afecten al comercio relacionado con los servicios y productos agrícolas (APE, CETA, TTPIP...). Debería redactarse una declaración que denuncie estos tratados y que se firme por el mayor número posible de organizaciones y ciudadanos.

# Intervenciones

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a aquellos intervinientes y participantes de este taller que no encuentren aquí escrito su nombre y les invitamos a que nos lo indiquen en la siguiente dirección, para que podamos editar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Intervenciones introductorias:**

BOEHM, Terry, Agriculteur, ancien président du Syndicat National des Agriculteurs du Canada; Agricultor, antiguo presidente del Sindicato Nacional de Agricultores de Canadá; Farmer, former president of the National Farmers Union (NFU), Canada

BUISSON, Michel, Agronome, Association pour la taxation des transactions financières et pour l'action citoyenne (ATTAC), France; Ingeniero agrónomo, Asociación para la tasación de las transacciones financieras y para la acción ciudadana (ATTAC), Francia; Agronomist Association for the Taxation of financial Transactions and Citizen action (ATTAC), France

DAVID, Michel, Paysan, Confédération paysanne, France; campesino, Confédération paysanne Francia; farmer, Confédération paysanne, France

HERNÁNDEZ, José, Slowfood Saragosse, Espagne; Slowfood Zaragoza, España; SlowFood Saragossa, Spain

MAZOYER, Marcel, Professeur Émérite, Agroparistech, France; Profesor Emérito, AgroParisTech, Francia; Emeritus Professor, Agroparistech, France

WARTENA, Sjoerd, Fondateur et ancien président de Terre de Liens, France; Fundador y antiguo presidente de Terre de Liens, Francia; Founder and former president of Terre de Liens, France

## **Intervenciones de los participantes:**

BAYLAC, Michel, Président de l'Association Européenne des Institutions d'Aménagement Rural (AEIAR); Presidente de la Asociación Europea de las Instituciones de Desarrollo Rural (AEIAR); President of the European Association for Rural Development Association, France

BOTELLA RODRÍGUEZ, Elisa, Maître de Conférence en Economie de l'Amérique latine, Département d'Économie et Histoire Économique, Université de Salamanque, Espagne; Profesora de Economía en América Latina, Departamento de Economía e Historia Económica, Universidad de Salamanca, España; Lecturer in Economics of Latin America (PhD), University of Salamanca, Spain Departamento de Economía e Historia Económica, Universidad de Salamanca, Espana

DIEZ, Vera, Agronome, Centre d'Études Rurales et Agricoles Internationales (CERAI), Espagne; Ingeniera agrónoma, Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI), España

HYEST, Emmanuel, Président de la Fédération Nationale des Sociétés d'Aménagement Foncier et d'Établissement Rural (FNSAFER), France; Presidente de la Federación Nacional de Sociedades de Ordenación Territorial y Establecimiento Rural (FNSAFER), Francia; President of the National Federation of land management and rural settlement Institutions (FNSAFER), France

J. ESCRICHE BUENO, Pedro, Président du Centre d'Études Rurales et Agricoles Internationales (CERAI), Espagne; Presidente del Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI), España

LUNAS COSTA, Alessandra, Confédération Nationale des Travailleurs Agricoles (CONTAG), Brésil; Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, CONTAG; Confederación Nacional de los Trabajadores Agrícolas (CONTAG), Brasil; Brasil National Federation of Agricultural Workers (CONTAG), Brazil

MARIANI, Maurizio, projet Eating Cities, président du Consortium Risteco, Italie; proyecto Eating Cities, presidente del Consorcio Risteco, Italia; Eating Cities Project, president of the RISTECO consortium, Italy

MUNTING, Monique, Chercheur et réalisatrice de documentaires, AGTER, SCAM, Amnesty International, COTA, Belgique; Investigadora y directora de documentales, AGER, SCAM, Amnistía Internacional, COTA, Bélgica; Researcher, consultant and film maker, AGTER, SCAM, Amnesty International, COTA, Belgium

PLUVINAGE, Jean, Chercheur, Fondation Terre de Liens, France; Investigador, Fundación Terre de Liens, Francia; Researcher, Fondation Terre de Liens, France

SUAREZ, Victor, Association Nationale des Entreprises de Commercialisation des Producteurs ruraux (ANEC), Mexique; Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC) México; National Association of Rural Commercialization Enterprises (ANEC) Mexico

### **Moderador:**

Laurent Levard, Parti de Gauche, France; Parti de Gauche, Francia; Parti de Gauche, France

### **Relatora:**

Raluca Batagoiu, Experte en développement agricole, Roumanie; Experta en desarrollo agrícola, Rumanía; Rural development expert, Romania

# Taller 9: Gestión de los recursos naturales por los pueblos indígenas

## Pueblos indígenas Bienes comunes

### Balance

Las investigaciones y los testimonios directos de los participantes constataron cuán dramática es la situación de los pueblos indígenas/autóctonos<sup>16</sup> y de las comunidades rurales en general (campesinas, forestales, pastoriles y de pescadores). Son 2,5 mil millones de personas las que pertenecen a estos pueblos, que viven en tierras compartidas y las usan de modo comunitario. Sin embargo, sólo una quinta parte de estas tierras está registrada como territorio comunitario por los gobiernos nacionales. En la mayoría de los casos, el Estado no ofrece ningún tipo de protección de los derechos comunitarios sobre las tierras, aun cuando están ocupadas desde hace siglos por pueblos indígenas/ autóctonos. Eso hace que sea muy difícil para estos pueblos, conservar tierras y recursos naturales en contra de los procesos de acaparamiento. Esta inseguridad de la tenencia colectiva de la tierra deja que los Estados consideren estas tierras como su propiedad y las asignen a empresas extranjeras o nacionales.

El conjunto de los testimonios presentados por los representantes de las comunidades presentes en este taller refrendaron el peligro de extinción que corren los pueblos indígenas de todo el planeta: los Afars en Etiopía, los Mapuches en Chile, los Peuls en Níger, los pueblos forestales (« Pímeos ») en la República Democrática del Congo, los pescadores artesanales de Senegal, las comunidades de las selvas en Guatemala, Honduras, Panamá, México y Camboya, los Amazighs en Marruecos, los Qoms en Argentina, los Mayas Quiches en Guatemala, las comunidades campesinas en Madagascar, etc. En Níger, el gobierno no reconoce la importancia económica del pastoreo y otorga las tierras

<sup>16</sup> Los participantes han especificado que los términos « pueblos nativos », « pueblos indígenas » o « pueblos autóctonos » pueden asumir significados políticos diferentes según los países, de modo que hace falta tener cuidado con los términos empleados. La palabra "indígena" por ejemplo es muy poco usada en África, mientras es muy común en América latina.

de pastos a individuos de la élite nacional o local (empresarios, políticos,...) o bien a empresas extranjeras perjudicando de ese modo a las numerosas poblaciones de pastores (Peuls en su mayoría), para las cuales las disposiciones legales nacionales a favor de sus derechos raramente están aplicadas. En Etiopía, los ganaderos seminómadas Afars son víctimas del acaparamiento de sus mejores tierras de pastoreo para el beneficio de grandes empresas agro-exportadoras, a las cuales el Estado etíope ofrece un acceso casi gratuito. Y como sucede a menudo, el acaparamiento de tierras va junto con el acaparamiento de otros recursos naturales. En el caso de la región Afar, la construcción de una presa en el río Awash para el regadío de plantaciones de caña de azúcar y el cultivo de flores por parte de estas empresas priva a los Afars y a su ganado del acceso al agua. Sin agua ni pastos el ganado está diezmado y el pueblo Afar, empobrecido, se ve amenazado por la hambruna. En Camboya, el Estado otorga a empresas privadas concesiones para períodos de 99 años, en las tierras de muchas comunidades locales, de las cuales no reconoce los derechos; en la mayoría de los casos, estas empresas desarrollan cultivos para la exportación (yuca y caña de azúcar esencialmente) que destruyen el medioambiente local, contaminando suelos y aguas, deforestando para la ampliación de las parcelas...

Las poblaciones indígenas/autóctonas y rurales que intentaron oponerse al acaparamiento de sus recursos se enfrentaron a una dura represión. Numerosos casos documentados de acoso, encarcelamiento y asesinato han sido atestiguados por los participantes del taller.

El acaparamiento de tierras pone en peligro la diversidad de modalidades en las que vive el ser humano. La existencia de muchos pueblos es indisoluble de su relación con el medio ambiente y la naturaleza; Éste constituye el sustrato de su vida y de su cultura, siendo su principal fuente de alimentos, de "fármacos", y el soporte de los mitos que fundan su visión del mundo. En todos los lugares, el acaparamiento y la destrucción de tierras erradican culturas con una visión del Hombre como parte integrante de la naturaleza. Esta visión ha sido descrita por un miembro de la comunidad con las siguientes palabras: "Nosotros no somos los dueños de la naturaleza, sino somos la naturaleza en sí misma". Muchos estudios demuestran que los pueblos autóctonos/indígenas y las comunidades rurales son capaces de garantizar una gestión sostenible de los recursos naturales gracias a la importancia que les reconocen como bienes comunes con papel económico, ecológico, social, simbólico, espiritual y cultural. Su aporte para conservar los recursos naturales, bienes comunes de la humanidad, debe ser plenamente reconocido. Esto significa que ellos tienen que ser los únicos responsables de los usos de sus territorios, dentro del respeto de los derechos humanos fundamentales.

# Propuestas

Para que no desaparezcan los pueblos indígenas y rurales, es imprescindible que obtengan un papel preponderante en los procesos de toma de decisión política que les afectan, a ellos y a sus territorios. Sus derechos a existir y decidir por sí mismos, su presente y su futuro, por el bien de la humanidad, debe ser reconocido y respetado en los diferentes niveles (local, nacional e internacional).

Para obtener el pleno reconocimiento político y jurídico de su existencia como comunidad y de sus poderes colectivos territoriales, los participantes del taller han llamado a construir alianzas fuertes entre los pueblos gracias a la implementación de redes nacionales y mundiales.

Para fortalecer las capacidades de organización y decisión comunitarias y hacer respetar sus derechos, estas alianzas deben:

- favorecer los intercambios entre comunidades;
- consolidar los esfuerzos para que se denuncien los casos de acaparamiento, así como la represión y la criminalización de las que son víctimas los pueblos que luchan para la defensa de sus vidas y de la naturaleza, y para exigir respeto y protección;
- favorecer el acceso de los pueblos a herramientas, técnicas y formación adecuada, que respondan a sus necesidades, para reivindicar y hacer valer el respecto a sus modos de funcionamiento colectivo en favor del bien de la humanidad. Estos instrumentos deben permitir el uso de herramientas cartográficas para apoyar las demandas de protección de tierras y las herramientas de análisis que puedan demostrar su virtud económica, ecológica, social y cultural;
- trabajar para una concienciación universal de la dimensión de “bienes comunes de la humanidad” de la tierra, las semillas, los bosques y el agua, para fijar las reglas comunes de uso y de acceso y valorar los modos de uso comunitarios locales que participan en su conservación;
- crear una caja mundial de apoyo económico a sus luchas por la tierra y el territorio.

Estas alianzas deben contribuir a hacer avanzar los marcos jurídicos y políticos:

- obtener la ratificación por los gobiernos de la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo relativa a los derechos de los Pueblos Indígenas y Tribales, así como la implementación de instrumentos jurídicos que obliguen a gobiernos y empresas a respetar y aplicar dicha Convención;
- conseguir la creación de una instancia internacional independiente que sea garante de los derechos de las generaciones futuras;
- lograr que sea dado un valor preponderante a la voluntad de las comunidades en las decisiones que afectan su presente y su futuro (concretamente al

respeto a los proyectos de uso de los recursos naturales de su territorio), mediante la representación democrática de los pueblos indígenas/ autóctonos y de las comunidades rurales dentro de las instancias de decisión supra-comunitarias (locales y nacionales);

- conseguir el reconocimiento de la diversidad de formas posibles de asegurar la tenencia de la tierra, más allá de la propiedad individual exclusiva.

Una alianza fuerte que de voz a los intereses de los pueblos indígenas/autóctonos y de las comunidades rurales en general, y especialmente con ocasión de los dos foros internacionales por venir: la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (7-18 Noviembre 2016, Marrakech, Marruecos) y la Conferencia de las Partes de la Convención sobre la Biodiversidad (4-17 Diciembre 2016, Cancún, México).

# Intervenciones

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a aquellos participantes que hablaron y que no encuentran su nombre en la lista, les invitamos a notificarnos esta falta por e-mail a la dirección indicada más abajo, para que en futuro podamos publicar una nueva versión de esta síntesis con una lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Intervenciones introductoras:**

ABARCHI, Harouna, Responsable del departamento Pastoreo de la Asociación para la Re-dinamización de la Ganadería en Níger (AREN)

DIAZ, Felix, Qarash [jefe] de la comunidad Potae Napocna Navogoh y representante de Qopiwini, organización común de los pueblos Qom, Pilaga, Wichi y Nivaclé, Argentina

GONGORA, Luis, Alianza nacional de las Organizaciones Forestales del Guatemala, Biosfera Maya y Asociación de las Comunidades Forestales del Petén (ACOFOP), Guatemala

MAMALO, Abdoul Karim, Ex Secretario permanente del Código Rural de Níger

BENGUE, Moussa, Secretario General de la Asociación para el Desarrollo de la Pesca artesanal en África del Oeste (ADEPA), Senegal

OEUR, Il, Director ejecutivo, Centro de Análisis de las Cuestiones de Desarrollo (ADIC), Camboya

SAMPHORS, DOUNG, Directora ejecutiva delegada, Star Kampuchea, Camboya,

YAYO ABA'AMI, Sanava, ganadero, Ramidus Afardacarsitoh Egla, Etiopía

## **Intervenciones de los participantes:**

BINYUKI NYOTA, Espérance, Coordinadora de la Unión para la emancipación de la Mujer Autóctona (UEFA), República Democrática del Congo

CABALLERO, José Serapio, Cooperativa Flores Nuevas, Federación de Productores Agroforestales de Honduras (FEPROAH), Honduras

CABALLERO, Santos, Presidente del Consejo Coordinador de Organizaciones Campesinas de Honduras (COCOCH), Honduras

DOGIRAMA, Edilberto, Presidente del Congreso General Embera Wounan, Panamá

ESQUINAS, José Alcázar, ex-funcionario FAO y Catedrático de Estudios Contra el Hambre, España

FRU NGANG, Francis, Secretario General del Instituto Africano para el Desarrollo Económico y Social, INADES Formación, Costa de Marfil

MACZ, María Josefa, Coordinadora Nacional Delegada del Comité de Unidad

Campesina de Guatemala (CUC), Guatemala

MERLET, Michel, Director de la Asociación para la Mejora de la Gobernanza de la Tierra, del Agua y de los Recursos Naturales (AGTER), Francia

NAÏT SID, Kamira, Presidente del Consejo Mundial Amazigh, Asociación de los Pueblos de Montañas del Mundo, Argelia

PRAK, Neth, portavoz de la Asociación del Pueblo Indígena Bunong (BIPA), Camboya

SANCHEZ, Gustavo, Presidente de la Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), México

SANCHEZ, Rubén, abogado, Observatorio Ciudadano, Chile

TAYLOR, Michael, Director de la Alianza Internacional para la Tierra (ILC), Botsuana

TZI, Ernesto, Asociación Pro-Bienestar en Acción (APROBA-SANK), Guatemala

YAYO BARULI, Alo, ganadero, Ramidus Afardacarsitoh Eglä, Etiopía

**Moderador:**

RAKOTONDRAINIBE Mamy, Presidente del Colectivo TANY para la defensa de las tierras malgaches, Francia

**Relator:**

LAZOS Elena, Profesor, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México

# Sesión plenaria IV

## Alcance económico, social, cultural y ecológico del acceso a la tierra y a los recursos naturales

### Presentaciones

**Alessandra LUNAS COSTA, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas (Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, CONTAG), Brasil - Moderadora**

Me gustaría fijar un acuerdo con todos ustedes. Habida cuenta del tiempo que nos queda después de la extensión de los talleres de esta tarde -lo que es bueno y muestra la importante cantidad de análisis y de propuestas que han sido discutidas y debatidas- debemos estar atentos a nuestros tiempos de palabra. Debemos comprometernos todos, tanto los oradores que se expresan desde el estrado, como la audiencia. De este modo, para abordar este tema del alcance económico, social, cultural y ecológico del acceso a la tierra y a los recursos naturales, les pido a los panelistas, con quienes inicialmente se han acordado diez minutos, que realicen su intervención en cinco minutos. Gracias por su comprensión. Le doy la palabra a la Sra. Doung Samphors.

**Doung SAMPHORS, Directora de Star Kampuchea, Camboya**

Quiero agradecer al comité organizador por brindarme esta oportunidad de hablar durante este importante foro.

Vengo de Camboya, soy directora adjunta de la organización no gubernamental local *Star Kampuchea*, que trabaja protegiendo a las personas que hacen frente a los conflictos ligados a la tierra y a los recursos naturales. Nos ocupamos de los bosques, la tierra y los recursos pesqueros. Antes de hablar de la temática de hoy (a saber, los impactos económicos, sociales y culturales), me gustaría hablar un poco acerca del conflicto en torno a la tierra en Camboya. Como

quizás sepan, durante la dictadura de los Jemeres Rojos, de 1975 a 1979, la tierra era propiedad del Estado. Las personas no tenían derecho al acceso a la tierra. Trabajaban como esclavos. Muchos no sobrevivieron a tal infierno.

Tras la dictadura, en Camboya se fundó la República Popular de Camboya (*People's Republic of Kampuchea*). Actualmente, el país es gobernado por el Partido Popular de Camboya (*Cambodian People's Party*, CPP). Durante este período, la tierra ha sido dada a personas organizadas en grupos, llamados Grupos de Solidaridad. Las personas trabajan juntas los campos de arroz y de hortalizas, por ejemplo. En 1989, el gobierno comenzó a otorgar a las familias las tierras reconocidas por las autoridades locales, por medio de un simple pedazo de papel supuestamente válido como título agrario. En 2001 fue adoptada una legislación agraria. El gobierno continuó con los registros agrarios, aunque de manera esporádica, debido a recursos limitados. La mayoría de las personas continuaron viviendo y utilizando sus tierras cultivables o sus terrenos residenciales sin título agrario. En 2011, el gobierno le otorgó diez millones de hectáreas a empresarios privados, bajo la forma de concesiones económicas agrarias (*Economic Land Concessions*). Estas concesiones tienen una duración de 99 años. Las personas que viven alrededor de las zonas otorgadas a las empresas, luchan por recuperar sus tierras, rodeadas por los perímetros de las concesiones. Estas empresas han tomado sus tierras. Las personas han perdido el acceso a los recursos naturales y también a sus tierras agrícolas.

Por lo tanto, debido al crecimiento económico y demográfico, la tierra se ha convertido en la necesidad prioritaria de la gente. Pero, al mismo tiempo, las personas poderosas quieren grandes parcelas de tierra para venderlas, cultivarlas o para otros asuntos. Los poderosos, las empresas, gozan de concesiones económicas agrarias, y también han tomado el control de las tierras comunitarias. Esta situación crea violencia, conflictos. En lo que respecta a los impactos económicos, las personas pierden los ingresos diarios generados gracias a los recursos naturales y a las tierras que cultivan.

Para llevar el caso ante la Corte, las personas deben pagar abogados y sus viajes para asistir al tribunal, que se encuentra lejos de su lugar de residencia. Por lo tanto, lo pierden todo, sus ingresos y su dinero. Además, no tienen acceso a microcréditos. En efecto, se los excluye si no poseen título agrario -a menudo pedidos como garantía por los prestamistas- o, aquellos que sí tienen uno, quedan ante un proceso legal que los expone al riesgo de perderlo.

En cuanto a los impactos económicos, sociales y culturales, esta situación ha generado violencia y manifestaciones en las ciudades y zonas en las que ocurre. Las rutas están en ocasiones bloqueadas, suelen desencadenarse incendios, etc. Por otra parte, la iniciación de procedimientos judiciales se enfrenta a la corrupción. Deben saber que, en Camboya, el sistema judicial es realmente injusto. Si son ricos, ganarán el juicio. Si no tienen dinero, lo perderán. Las personas poderosas ofrecen dinero a los jueces para ganar los juicios.

Finalmente, los campesinos pierden su dinero y sus tierras. En un caso de injusticia social como este, los pobres y los grupos minoritarios nunca ganan los juicios y pierden sus tierras. En realidad, pierden todas sus tierras agrícolas y en ocasiones sus tierras residenciales, puesto que a veces venden estas últimas para pagar sus costos de transporte para asistir al tribunal.

Otro impacto social y cultural: las personas pierden las tierras sobre las cuales están basadas sus actividades culturales, los lugares a los que pertenecen y que respetan. Esto tiene asimismo un impacto sobre las mujeres y los niños, ya que si el esposo, el padre de familia, pierde el juicio y es encarcelado, ellos pierden el respeto social. Ocurre que los niños son excluidos de su escuela por esta razón, y en consecuencia pierden el acceso a la educación. En cuanto a los impactos económicos, cuando el bosque es destruido, la caza ilegal aumenta y los pobladores encuentran menos animales. Debido a que muchos bosques han sido destruidos, ya no hay más animales. En razón de la degradación medioambiental, del cambio climático, de las inundaciones y sequías que se producen en algunas zonas, la actividad agrícola resulta afectada, por cuanto el sistema de irrigación es pobre. Esto tiene impactos sobre la alimentación, la producción agrícola y los agricultores, en razón de las pérdidas de ingresos.

Otro impacto concierne a los recursos pesqueros. Muchos destruyen las llanuras forestales inundables alrededor del lago Tonlé Sap. En particular, seguramente saben que en Camboya muchas de las minorías de Vietnam -lamento decirlo aquí delante de nuestro amigo de Vietnam - destruyen nuestros recursos pesqueros al practicar la pesca ilegal, al utilizar utensilios ilegales de pesca, para pescar todos los peces y quedarse con los pequeños, lo cual compromete la reproducción. Por lo tanto, también perdemos nuestros recursos pesqueros.

Frente a todo esto, ¿cuál es nuestra intervención en tanto organización de la sociedad civil? Hacemos presión para pedirle una vez más y nuevamente al gobierno, que reduzca y detenga las concesiones económicas agrarias. ¿El resultado? El gobierno ha hecho pasar la duración de las concesiones de 99 años a 50 años, y ciertas empresas que gozaban de las concesiones han visto anulado su contrato. En algunas zonas, ya se ha iniciado el proceso de "Registro Sistemático de las Tierras".

Me gustaría invitar a los asociados para el desarrollo, y a ustedes aquí presentes, a que nos acompañen en la protección de los activistas de la tierra. Porque, no lo he dicho, pero ciertos activistas de la tierra están encarcelados. Otra demanda concierne a la acción contra el acaparamiento de las tierras y la protección del derecho a la tierra: es necesario acelerar el registro catastral. Como lo he mencionado durante un taller, nos encantaría que el registro catastral se efectúe lo antes posible. Nos gustaría tener una movilización para reducir la duración de las concesiones económicas agrarias no a 50 años, sino a menos, o incluso mejor, para detenerlas. Nosotros nos movilizamos por las concesiones agrarias sociales. Querríamos que el gobierno las otorgue a los pobres y a las personas

sin tierras. La tierra es vida, y sin la tierra ya no podrán seguir viviendo. Además, nos gustaría trabajar con las autoridades o ministerios competentes para desarrollar el ecoturismo, con el fin de que las comunidades tengan ingresos. Nuestra última reivindicación es la mejora en el acceso a la información, en particular acerca de los derechos agrarios y acerca de lo que es una buena gobernanza para un gobierno.

**Francesc LA-ROCA CERVIGÓN, Profesor, Universidad de Valencia, Fundación Nueva Cultura del Agua (*Fundació Nova Cultura de l'Aigua*), España**

Represento a la *Fundació Nova Cultura de l'Aigua*. Voy a hablarles acerca de la situación actual del debate sobre la política del agua del Estado español. España es un país muy diverso en términos de climas y de pluviometría. Hay lugares que reciben más de 2000 milímetros de precipitaciones por año, y otros menos de 200 milímetros. Esto, por supuesto, determina modelos agrícolas muy diferentes. Se tienen también estructuras de tenencia de las tierras muy diferentes. Les hablaré del agua en la península ibérica, a partir del fracaso del modelo que se ha creado a lo largo del siglo XX en torno a los intereses de las compañías hidroeléctricas y de irrigación y de los ingenieros de Puentes y Caminos que forman la Confederación Sindical Hidrográfica, y que son los protagonistas principales de la gestión y de la planificación del agua. La propuesta que ha surgido a fines del siglo XX ha sido la de colocar sobre el terreno "la interconexión de las cuencas", partiendo del hecho de que el agua está mal distribuida sobre el territorio, y de que es necesario corregir esta mala distribución. Se han puesto entonces en marcha una serie de trabajos hidráulicos, de estoqueo y de distribución del agua. Esta política nos ha colocado en el primer puesto en Europa, y en el cuarto a nivel mundial, entre los países con el mayor número de represas por cada millón de habitantes.

La superficie irrigada, aunque ha superado todos los límites, sigue aumentando. La herencia de esta política es también el deterioro medioambiental. En varias regiones, la cantidad de aguas superficiales de buena calidad se ha reducido. Y de manera general, el estado de las aguas contaminadas se ha agravado. A esto se asocia una sobre-asignación. El volumen de derechos al agua reconocidos en ciertas cuencas, supera el *stock* disponible. A esto se añade un reparto injusto de los costos. Los pobladores urbanos financian con sus impuestos al sector agrícola, que realiza el mayor uso del recurso. También existe un déficit democrático en esta gestión. Está manejada, como decía al principio, por esta comunidad del sector hidráulico que excluye todo tipo de otras visiones e intereses. Como consecuencia, ha habido un incremento de los conflictos por el agua entre los diferentes tipos de usuarios, urbanos y agrícolas, especialmente a causa de la contaminación de origen agrícola, que obliga al tratamiento del agua para su uso urbano, y que termina siendo un recurso irrecuperable a causa de los costos excesivos. Los conflictos también han tenido lugar en las cuencas fluviales, entre los donantes y los receptores, respecto a la cantidad de agua

redistribuida. Otros conflictos están ligados al número de desplazados y de expropiados a causa de trabajos hidráulicos, algo que también es importante.

¿Qué se puede decir acerca del presente siglo? Básicamente, los problemas asociados al modelo del siglo XX perduran. Y lo que es más, es necesario resolverlos en un contexto global más difícil, golpeado por el cambio climático. Lo que supone sequías más frecuentes y permanentes.

¿Cuáles son las propuestas de cambio? Por un lado, hay movimientos sociales que han sido creados en respuesta a los conflictos de los cuales ya he hablado. Por otra parte, existe un cambio en la política europea del agua, que cambia de perspectiva para apuntar a objetivos de gestión sostenible. Pero se enfrenta a la resistencia activa de la vieja política, que defiende el *statu quo* del reparto actual del agua. Se constata únicamente por parte de la administración una adaptación retórica a la Directiva Europea para la gestión del agua. Lo que resulta aún más preocupante es que vamos hacia políticas de privatización y mercantilización de los derechos al agua. Es decir que asistiremos a un paso del régimen actual de concesiones, a un régimen de títulos negociables en un futuro mercado del agua.

### **Armando BARTRA, Instituto Maya, México**

Voy a leerles un fragmento de las conclusiones a las que llegaron un centenar de representantes de organizaciones, de la sociedad civil, de investigadores, en una reunión celebrada hace algo más de diez años en La Paz, Bolivia, en el Foro Mundial de Alternativas respecto al tema del acceso a la tierra y el rol de la agricultura familiar:

“América Latina, el Caribe y el mundo hacen frente a un enorme déficit, a una crisis que incluye, entre otras, dos dimensiones fundamentales: el dramático deterioro medioambiental y la profunda debacle alimentaria. Estamos ante un dilema para nuestra civilización, un dilema con dos caminos.

Por un lado, el acaparamiento, la concentración de las tierras que pertenecen a los campesinos, a los indígenas originarios y afro-descendientes, una concentración comparable a la que tuvo lugar durante la colonización, y que hoy impone los nuevos latifundios, la actividad minera tóxica, las grandes represas que destruyen las cuencas, una agricultura extractiva, de mercado y especulativa. Un camino que profundiza la crisis.

El otro camino es el fortalecimiento del mundo campesino e indígena, y de la agricultura que practican sus hombres y sus mujeres, la agricultura comunitaria y la agricultura familiar y cooperativa. Es un camino que detiene la crisis medioambiental y alimentaria por medio de métodos sostenibles, diversificados y respetuosos con la naturaleza.

La elección de la alternativa es civilizacional y supone definiciones globales y estratégicas. Se trata de optar entre el *agrobusiness* o la agricultura que

nos inspiran las comunidades indígenas originarias, afro-descendientes y campesinos.

La elección que hacemos coincide con muchas voces, en particular en este momento con la del Relator Especial de Naciones Unidas sobre la agricultura y la alimentación. El camino que se propone es estratégico, pero su adopción requiere también acciones inmediatas, leyes, políticas, programas e iniciativas específicas que conduzcan a la soberanía alimentaria, a la defensa de la naturaleza y a la restauración de la convivencia social. Esto pasa por el respeto a la diversidad sociocultural de los pueblos y el reconocimiento de sus derechos territoriales, pero también por la intensificación de los procesos democráticos nacionales.

La pequeña y mediana agricultura, la agricultura familiar, no podrá fortalecerse y alimentar a la creciente población mundial si se continúan tomando la tierra y el agua que pertenecen a las comunidades campesinas, indígenas y afro-descendientes. Un saqueo que se ha intensificado en estos últimos años, y que en los años más recientes se ha convertido en una carrera vertiginosa por repartirse el mundo. Es necesario y urgente detener y revertir este proceso, restituyendo las tierras y los territorios que han sido robados, incluyendo más particularmente en este acto de justicia a las mujeres, cuyos derechos generales y agrarios han sido históricamente ignorados por el patriarcado ancestral todavía en vigor.

La restitución es indispensable desde la perspectiva del hambre: no se puede esperar un aporte decisivo de los campesinos a la soberanía alimentaria si estos carecen de las tierras. La restitución debe hacerse también sobre todo porque es un derecho histórico y ancestral de los pueblos. Defender y fortalecer la buena agricultura que practican las mujeres y los hombres de los campos pasa por el cambio de los tipos actuales de tenencia de la tierra, y por reconocer los sistemas políticos de los pueblos indígenas originarios.

Pero no se puede permanecer allí, ya que en un contexto económico desfavorable y sin recursos para cultivarlos y para vivir dignamente, los campesinos abandonan sus parcelas. Hace falta, por lo tanto, que los gobiernos se involucren en políticas agrícolas pensadas no para el *agrobusiness* como hasta ahora, sino de acuerdo con las necesidades, usos y prácticas agrícolas de los campesinos. Los campesinos nos alimentan, y al mismo tiempo preservan la vida en el planeta. Y en este ámbito, ellos también tienen derecho al apoyo, a la comprensión de la corresponsabilidad por parte de la población urbana, y al reconocimiento y a la retribución de sus aportes por parte del Estado.

La madre naturaleza, la Pachamama, no tiene precio. Pero devolverle la salud que ha perdido, supone costos para la sociedad y se lo debe reconocer. Sin la participación de todos en las decisiones, es decir, sin la democracia, el camino se cierra. El mundo rural, en particular el mundo rural americano, necesita urgentemente a la democracia. Y en este punto, los indígenas y campesinos

afro-descendientes nos enseñan que no hay una sola manera de practicar la democracia. Ellos practican una democracia desde abajo, una democracia participativa y consensual, comunitaria, que es la única que legitima a los gobiernos locales, provinciales y nacionales.

Estamos ante un dilema civilizacional que ni los pueblos ni los gobiernos latinoamericanos pueden sortear. El modelo racista, colonial y patriarcal que además de explotar la naturaleza y a los trabajadores, somete a los colonizados, oprime a las mujeres y excluye a los jóvenes robándoles su futuro, debe ser abandonado.

Nosotros, los participantes en el debate sobre las alternativas globales de La Paz pensamos que el camino más prometedor es aquel que nos enseñan los indígenas, los campesinos, los afro-descendientes. Escuchemos sus voces.”

Tal como aquí, en este evento, las hemos escuchado.

### **Marc DUFUMIER, Profesor Emérito, Agroparistech, Francia**

¿Me permiten una opinión un poco personal a propósito de estas dos jornadas juntos? El objetivo, creo que lo compartimos, es: alimentar correctamente y de manera sostenible a toda la Humanidad. Correctamente, significa sin pesticidas en las frutas ni en las hortalizas, sin hormonas en la leche, sin antibióticos en la carne, sin alteradores endocrinos, entre otros. De manera sostenible, esto quiere decir sin efectos significativos en materia de efecto invernadero. Una agricultura que va a tener que adaptarse al recalentamiento climático y, por lo tanto, sistemas de producción más resilientes. Sostenible también significa que no ponga en peligro la fertilidad del suelo ni la fertilidad del medio ambiente para las generaciones futuras. Esto significa asegurar ingresos decentes para los agricultores. Como ya se ha dicho en los grupos de trabajo. No se trata solamente de producir para comer. Los agricultores merecen ingresos decentes, ingresos suficientemente decentes para que los campesinos no se vean obligados a un éxodo rural prematuro, a integrarse en barrios marginales porque no encuentran empleo, y en algunos casos, a lanzarse a la emigración clandestina en las condiciones que ustedes ya conocen. Creo que estos son los objetivos.

Entonces la pregunta está planteada: ¿qué forma de agricultura sería la mejor para satisfacer todos estos objetivos a la vez? Mi opinión es que sería una agricultura familiar, que yo con gusto calificaría como de tamaño mediano. En todo caso, seguramente no sería toda la pequeña agricultura minifundista de gente que viviría solo con el binador y la azada, ¡no! Creo que el campesinado merece más. Para dar lugar a ingresos suficientes, hace falta que este campesinado tenga los medios, los ingresos suficientes para comer bien, alimentar a la familia, satisfacer sus necesidades, ahorrar, invertir, progresar a sistemas de producción sostenibles.

La agricultura que no logra reproducir la fertilidad de su suelo, contribuye a erosionarlo. Es una agricultura que no se ajusta al interés general. Me encantaría no verla más en el mundo. Pero tampoco puede ser la agricultura capitalista con empleados, aquella de gente que no invierte en sus trabajadores, ausentes, que no invierten el capital, donde incluso el gerente es empleado. Ellos invierten el capital en preguntarse si ganan tanto como la inmobiliaria, los comercios o los casinos de *Miami Beach*. Esta agricultura, se sabe, maximiza una tasa de rentabilidad interna. En general, esto quiere decir comprimir los costos de la mano de obra, no pagar salarios a su precio justo o, aún más, reemplazar a los trabajadores por máquinas, llevar a las personas a una situación de desempleo, amortiguar materiales, sobre una sola cultura, la monocultura. Esto no está de acuerdo con el interés general, será muy bueno deshacerse de ella.

Eso que falta es la agricultura familiar de tamaño mediano. La de personas que trabajan por cuenta propia, que tienen la capacidad de invertir el capital pero que, cuando lo hacen, se preguntan en qué invertir para vivir mejor de su trabajo. Para mí, esta es la agricultura familiar. En ocasiones, es quien puede lograr el pleno empleo de la fuerza de trabajo familiar, es decir, distribuye los tiempos de trabajo, evita las sobrecargas de trabajo y evita tiempos muertos. Lo que quiere decir diversificar las culturas, diversificar las actividades. Es la agricultura que asociará agricultura y ganadería. Vamos a descubrir que esta agricultura, en general, es la que se inspira en la agroecología, es la que hace el uso más intensivo de los recursos naturales renovables que no cuestan nada, el uso más económico de las energías fósiles y hasta evita los agrotóxicos.

Atención, no olvidemos esto, la agricultura familiar puede ser una agricultura industrial. En la competencia entre agricultores, se sabe que hay personas que especializan demasiado sus producciones. Debemos promover una agricultura familiar inspirada en la agroecología, que asocie agricultura y ganadería, que diversifique sus actividades, que no logre matar insectos predadores ni hongos patógenos, pero garantice que es posible producir sin los productos terminados en "-cidas", que ustedes bien conocen y que nos intoxican. Una agricultura que conseguirá vivir con los insectos predadores y con los hongos patógenos. Conseguirá neutralizar sus efectos devastadores. Será una agricultura de una biodiversidad extrema. Una agricultura artesanal. Lo contrario de una agricultura industrial. Será sabia, genial. Utilizará los hongos micorriza para aprovechar los minerales atrapados en las hojitas de arcilla. Utilizará las abejas para fecundar manzanos, perales, árboles frutales. En pocas palabras, una agricultura sabia, artesanal, intensiva en empleo.

¿Es grave promover una agricultura intensiva en empleo en los países donde hay desempleo y donde las personas se ven obligadas prematuramente a integrarse en barrios marginales? ¡Por supuesto que no! La cuestión del empleo, para que los campesinos puedan vivir dignamente en sus tierras y en sus países, y la cuestión de la alimentación para ellos y sus propios pueblos, son los principales

desafíos. El problema es que si se trata de un trabajo más exigente, este debe ser, por lo tanto, adecuadamente remunerado. Pero esto no debería ser así, porque ellos hacen buenos productos y solamente las clases acomodadas de la sociedad pueden pagar el precio que les permite a los agricultores ser bien remunerados. ¡No estoy de acuerdo con la visión según la cual la agricultura biológica sería para la gente rica y los alteradores endocrinos para las clases modestas! Es toda la agricultura mundial la que va a requerir una verdadera revolución, la que va a requerir un reparto equitativo de los recursos. El reparto equitativo de los recursos es efectivamente una reforma agraria en la inmensa mayoría de los países.

Para terminar, me gustaría decir que la solución no puede ser una agricultura dual. Si se quiere que los productos de calidad se vendan a un precio razonable, no se nos puede prohibir remunerar a los agricultores por sus servicios ambientales. No hablo de compensaciones. Pero en el umbral de la 22ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, COP22, les sugeriría que colocáramos a la agricultura inspirada en la agroecología en la agenda de las soluciones. Y que si en la COP22 se abre un fondo verde, que este sirva en gran medida para remunerar precisamente a las agriculturas de tamaño familiar, que serían capaces de compatibilizar con el interés general, y para permitirles inmediatamente vender sus buenos productos a un precio accesible para las clases modestas.

### **José ESQUINAS, Agricultor, ex-empleado de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), España**

He trabajado treinta años en la FAO, pero ante todo soy agricultor. Ser hijo y nieto de un agricultor ha sido para mí la mejor universidad. Añadiré a esta introducción que considero a las Naciones Unidas como las Naciones Unidas de los gobiernos, y que esto que nosotros formamos aquí, ahora, en este foro, son las Naciones Unidas de los pueblos. ¡Esto que hay aquí es mucho más importante! Realmente espero que algún día se transformen en un verdadero parlamento mundial con un lugar en la gobernanza mundial. Dicho parlamento mundial actualmente no existe y ustedes, afortunadamente, ¡podrían ocupar ese lugar!

Haré una propuesta y la justificaré. Esta propuesta ya ha sido realizada en la Cumbre de la Tierra de Río de 1992: la creación de un Parlamento en las Naciones Unidas, que sería la figura institucional en defensa de las generaciones futuras.

Hay un proverbio africano que dice: "Los recursos naturales no nos pertenecen, son un préstamo de nuestros hijos". ¿Qué se hace de nuestros recursos con este sistema desigual y no sostenible donde se producen el doble de alimentos de lo que la humanidad necesita comer y donde, al mismo tiempo, 40.000 personas mueren de hambre cada día? En este sistema, más de 1.300 millones de toneladas de alimentos, un tercio de la producción mundial, ¡terminan en la

basura o se pierden en el camino! Esta es la situación.

Frente a esto, no se trata de producir más alimentos, de producirlos en Europa o en Estados Unidos para enviarlos a África. Se trata de aumentar la producción local y de adaptar la producción local a las necesidades reales. Esta es la base misma de la agricultura familiar y del pequeño campesino, la gran sabia, que ha llegado hasta hoy y que tiene un conocimiento, junto a sus saberes tradicionales, a menudo muy superior o en todo caso absolutamente complementario a aquel que podrían tener los científicos. ¿Qué sucede entre esta agricultura mercantil y los recursos naturales como la tierra, el agua, el aire, la biodiversidad, la energía? La agricultura no es ni más ni menos que la transformación de estos recursos naturales en alimentos. Si perdemos estos recursos naturales, será el fin de la alimentación del mundo, ¡así de simple!

Las tierras: entre cinco y siete millones de hectáreas se convierten en no cultivables cada año; diez millones de hectáreas son deforestadas cada año; 1.400 millones de hectáreas de tierras cultivables son utilizadas para producir alimentos que terminan en la basura.

El agua: existe una contaminación drástica, de la cual algunos ya han hablado. Les puedo decir que cuando yo era niño, iba a cualquier río y bebía agua directamente. Ahora, ¡hay que comprarla en botella en la tienda! Un cuarto del agua dulce utilizada por el ser humano sirve para producir los alimentos ¡que serán arrojados a la basura!

El agua: ¡nunca habría imaginado que el aire también llegaría a ser una propiedad! La tragedia de este bien común no es solamente la contaminación, sino que cuando quieren un bien raro, las grandes industrias se lo apropian y nos lo revenden después. El aire, del cual se creía que sería imposible apropiarse, ¡ha sido apropiado por algunos, a través de los famosos créditos de carbono! Diez por ciento de las causas del cambio climático son los gases de efecto invernadero que son utilizados para producir los 1.300 millones de toneladas de alimentos que son desechados.

Se podría decir la misma cosa de la energía y de la diversidad biológica agrícola, que ha sido mi tema predilecto durante muchos años en la FAO.

Me detendré un instante en los términos *pérdida*, *subutilización* y *apropiación*. Sobre el tema *pérdida*, puedo decir que según datos de Naciones Unidas, el ser humano ha utilizado, a lo largo de toda su historia agrícola y alimentaria, aproximadamente 8.000 a 10.000 especies. Actualmente, cultivamos comercialmente solo 150 especies, entre las cuales solo cuatro proveen el 70 % de la alimentación calórica humana: trigo, arroz, maíz y patatas. En el siglo XX, hemos perdido el 90 % de la diversidad biológica cultivada que antes teníamos. Esto nos lleva a una rareza que estimula la apropiación a través de los famosos derechos de propiedad intelectual. Ellos sirven sobre todo al enriquecimiento del oligopolio mundial de semillas que forman las seis grandes compañías que dirigen todas las semillas, con ayuda de aquellos que exigen una uniformidad y

una estabilidad que no van a permitir afrontar el cambio climático.

¿Cuál es la causa de todo esto? ¿Qué es lo que hay detrás? Hay un sistema económico y político en el cual las generaciones futuras propietarias de estos recursos naturales no tienen voz. La capacidad de satisfacer las necesidades de todos es limitada, para la generación actual y todas las que vendrán. ¡Pero la demanda a la cual responde la oferta actual es la de una sola generación! Está muy claro, el mercado es muy útil para muchas cosas, pero no para fijar un precio equivalente a su valor en el caso de los recursos naturales, que también pertenecen a las generaciones futuras. ¡No sirve de nada! Es necesario reformar todo. Nuestro sistema de democracia actual no puede tener en cuenta los intereses de las generaciones futuras porque ellas no tienen voz.

Una solución es “externalizar” las “externalidades”, es decir, integrar los costos de la conservación en el precio que va a pagar el consumidor. En otras palabras, si yo compro naranjas, no solamente debo pagar los costos de producción sino también el costo de la conservación de los recursos naturales: tierra, agua, aire, diversidad biológica, para que mis hijos continúen comiéndolas.

Quiero aportar aquí otra propuesta, que me gustaría que sea destacada como importante. Es cierto que las generaciones futuras no tienen voz, que sus intereses no son tenidos en cuenta. La solución es, por lo tanto, establecer una persona jurídica institucionalizada que participe en los parlamentos nacionales, así como en Naciones Unidas. Dicho de otro modo, esta entidad, esta defensora de las generaciones futuras, cuando una nueva ley va a ser adoptada, una nueva norma, deberá plantearse la siguiente pregunta: ¿cómo esta va afectar a las generaciones futuras? Así es como saldrán a la luz los impactos. Los legisladores decidirán si apoyarán o no la norma en discusión, pero no podrán ignorar el impacto que esta tendrá sobre las generaciones futuras; sería suicida para nuestros hijos que efectivamente estuviéramos intentando robarles el futuro.

### **Cándido MEZUA, Secretario responsable de Asuntos Internacionales, Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques, AMPB, Panamá**

Diré que no compartimos realmente esto que ustedes acaban de decir. Porque para nosotros, los pueblos indígenas, nuestros recursos son nuestros. El territorio es nuestro, de los pueblos indígenas. El agua forma parte de nuestra vida, el bosque forma parte de nuestra vida, los animales forman parte de nuestros recursos y son nuestros hermanos. No los vemos como algo separado. Es nuestra identidad. Nuestra manera de vivir con el bosque, los bosques de América Latina, los bosques tropicales húmedos, ha demostrado su eficacia. Nuestras propias políticas indígenas, globales, han demostrado que nuestros modos de vida permiten mantener el equilibrio del planeta, ya que así lo han hecho ¡a lo largo de milenios! ¿Se imaginan si los pueblos indígenas tuvieran otra manera de ver la vida? ¿Otra manera de coexistir? ¿Si tuvieran otra manera

de ver la producción? ¡El planeta ya no existiría más en este momento!

Quizás recuerden que recientemente, en Chiapas, el Papa Francisco ha dicho: "Perdón, perdón hermanos míos". Es una manera de reconciliarse. No lo hace solamente con los cristianos, sino con todos los pueblos. Es una manera de reconocer las atrocidades que han sido cometidas, el acaparamiento de las tierras, el robo de los recursos... Aún hoy somos víctimas de formas de acaparamientos, de formas de apropiación de nuestros recursos. Nosotros los pueblos indígenas luchamos por sobrevivir y mantener nuestro propio modo de vida.

¿Qué es lo esto implica? ¡Un cambio de políticas! El Papa Francisco llama a los Estados a que cambien sus políticas hacia los pueblos indígenas, quienes han mostrado cómo mantener el equilibrio del planeta. A esto, lo aprendemos del bosque, que es nuestra Universidad, con nuestros abuelos. Puede ser, nunca tuvimos la retórica de haber leído grandes libros, pero tenemos la sabiduría de nuestros ancestros. Está allí. Entiendo cuando nuestros hermanos del África dicen que no se tiene en cuenta la pesca cuando se habla solamente de "territorio". Pero, si lo vemos desde el punto de vista indígena, bajo el cual no separamos la vida del agua ni del territorio, no separamos el bosque de las comunidades, de las personas, ni del agua. ¡Todo esto en su conjunto forma parte de nuestra vida! Pero aquí se quiere separar el agua, los recursos... ¡no! Las Universidades han aportado elementos importantes. Pero también existe un saber indígena, tradicional, cultural, que ha manifestado estar apoyado por el saber científico.

Me gustaría hacer un llamamiento aquí con respecto a las identidades, al reconocimiento de los modos de vida de los pueblos indígenas, las comunidades autóctonas, las comunidades forestales. Un modo de vida en el cual cada uno tiene un rol. Hablamos por nuestras generaciones futuras. Una autoridad que no hable en representación de sus generaciones futuras, que con avaricia solamente vea lo que ocurre hoy, no va a existir mañana. Debemos hablar por las generaciones venideras. Hoy tenemos esta responsabilidad. Si no lo hacemos nosotros ¿quién lo hará entonces? Si no lo hacemos nosotros, hoy, ahora, ¿entonces cuándo? ¿Cuándo vamos a asumir esta responsabilidad?

Es muy bueno que hoy estemos todos unidos. Han pasado muchas cosas, pero no debemos vivir en el pasado. Es necesario enfrentar las cosas. Cuando decimos "Vamos a Marrakech" (a la 22ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, COP22) como una propuesta sólida, planteamos la cuestión de los derechos territoriales que deberían estar garantizados para todos los pueblos indígenas, para todas las comunidades forestales, para todas las personas que tienen el coraje de decir: "Hasta aquí llegamos. Es necesario mantener la vida y el clima del planeta, es necesario mantener la vida de nuestras generaciones".

El reconocimiento de las consultas que hacemos, nosotros los pueblos

indígenas, y la aplicación del consentimiento previo, libre e informado, esto no debe ser solamente un programa para los pueblos indígenas, sino para todas las sociedades. La criminalización de los líderes indígenas debe terminar. Nosotros protegemos los bosques. Pero no se hace nada, no hay políticas para esto, todo lo contrario. El "desarrollo limpio" está intentando amenazar y criminalizar a los pueblos indígenas. El "desarrollo verde" también criminaliza a los pueblos indígenas. Y las compañías hidroeléctricas, ¿qué hacen? El "desarrollo limpio"... ¡y acaparan las tierras! ¿Y el famoso canal de Nicaragua? Acapara las tierras. Proyectos hidroeléctricos, monocultivos... Son formas de acaparamiento.

Para concluir, tan solo me gustaría decir que nosotros, los pueblos indígenas, somos parte de este planeta y aportamos y continuaremos aportando. Para eso estamos aquí, intentando compartir con ustedes, que no son indígenas pero tienen ese sentimiento y afán de fomentar la vida de la madre tierra.

### **Elhadji FAYE, Marco de Acción y de Reflexión sobre la tierra en Senegal (CRAFS), Medioambiente y Desarrollo del Tercer Mundo, Protección natural de las culturas (ENDA PRONAT), Senegal**

Debo decir que siempre es difícil estar con los ancianos, porque nos hablan y después nos dicen "a esto deben denunciarlo". Es una discriminación hecha contra la juventud. Dicho esto, voy a volver sobre algunos aspectos que han sido tratados aquí. Me he quedado en la temática que consiste en determinar el alcance cultural, social, económico del acceso a la tierra. No insistiré en los aspectos económicos, porque justamente son estos aspectos los que nos han conducido al estancamiento en el que estamos actualmente.

Existe un estancamiento si se observan, en África, las consecuencias de la revolución verde en términos de degradación del medio ambiente, la debilidad del suelo y la pobreza social y económica. Creo que realmente estamos en un estancamiento, y que ha llegado el momento, hoy es el momento, de cambiar este modo de producción y esta manera de ver las cosas, en todo caso en materia del acceso a la tierra.

Voy a hablar mucho acerca del desafío del alcance cultural, porque soy africana. En África, la cultura tiene un sentido peculiar, sobre todo en lo que respecta a la cuestión del acceso a la tierra. La tierra es, ante todo, un recurso natural que está ligado a fuerzas sobrenaturales, si se me permite decirlo así. Porque en ciertas zonas, según ciertas tradiciones africanas, ustedes verán que el acceso a la tierra y su utilización están ligados a un cierto número de sacrificios, contratos o en todo caso a relaciones con los genios protectores, etc. No quiero insistir más en profundidad sobre lo que se ha dicho aquí hasta hace poco. Este vínculo con lo sagrado hace que nosotros utilicemos las tierras de manera verdaderamente consciente. En cualquier caso, según la tradición, la vida tendría una relación verdaderamente particular con la tierra.

Citaré algunos ejemplos en materia de utilización y de preservación de las tierras. Existen, en ciertas aldeas, eso que llamamos árboles sagrados. Aquellos que conocen Casamanza, lo saben muy bien. Ellos hacen que no se utilicen las tierras, no importa cómo. Esto para decir que la tierra no es un producto económico. “¡Mi vida, mi tierra!”, como decía aquí mi compatriota. Es algo cultural, simbólico, social. El acceso a este recurso debe efectivamente responder a los principios que tienen en cuenta esas diferentes dimensiones. La tierra es un bien común de la humanidad. Como bien lo dice Saint-Exupéry, y bien se adapta al contexto africano: “No heredamos la tierra de nuestros antepasados, la legamos a nuestros hijos”. Por consiguiente, en la mayor parte de las tradiciones africanas, hay un rechazo formal de la apropiación a título privado de la tierra. No se trata de la exclusión, sino más bien de la gestión colectiva comunitaria. En mi opinión, esto debería inspirar profundamente a nuestros dirigentes, mucho más que los modelos importados, insensatos, incluso incoherentes, que privilegian a los más fuertes, aplastan a los más débiles, aumentan la competitividad a nivel local para el acceso a los recursos naturales, marginan a los más vulnerables, en particular a las mujeres y los jóvenes.

Los desequilibrios y las desigualdades en el reparto de los recursos naturales han sido el origen de muchas tensiones sociales. En África sabemos un poco de esto. Una buena parte de los conflictos en el mundo, y en África en particular, tiene un trasfondo ligado, en mayor o menor medida, a la cuestión del acceso a la tierra, al reparto de los recursos. El acceso a la tierra constituye el eje de la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales. El crecimiento demográfico muy fuerte que hemos experimentado en África, con las tasas importantes de jóvenes que llegan cada año al mercado del trabajo, debe igualmente guiar nuestras decisiones respecto a la gestión y la utilización de los recursos.

Se ve en muchas aldeas africanas el fenómeno del éxodo rural, la inmigración clandestina con su cuota de desolación. Todos esos jóvenes africanos que mueren en el mar. ¿Cómo ustedes pueden utilizar mejor la tierra y los recursos naturales para responder a estos desafíos, en un contexto de cambio climático y de agotamiento de los recursos naturales? Estas son las cuestiones que, a mi modo de ver, deberían ser el eje de las políticas y programas agrarios. Es necesario que logremos relacionar estos desafíos y el alcance económico del acceso a la tierra, con la preservación de la paz social, la biodiversidad, las culturas locales con la puesta en valor de los saberes tradicionales, como hace poco lo ha dicho el Sr. Dufumier cuando hablaba de la agroecología. Las tierras deberían, en mi opinión, ser utilizadas para prácticas respetuosas con el medio ambiente, la soberanía alimentaria.

En África, nos encontramos en un contexto de reformas de todo tipo. Se está intentando reformar la tenencia de la tierra, la tierra pastoral, hay códigos de

pesca, etc. Creo que todos los desafíos que acabo de mencionar deberían ser el eje justamente de estas reformas. Pero se tiene la tendencia a olvidarlos, se avanza hacia modelos importados que no responden a nuestras necesidades, a nuestras realidades. Corren el riesgo de derrotarnos, y de producirnos las mismas consecuencias que han tenido en otros países. Es por ello que, desde lo alto de este estrado, llamo a todos los dirigentes africanos a que tengan en cuenta todos estos desafíos, en particular ligados al empleo de los jóvenes, al fenómeno del cambio climático, al mismo carácter sagrado de la tierra, para hacer de verdad las reformas, que respondan a estos desafíos y que favorezcan el desarrollo socio-eco-cultural y la paz.

La sociedad civil senegalesa, en todo caso las organizaciones reunidas en torno al Marco de Acción y Reflexión sobre la tierra, CRAFS, que presido y represento aquí, han trabajado junto a las comunidades locales, los pescadores, los investigadores, las mujeres y los jóvenes, todos los niveles de la sociedad, para llegar a las propuestas de reforma que tienen en cuenta estas dimensiones. Me gustaría lanzar un llamamiento a todo el mundo: trabajen con las comunidades locales, los indígenas u otros, e integren sus pensamientos, sus realidades, sus prácticas en toda acción de reforma. Esto va para los dirigentes. Me gustaría profundizar, pero ya que el tiempo no me lo permite, les agradezco.

# Debate

**Alessandra LUNAS COSTA**, Confederación Nacional de los Trabajadores Agrícolas (*Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, CONTAG*), Brasil - Moderadora

Me quedan sobre el papel dos intervenciones de participantes:

Una del **Sindicato Andaluz de Trabajadores/as (SAT)**, que nos recuerda la importancia de debatir las consecuencias de las persecuciones de las luchas por la tierra.

La otra, de **Kariyawasam Mapalagam Hewaruppage RAVINDRA GUNAWARDANA**, Centro para el Estudio del Medioambiente y de la Naturaleza, Sri Lanka, para el cual deberíamos centrar nuestra atención en las políticas y en lo posible, al final de este foro, tener un papel que enviar a las grandes empresas de nuestros países.

Por el momento, ya no queda tiempo para debatir; de otro modo, aquellos que deben tomar el bus ya no tendrán medio de transporte.

Creo que todo esto que hemos escuchado aquí, a pesar de las limitaciones del tiempo, nos ha ofrecido una sesión muy rica con numerosas contribuciones, y pudimos tener acceso rápidamente a una visión de todos los continentes.

Considero que vemos muy bien nuestra inmensa responsabilidad, que no solamente es debatir acerca de estos temas, sino que también podría ser la de preparar un documento final, y lanzar un llamamiento a todas y a todos para que se unan a la lucha, para comprometernos en una lucha común mundial en defensa de todo lo que se ha expresado aquí; es nuestra responsabilidad en la lucha por los recursos naturales.

Gracias a todos. Hasta mañana, para continuar nuestros trabajos.



# **2 de abril 2016**

**Acceso a la tierra y a los recursos naturales. El futuro de la humanidad. ¿Cuáles son las propuestas y las acciones?**

# Sesión plenaria V

## Acceso a la tierra y a los recursos naturales. El futuro de la humanidad. ¿Cuáles son las propuestas y las acciones?

### Presentaciones

**Maria HEUBUCH, productora de leche, miembro del Parlamento Europeo, Alemania – Moderadora**

Je suis productrice laitière en Allemagne et également membre du Parlement Soy productora de leche en Alemania y también miembro del Parlamento Europeo, y voy a realizar la función de moderadora en esta sesión. Vamos a debatir propuestas de actuación con el fin de crear más acceso a la tierra y a los recursos naturales.

Durante estas dos primeras jornadas, hemos hablado mucho de los problemas a los que nos enfrentamos en las diferentes regiones aquí representadas. Creo que no será fácil encontrar una solución para todos. Necesitamos soluciones diferentes, diferentes para cada región, para cada problema. No obstante, durante estas dos primeras jornadas coincidimos en que necesitamos un sistema de agricultura familiar para crear nuevas soluciones.

Necesitamos un sistema de agricultura familiar para mantener nuestro mundo en equilibrio, para mantener sanas la tierra y todas las sociedades. Porque cuando perdemos la agricultura familiar, no solo perdemos la salud de los suelos o la producción, sino que también perdemos nuestras sociedades, vivir en comunidad. Me parece que fue durante la primera jornada de debate cuando uno de los participantes dijo: «Se trata de algo más que la producción, es un modo de vida». Y es cierto. Si usted es un agricultor a quien no le gusta este modo de vida, no es un buen agricultor. Creo que tiene que vivir con sus animales, sus campos y su suelo, así como con la sociedad que se encuentra alrededor de su granja. Creo que necesitamos la agricultura familiar por la seguridad y la soberanía alimentarias, pero también para luchar contra el cambio climático, los problemas medio ambientales, para trabajar por una vida feliz, por la dignidad de las mujeres y para que los campesinos puedan quedarse en las zonas rurales donde ejerzan sus actividades y obtengan ingresos suficientes para vivir dignamente.

No deberíamos olvidar que las necesidades esenciales de los seres humanos están en manos de los agricultores, porque todos necesitamos comer todos los días. Así pues, necesitamos una buena agricultura familiar para que todas las generaciones futuras tengan la oportunidad de comer de manera sana en cantidades suficientes. También, como ven, en la actualidad tenemos que crear un gran debate para encontrar medidas, estrategias para encontrar buenas soluciones.

**Brendan BURNS, Presidente de la Sección Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Comité Económico y Social Europeo (CESE), Escocia, Reino Unido**

Seguramente voy a sorprender a muchos de ustedes porque no voy a hablar específicamente de lo que pasa en Escocia, sino más bien de lo que podrían ser los resultados de un foro como este.

Soy un guarda forestal. Trabajo en Escocia, gestiono más empresas que bosques, pero todas estas empresas se basan en la agricultura y las comunidades rurales. Además, trabajo en Bruselas, donde el Gobierno británico me eligió para representar a las empresas. Tengo una visión muy inusual porque estoy dentro y fuera de las organizaciones políticas. Me gustaría transmitirles un par de mensajes.

A los políticos no les interesan los problemas. En realidad, los políticos no quieren conocer sus problemas, quieren soluciones. Si ustedes no van a verlos con soluciones ingeniosas que puedan utilizar como base para sus actuaciones, obtendrán los mismos resultados que en sus respectivos países.

En Escocia, la situación es muy particular. Lo que han descrito hoy, ayer, anteayer, y en anteriores ocasiones, es de hecho lo que ocurrió en mi país hace doscientos sesenta años. Nosotros también éramos víctimas del Imperio británico. Ellos partieron Escocia en dos; la mitad sur representaba el Imperio y la mitad norte lo que podrían llamar los pueblos autóctonos. Si realmente quieren saber lo que va a ocurrir en sus países en los próximos cincuenta años, vengan a Escocia y echen un vistazo a los amplios espacios vacíos, allí donde antes la gente vivía y donde ahora ya no hay nada. Lo que también podrán ver es lo que se ha hecho desde 1960 para incitar a la gente a que vuelva al campo. Podría hablar de Escocia como ustedes lo han hecho de sus respectivos países estos dos últimos días, pero no es el mensaje que me gustaría transmitir.

Me gustaría decir lo siguiente: 1. Deben empezar a entender a sus consumidores, la gente que consume lo que ustedes producen, y 2. Deben entender a los responsables políticos y lo que estos pueden o no pueden hacer. Necesitan entender a los políticos. No sirve de nada ir hacia ellos y quejarse, porque eso no cambiará nada.

Muchos de ustedes han afirmado haberlo constatado en sus propios países. Han ido a ver a sus políticos, se han quejado... pero, como ya se dijo ayer, el debate

continúa desde 1992, ¡y no podemos decir que se haya avanzado mucho!

Esto no solo es un problema para los pueblos indígenas. Es un problema que tiene lugar hoy en día en Europa: en Bulgaria, en Rumanía... También ocurre todavía en Escocia, en cierta medida. En nuestro caso, después de doscientos sesenta años, hemos conseguido convencer a nuestros gobernantes de que algo tenía que cambiar. Ayer se desarrolló un debate sobre la propiedad de la tierra. Llegamos a la conclusión de que la propiedad de la tierra no era la cuestión. La verdadera cuestión es la del uso de tierras. Si hablan en términos de propiedad de la tierra, deberán dar argumentos alrededor de la cuestión de la adquisición de tierras, de la tenencia o de los medios posibles para hacer que la gente que tiene tierras cuando no debería, las cedan. Y van a exponerse a toda una serie de problemas que solo traerán confusión. En Escocia, decidimos que no era un buen medio para progresar. En mi país, lo que pueden hacer es forzar a los dueños de las tierras a utilizarlas correctamente. Y si no lo hacen correctamente, entonces pueden actuar. Pueden adoptar todas las medidas con el apoyo de los responsables políticos si les han explicado el asunto. Pueden acusarlos. Pueden literalmente utilizar las acusaciones que han lanzado para comprar sus tierras. Lo que hace falta son soluciones.

Del mismo modo, me gustaría contarles un par de historias. Sus consumidores viven en la ciudad. Ustedes, los campesinos, están en un universo completamente desconocido. No les comprenden. No hace mucho en Londres se hizo una encuesta a niños a los que se les preguntó: «¿De dónde viene esta leche?». La respuesta: «Del supermercado». Un niño escolarizado no tiene ni idea de dónde vienen los alimentos. Vivo en un país que se supone que es un país europeo desarrollado. Me quedé estupefacto cuando, un domingo, paseando solo por el campo, vi a gente de la ciudad que había venido a ver a las vacas y a los corderos porque no entienden el mundo en el que vivimos. Así pues, mi mensaje es el siguiente: entiendan a sus consumidores, entiendan a sus responsables políticos, entiendan lo que ustedes pueden y no pueden hacer. Y recuerden que van a tener que educar a los que toman estas decisiones. Gracias.

### **Willian Clementino DA SILVA MATIAS, Confederación Nacional de los Trabajadores de la Agricultura (CONTAG), Coordinadora de Organizaciones de productores Familiares del MERCOSUR, (COPROFAM), Brasil**

Hola a todos. Represento a la CONTAG y a la COPROFAM. Soy un agricultor familiar que ha podido beneficiarse de la reforma agraria. Vivo en el estado de Amazonas en Brasil. Me gustaría decir una frase de Eduardo Galeano: «La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para que sirve la utopía? Para eso, sirve para avanzar».

La propuesta que nosotros hacemos: hacer que la reforma agraria y el acceso a la tierra sean la regla básica para el desarrollo agrícola y el empoderamiento

de los campesinos indígenas, hacer de la reforma agraria la base para cambiar esta realidad que viven los campesinos.

Es necesario ver más allá de las tierras, es necesario aspirar a la seguridad y a la soberanía alimentaria. Creo que debemos hacer que sea el tema central para los que viven en la ciudad. Es necesario insistir en nuestro papel en la producción de alimentos sanos para todos, para que la gente comprenda mejor lo que hacemos. Ese es el reto.

Otro reto para nosotros es que debemos establecer una cooperación internacional entre los movimientos sociales para fortalecernos en nuestra organización, en nuestra articulación por una lucha global. La lucha por la agricultura familiar no se puede realizar en solitario, cada uno en su país, es necesario globalizarla.

A continuación, para poder cambiar es necesario que nuestras reivindicaciones lleguen a la mesa de los gobernantes. Ya que solamente con nuestra voluntad no es posible cambiar.

Voy a exponerles otro reto en relación a la tierra: necesitamos mostrar a todo el mundo la violencia que ocurre en los campos hoy en día, para que todo el mundo vea la violencia que sufren los campesinos. Es demasiado. Ayer, en mi país, en mi estado, otro campesino ha muerto, sin que el mundo lo sepa.

Después, es necesario que discutamos en torno al modelo de producción que se quiere para la agricultura familiar indígena y campesina. La base debe ser la agroecología para producir alimentos sanos. Para finalizar, las cuestiones de género y de generación. Los campesinos son ahora los más capaces de promover la seguridad y la soberanía alimentaria de los pueblos.

También es necesario que preparemos una gran campaña por los diez años del Año Internacional de la Agricultura Familiar.

Así pues, mi mensaje es que ¡continuemos la lucha!, ¡globalicemos la lucha! y ¡globalicemos la esperanza!

**Javier MOLINA CRUZ, Oficial Superior de Tenencia de Tierras, División de Clima, Energía y Tenencia de Tierra (NRC), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Colombia**

La buena noticia es que la FAO trabaja actualmente con muchos de ustedes en 47 países para la aplicación de las Directrices Voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, DV. Esto es muy importante, ya que las DV son un instrumento con el que podemos promover un acceso a la tierra equitativo, justo, que respeta los derechos de las comunidades indígenas, de las mujeres, de los campesinos, y que promueve un uso sostenible. Desde el 2012, la FAO se centra en diferentes líneas de acción: en primer lugar, hacer que el mayor número de personas se familiarice con las DV, con los conceptos, con sus principios. En segundo lugar, hacer saber cómo ellas pueden ser utilizadas para reforzar los

marcos legislativos que tienen que ver con las políticas de tenencia de la tierra y con los sistemas de administración de la tierra, esto es clave. Si no trabajamos para transformar los sistemas de catastro y los registros, tendremos serios problemas para determinar quién y en qué condiciones tiene acceso a la tierra. Porque los sistemas de administración de la tierra son los que regulan el acceso y las condiciones en las que una persona, una comunidad, o un pueblo tiene acceso a los recursos. En tercer lugar, trabajar directamente con los países para apoyar la aplicación de las DV. Por ejemplo, en la actualidad trabajamos con el Gobierno de Sierra Leona para elaborar una nueva ley agrícola. En este proceso, mostramos al Gobierno la importancia de incorporar todos los principios de las DV, a través de los cuales reconocemos los derechos consuetudinarios de las comunidades, los derechos de las mujeres al acceso a la tierra, y del mismo modo, el derecho a hacer uso de esta herramienta de producción legalmente. Ocurre lo mismo con recursos como el agua o los bosques. En el caso de Guatemala, también hemos trabajado con el Gobierno para que incorpore las DV en la política agrícola —que ha revisado— de manera que, por primera vez, el Estado guatemalteco reconoce los derechos de los pueblos indígenas de acuerdo al reconocimiento de los derechos consuetudinarios. Hay otros casos que detallaremos en el taller número 10.

En fin, el mensaje clave que quiero transmitirles es el siguiente: cuando vuelvan a sus países e instituciones respectivas, lean la guía de seguimiento y evaluación de las DV y pregúntense cómo, en sus países, pueden organizarse conforme a las dinámicas de las DV para que se aseguren de que su Gobierno las aplica e invita a la FAO para que las políticas agrícolas y los marcos legislativos sean revisados a la luz de las DV. Tienen un papel esencial en este proceso. Sin ustedes, será mucho más difícil. Esta es mi conclusión.

### **Marcel MAZOYER, Profesor emérito, AgroParisTech, Francia**

Estamos aquí para preguntarnos cuáles son las alternativas posibles a lo que existe en este momento, a lo que ocurre, a las políticas en funcionamiento y a sus éxitos o a los problemas que presentan. Me gustaría recordar que las políticas a las que están sometidos los agricultores en todo el mundo desde hace treinta años, se establecieron después de la guerra y prácticamente abolieron las políticas agrícolas que favorecían el desarrollo de las explotaciones familiares y campesinas. Estas políticas habían permitido obtener grandes éxitos en materia agrícola y social a lo largo de los años 1945, 1950, 1960 y 1970.

Estas políticas habían comenzado en 1945 con la reforma agraria instaurada en los países donde las desigualdades en relación a la tenencia de tierra eran enormes. Se había establecido la reforma agraria en Alemania Occidental y en Italia. Se había establecido en Japón. Unos años más tarde en Corea, Taiwán, y después, en muchas otras partes del mundo. Las políticas agrícolas de los países «occidentales», como los llamábamos en aquella época, eran políticas

que favorecían mucho el desarrollo de las agriculturas familiares. Como consecuencia de las reformas agrarias, teníamos políticas de estructuras agrarias que facilitaban el acceso a la tierra por parte de la mayoría de los agricultores familiares, si no la totalidad. Teníamos políticas de formación e investigación que favorecían el desarrollo de las agriculturas familiares y sobre todo, políticas de precios correspondientes al nivel de productividad de los diferentes países.

Treinta años más tarde, en los países en los que mejor o en los que más habían aplicado estas políticas, prácticamente ya no había desempleados y el hambre había desaparecido. En 1945, tres cuartos de los países que aplicaron estas políticas posteriormente todavía estaban en situaciones de racionamiento alimentario. Con estas políticas, la pobreza había desaparecido, el hambre había desaparecido, prácticamente todo el mundo tenía una educación, acceso a la asistencia sanitaria, etc.

En la década de 1970, con las políticas surgidas a partir de los acuerdos de Bretton Woods, tuvo lugar una ruptura. Abolimos los tipos de cambio fijo de las divisas en relación al dólar, favorecimos la circulación de capitales, etc. Lo que provocó que hubiera deslocalizaciones industriales, y un largo etcétera. Incluso imaginamos negociar las cuestiones agrícolas en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), algo que no ocurría antes. Las cuestiones agrícolas eran la prerrogativa de cada país. En cada país se podían hacer políticas de tenencia de la tierra y políticas de precios, que favorecían las agriculturas familiares.

Por supuesto, la liberalización de las políticas agrícolas, es decir, la renuncia a las políticas que favorecían a los agricultores familiares y campesinos de todo el mundo, no se realizó sola. Estas políticas no se habían aplicado en todos los países, pero donde se habían aplicado, funcionaban bastante bien. Quizás habíamos cometido errores en el ámbito de la investigación, y de las orientaciones del desarrollo en el ámbito agroecológico. Es evidente que nos centrábamos en la agromecánica y la agroquímica. Por supuesto, en la actualidad no se trata de cometer los mismos errores, evidentemente. Incluso es necesario corregirlos.

En la década de 1980, con los Programas de Ajuste Estructural y el ciclo de negociación de los acuerdos del GATT tratados en la Ronda de Uruguay que dio lugar al Acuerdo de Marrakech y a la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC), poco a poco, prácticamente todos los Gobiernos del mundo, salvo raras excepciones, abolieron completamente las políticas que favorecían las agriculturas familiares. Se estableció una política agrícola liberal globalizada que favoreció un fuerte restablecimiento de la agricultura capitalista asalariada. Desde luego, esta no se desarrolló en cualquier parte ni de cualquier modo. Pero de manera general, los inversores, que podían contratar ingenieros en caso de no ser competentes, se pusieron a comprar tierras de miles, cientos de miles, e incluso millones de hectáreas en países con precios de la tierra y salarios muy bajos. Utilizando las técnicas más «eficaces» establecidas en

los años anteriores, crearon una agricultura que *grosso modo* produce a mitad de precio las materias primas agrícolas que pueden producir los agricultores de Norteamérica o de Europa y a un cuarto o a un sexto del precio de las que pueden producir los campesinos que trabajan a mano o en tracción animal en todo el mundo.

Esta política es una máquina que fabrica pobreza campesina. Hay tres mil millones de personas en el mundo que no tienen los medios para producir o para comprar lo que consumen. El 80% son personas que viven en zonas rurales, el 20% restante son personas que viven en zonas urbanas, periurbanas, personas que viven en barrios de chabolas, casi todos excampesinos expulsados de sus tierras por la pobreza. Dicho de otro modo, el renacimiento de una agricultura capitalista es exactamente lo contrario de lo que los Gobiernos occidentales querían después de la Segunda Guerra Mundial, que acababan de vivir medio siglo de guerras mundiales, de totalitarismo y de crisis. Es necesario parar la política global de liberalización de las políticas agrícolas, que solo favorece el fuerte restablecimiento de la agricultura capitalista asalariada, deslocalizada en países con precios de la tierra bajos y con mano de obra barata, y que está arruinando 1,4 miles de millones de trabajadores agrícolas.

Así pues, es necesario restablecer políticas agrícolas que favorezcan la agricultura familiar. Es necesario empezar por parar las adquisiciones de tierra a gran escala en detrimento de las poblaciones locales. Cuando se crean empresas capitalistas ultra productivas basadas en los precios de la tierra y los salarios bajos que arruinan a tres cuartos de los campesinos del mundo, se crea una crisis económica global, mundial, que finalmente solo interesa a un número reducido de accionistas de las grandes sociedades internacionales del acaparamiento de tierras. La política de liberalización de las políticas agrícolas, se ha convertido prácticamente en el enemigo de toda la humanidad.

Entonces, es necesario que todos los campesinos del Sur, que saben de lo que hablo, luchen. Pero también es necesario que los agricultores del Norte, que no lo saben tan bien, se alíen claramente con ellos y no con los neocapitalistas agrarios que están arruinando la economía mundial. Estamos en una tasa de crecimiento que está rozando el cero a escala global. Creamos una crisis del sistema económico, acabamos de decirlo, pero también una crisis política. ¡Ya ni siquiera sabemos mantener la seguridad a escala mundial! Lo que está en juego es el futuro de la humanidad. Lo que no saben nuestros Gobiernos, lo que no saben los economistas que los aconsejan, es que la clave del problema es, de hecho, agrícola y alimentaria.

**Rukka SOMBOLINGGI, Coordinadora de la Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago (AMAN por sus siglas en indonesio), Indonesia**

Soy autóctona de Indonesia. Pertenezco al pueblo Toraja. Trabajo como secretaria general adjunta de AMAN, una organización de pueblos indígenas de

Indonesia. Nuestros miembros son las comunidades indígenas, contamos con 3 000 asociados en la actualidad. La sede social está en Yakarta. Hay veintiún comités regionales y ciento diez comités locales. Tenemos tres organizaciones hermanas: la juventud indígena, las mujeres indígenas y los abogados, porque siempre tenemos problemas de defensa jurídica.

Me gustaría pedirles a todos que paren de llamarnos «alternativas». El mundo está en manos de demonios. Nosotros los llamamos «el canal principal» y ellos nos llaman «las alternativas». Tenemos que parar de llamarnos «las alternativas» porque haciéndolo reconocemos esto, seguimos situándonos en una posición de debilidad. Nuestra misión aquí es recuperar a la Madre Tierra, tomar las riendas de nuestras vidas. Como ciudadanos del mundo, indígenas, agricultores, consumidores, trabajadores, científicos..., tenemos suficientes pruebas, pruebas científicas. Hemos escuchado suficientes problemas, hemos reunido pruebas científicas que muestran que este es el mal camino, que han creado un mundo con desigualdades, separaciones, todas estas cosas malas. El cambio climático es el resultado del fracaso de este camino. Así pues, debemos dejar de llamarnos «alternativas». ¿Estamos de acuerdo con esto? ¿Podemos empezar a llamarnos las «soluciones»? ¿Podemos hacer esto desde ya?

Nuestros Gobiernos no solo tienen regulaciones voluntarias. Tienen obligaciones, obligaciones de respetar los derechos humanos fundamentales, nuestros derechos básicos. Tenemos suficientes herramientas buenas, buenas leyes. El problema es que continuamos diciendo que se trata de leyes contradictorias. ¿Por qué no presionamos por nuestras buenas leyes? Es lo que debemos hacer en el futuro.

Estoy de acuerdo en que debemos llegar a los consumidores. Ellos no nos conocen. Debemos construir alianzas con ellos. Porque todos somos víctimas. Y todos debemos decirles que paren de aprovecharse de nosotros. El único modo de molestar, de perturbar a nuestro enemigo es tocarle la cartera. ¿Y quién puede hacerlo por nosotros? Los que compran sus productos.

Por esto debemos llegar imperativamente a los consumidores, por las víctimas en las otras partes del mundo.

Tenemos aquí muchos científicos, los hemos escuchado lo suficiente, tenemos políticos, miembros del Parlamento Europeo. Deben hablar más fuerte y obtener el apoyo de todavía más personas. Nosotros tenemos que salir fuera, hablar más fuerte y convencer a la gente.

¿Cómo podemos hacer esto? Debemos exigir que se cuente la historia de lo que nos pasa, debemos tener sistemas de comunicación sofisticados, debemos convencer, debemos utilizar los medios de comunicación dominantes para transmitir nuestro mensaje. Debemos construir, iniciar nuestros propios medios de comunicación, ya que sabemos que ellos crean la opinión, es la función de la mayoría de los medios dominantes. Por eso debemos tener nuestros propios medios de comunicación. Tenemos que redactar los relatos, las historias, según

nuestro punto de vista. No necesitamos ponerlos en marcha de nuevo, ya que ya tenemos plataformas mundiales como *Land Rights Now!* de la Coalición Internacional por el Acceso a la Tierra, para pedir derechos sobre la tierra. Con los pueblos indígenas y algunas universidades y organizaciones, tenemos el *Land Mark Map*, una plataforma de cartografía mundial sobre la que podemos colocarnos en el mapa del mundo. Esta última es importante porque debemos ser visibles. Es una herramienta que pueden utilizar para decir: «Tienen que verme». Háganse visibles dondequiera que estén porque los Gobiernos no quieren que seamos visibles. Debemos hacernos visibles nosotros mismos. Ahí tienen dos plataformas que pueden utilizar.

Pero quería decir que lo fundamental aquí es que no debemos copiar la forma de actuar de los opresores. Nunca encontraremos la justicia si dejamos atrás a las mujeres, los jóvenes, las personas con necesidades especiales, la comunidad LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales), los pobres, los que viven en chabolas. Tenemos que trabajar con ellos, debemos incluirlos en nuestro trabajo. Ya que, si no hacemos esto, vamos a crear de nuevo el mismo mundo creado por los demonios y en el que vivimos en la actualidad: las mujeres explotadas, los niños explotados. ¿Quieren hacer lo mismo? Nos han dejado atrás. ¿Haremos lo mismo a otros? Debemos trabajar nuestras propuestas, nuestros discursos, y no copiar lo que ellos han hecho. Debemos crear un mundo mejor, unos futuros mejor, juntos, porque es el único modo de salir adelante. Gracias.

### **María Josefa MACZ, Subcoordinadora Nacional del Comité de Unidad Campesina, (CUC), Guatemala**

Hola, soy María Josefa Macz. Soy maya kekchí de Guatemala, del Comité de Unidad Campesina. Creo que estamos aquí para buscar soluciones y propuestas para resolver la problemática agraria y, como dice el nombre del foro, del acceso a la tierra, por supuesto. Pero también para resolver los problemas de uso y de reparto de beneficios. Cuando hablamos de las Directrices Voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, DV, aparece una pregunta: ¿por qué son voluntarias? Muchos Gobiernos, como el de Guatemala en la actualidad, ¡no tienen la voluntad política de buscar soluciones a las problemáticas agrarias que existen en el país! Las soluciones que nosotros, los pueblos indígenas originarios, damos no se tienen en cuenta.

Mi pregunta es la siguiente: vemos que la propuesta de las DV es buena «en teoría», pero, ¿cómo podemos hacer para llevarlas a la práctica cuando nos enfrentamos a decenas de expulsiones violentas en nuestros territorios indígenas, cuando saquean nuestros recursos, cuando expulsan a familias, comunidades indígenas, sin buscar soluciones? ¿De qué hablamos? ¿Cuál puede ser el futuro del que hablamos cuando los derechos a la alimentación, al agua, a la vivienda son violados, cuando desalojamos a personas sin que se investigue a quién pertenecen las tierras realmente?

¿Por qué en el valle del Polochic han desalojado a más de ochocientas familias mayas kekchíes junto con las fuerzas de la seguridad pública? No ha habido ni la mínima propuesta de solución. En el plan del Gobierno de Guatemala no aparece este tema tan importante que cada vez más nos está matando. No tienen ninguna propuesta para encontrar soluciones a los problemas agrarios. Nosotros tenemos propuestas para la Ley de Desarrollo Rural Integral que se han estado llevando al Congreso desde hace más de doce años. Todavía no hemos tenido respuesta.

### **Michel BUISSON, Agrónomo, Asociación por la Tasación de las Transacciones financieras y por la Acción Ciudadana (ATTAC), Francia**

Me gustaría participar tras la intervención del Sr. Mazoyer, que aprecio, una intervención que parece correcta. Pero, ¿por qué quedarse en las consecuencias de la evolución de las políticas y en nombrar una gran crisis? Dice que es necesario cambiar de políticas, pero ¿por qué no evocar elementos relacionados con la

dirección que se debe tomar, para reflexionar sobre este cambio de políticas? Nuestro compañero de la CONTAG ha hablado de la soberanía alimentaria. Creo que si Mamadou Cissokho pudiera haber estado aquí, hubiera hecho lo mismo. Tenemos a nuestra disposición una reivindicación, un concepto, un movimiento. Plantea ciertas preguntas, pero será necesario debatir alrededor de la cuestión, de la propuesta de la soberanía alimentaria. A mí, y a otros, nos parece la base de una reflexión colectiva y de una progresión del movimiento ya emprendido con respecto a este cambio de políticas.

Este movimiento debería permitir, principalmente, la constitución de otro marco internacional y, con ello, que los Estados puedan protegerse, que puedan establecer otra política que favorezca a las políticas de tenencia de la tierra, a las políticas de precios, a las políticas de organización de mercados, de conservación del campesinado. En este momento de debates sobre las propuestas, vuelvo a este esquema en debate esperando que, efectivamente, el foro esté en condiciones de evocarlos, como han sido evocados por nuestro colega de la CONTAG o como han sido evocados por el Sr. Cissokho en su discurso de introducción el otro día. Aquí hay un material, un movimiento, una fuerza, ideas, que sin duda hace falta volver a poner en marcha, porque la noción de soberanía alimentaria es intrigante, pero invito al foro y a su continuación a tomar en consideración esta cuestión de la soberanía alimentaria.

### **Terry BOEHM, agricultor, expresidente del Sindicato Nacional de Agricultores de Canadá, Canadá**

Me gustaría desarrollar o comentar lo que los señores Burns y Mazoyer han expuesto. El Sr. Mazoyer indica que la ruptura de Marrakech y los acuerdos internacionales que proliferaron a partir de ese momento, arruinaron toda posibilidad de que los campesinos ganaran una recompensa justa por su trabajo. Creo que es un punto muy importante. En la actualidad, nos encontramos en un momento crítico donde en el movimiento que el Acuerdo de Marrakech puso en marcha, se producen y se firman acuerdos comerciales internacionales a toda velocidad sin que reciban el examen minucioso necesario. Debemos insistir para que esto pare, en particular por la agricultura, pero también por toda la sociedad. El Acuerdo Económico y Comercial Global (AECG), la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas en inglés)..., todos estos acuerdos autorizan a las empresas internacionales dominantes a hacer caso omiso de las democracias y sus campesinos.

El Sr. Burns tiene totalmente la razón cuando dice que no podemos ir al encuentro de políticos solamente con quejas. Quieren soluciones. Una de las estrategias posibles que he mencionado en un taller y que apliqué cuando era presidente del Sindicato Nacional de Agricultores de Canadá es escribir enmiendas, escribir documentos. Por ejemplo, escribí uno titulado *Fundamental Principles of a Farmers' Seed Act* (principios fundamentales de una ley de granjeros sobre

las semillas). Esto cambió los términos del debate. El debate cambió. No con la victoria para nosotros, pero pedimos formalmente lo que queríamos, en lugar de lo que pedían las empresas industriales internacionales, que consiguen siempre hacer demandas formales, realizar peticiones de manera muy eficaz y obtener lo que ellas quieren.

Una reivindicación dada no puede ser adaptada a todas las jurisdicciones del mundo. La lista de soluciones debe señalar medios para encargarse de los asuntos que atañen a los agricultores en todo el mundo. Uno de estos asuntos son las subvenciones. Debemos conseguir que donde los programas gubernamentales de apoyo son administrados, se diseñen los programas de manera que las subvenciones a las explotaciones disminuyan cuando el tamaño de la explotación aumente. Necesitamos subvenciones decrecientes.

Cuando van a ver a los políticos o a los parlamentarios, es necesario que les pidan que hagan una declaración o incluso que firmen una carta que indique lo que van a hacer después de haber hablado con ustedes. No hay que dejar el debate en el aire. Tenemos que utilizar las legislaciones contra los oligopolios que se han establecido en algunos países desde hace ciento veinte años para vencer a las empresas. Pongo un ejemplo estadounidense, aunque yo sea canadiense: ¿por qué en este país era tan importante hace cien años vencer a las empresas Standard Oil o Carnegie Steel Company? Porque la gente comprendió que los monopolios eran perjudiciales para la sociedad y la economía. Así pues, utilizaron las leyes contra los monopolios para empujar a que estas empresas se comportaran conforme al interés general.

Creo que si utilizáramos este enfoque contra los monopolios, podríamos pedir que los acuerdos comerciales internacionales, que favorecen a los grupos productores de semillas, preservaran el uso de las semillas campesinas. Podemos pedir que haya una inversión en la investigación pública independiente del capital privado. Ahora hay tantas cosas dirigidas por asociaciones que participan del capital privado... ¡Los resultados son previsibles! Siempre debemos preguntar a quién va a beneficiar esta nueva ley o aquel documento que se presenta, y pedir que estas propuestas de textos lo indiquen claramente, basándose en un análisis pertinente e independiente.

### **Elvis Santiago MORALES SICAN, Comité Campesino Del Altiplano, CCDA, Guatemala**

Mi intervención sigue la misma línea que la de la compañera María Josefa Macz. En la presentación hecha por la FAO (la de Javier Molina Cruz), se ha dicho que una política agrícola se ha establecido en Guatemala. Pero la mayoría de las organizaciones campesinas como las nuestras no han participado de manera directa. Son principalmente centros de estudios, centros de investigación, organizaciones no gubernamentales... Estamos menos representados en este proceso.

La otra cuestión es que Guatemala atraviesa problemas muy graves, como en el ámbito del acceso al agua. Muchas comunidades que viven en la parte baja del río ven como el agua es desviada por las grandes compañías. Los peces mueren, y las personas también. No hay acceso al agua. Nos gustaría que la voluntad de la FAO pueda manifestarse interviniendo por la puesta en práctica de una ley de aguas que por el momento no existe, por que se tomen en serio esto y que se haga un documento importante basado en las Directrices Voluntarias, de las que pensamos que el término «voluntario» no funciona en el caso de Guatemala.

La otra cuestión es que en Guatemala el acceso a la tierra es complicado, ya que la tierra es un medio de poder y de control. Cuantas más tierras tengan algunos individuos más controlan a la población. Por eso, este 12 de abril hemos planeado realizar una marcha indígena y campesina en Guatemala. Hago un llamamiento para que este foro mundial apoye a esta marcha por el acceso a la tierra y a los recursos naturales que tendrá lugar en Guatemala.

### **Eduardo BAUMEISTER, Investigador, Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo, INCEDES, Nicaragua**

Me gustaría invitar al Profesor Mazoyer a que profundizara un poco en su presentación. Este consenso sobre la reforma agraria y las políticas agrícolas proteccionistas, después de la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar con la idea de terminar con el fascismo en el mundo. En particular en esos países que usted menciona: Japón, Italia, Alemania. Así pues, fue posible que emergieran grandes paradigmas filosóficos y políticos que establecían una relación con la cuestión agraria en esta época. Aspiraban a resolver la cuestión agraria, la de la agricultura, a tratar el desafío de la democracia, de la industrialización..., esas eran las grandes ideas. En la actualidad, sabemos que no hay ninguna cohesión de paradigmas de este tipo. Para el presente, habrá que reflexionar sobre lo que ha pasado después de la Segunda Guerra Mundial: la creación de la FAO, la idea de reforma agraria, las políticas proteccionistas e incluso la soberanía alimentaria que, en la actualidad, para algunos es una idea muy radical. Para todos estos países europeos, desde el siglo XIX, e incluso antes, la soberanía alimentaria era el fondo del problema de la guerra.

¿Cómo podemos profundizar en las ideas que podrían ser en la actualidad grandes paradigmas que relacionen entre sí los temas de la agricultura, el medio ambiente y el cambio climático? Me parece que ese sería el desafío de su presentación.

### **Rodrigo DEL POZO FERNÁNDEZ, Solidarité et Autogestion Internationaliste (Solidaridad y Autogestión Internacionalista, SAIn), Espagne**

Seré muy breve, ya que, no quiero quitarle tiempo a las organizaciones en lucha que son las que deben hablar más. Se ha hablado mucho de la producción industrial pero creo que la producción industrial tiene un punto débil, que es

la especulación financiera. No se ha hablado de la especulación de precios. Si hacemos una acción decisiva para terminar con los mecanismos de especulación que determinan los precios, la industria se debilitará y será más fácil adoptar las políticas de las que hablamos aquí.

**Iba Mar FAYE, Sociólogo, Jefe de misión Agricultura familiar y de la tierra, GRET, Senegal**

Me gustaría hacer dos observaciones. La primera concierne a las alianzas. Hemos hablado esta mañana de alianzas con relación a las acciones. Me gustaría que se hablara más de la manera en la que vamos a construir estas alianzas, sobre todo entre los campesinos del Norte y los del Sur, y de la manera en que vamos a fijar las prioridades cuando sabemos que todo es prioritario.

La segunda es sobre las DV. Me encantaría saber lo que finalmente ofrecen la FAO, y el sistema de las Naciones Unidas para premiar o castigar a los países que se esforzaran o no en aplicar las DV. De hecho, ¿la FAO simplemente ha trabajado en las DV para aparecer como una organización que ha hecho lo que tenía que hacer y no necesariamente para avanzar, para presionar a los países en materia de seguimiento y de acompañamiento para poner en práctica estas DV? Porque no sentimos este seguimiento, ni en materia de herramientas, ni de mecanismos, para acompañar a los países y para evaluar hasta qué punto han tenido en cuenta estas DV. Me gustaría saber un poco más sobre esto.

Del mismo modo, ¿han previsto, en relación a estos acompañamientos, entrar un poco más en detalles en los países y regiones? Porque sabemos que los problemas se esconden en los detalles. ¿Cuál es el poder de la FAO? ¿Hasta qué punto puede estar con los países? Gracias.

**Thilak KARIYAWASAM MAJUWANA GAMAGE, Agricultor, organización Sri Lanka Nature Group, Sri Lanka**

Estos dos últimos días hemos tenido debates muy interesantes. Ahora, sabemos que los agricultores en Asia, Latinoamérica, Europa y África se enfrentan a problemas. En particular, todo el mundo tiene problemas para comercializar sus productos. Los consumidores de estas regiones también tienen problemas. ¿La Unión Europea reconoce la agricultura familiar como un concepto como tal? Como comunidad económica, ¿podemos pensar de forma diferente para desarrollar la agricultura familiar, el mercado, el «foro» económico? ¿Pueden garantizar que un mercado de productos agrícolas que procedan de la agricultura familiar apoye a la agricultura familiar para ayudar a los agricultores del Norte y del Sur?

Por otro lado, ya existen herramientas de regulación que podemos utilizar si realmente queremos desarrollar esto, como el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Necesitamos la certificación, y otros medios. ¿Podemos

utilizar algunos de los sistemas existentes, como los Sistemas Participativos de Garantía para venir a Europa y vender nuestros productos a los movimientos cooperativos que están en Europa o en Norteamérica? ¿Realmente las dos partes pueden ser solidarias, los agricultores y los consumidores?

**Massa KONÉ, Secretario encargado de Relaciones Exteriores de la Unión de las Asociaciones y Coordinaciones para la Defensa de los Derechos de los Necesitados (UACDDDD, por sus siglas en francés), Portavoz de la Coalición Maliense contra el Acaparamiento de Tierras (CMAT) y No Vox Afrik, Mali**

Nuestro debate lleva sobre proposiciones de alternativas. Quisiera comenzar por decirles que por más que hablemos de la Organización de Naciones Unidas, ONU, nuestros diferentes países han ratificado muchas convenciones internacionales que nunca se han aplicado. ¿Por qué no se han aplicado? Porque nos somos fuertes dentro de nuestros países. Primero hay que ser fuerte en nuestro propio país. Hay, por tanto, que converger las luchas.

La primera solución consiste en conseguir que las diferentes comunidades campesinas, de pescadores, de ganaderos se pongan de acuerdo para convertirse en contrapoder en sus propios países. Es lo primero. Cuando se es un contrapoder en su propio país, podemos imponer las directivas que sean voluntarias o contrayentes. Porque nuestros propios gobiernos en África ratifican todo, pero no lo aplican nunca en nuestros países. Este es el principal punto a mantener presente. Una primera alternativa sería entonces que el movimiento converja, que las diferentes organizaciones, las diferentes comunidades converjan para que se les reconozca sus propios derechos. Y nuestros derechos fundamentales son nuestras tierras. Mientras estos derechos nos estén reconocidos, esos derechos consuetudinarios, mientras estos derechos auténticos no sean reconocidos, tened claro que no es el sistema universitario el que hará reconocer nuestros derechos. ¡Jamás! Ya que estamos en un sistema capitalista. El dinero y los bienes priman. Nosotros, nuestro combate es el derecho. Cuando hay derecho, que se nos garantice nuestras tierras, mientras que nuestras tierras estén protegidas, nosotros invertimos en nuestras tierras y podemos llevar a cabo un desarrollo sostenible. La única alternativa es el reconocimiento de nuestros derechos. Sin embargo, nuestros derechos no serán nunca reconocidos mientras no seamos fuertes en el seno de nuestros países, mientras no nos cojamos de la mano y no nos comprometamos en la lucha.

En segundo lugar, se trata de las formas. Debemos, desde nuestros países, desde nuestras regiones, poder hacer nuestras propias proposiciones de formas de gobernanza y que las impongamos dentro de nuestras legislaciones. Es lo que hicimos en África Occidental con la Convergencia global de las luchas por las tierras, el agua y las semillas, que se hizo una caravana. Es ese movimiento global de lucha contra el acaparamiento de la tierra, del agua y de nuestras semillas que facilitó dicha caravana. Hemos producido un Libro Verde de la Convergencia

para África Occidental que remitimos al presidente senegalés Macky Sall. Era el 17 de marzo. Los otros camaradas que participaron están presentes en la sala. Hemos hecho grandes acciones siguiendo las temáticas designadas por las comunidades de Burkina hasta Senegal. Con estas grandes acciones, en todas las ciudades en la que actuamos, hemos obligado a los gobernadores, las autoridades de estos países a pedir nuestro Libro Verde. ¿Por qué? Se dice siempre que las comunidades no saben nada. Hemos demostrado que conocemos algo realizando nuestras propias proposiciones. Y esta proposición también es una alternativa al desarrollo sostenible. Cuando queremos vivir en paz, cuando queremos que los ingresos estatales sean redistribuidos, es necesario primero que seamos capaces de proponer algo. Nosotros, lo hemos propuesto. Igualmente, pedimos al FMAT que apoye este Libro Verde.

En tercer lugar, hay que romper las barreras fronterizas. Nos han dividido para controlarnos. Es necesario que las comunidades de diferentes regiones se tomen de la mano, sin tener en cuenta sus fronteras. Estas fronteras están hechas para que exista siempre inseguridad, conflictos. No se nos da tiempo para reflexionar sobre nuestro propio futuro. Esto es lo que debemos combatir.

Como dijo mi compañero de Brasil, hay que converger las luchas. Apelo a los diferentes expertos y universitarios para que salgan de sus contextos universitarios y miren nuestros valores socio-culturales para que los adopten, para que sean respetados. Que sean respetados, que nuestras legislaciones tomen en consideración nuestras distintas leyes, es lo esencial. En Malí, hemos intentado imponer nuestra propia ley que dispone de un articulado de 158 artículos. El gobierno la redujo a 49. Esto es, se niegan a reconocer nuestros derechos. Cada país debe imponer su propia legislación que responda a sus derechos socio-culturales para el reconocimiento de sus derechos de acceso a la tierra, al mar, etc. Si no, será el sistema capitalista quien se apropie de todo. Seamos unidos, apoyémonos mutuamente para salir de este embrollo.

Hemos seleccionado la agroecología como ejemplo. El mundo debe hacerlo ya que es ella la que nos protege frente a todos estos productos químicos que matan nuestras tierras, que nos endeudan y envenenan. Hay que invertir en la agroecología como en una alternativa. Lo hicimos. Hay que invertir en nuestras semillas campesinas, en nuestros conocimientos, porque es un don legado por los siglos. Nuestros antepasados tenían dones y valores. Son esos mismos valores que debemos desarrollar. Hay que imponer a nuestros países que desarrollen los saberes locales. Si desarrollamos los saberes locales, está claro que saldremos del problema. En caso contrario, hoy en día, el sistema de acaparamiento de tierras es el sistema de los que quieren generar pasta, dinero, de la sangre de los pobres y de las comunidades. Hay que luchar en contra. ¡Juntos podremos conseguirlo! Gracias.

## **Pablo GONZÁLEZ, Asesor, Sindicato Andaluz de Trabajadores/as (SAT), España**

Muchas gracias. Quisiera llamar la atención sobre algo que ya hemos discutido durante estos tres días: la represión y la violencia de la que somos víctimas, nosotros, las organizaciones que luchamos por la tierra. Durante estos días, hemos hablado del caso de Berta Cáceres. Ayer, nuestro compañero de Brasil habló igualmente del asesinato de un camarada. Yo vengo de Andalucía, del Sindicato de Obreros Agrícolas (SOC-SAT), una organización que, en Europa, en la Europa de los derechos y las libertades, en el siglo XXI, lleva a sus espaldas más de 600 camaradas con procesos judiciales y más de 400 años de demandas de penas de prisión.

¿Cuál es nuestra lucha? Es la de ocupar tierras y defender los trabajadores y trabajadoras de Andalucía. El 30 de marzo, justo antes de venir aquí, la policía nacional española secuestraba uno de nuestros camaradas, Andrés Bódalo, y lleva cuatro días en prisión. Es un sindicalista, un jornalero, un campesino sin tierra que, en España, acaba en prisión. Debo decirlo aquí. Perdonadme ya que estoy un poco nervioso, es un compañero cercano y pensamos en él todos los días.

Quisiera decir que sería una falta de respeto si, desde este foro, tras tantos kilómetros –ya que Valencia es muy bella, disfrutamos del lindo sol, pero nuestras organizaciones son víctimas de una realidad– si después de tantos kilómetros realizados por los camaradas de Brasil que son víctimas de un golpe de Estado fascista, los camaradas de Guatemala y de cualquier otra comunidad africana, asiática o americana, sería muy triste y una gran falta de respeto si nos fuéramos de aquí sin una llamada, sin una declaración, sin un apoyo a nuestras luchas.

Muchas gracias.

## **Kaul NURM, Director de la Federación Estonia de los Agricultores (*Eestimaa Talupidajate Keskliit*, ETK), Delegado del Comité Económico y Social Europeo(CESE), Estonia**

Estimados colegas, queridos amigos, tenemos problemas comunes: el acaparamiento de tierras y la concentración de tierras. Pero no tenemos soluciones comunes. No hay soluciones únicas que pueda funcionar correctamente en todo el mundo. Es por ello, según mi opinión, que cada país necesita sus propias soluciones. No existe una única idea que pueda solucionar nuestra situación, pero varias soluciones complejas.

No obstante, creo que la solución de este problema es común a todos nosotros. Consiste en un principio de libre circulación de capitales y de bienes a escala internacional. Este principio ha sido consagrado por el Tratado de la Unión Europea (UE), y por muchos acuerdos comerciales internacionales. Mi principal pregunta es: ¿la tierra es aplicable a este principio? La tierra no es un bien cualquiera, no se puede producir de la tierra como lo podemos con cualquier

mercancía. Por tanto, mi proposición es la siguiente. Deberíamos preguntar a los políticos, a los abogados, si la tierra no debería librarse de estas regulaciones y de estos principios. Si la tierra puede ser una excepción, entonces podemos empezar a regular el mercado. Podemos cambiar las regulaciones y establecer límites, definir cuántas hectáreas una persona o empresa puede poseer o utilizar. Esto no es más que una idea para encontrar soluciones.

Segunda idea: pido el cese inmediato de las subvenciones a las grandes explotaciones industriales. Por ejemplo, en Rumanía, la mayor explotación agrícola se extiende sobre 65.000 hectáreas, la segunda mayor sobre 40.000 hectáreas. ¿Hay quien piense aquí que estas explotaciones requieren las subvenciones de la UE para mantenerse? Estas subvenciones deberían contribuir a mantener la agricultura familiar. Debería ser el punto de mira del dinero de los contribuyentes y no la agricultura industrial. En la UE, todas estas grandes explotaciones reciben la mayor parte del presupuesto para la agricultura de la UE. Esta es una de las soluciones. Debemos pedir esto a los políticos. Debemos escribirlo. Lo hice mientras trabajaba en el Comité Económico y Social Europeo (CESE) y fui Relator de un estudio sobre el acaparamiento de la tierra en Europa. Todas estas proposiciones han sido fijadas. Soy plenamente consciente de que éstas no son suficientes. No lo son porque las proposiciones de la organización de la sociedad civil son ella mismas muy distintas entre ellas. Debemos conseguir llegar a un acuerdo entre nosotros. Todas las proposiciones que se han fijado en el documento del CESE son de consensos aprobados por los sindicatos, los trabajadores, los empleados y los agricultores. Podéis encontrar algunas ideas que pueden llevarse a cabo en vuestros propios países.

Quisiera terminar mi ponencia diciendo que estoy convencido que los políticos no empezarán a trabajar voluntariamente. Debemos ejercer una presión sobre ellos y proveerles de ideas y soluciones. Y, sin el apoyo de los consumidores, no podremos hacer nada. Esto es lo que quería decir.

### **Moussa MBENGUE, Secretario General de la Asociación para el Desarrollo de la Pesca Artesanal en África del Oeste (ADEPA), Senegal**

Soy el secretario ejecutivo de la asociación de África del Oeste para el Desarrollo de la Pesca Artesanal que interviene a nivel de 16 países de África. Quisiera, antes que nada, agradecer el FMAT que me ha dado la oportunidad de participar en este importante foro.

Pero tengo una preocupación que no puedo resistir a compartir con vosotros. Lamento muy sinceramente el hecho de que durante estos tres días la pesca artesanal y los recursos pesqueros no hayan sido objeto de una atención particular. Creo que cuando se habla de acceso a la tierra se debería atender igualmente a las aguas y océanos que como bien sabéis representan dos tercios del planeta. Creo que una persona en esta sala dijo que deberíamos llamar nuestro planeta el "planeta agua" en vez de "planeta tierra". Mi primera

recomendación en el marco de este foro es que acordemos mayor importancia a los recursos pesqueros. Porque es relevante. Dicho lo cual, estamos al final del foro y creo que es el momento de sacar grandes conclusiones y realizar proposiciones fuertes para alimentar las resoluciones anteriores.

Realizo las siguientes cuatro constataciones, base sobre la cual voy a elaborar proposiciones:

1. Considero –ha sido visible a través de todas las intervenciones– que los recursos naturales desempeñan funciones medioambientales, sociales, culturales, extremadamente importantes, tanto para los Estados como para las comunidades;
2. Hay una degradación perniciosa de dichos recursos naturales en el sentido amplio que compromete la biodiversidad y pone en peligro la viabilidad misma del planeta;
3. Son las malas e irresponsables políticas de gestión de recursos naturales quienes excluyen las comunidades locales de la gestión de recursos de sus tierras, que acaparan las mismas y los recursos naturales en un sentido más amplio;
4. Veo que hay una visión restrictiva, de cierto modo, de los recursos naturales.

A partir de ello, quisiera hacer las proposiciones siguientes:

1. Promover una buena gobernanza de recursos naturales en el marco de una aproximación holística que permita ver la tierra en su conjunto –lo cual me hace pensar también en el modo de revisar el paradigma
2. Acompañar, reforzar las capacidades de influencia política de las comunidades locales en vista de permitirles de ser más fuertes, de tener las competencias de participar en las políticas de gestión de recursos naturales. Porque estos recursos no serán gestionados sosteniblemente a no ser que las comunidades tengan la capacidad de participar;
3. Lo que he oído aquí y ahí me hace percatar de que ha habido experiencias exitosas en materia de gestión de recursos naturales. En términos de proposición, habría que pensar en capitalizar las lecciones aprendidas en materia de gestión de recursos naturales y apoyarse en su aplicación y en su diseminación.

Esto es lo que quería decir.

**Monique MUNTING, Investigador y realizador de documentales, AGTER, SCAM, Amnesty International, COTA, Bélgica**

Quisiera compartir con vosotros dos consideraciones de las cuales algunas ya se han citado. Una concierne las leyes, regulaciones y directivas. Por supuesto

que las directivas son útiles. Pero debemos admitir que en numerosos países lo que prevalece en el terreno son las relaciones de poder. He visto en países como Tanzania que en ciertos el gobierno propuso interdicciones sobre todas las transacciones relativas a la tierra. Pero en estos casos, las grandes empresas llegaban y creaban escenarios *de facto*: acaparando tierras, instalando plantaciones y progresando, a pesar de las leyes. Claro que hubo en Brasil muy buenas negociaciones, sobre todo para la protección de los pueblos indígenas, por citar un ejemplo. Pero pienso que debemos reflexionar sobre la cuestión de las relaciones de poder, porque las leyes no bastan. “¿Cómo conseguir que se cambien las relaciones de poder”? debería ser una de nuestras principales cuestiones.

Mi segunda idea consiste en que, pienso, deberíamos empezar por citar la frase de *La Vía Campesina*: “*small farming cools the planet*” (la agricultura campesina enfría el planeta). Porque pienso que estamos en la situación que los gobiernos, en toda la faz de la tierra, sostienen la agricultura a gran escala. Y a veces, marginalmente, dan ciertos fondos a la pequeña agricultura familiar. Creo que nuestro combate debería ir más allá que simplemente reclamar un pequeño lugar para la agricultura familiar. Pienso, como lo dijo Rukka Sombolinggi, que la agricultura a pequeña escala debería ser declarada como siendo la solución a los problemas de destrucción del medio ambiente y del clima. Pienso que debería sutilizar estos argumentos para enseñar a los gobiernos que no pueden continuar a apoyar una agricultura que destruye no solamente a comunidades humanas sino por igual al medio ambiente y el clima. Y, por consiguiente, dispongo de una pregunta sobre las Directivas voluntarias para una gobernanza responsable de regimenes de derecho de acceso a la tierra, la pesca, y los bosques en el contexto de la seguridad alimenticia nacional: ¿Está el clima mencionado en dichas directivas? ¿Qué lugar se le designa al clima y al medio ambiente en esas directivas?

**Kariyawasam Mapalagam Hewaruppage RAVINDRA GUNAWARDANA, Centro para el Estudio del Medioambiente y de la Naturaleza (Center for Environment and Nature Studies), Sri Lanka**

Quisiera decirnos que podemos hablar de muchas cosas aquí sobre el acaparamiento de tierras, incluyendo por ejemplo la forma en que ello impacta en los micro-organismos. Lo que quiero decir es que antes de pasar al comunicado final, debemos examinar las cosas miles de veces, porque de lo contrario llevaré a políticas o conclusiones inoperantes. Esto es todo lo quería decir.

**Francis FRU NGANG, Secretario General del Instituto Africano para el Desarrollo Económico y Social (INADES), Costa de Marfil**

He decido intervenir cuando oí al primer panelista decir que deberíamos ir al encuentro de los consumidores y conocerlos. Esto me ha recordado en

realidad lo que hay de al en el sistema actual. Los consumidores no necesitan conocernos. Debemos ir a ver los políticos y decirles lo que pensamos. Los consumidores no necesitan venir a vernos para preguntar los que pensamos y defendernos. Porque están ahí dónde está para defendernos. Son conscientes de nosotros. Esto nos lleva a lo que está mal en este sistema. Pienso, como otros han dicho, que necesitamos a un cambio de sistema. Toda acción que hagamos será superficial si no hay un cambio de sistema. Algunos ejemplos son:

Cuando se habla de recursos naturales y de la tierra, algunos dicen “hay un problema con la tierra, lo que se necesita son derechos de acceso y un mercado de la tierra”. ¡Pero el mercado de la tierra es para los poderosos que tengan dinero para comprar la tierra y dictar las reglas! Hay las reformas de acceso a la tierra, pero estas reformas deben respetar las reglas del mercado y asegurar que todo el mundo tenga acceso a la tierra y que los que tengan dinero puedan comprarla. Lo que es fundamentalmente malo. Cuando decimos que la explotación de los recursos naturales es mala, ¿qué tenemos? Tenemos la iniciativa Kimberley, tenemos las certificaciones forestales... ¡Todo ello es únicamente para el mercado! Y ello no acaba en la explotación de los recursos y en la deforestación. Cuando decimos que los pequeños agricultores no tienen acceso a la tierra ¿Qué repuesta? La microfinanza... Pero los microcréditos son en realidad muchos más caros –tres a cuatro veces más caros– que los que los bancos nacionales o que las empresas convencionales obtienen. Por tanto, los pobres pagan más para obtener los créditos que los ricos. Y hay ejemplos para seguir sin fin.

Por consiguiente, mientras que no pongamos en duda el valor central del mercado –mercado que dicta las necesidades, dirige las decisiones de lo que hay que producir y cómo distribuir las– jamás saldremos del sistema. Cambiar este sistema significa que debemos cambiar los principios centrales y los valores según los cuales funcionamos, nuestras creencias fundamentales. Estamos todos de acuerdo para decir que el ser humano está en el centro del desarrollo. Pero no estamos de acuerdo sobre el lugar de los seres humanos, no estamos de acuerdo para decir que la libertad del mercado es la vía seguir.

Cuando combatimos en contra la libertad de los mercados y para devolver el poder a la gente, ¿por qué decimos “los ricos deben producir y entonces redistribuiremos las riquezas”? ¡No! Digamos que ir distribuimos las oportunidades. ¿Por qué decimos que podemos todos alimentarnos en base del sistema social? Todos nosotros somos gente fuerte que podemos obtener un ingreso.

No vamos a decir que el camino para cambiar las políticas está reservado a los que pueden influenciar los que influyen las políticas, a saber, las empresas que meten todo el mundo en sus bolsillos incluyendo los consumidores. Existe lo que llamó la dictadura del mercado. Mientras no salgamos de esta dictadura de mercado todo lo que decimos no funcionará.

**Ramesh Chandra SHARMA, Coordinador de Campañas de EKTA PARISHAD, India**

En lo relativo a la legislación sobre el derecho a la tierra, pienso que los países del sur somos testigos de un legado colonial. Todos nosotros estamos preocupados por esas legislaciones que se han elaborado durante el periodo colonial. ¿Qué pasa hoy en día? Estoy completamente de acuerdo de que debemos educar a nuestros políticos, nuestros burócratas. ¿Pero cuál es el espacio disponible para educarlos? Esto es una gran pregunta. Durante los primeros días he recordado que se nos promete un modelo basado en compartir los beneficios: Ya no podéis pedir que vuestras tierras no sean adquiridas, pero podéis pedir que remuneración percibiréis en compensación. Nos encontramos entonces del lado de los que reciben. Mi pregunta es la siguiente. ¿Qué queremos? ¿Nuevas legislaciones, nuevas leyes? Tenemos la opción. ¿Queremos proponer y comprometernos en discusiones sin fin y someternos de nuevo y nuevas proposiciones a los políticos, a los burócratas y a las instituciones internacionales? ¿O tenemos la valentía de desobedecer a la ley? Pienso que tenemos la opción entre estas dos posibilidades. Cuando digo desobedecer a la ley quiero decir desobedecer a las leyes elaboradas bajo imperio británico que verdaderamente parcelan los bosques, fragmentan las propiedades comunes y los campos. En realidad, dividen a la comunidad entera.

**Mamy RAKOTONDRAINIBE, presidente del Colectivo para la Defensa de las Tierras Malgaches, TANY, Francia**

Quisiera tomar la palabra para insistir enormemente sobre la calidad magnífica de este FMAT, tanto en términos de participantes como de contenido, de los temas que han sido objeto de talleres como los que no lo han sido. Quisiera insistir sobre todo sobre lo que viene después de este foro porque todas estas cosas interesantes van a necesitar un trabajo a continuación. Explico por qué. Estamos todos convencidos de la necesidad de desarrollar la agricultura familiar, constatamos que los gobiernos no lo hacen que la razón consiste, dentro de la lógica de las relaciones de poder, que seguimos siendo débiles. Es el caso tanto en los países nivel individual con el mundo a nivel global. A nivel de cada país, pienso que es difícil dar consejos a cada uno, aunque se hayan dado muchos consejos aquí de los que estoy de acuerdo. Pero quisiera pedir a los organizadores de este foro y a todos los asistentes que reflexionemos, de aquí a esta tarde, en la forma en que podemos continuar juntos en estos intercambios en la lucha para que todo esto se convierta en realidad y que el foro no sea una nueva reunión, después de tantas otras, con pocos resultados o con resultados dudosos.

Quisiera insistir en la idea de que este foro ha sido lugar en que gente, comunidades y representantes de comunidades querían hacer conocer a los asistentes del FMAT y al mundo entero la realidad que existe en sus países.

Otros no han podido asistir como algunos representantes de los montañeses de Marruecos que nos han transmitido un mensaje. Estas distintas comunidades, que no voy a citar, han pedido al FMAT, durante un taller al menos, de hacer constar en las declaraciones la situación en la que se encuentran. Pero pienso que lo esencial será también el mantenimiento de la lucha, en la difusión del trabajo colectivo, de la reflexión colectiva sobre las soluciones difíciles. Estoy completamente de acuerdo sobre la necesidad de encontrar soluciones. Algunas soluciones ya han sido anunciadas, pero otros siguen aún pendientes. Muchas gracias.

**Laurent LEVARD, Agrónomo, Partido de la Izquierda (*Parti de Gauche*), Francia**

Je voudrais intervenir spécifiquement sur ce qui pourrait être fait dans les pays  
Quisiera intervenir específicamente sobre lo que podría hacerse en los países europeos. Avanzaría tres proposiciones:

1. Organizar la transición de la agricultura hacia una agricultura ecológica y una relocalización de las producciones combinando dos tipos de medidas:
  - Un calendario que nos dé un horizonte sobre cinco o diez años, para obtener normas que nos saquen completamente de un modelo basado sobre la utilización de pesticidas y abonos químicos.
  - Repensar totalmente la Política Agraria Común (PAC) de tal modo que los apoyos públicos vayan esencialmente a financiar la transición ecológica de la agricultura y la remuneración de las externalidades positivas de la agricultura.
2. La necesidad de parar, o incluso a menudo de invertir, el proceso de concentración de la producción de un número cada vez más reducido de grandes explotaciones. Para ello, en Francia tenemos la suerte de tener herramientas que existen históricamente, aunque por falta de voluntad política no se utilicen. Hay que, en primer lugar, fijar un límite máximo de la dimensión económica de cada explotación por activo agrícola. En segundo lugar, darse la posibilidad de reintegrar las tierras que se liberen en el mercado de la tierra a favor de pequeñas explotaciones agrícolas que están comprometidas en la transición ecológica de la agricultura.
3. Sabemos que la agricultura biológica requiere más trabajo, sabemos que el rendimiento es más bajo, sabemos que a veces los costes de producción son más elevados. La transición ecológica de la agricultura es posible únicamente si hay precios remuneradores y, por tanto, si hay una regulación de los mercados, una regulación de las producciones. Cada vez que haga falta, una protección, una salvaguarda del mercado mundial debe establecerse de manera que se pueda garantizar precios remuneradores.

Concluyo diciendo en qué esta política es solidaria con los países del sur:

1. Antes que nada, ninguna subvención, ninguna ayuda pública podrá servir a

- exportar sobre el mercado mundial,
2. Significaría el fin de los programas de apoyo a los agro-carburantes de los que se conoce sus implicaciones en términos de acaparamientos de tierra en los países del sur,
  3. Condicionaría todo derecho a una empresa sobre el territorio al hecho que ésta no esté implicada en el proceso de acaparamientos en cualquier parte del mundo,
  4. Supondría el fin de los acuerdos de librecambio y apoyaría los países que establecen políticas de soberanía alimenticia,
  5. Para todos los productos de los cuales existen filiales de comercio justo, (como por ejemplo el café o el cacao) es posible decir que, en un plazo de cinco años, por ejemplo, tener una etiqueta de comercio justo será una condición para poder ser importados sobre el territorio nacional o europeo.

**Mario BUZZALINO, Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR), Coordinadora de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur (COPROFAM), Uruguay**

Tenemos que comprender que disponemos de dos problemas. Por un lado, tenemos un único planeta. Por otro, debemos vivir en éste.

Aquí tenemos universitarios y altos funcionarios que participan. Hace años que participamos en tales discusiones, que tenemos razón, que somos numerosos y, sin embargo, en este mismo momento, en algún sitio del planeta seguramente hay compañeros que son expulsados. Quisiera decir que no hemos avanzado en absoluto. Todo sigo igual. Pero me atrevo a sugerir que nos falta dos elementos fundamentales:

- Propositiones
- Una fuerte autocrítica

Ya disponemos de todos los pronósticos. Ya sabemos casi todo. Pero no avanzamos. Charles Darwin dijo hace tiempo, "la especie que sobrevivirá no es la más fuerte ni la más grande, sino la que se adapte mejor". Reflexionemos sobre ello. Gracias.

**Verónica HERNÁNDEZ, Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB), Guatemala**

Quisiera felicitar al hermano brasileño que está en la tribuna por las aportaciones de las cuales nos ha hecho parte por un mundo mejor.

En segundo lugar, quisiera decir que estamos en Valencia, en España, y hemos visto que el 30 de marzo hubo esta persecución del compañero de nuestro Sindicato Andaluz de Trabajadores/as, SAT, y esto no está sucediendo únicamente

en España, pero también en otros países, creo que debemos remarcar esto. En Guatemala se ha creado recientemente la Fundación contra el terrorismo. Esto afecta a nuestros camaradas, nuestros líderes campesinos que luchan por todos estos recursos que tenemos en el planeta.

Quisiera realizar una llamada: la proposición que quiero hacer en este foro es buscar a reforzarnos haciendo alianzas mundiales a través de nuevas convenciones y tratados internacionales sobre los derechos humanos. A pesar de la convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo, sobre los pueblos indígenas y tribales, vemos que estos derechos son violados en diferentes países. Por tanto, llamo la atención sobre esto. Gracias.

**Sidy BA, Consejo Nacional de concertación y de Coordinación Rural (*Conseil National de Concertation et de Coordination des Ruraux, CNCR*) del Senegal y la Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental (*Réseau des Organisations Paysannes et de Producteurs d'Afrique del l'Ouest, ROPPA*), Senegal**

Mis preocupaciones, en particular sobre las Directivas voluntarias para una gobernanza responsable de regímenes sobre la explotación de la tierra, la pesca y de los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, han sido tomadas en cuenta en gran medida por mi colega del GRET que trabaja en Senegal, M. Iba Mar FAYE. Gracias.

**Adriana do NASCIMENTO SILVA, Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura (*Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, CONTAG*), Brasil**

Gracias. Yo soy Adriana do Nascimento, agricultora familiar del Estado de Pernambuco, en Brasil. Debaticimos el acceso a la tierra, las condiciones de seguridad, de la soberanía alimentaria, del desarrollo sostenible. En Brasil, hemos trabajado con la juventud para la educación en agroecología y en la producción basada en la agroecología. Consideramos que los jóvenes son personas que deben contribuir en el proceso. No podríamos participar en este foro sin remarcar la importancia que hay que dar a la juventud en el corazón de este proceso que apunta a cambiar un modo de producción que no valoriza la vida, la vida de las plantas, de los animales y de las personas. La implicación de los jóvenes es una condición para el éxito de este movimiento, de este esfuerzo de cambio de sistema. Pensamos que esto es importante para todos los países. Gracias.

**Michel DAVID, Campesino, Confederación campesina, (*Confédération paysanne*)  
Francia**

Pienso que a estas alturas debemos pasar a las proposiciones de las conclusiones, notablemente sobre las Directivas voluntarias para una gobernanza responsable de regímenes de derecho de acceso a la tierra, de la pesca y de los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, (DV). Lo que han dicho Marcel Mazoyer y Laurent Levard, lo apoyo. Del mismo modo que lo que ha dicho Michel Buisson. Pienso que tenemos que conseguir que un cierto número de las cosas que estén en las DV se convierten en exigencias. Hay que preguntarse cómo podríamos convertirlo en vinculante. Porque no bastará con pedir al señor Monsanto que si quiere hacer algo para que los pequeños agricultores sobreviven. Pienso que debemos reflexionar en ello de aquí a la salida.

Por un lado, los pueblos del Sur han explicado cómo debe sobrevivir la agricultura campesina y, por otro lado, hemos explicado como nosotros en los países del Norte, podemos luchar para mantener la agricultura campesina y no asaltar la agricultura del Sur. El clima puede servirnos ya que efectivamente exportamos nuestra industria, nuestra agricultura.

Concluyendo, hay que ver cómo no hacer inmigrantes con los campesinos, nuevos refugiados, cómo vamos a parar la importación de soja que asalta los indígenas, expulsa a los campesinos en el Sur, para hacer granjas de mil vacas en Francia que al mismo tiempo suprimen la agricultura campesina. Debemos, por tanto, trabajar en ello, encontrar proposiciones de acciones concretas para que el voluntario se convierte en una sanción para el señor presidentes de agro-carburantes en Francia quien es al mismo tiempo el presidente de nuestro mayor sindicato agrícola, para el señor Monsanto y para defender los pequeños campesinos y detener el acaparamiento de tierras.

**Michel BAYLAC, Presidente de la Asociación Europea de Instituciones del Desarrollo Rural (*Association Européenne des Institutions d'Aménagement Rural*, AIEAR), Francia**

Soy el presidente de la AIEAR. Me encargo de la regulación a nivel europeo. Lo que resiento al final de este coloquio es un sentimiento de amor por la tierra. Creo que aquí cada uno es realmente un militante, cualesquiera que sean vuestros orígenes, vuestra ocupación. Creo todos estamos animados por una voluntad de regular el derecho a la tierra dominando los agrandamientos, dominando el precio. Creo que hace falta una verdadera solidaridad entre explotadores agrícolas del mundo entero. Hay que asumir nuestras diferencias regionales, nuestras diferencias culturales. Mi amiga Espérance de la República Democrática del Congo, Mamadou Cissokho, Michel David que acaba de tomar la palabra, Emmanuel Hyst, quizás haya otra concepción... Necesitamos reencontrarnos. Sobre todo, no debemos equivocarnos de adversarios. Hoy en

día estamos todos reunidos, incluso si tenemos situaciones diferentes. Y todos nosotros luchamos fuertemente contra la tendencia financiera del derecho de la tierra, contra el acaparamiento del mismo, a nivel económico y también, a veces, político. Pero debemos alargar nuestras bases. Si queremos salir de aquí diciendo que representamos una verdadera fuerza de proposición, una fuerza política también, hace falta alargar nuestras bases, para que no se caricature la explotación agrícola y la agricultura familiar, y conseguir un rendimiento económico, social y medioambiental. Muchas gracias.

**María HEUBUCH, ganadera lechera, miembro del Parlamento Europeo, Alemania – Moderadora**

Muchas gracias. He recibido de nuevo otras solicitudes de intervención, pero como no nos queda más que algunos minutos, vamos a utilizarlos para permitir a nuestros panelistas reacciones a estas interpelaciones y responder a las preguntas que les han sido formuladas.

**Rukka SOMBOLINGGI, Coordinadora de la Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago (*Aliansi Masyarakat Adat Nusantara, AMAN*), Indonesia**

No creo que haya muchas preguntas que esperen respuestas. Todas eran ideas compartidas y proposiciones. Una de las que creo que debemos responder es la que concierne España y acciones a realizar aquí. Lo que me lleva a responder sobre las acciones a realizar a nivel nacional. Podemos instaurar solidaridades desde distintos sitios del mundo, podemos desplazarnos. Pero todo debe basarse sobre vuestras demandas, porque sois vosotros los que sabéis cuáles son las mejores estrategias a seguir. No podemos venir y decir "haced esto y lo siguiente". Creo que no hay solución única. Pienso que es de este modo que debemos trabajar juntos.

Pienso que el cambio de paradigma de mercado es solamente una realidad y es lo que realmente necesitamos saber. En relación con la participación de los jóvenes: sí; en relación a la desobediencia de las leyes: sí, desobedecemos a las malas leyes. Y seguimos respetando las buenas leyes porque no todas las leyes son malas. Pero desobedecemos a las leyes injustas.

De nuevo, pienso que de algo que hay que estar convencidos es que la soberanía alimentaria no es un concepto viejo. Es un concepto existente que practicamos. Es también un concepto del futuro que debemos seguir practicando. De este modo hay que seguir viendo el concepto de seguridad alimentaria. No es nueva. La practicamos desde hace siglos y es por ello que seguimos vivos. Por tanto, no la calificuéis de antigua, es simplemente el presente y futuro.

## **Marcel MAZOYER, Profesor Emérito, AgroParisTech, Francia**

Querría agradecer a las personas que han participado y la riqueza de las intervenciones. Evidentemente, hemos sido muy cortos y por tanto muy reductores en nuestras intervenciones. Quisiera simplemente decir lo que resiento tras el debate:

1. Las políticas liberales aplicadas a la agricultura son efectivamente catastróficas.

2. Las medidas tomadas por consenso por las Naciones Unidas, que sean los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD), los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), y actualmente las Directivas voluntarias por una gobernanza responsable de regímenes de la explotación aplicable a las tierras, las pescas y a los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, DV, son sin duda muy útiles y amortiguan los daños de la mundialización liberal de la agricultura, pero no basta.

La situación mejora un poco, pero apenas. Incluso a veces, en muchas regiones, la situación empeora. Y, por tanto, no hay otra alternativa que buscar a reencontrar alternativas que (1) detengan los acaparamientos de tierra, (2) hagan la reforma agraria en donde quiera que sea necesaria o vuelve a ser necesaria, (3) establezcan políticas agrícolas radicalmente favorables a los agricultores campesinos, empezando por los más pobres, los más precarios, (4) instalen políticas que sean políticas de estructuras y de acceso a la tierra, pero también de políticas de precios remuneradores. Dicho lo cual, para que una agricultura campesina funciones en cualquier parte tiene que alimentar dignamente a los que trabajan.

Hay que luchar permanentemente contra la reconstitución de las desigualdades del derecho de la tierra, de equipamiento, de productividad, de ingresos agrícolas. Si la máquina a acumular de manera diferencial en la agricultura campesina funciona, las desigualdades volverán a desarrollarse. Esto ha sido declarado y remarcado. Por último, hacen falta políticas de desarrollo, de acuerdo. Pero no hay que volver en el panel de la agro-mecánica y de la agroquímica. Hay que realmente comprometerse radicalmente en lo que llamo para simplificar la agro-ecología.

Un último punto: todo esto no son más que deseos piadosos sobre los que nos ponemos de acuerdo una vez más sin duda. Pero no sirve de nada, mientras no haya movilización de fuerzas políticas suficientes para invertir las mayorías que continúan funcionando en los diferentes países a escala mundial, unilateralmente en beneficio de la agricultura capitalista. Hay muchos aliados posibles: los campesinos sin tierra, los campesinos a seca, los campesinos pobres, los campesinos ricos, los desempleados, los salarios precarios en los rincones del mundo, las clases medias que han sido amenazadas por la trampa de la pobreza y para toda la economía útil que está literalmente asfixiada por esta política. Gracias.

**Javier MOLINA CRUZ, Agente principal de los Regímenes de Tenencia, División del Clima, del Energía y de los Regímenes de Tenencia (*Climate, Energy and Tenure Division*, NRC), Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Colombia**

Quisiera remarcar rápidamente de nuevo que las DV, son un instrumento y que no son el único. No es por tanto de esperar que las DV lo resuelvan todo. En cambio, hay que saber que es un instrumento útil que nos permite modelar los marcos legislativos de políticas y de instituciones que tienen que ver con la tenencia de tierras y que incluyen el agua, la pesca, los bosques y no solamente la tierra. Por tanto, las DV son un instrumento que, si se utiliza adecuadamente, puede influenciar los marcos legislativos, de política como de instituciones.

Por otro lado, puede ser frustrante no ver resultados inmediatos, pero son procesos que conllevan un tiempo. Son procesos a medio plazo. Por ello, el trabajo de apelar en foros como éstos es crucial. Aquí tenemos a las personas que pueden tener acceso a la Unión Africana, otros en Asia, a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), etc. Son organizaciones que toman en consideración la importancia de reforzar los marcos reguladores, las políticas que tienen que ver con las tierras, el agua, el mar. Es posible crear espacios que permiten ir en la línea de reforzar los marcos legislativos que permiten afrontar las empresas que concentran, que expropián u que explotan los recursos naturales de forma no sostenible. Es un instrumento y os invito a usarlo.

**William Clementino DA SILVA MATIAS, Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura (*Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura*, CONTAG), Coordinadora de Organizaciones de productores Familiares del Mercosur (COPROFAM), Brasil**

Quisiera decir que la democracia es fundamental. Si no hubiera democracia no estaríamos aquí. La democracia garantiza nuestra participación en este foro, nuestras discusiones, nuestros debates. Me parece importante decir que el FMAT es fundamental, pero es necesario que la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO, y los otros organismos hagan una proposición con nosotros para organizar una segunda Conferencia Internacional sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, para tener un compromiso más allá de este foro, para continuar obrando para el cambio de la vida de los campesinos.

Para apoyar esto, os voy a leer una frase de una escritora de mi país, Clarice Lispector: “Estoy en peligro, como cualquier persona que viva. Pero lo único que hace esperar es justamente lo inesperado, la fuerza, la unidad en la lucha para la agricultura familiar campesina e indígena, siempre”.

**Brendan BURNS, Presidente de la Sección Agricultura, Desarrollo Rural y Medioambiente del Comité Económico y social Europeo, (CESE) Reino Unido**

El cambio no tendrá lugar simplemente porque tenéis razón. El cambio no se producirá porque tenéis argumentos lógicos. ¿Cuántas personas aquí tienen un teléfono portátil? Levantad la mano. ¿Cuántos están en Twitter? ¿En Facebook? Yo estoy. He buscado en mi teléfono "Acaparamiento de tierras" y "Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra" ¡Nada! Puedo deciros dónde estáis ahora mismo. Estáis donde las grandes empresas y los gobiernos quieren que estéis. Estáis en una sala hablándoos a vosotros mismos. ¡Las puertas están cerradas y nadie escucha!

Os lo ruego, tened conciencia que la única manera de cambiar las cosas es de sacar vuestro mensaje. ¡Podéis hacerlo desde este momento con un simple teléfono portátil! Si estáis como yo bloqueados en una isla con una red podrida tendréis al final del día. Las personas necesitan saber lo que decís. Desde mi teléfono, he hablado, enviado mensajes a miles de personas durante este debate. ¿Cuántos hicieron lo mismo? Por favor, utilizad las tecnologías. Dejad de hablar entre vosotros y empezad a hablar a vuestros clientes, a vuestros políticos. Es de este modo que se lucha contra las grandes empresas. Cambiaréis las cosas únicamente si los consumidores entienden por qué ello es necesario.

# **Taller 10: Directrices Voluntarias para una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, pesca y bosques en el marco de la seguridad alimentaria nacional (DV): Actuaciones que se han aplicado en el campo**

## **Balance**

---

### **Consideraciones generales**

Las DV no son ni de obligado cumplimiento ni tampoco inderogables. Son una herramienta de referencia que se usa para forzar la evolución y mejora de políticas y prácticas de gobernanza relativas a la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques. Sus postulados gozan de una importante legitimidad ya que se consensuaron a finales de 2012 mediante las firmas de los estados miembros del Comité de la seguridad Alimentaria Mundial (CSA) y a raíz de un proceso de elaboración que logró una presencia importante de la voz de la sociedad civil mundial.

Las DV legitiman la participación de la sociedad civil en los procesos de reforma de la gobernanza de la propiedad de la tierra. Cabe destacar que las DV la han favorecido en los casos en los que la voluntad de los gobiernos de organizar esta participación era ya un hecho. Las DV pueden también servir de justificación o motivación para iniciar un diálogo entre actores con intereses divergentes y suscitar, además de favorecer, la voluntad de los gobiernos para aplicar sus recomendaciones.

Las DV llaman a reconocer, respetar y proteger los derechos, tanto formales como informales, de individuos y de colectivos sobre los recursos naturales y a que la transferencia o cesión de esos derechos se haga a cambio de contraprestaciones justas. Sin embargo no señalan la necesidad de privilegiar una forma de agricultura en detrimento de otra. Ahora bien, la agricultura capitalista con obreros asalariados a gran escala se desarrolla en detrimento

y a costa de la agricultura familiar. Conseguir que las premisas de las DV en favor de las mayorías rurales se apliquen correctamente pero al mismo tiempo impedir la utilización de las DV para legitimar la expansión de la agricultura a gran escala depende de la expresión de esta exigencia por parte de la sociedad civil.

En numerosos países, la mejora del acceso a la tierra y a los recursos naturales para familias y comunidades rurales es contraria a los intereses inmediatos de los valedores de los poderes públicos. Aunque estos últimos hayan firmado las DV, incluso si se han comprometido en un proceso político a favor de las DV, su voluntad de ponerlas en práctica para proteger entornos rurales desfavorecidos suele ser muy limitada. Con frecuencia las empresas de producción agrícola capitalista con obreros asalariados ejercen un peso importante a la hora de establecer la elección de políticas territoriales y agrícolas. La movilización de la sociedad civil es necesaria e indispensable para evolucionar hacia la gobernanza de regímenes de propiedad al servicio de una mayor justicia social.

Para que las DV puedan constituirse en un refuerzo de las reivindicaciones de las mayorías rurales, éstas deben, lo primero, conocerlas. La situación no se ha dado aún, incluso en aquellos países en los que están más directamente afectados por la competencia de explotaciones agrarias a gran escala y las expropiaciones o incluso expulsiones. Desde finales de 2012, la FAO ha puesto en marcha una iniciativa para compartir el conocimiento de las DV, pero es una tarea a largo plazo que no se ha podido desarrollar en todos los países. Se pueden encontrar en la web de la FAO las herramientas disponibles para acceder a toda la información y formación.

## **Ejemplos de experiencias**

Se han presentado procesos de debate y reformas políticas que han generado las DV en Chile, Colombia, Escocia, Guatemala, Madagascar, Mauritania y Uruguay. En estos casos las DV han logrado:

1. Legitimar la decisión de iniciar un diálogo sobre el tema del acceso a la tierra entre actores cuyos intereses divergen en ese campo, incluso en contextos en los que esas divergencias pueden llegar hasta el conflicto, pero sobretodo han permitido legitimar la participación de los movimientos sociales en esas conversaciones.
2. Proporcionar un marco de referencia para poder evaluar las medidas que se han tomado en relación a las reformas anteriores, validar ciertas elecciones de métodos y contenidos, identificar las diferencias.
3. En los casos en los que las DV han servido de orientación para las reformas políticas (Colombia, Escocia, Guatemala, Madagascar, Uruguay) algunas veces apoyadas por la FAO (Colombia, Guatemala, Madagascar), han permitido establecer apoyos legales y administrativos en favor de la agricultura familiar, comunidades autóctonas y para las mujeres. Los efectos de estas medidas quedan

aún por concretar ya que estas reformas han finalizado muy recientemente o se están todavía debatiendo. Cabe destacar que en los casos en los que han empezado a ser aplicadas por gobiernos que favorecen la concentración de propiedades a gran escala, estos últimos no dejaron de actuar en este sentido.

Se ha informado sobre los intercambios acordados desde las DV en la Reunión Especializada sobre la Agricultura Familiar, REAF, de los miembros de MERCOSUR (Mercado Común de América del Sur). Estos intercambios han permitido que los estados y a las organizaciones de la sociedad civil participantes evalúen la importancia de establecer regulaciones que favorezcan la agricultura familiar, a las comunidades locales y a las mujeres. Las DV han conseguido, por ejemplo, validar la elección del Instituto Nacional de la Colonización de Uruguay y de ceder a los agricultores los derechos de uso de las tierras que administra con el fin de garantizar su vocación familiar y permanencia en el tiempo. Estos debates han llevado a la REAF a consensuar una definición común de "agricultura familiar" además de crear un registro de los agricultores familiares de cara a facilitarles el acceso a los sistemas de apoyo que ofrecen cada país miembro de MERCOSUR.

## Propuestas

---

Las vías propuestas pueden incrementar la acción y presencia ciudadana pero también movilizar de forma provechosa a las administraciones públicas tanto locales, estatales como internacionales y en particular a la FAO.

– De qué manera las DV pueden servir para favorecer la elección política de una vía de desarrollo basada en la agricultura familiar y los usos de pequeñas explotaciones agrarias y comunitarias de los recursos naturales en general podría ser objeto de reflexión y de documentación con el propósito de compartir experiencias a gran escala.

– Con el objetivo de favorecer una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra pero también priorizar la elección política de la agricultura familiar y dada la necesidad de que los movimientos sociales sean los motores de cambio, se podría desarrollar un método para orientarlos en la elaboración de estrategias para abrir foros de debate entre los distintos colectivos implicados y fomentar la voluntad real de actuar en favor de las mayorías rurales por parte de los gobiernos.

– Además de las recomendaciones formuladas por las directrices voluntarias, se podrían elaborar unas guías para ampliar la reflexión sobre los desafíos y las posibles medidas políticas en ciertos campos claves de la gobernanza. En primer lugar, sería necesaria una documentación específica dada la importancia de la regulación del mercado de la tenencia de tierras (uso y propiedad) de cara a mantener la permanencia del acceso a los recursos naturales y su autonomía de uso y las herramientas adecuadas a los campesinos y las comunidades

rurales. Asimismo, se debería profundizar en las distintas modalidades de reconocimiento y protección de los derechos comunales/comunitarios y en ese sentido elaborar un catálogo o documento-guía que sirviera de referencia. Por otra parte los procesos de reforma agraria deberían estar documentados.

- Favorecer dinámicas de intercambios regionales intergubernamentales, abiertos a la sociedad civil para lograr el intercambio de experiencias políticas y prácticas en el ámbito de la gobernanza responsable de la tenencia de tierras.

- Formar alianzas internas e internacionales que impliquen no solo a la sociedad civil sino también a los sectores académicos y a las administraciones públicas favorables a respaldar procesos de diálogo que favorezcan un desarrollo que priorice la agricultura campesina y otros usos familiares/comunitarios en el acceso a los recursos naturales. En ese sentido, los consensos internacionales son absolutamente necesarios, sobre todo en aquellos países en los que la libertad de expresión es muy limitada por no decir inexistente.

Las organizaciones presentes de la sociedad civil han manifestado estas tres aspiraciones;

- Necesidad de más medios para traducir y difundir las DV en los países en los que la mayoría de las comunidades rurales las desconocen, principalmente porque sus instituciones y administraciones públicas las ocultan o se niegan a difundirlas.

- La comunicación de la FAO y su estrategia de aplicar las DV en el marco de proyectos de acción contra el cambio climático conlleva un gran control de tenencia de tierras ya que de ello dependen numerosas actuaciones (proyectos de mantenimiento y creación de sumideros de carbono, proyectos para la conservación y plantación de bosques, proyecto de conservación y restauración de suelos.)

- Que la evaluación de la difusión y la puesta en marcha de las DV en el próximo encuentro de CSA en octubre 2016 no se reduzca a la presentación de ejemplos de éxitos o “goodstories”, sino que se aproveche también para que los gobiernos saquen lecciones de las dificultades que han ido apareciendo en el camino y por ende que sean capaces de encontrar soluciones.

## Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a los intervinientes y los participantes de este taller, si no encuentran sus datos les invitamos a que contacten con nosotros en la siguiente dirección de correo electrónico para poder editar una nueva versión de este resumen: [secretariat@landaccessfor.org](mailto:secretariat@landaccessfor.org)*

### **Intervenciones de la introducción:**

GAMBOA, Klemen, Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Delegación de América Latina

OUSMANE CAMARA, Jean, Coordinador Nacional de la Unidad de Coordinación de la Reforma Agraria, Ministerio de la Presidencia a cargo de proyectos presidenciales, Ordenación del Territorio y Obras Públicas, Madagascar

GOMEZ, Jacqueline, Presidenta del Instituto Nacional de la Colonización, Uruguay

LEON AYALA, Yvan Felipe, Representante de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en Colombia

### **Intervenciones de los participantes:**

BA, Elhadj Mamadou, Asociación Mauritana para el Autodesarrollo (AMAD), Mauritania

BINYUKI NYOTA, Espérance, Unión para la Emancipación de la Mujer Autóctona (UEFA), República Democrática del Congo

I MOBIN JINNAH, Shah, Asociación para el Desarrollo Comunitario (CDA), Bangladesh

MOLINA, Javier, oficial de enlace con Naciones Unidas, Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Colombia

KEMANDA, Bienvenu, Casa de los niños y la mujer pigmea, República Centroafricana

MACHART, Yves-Rocher, Agrónomos y veterinarios sin Fronteras (AVSF), Francia

MANCHOLA RUIZ, Olga, Colombia

PEACOCK, Peter, Tierras Comunitarias de Escocia, Reino Unido

RAVINDRA GUNAWARDANA, Kariyawasam Mapalagam Hewaruppage, Centro para el Estudio del Medio Ambiente y la Naturaleza

SABLE, Anne-Laure, Comité de Acción Católica contra el Hambre y por el Desarrollo CCFD – Terre Solidaire, Francia

SAMPHORS, Doung, Star Kampuchea, Camboya

VETTRAINO, Jean, Secours Catholique, Francia

WARTENA, Sjoerd, Terre de Liens, Francia

### **Moderador:**

SANCHEZ CURIHUENTRO, Rubén, Observatorio Ciudadano, Chile

### **Relator:**

TAYLOR, Michael, Director de la Secretaría de la Coalición Internacional de la Tierra (ILC), Botswana

# Taller 11: Seguridad y soberanía alimentaria, derechos sobre la tierra (individuales y colectivos), comunes

## Balance

---

Las crisis alimentarias de 2007-2008, causa de los “disturbios del hambre” en los denominados países en vías de desarrollo, fueron reveladores, no de la escasez de alimentos, sino del problema de acceso a los alimentos. Las crisis han sido el resultado del desarrollo de un modelo de agricultura, la explotación capitalista con mano de obra asalariada, que no responde a las necesidades alimenticias de aquellas personas sin recursos o con muy pocos recursos económicos. La expansión de este modelo impide el logro de la seguridad y la soberanía alimentaria<sup>17</sup>.

En los últimos años, la aceleración de los procesos de acaparamiento y concentración de la tierra y de los recursos naturales (agua, semillas, pesca, bosques...) cuestiona su uso apropiado por la mayoría de las familias y comunidades rurales. Estos procesos ponen en peligro la producción agrícola de cientos de millones de campesinos y campesinas que se alimentan de su producción y que aparte cubre ya más del 70% de las necesidades mundiales de alimentos a pesar de todas las dificultades que experimenta la agricultura campesina.

Siguiendo una línea continuista de las políticas llevadas a cabo durante el período colonial, y en línea con las recomendaciones de las instituciones internacionales, muchos Estados han formalizado el derecho a la propiedad de la tierra y a los recursos naturales siguiendo esquemas jurídicos extranjeros que no corresponden a las representaciones de las poblaciones y comunidades

<sup>17</sup> La **seguridad alimentaria**, tal como se define por la FAO, existe cuando “todos los seres humanos tienen, en todo momento, el acceso a alimentos en cantidad y calidad suficientes.” del término **soberanía alimentaria** surgió desde el movimiento campesino La Vía Campesina, en particular, para refutar la liberalización del comercio agrícola, y para incidir sobre el mismo derecho que las personas deben tener para ser capaces de definir y aplicar políticas agrícolas y alimentarias de su elección y garantizar las condiciones de vida de los campesinos. Esta libertad de elegir los métodos de producción de alimentos justifica el derecho a proteger y regular la producción y el comercio agrícola.

y tampoco a los usos que hacen de los recursos. Está ampliamente extendido el modelo de derecho individual absoluto sobre todos los recursos de una parcela de tierra, exclusiva y transferible al mejor postor en un mercado. Esto altera los sistemas de organización del espacio y los usos de los recursos naturales. Para muchas comunidades e individuos, la tierra no es una mercancía. Los usuarios de los recursos en un mismo lugar pueden ser diversos y ordenar su uso según una gestión colectiva. En Senegal, por ejemplo, la legislación nacional no reconoce la propiedad colectiva familiar. Negando la existencia y el papel de las instituciones sociales fundamentales de los sistemas locales, se afecta directamente sobre la capacidad de las zonas rurales para controlar los usos de los recursos relacionados con los alimentos, es decir, se niega su capacidad para ejercer su soberanía alimentaria.

El cumplimiento del formalismo individualista y liberal es a menudo largo y costoso. La mayoría de los campesinos se encuentran excluidos económicamente al acceso de los títulos de propiedad garantizados por el Estado, como es el caso de Madagascar. Numerosos ejemplos muestran sobretodo que la distribución de los títulos de propiedad crea en realidad situaciones de inseguridad en relación a la propiedad de la tierra y facilita lo contrario, la concentración de la tierra. En un sistema donde los derechos se redistribuyen al mejor postor, el uso de los recursos es precario y casi imposible para los más necesitados, especialmente para los jóvenes. El uso intermitente de la tierra, como el pastoreo trashumante, crucial para los pastores nómadas, se encuentra en una situación particularmente precaria.

Al no reconocer de manera efectiva las normas locales de manejo de recursos naturales, los Estados acaparan tierras de uso tradicional que volverán al repertorio de las tierras "disponibles" para los eventuales "inversores" después de haberlas convertido en tierras del Estado (como ha sido el caso en India por ejemplo). Esto contribuye al desalojo de las comunidades rurales de sus territorios por parte de actores que buscan beneficios a corto plazo. Con frecuencia, las personas que se someten a estas formas de desalojo no son compensados.

Las modalidades de gestión colectiva establecidas en varios lugares (derecho consuetudinario o tradicional, comunes más recientes,...) nacieron de las experiencias de las condiciones locales (clima, recursos,...) y de la cultura de los grupos afectados. Estos sistemas pueden proporcionar a los usuarios un acceso seguro a los recursos garantizando la aplicación concordante (coherente) y los usos agroecológicos (pastoreo, culturas, recolección, caza, pesca,...). Contienen las claves para una gestión duradera y sostenible de los recursos naturales y una distribución equitativa de los beneficios en el seno de las sociedades.

No se trata de considerar como sagrados todos los modos de gestión comunitaria existentes. Algunas formas, notoriamente tradicionales, mantienen fuertes desigualdades de poder y generan exclusión. El reto es proteger los comunes existentes para evitar la desaparición de las comunidades de las que dependen

y mantienen. Hay que encontrar modalidades de organización en torno a las tierras y a los recursos naturales portadores de seguridad de uso para los usuarios familiares en proceso de desalojo que sean beneficiosas para todos.

Los ejecutivos y los poderes políticos y legales, nacionales e internacionales, deben evolucionar y crear un lugar para los sistemas de poder y de organización colectiva local. Se debe buscar la articulación de los derechos individuales y colectivos más capaces de proteger los usos familiares y comunitarios de los recursos naturales. Esta será una condición para la seguridad y la soberanía alimentaria.

## Propuestas

---

### Acción ciudadana

- Revindicar el reconocimiento y la protección, por los gobiernos, de las normas locales que afectan a la tierra y los recursos naturales,
- Apoyar (participando o proporcionando un apoyo material o financiero) las experiencias colectivas concretas de organización de los usos favorables para la agricultura campesina y otros usos familiares / comunitarios de los recursos naturales,
- Desde las organizaciones civiles de usuarios de la tierra y de los recursos naturales abiertas a los urbanos, investigadores,... elaborar propuestas políticas y jurídicas sobre la tenencia de la tierra que:
  - Se inspiren en los modos existentes de organización de los usos adecuados para la agricultura campesina y otros usos familiares / comunitarios de los recursos naturales (desde los funcionamientos consuetudinarios / tradicionales, pero también las acciones de los Estados cuyas formas de regulación de la propiedad privada individual garantizan el interés general),
  - Organicen la convivencia entre las fuentes de las normas/ poderes locales (los sistemas comunitarios consuetudinarios, tradicionales,...) y el derecho nacional e internacional para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de lo local a lo global,
  - Otorguen un peso preponderante al interés de todos los miembros, hombres y mujeres, de las comunidades locales en la definición del interés general ante cualquier decisión de implementar un proyecto (de minería, de infraestructura, de agricultura, de silvicultura,...) que afecte a su territorio,
  - Integren por completo las cuestiones ecológicas, económicas y sociales: derecho a la tierra y todo aquello relacionado con los recursos naturales y que estén condicionados al cumplimiento de las normas, incentivando

mediante la obtención de mejores prestaciones en estas áreas a través de la concesión de beneficios relacionados con el ejercicio de estos derechos.

- Construir alianzas más amplias, especialmente con el medio urbano, para que el equilibrio de las fuerzas políticas se incline a favor de los regímenes de propiedad de tierras favorables para la agricultura campesina y a otros usos familiares y comunitarios de los recursos naturales.

Para forjar tales alianzas se debe:

- Desarrollar y comunicar los argumentos fuertes a favor de estas categorías de rurales en el ámbito de la alimentación, de la creación y mantenimiento de puestos de trabajo y condiciones de vida, y la protección del medio ambiente (agroecología, lucha contra los agroquímicos y otros contaminantes, contra el cambio climático, etc.),
- Analizar y explicar las implicaciones de los modelos jurídicos, tales como la propiedad privada individual, el registro, el catastro,... según sus diversas modalidades de aplicación, con el fin de advertir a la opinión pública contra el discurso de los estados y las instituciones internacionales que justifican estas transformaciones argumentando que estos cambios van a aportar una mayor seguridad de la tenencia de la tierra. Cuestionar el uso de algunos términos que dan pie a orientaciones políticas desfavorables para la agricultura campesina y otros usos familiares y comunitarios de las tierras (por ejemplo: "explotación" agrícola, "recursos",...),
- Interpelar sobre la manera en la que se define el interés general y, en particular, quien lo define. Cuestionarse sobre cómo el interés general debería ser definido para ser verdaderamente general y recordar que sentido debería darse a los términos de propiedad pública y propiedad privada del Estado,
- Defender las condiciones de la agricultura campesina en contra de los marcos legales que las restringen: desarrollar las semillas campesinas, los mercados campesinos, la alimentación campesina...

### **Medidas políticas y jurídicas necesarias**

- Reconocer y proteger eficazmente los sistemas colectivos de derechos a la tierra locales tradicionales y consuetudinarios o más recientes,
- Proteger las explotaciones familiares contra la agricultura capitalista asalariada a través de un estatuto particular,
- Redistribuir las tierras acaparadas y limitar la transferencia de derechos de propiedad o de explotación para preservar y generalizar la agricultura campesina y los otros usos familiares y comunitarios de los recursos naturales,

- Suprimir las barreras y democratizar la toma de decisiones: los hombres y las mujeres rurales, jóvenes y mayores, deben participar en las decisiones relativas a las asignaciones de los usos de los recursos (proyectos agrícolas, forestales, turísticos, mineros,...)
- Facilitar la relocalización de los sistemas agrícolas y alimentarios (transformación y consumo).

## Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Nos disculpamos ante los que intervinieron en este taller y con los participantes que no encuentren su nombre, y os invitamos a manifestaros, en la siguiente dirección, para permitirnos publicar una nueva versión de este resumen con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

### **Intervenciones introductorias:**

CASTILLO HUERTAS, Ana Patricia, Feminista agraria, Guatemala

CISSÉ, El Hadji Thierno, Asistente del Coordinador de la Unidad de Apoyo Técnico, Consejo National de Consulta y de Cooperación de los Rurales (CNCR), Senegal

KOUAMÉ, Georges, Investigador, Universidad Félix Houphouët Boigny, Costa de Marfil

ROMERO BORRALLO, Eugenio, Diputado del Parlamento de Extremadura, Podemos, España

SHARMA, Ramesh Chandar, Coordinador de Campaña, Ekta Parishad, India

### **Intervenciones de los participantes:**

ANDRIANTIANA, Rija, Presidente del Comité Nacional para la Defensa de los derechos de la Tierra, Madagascar

BASTERRETXEA, Txaran, Consultor, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), España

CHAUVEAU, Jean-Pierre Director de Investigaciones Eméritas, Comité Técnico « Tierras y Desarrollo», Francia

DOUWE VAN DER PLOEG, Jan, Profesor, Universidad de Wageningen, Países Bajos

FAYE, Iba Mar, Jefe de misión Agricultura familiar y de la tierra, GRET, Senegal

LOUW, Carmen, Mujeres de Proyecto Granja, Sudáfrica

MONREAL GAINZA, Borja, Consultor de Desarrollo Rural, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

NASCIMENTO SILVA, Adriana. Confederación Nacional de los Trabajadores Agrícolas, Brasil

NEVES, Vitor Carlos, Central de las Cooperativas y Empresas Solidarias UNISOL, Brasil

THOMSON, Frances. Universidad de Sussex, Reino Unido

**Moderador:**

MAMALO, Abdoul Karim, Antiguo Secretario Permanente del Código Rural de Níger

**Relator:**

MELLAC, Marie, Investigadora, Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS), Francia

# Taller 12: Políticas fiscales, regulación de los mercados financieros y de la dimensión de las unidades de producción

## Balance

---

La primera conclusión nacida de este taller es que, por todo el mundo, se observa una fuerte expansión de las desigualdades en la distribución de las propiedades, con una creciente concentración de tierras en manos de un reducido número de actores. Este fenómeno de concentración de la propiedad entraña necesariamente la exclusión y la marginalización de las pequeñas unidades de producción y de sus trabajadores. Nos dirigimos cada vez más hacia un modelo agrícola bipolar, donde se enfrentan la agricultura familiar y la agricultura a gran escala, en una lucha desequilibrada.

Es necesario constatar que los numerosos procesos de reforma agraria iniciados en los años 70 en América Latina sobre todo, han fracasado. En efecto, en la mayoría de los casos, en Chile y en Perú particularmente, se observa que el latifundismo ha llegado a imponerse de nuevo, sólo unas pocas décadas después de la puesta en marcha de las reformas agrarias. El desarrollo del neoliberalismo ha jugado un papel central en esta reconcentración sistemática de la tierra. Por ejemplo, los mandatos de las instituciones financieras internacionales para crear «un clima favorable a las inversiones» han conducido a diversos gobiernos nacionales a poner en marcha políticas muy ventajosas para los inversores (exención de impuestos, facilidades en la creación de empresas, garantías sobre los beneficios, etc.), animando notablemente la llegada de grandes empresas del «agro business», a las que se les ha brindado un acceso, a veces casi gratuito, a grandes extensiones de tierra.

En la gran mayoría de los países, el modelo productivo de los agro-holdings, también favorecido por los tratados de libre comercio en vigor, tiende a generalizarse, en detrimento de las agriculturas campesinas y familiares. El análisis del reparto de los derechos de propiedad, va parejo al análisis sobre las formas de uso de los recursos naturales. Los fenómenos actuales de concentración de tierras son indisociables de la generalización del modelo agrícola de la gran explotación especializada.

A la luz de un recorrido por la historia agrícola mundial, es posible afirmar que la concentración de la tierra genera sistemáticamente el empobrecimiento del campesinado y que la crisis del sector rural arrastra generalmente a la ruina a las economías nacionales.

Hoy en día se observa la aparición de nuevos poseedores de derecho a la tierra (de propiedad o de uso: arrendamientos a largo plazo o de corta duración), esto es, las grandes empresas societarias las cuales, a menudo, vienen de países diferentes a aquellos en los que se instalan, e incluso, de sectores ajenos a la agricultura. Durante los tres últimos decenios, el número de empresas agrícolas societarias ha aumentado fuertemente. A día de hoy, los grandes latifundistas ya no son individuos sino empresas. Este fenómeno ha de ponerse en relación con la apertura a la inversión extranjera. El capital llegado de todos los puntos del mundo puede ser invertido en la agricultura de un país para crear nuevas empresas o para adquirir partes de explotaciones agrícolas societarias existentes. Estas adquisiciones y la concentración por un mismo accionariado de partes de sociedades múltiples ponen en cuestión la seguridad y la soberanía alimentaria.

La “financiarización” de la agricultura corre un velo sobre aquellos que tienen el poder real de elegir los usos de la tierra y que extraen sus beneficios. Aunque existen, los instrumentos de regulación de usos de la tierra están desfasados. En Francia por ejemplo, las Sociedades de Desarrollo Territorial y de Establecimiento Rural (SAFER), no disponen del poder de controlar las ventas de partes sociales.

El conjunto de los participantes ha concluido que la idea de un mercado «autorregulado», eje de la economía clásica, es una ficción en el ámbito de la tierra. Una distribución equitativa de los derechos de propiedad o de uso en el seno de la sociedad, que permita la puesta en marcha de actividades que garanticen unas buenas condiciones de vida a la mayoría de familias e individuos, no puede establecerse espontáneamente. Así, la mayor parte de los participantes ha expresado la necesidad de establecer una regulación efectiva de los mercados de tierras y de las partes sociales de las empresas agrícolas, mientras otros participantes han afirmado que la tierra no puede ser considerada como una mercancía, ya que se trata de un recurso fundamental para la vida humana, y que debe ser, en este sentido, excluida de los mecanismos del mercado, tanto si este se regula como si no.

## Propuestas

---

**Reconocer la importancia de la agricultura familiar en cada uno de nuestros países e identificar los problemas específicos que debe afrontar para darle las respuestas apropiadas:**

- Acompañar las políticas de redistribución de la tierra por otras políticas públicas, que permitan a los productores establecerse por un tiempo duradero y que les garanticen buenas condiciones de vida. Algunos participantes hacen un llamamiento a una «reforma agraria integral» incluyendo, junto a la redistribución de las tierras, medidas claras de apoyo a un modelo agrícola campesino a pequeña escala: medidas de sostén a la agro-ecología, desarrollo de mercados campesinos y otros circuitos cortos de comercialización, ayudas a las instalaciones, etc.
- Promover la restitución de la tierra a los pueblos indígenas/autóctonos de cada país y reaccionar para que recuperen sus tierras robadas durante la colonización.
- Limitar las subvenciones agrícolas sobre todo en Europa, para contribuir a frenar la especulación sobre la tierra y a reducir la multiplicación de grandes explotaciones cuyo funcionamiento no es conforme al interés de la población en su conjunto.

### **Hacer efectiva una regulación de los mercados de tierras:**

- Utilizar las políticas fiscales para regular el mercado de las tierras y para limitar el tamaño de las explotaciones agrícolas.
- Poner en marcha los mecanismos de regulación de las transferencias de las partes sociales para poder regular eficazmente la evolución de las estructuras de las explotaciones agrícolas.
- Buscar una mejor articulación entre los diferentes marcos de regulación de la tierra, tanto a nivel nacional como supranacional. Algunos participantes creen que sería indispensable poner en marcha regulaciones también a nivel mundial.

### **Estrechar alianzas con los diferentes sectores de la sociedad:**

- Continuar y multiplicar los esfuerzos hacia la instauración de una sólida conexión entre los consumidores urbanos y la agricultura.
- Intentar unir una fracción de los políticos, hoy en el poder, «a la causa campesina», convenciéndolas de que la defensa de la agricultura familiar es esencial para el equilibrio de toda la sociedad.
- Reaccionar y unirnos a los movimientos sociales agrarios. Construir un movimiento social fuerte y con propuestas.
- Seguir las reflexiones y las discusiones alrededor de las siguientes preguntas:
  - ¿Cómo tener una influencia sobre los gobernantes y las políticas públicas?
  - ¿Qué tipo de reformas agrarias deberíamos impulsar en nuestros países?
  - ¿Cuál debería ser el rol de los Estados en estas reformas agrarias?
  - ¿Qué entendemos realmente cuando hablamos de agricultura familiar?
  - ¿La tierra puede ser considerada, o no, como una mercancía?

# Intervenciones

*La siguiente lista no es exhaustiva. Nos excusamos ante los intervinientes en el momento de este taller y de los participantes que no encuentren aquí su nombre, y les invitamos a dirigirse a la siguiente dirección, para permitirnos editar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

## **Intervenciones introductorias:**

EGUREN, Fernando, Director, Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES), Perú

GONZALEZ CORRALES, Pablo, Concejal, Sindicato Andaluz de los Trabajadores (SAT), España

HYEST, Emmanuel, Presidente de la Federación Nacional de la Sociedad de Ordenación Territorial y de Establecimientos Rurales (FNSAFER), Francia

LEVESQUE Robert, Ingeniero Agrónomo, Tierras de Europa Scafr, Francia

MAZOYER, Marcel, Profesor Emérito, AgroParisTech, France

SOMBOLINGGI, Rukka, Alianza de los Pueblos Indígenas del Archipiélago, AMAN, Indonesia

## **Intervenciones de los participantes:**

BUISSON, Michel, Agrónomo, Asociación para la Tasación de las Transacciones Financieras y para la Acción Ciudadana (ATTAC), Francia

LOYAT, Jacques, Agrónomo, Asociación para la Tasación de las Transacciones Financieras y para la Acción Ciudadana (ATTAC), Francia

MACZ, María Josefa, Coordinadora Nacional Delegada del Comité de Unidad Campesina de Guatemala (CUC), Guatemala

MUNTING, Monique, Consultora y realizadora de documentales, AGTER, SCAM, Amnistía Internacional, COTA, Bélgica

ROUX, Bernard, Academia de Agricultura de Francia, Francia

SUAREZ, Víctor, Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC) México

VAN TSCHARNER, Severine, Greenhorns, Estados Unidos de América

## **Moderador:**

ARNALTE Eladio, Profesor, Universidad Politécnica de Valencia, España

## **Relator:**

ROBLES, Héctor, Coordinador ejecutivo del sitio internet « Subsidios al Campo », México

### **Taller 13:**

# **Fortalecer las organizaciones campesinas, de agricultores, indígenas y pescadores. Ampliar las alianzas en la sociedad**

## **Balance**

---

Cada día, más mujeres y hombres, usuarios familiares y comunitarios de tierras y recursos naturales, son precarizados, despojados de sus recursos y expulsados de sus territorios: campesinas y campesinos, pastores nómadas, ganaderos, pescadores, habitantes de los bosques... (Talleres 1, 2, 3, 5). Esta evolución es dramática para el conjunto de la humanidad: sus consecuencias directas afectan a la inmensa mayoría de campesinos, que representan el grueso de la producción de alimentos y contribuyen al mantenimiento del equilibrio ecológico. Los problemas económicos, socioculturales y medioambientales afectan tanto a las ciudades como a los pueblos y castigan a las generaciones futuras (talleres 4, 5, 6, 7, 8, 9).

Esta evolución es consecuencia de la orientación política actual que promueve la explotación capitalista a gran escala de la tierra y los recursos naturales y hace que la competencia sea cada vez más directa para con las actividades de la mayoría de la población rural.

Desde hace muchos años se han alzado numerosas voces, se han desarrollado estrategias y acciones por parte de la sociedad civil. Los éxitos se celebran, como el del movimiento EKTA PARISHAD en India, el de las marchas de las Margaritas de la CONTAG en Brasil, y el de la Caravana de África Occidental organizada en el marco de la "Convergencia de las luchas por la tierra, el agua y las semillas campesinas" emprendida por La Vía Campesina.

Pero para invertir en conjunto la tendencia dominante es indispensable una amplia alianza mundial contra los desalojos de campesinos y la expansión de la explotación capitalista de los recursos naturales a gran escala. Solamente puede tomar forma en torno a reivindicaciones elaboradas colectivamente partiendo de las luchas y acciones locales concretas, e integrar los puntos de vista tanto urbanos como rurales, que desean un cambio de orientación.

## ¿Qué alianza?

Para tener el peso necesario frente a la potencia de los *lobbies* privados y el poder de los Estados que defienden sus intereses, hay que superar las divisiones entre zonas urbanas y rurales, entre agricultores, ganaderos, pastores, pescadores y comunidades indígenas, entre movimientos sociales, investigadores y políticos. Todos los que comparten el hecho anterior serían más útiles combinando su fuerza para cambiar la situación:

- los agricultores, ganaderos, pastores, pescadores, comunidades indígenas y pastorales producen el 70% de los productos agrícolas que se consumen en el mundo. Contribuyen al dinamismo de las zonas rurales y a frenar los éxodos rurales. Han demostrado su capacidad para preservar los ecosistemas, generando enormes oportunidades de empleo y riquezas económicas y culturales,
- entre ellos, las mujeres. Asumen más trabajo agrícola que los hombres en muchas regiones del mundo, muy a menudo son las verdaderas garantes del bienestar de las familias. Pero no son reconocidas por ello y permanecen infrarrepresentadas en las instancias decisorias y los movimientos sociales, incluidos los campesinos,
- y los jóvenes. Son el futuro y también el presente: en ellos recae la renovación generacional indispensable para el mantenimiento de la agricultura campesina y otras formas de usos comunitarios y familiares de los recursos naturales.
- los investigadores y expertos. Pueden aportar los argumentos científicos en favor de las prácticas y propuestas de los agricultores, ganaderos, pastores, comunidades indígenas y pastorales,
- los cargos electos locales, las asociaciones locales, los miembros de instituciones gubernamentales. Algunos son sensibles a los problemas de los campesinos y las soluciones propuestas por sus organizaciones y su apoyo facilitaría la implantación de políticas locales favorables a los productores familiares o la elaboración de políticas más completas y eficaces,
- los ciudadanos urbanos. Representan actualmente la mitad de la humanidad, su alimentación y por tanto su vida dependen directamente de la población rural. Muchos de ellos conocen los graves problemas que pesan sobre el mundo rural porque lo han tenido que abandonar antes o después. Sufren el desempleo de masas que se deriva del éxodo rural. Sus actos de consumo pueden influir en la oferta de productos alimenticios, pero sobre todo, su voz es indispensable para influir en la medida que sea necesario en las políticas.

Los participantes en el taller hicieron una llamada a todos ellos para superar sus diferencias y divergencias y presentar un conjunto de reivindicaciones comunes para hacer frente en bloque. Destacaron ante todo la necesidad de conseguir que las organizaciones de la sociedad civil se sumen a la causa de las zonas rurales, los responsables políticos sólo cambiarán con una fuerte presión popular. Destacaron que esta alianza debe conceder un lugar muy importante a las poblaciones más vulnerables, es decir, las mujeres rurales y las comunidades indígenas y autóctonas.

### **Organización, funcionamiento y misiones de esta alianza**

Los participantes exhortaron al fortalecimiento de organizaciones y movimientos locales y a su coordinación a nivel nacional, regional e internacional. Poner en común las reivindicaciones y las experiencias es indispensable para llevar a cabo, con el mayor peso político (ciudadano) posible, las propuestas que permitan atender los problemas reales, proteger y apoyar a los usuarios familiares y comunitarios de las tierras y recursos naturales. En cada una de estas escalas (local, nacional, regional, internacional) deben participar de manera democrática todos los actores citados arriba en la elaboración de reivindicaciones comunes.

#### Fortalecimiento de los movimientos locales

Las organizaciones de usuarios familiares y comunitarios de los recursos naturales, que se resisten a las amenazas que impiden el desarrollo de sus prácticas agroecológicas, deben ser apoyadas y fomentadas para crear más allá donde todavía no existen. Las formaciones pueden ser útiles en este sentido, en particular las formas de estructuración (sindicato, asociación...), no sólo por los métodos de organización y las acciones reivindicativas, sino también en materia jurídica para desarrollar el conocimiento de los derechos de cada uno.

#### Fortalecimiento o creación de plataformas nacionales

Los espacios abiertos a todos los componentes de la sociedad, donde los usuarios familiares y comunitarios de los recursos naturales pueden hacer valer sus proyectos de vida y de organización de los territorios donde viven, deben ser apoyados o creados allí donde todavía no existen. Estos lugares deben reunir, más allá de los campesinos, los representantes de los otros tipos de agentes indicados más arriba para construir, en alianza, las propuestas políticas concretas destinadas a apoyar las luchas y las acciones de las organizaciones, para promover estas políticas y obtener su aplicación.

Estos lugares deben servir para dar mayor eco de las luchas locales contra el acaparamiento de tierras y recursos y permitir la formulación y promoción de políticas de apoyo a los proyectos territoriales de las organizaciones locales. Los participantes también han mencionado, entre otros ejemplos, las iniciativas

ciudadanas y/o de la autoridades que han logrado concretar una oferta de comedores de colectividades (escuelas, casas de retiros, administraciones públicas...) con los productores locales o similares. Intercambiar experiencias y compartir las medidas políticas supra comunales (provincia, Estado federal o nacional...) pertinentes para fomentarlas y multiplicarlas es una de las bazas de estos espacios nacionales.

### Fortalecimiento o creación de plataformas regionales e internacionales

Los participantes apuntaron a lo largo del foro el carácter global de las políticas que promueven la explotación capitalista a gran escala de los recursos naturales y el carácter transnacional de las empresas que las suelen aplicar. Un cambio de orientación y unas alternativas son absolutamente necesarios en este nivel.

Los representantes de organizaciones locales procedentes de distintas categorías que participan en los trabajos de plataformas nacionales, así como representantes de sus federaciones regionales (por ejemplo: La Asociación Mesoamericana de los Pueblos de los Bosques (AMPB), la Red de Organizaciones Campesinas y Productores del oeste de África (ROPPA)...) deberían poder reunirse y preparar las respuestas comunes convenientes a esta escala.

Se lanzó la idea de que todas estas plataformas compartan las bases de datos con el objetivo de poner en común experiencias y luchas: una primera compilación de experiencias de alternativas concretas de uso de los recursos naturales, una segunda que reporte las luchas en curso y los incentivos de las acciones que emprenden (jurídica, ocupación, marcha, lucha armada, etc.). Se dio el ejemplo del sitio web . Las plataformas podrían llamar a apoyar masivamente una lucha local. Se recordó que el apoyo de la comunidad internacional ha permitido por ejemplo algunos progresos en el ámbito de la explotación forestal en Camboya, ahora oficialmente en moratoria.

También se propuso la idea de organizar la celebración de tribunales regionales contra los acaparadores. El objetivo sería desenmascarar a los autores de violaciones de derechos de acceso a las tierras y recursos naturales y otros derechos fundamentales que la justicia oficial rechaza o falla todavía al hacerlo.

Deseosos de contribuir a esta dinámica mundial de la alianza necesaria, los participantes en el FMAT propusieron crear un comité de coordinación encargado de crear el vínculo entre todos los espacios nacionales, regionales e internacionales donde se elaboran propuestas y alternativas comunes y organizar, en 2 años, un Foro Mundial en África para permitir a las partes interesadas hacer un balance de sus avances durante los 2 años. Este comité debería estar integrado por numerosas organizaciones afectadas directamente o que apoyan a organizaciones que luchan contra los acaparadores. Se propuso crear un presupuesto común (0,2% del presupuesto de cada organización que deseen apoyar esta idea, por ejemplo) a fin de dotar al Comité Internacional de Organización del FMAT de medios de acción.

Los participantes han designado, entre las próximas citas internacionales, tres acontecimientos donde se debe defender arduamente la causa de los usuarios familiares y comunitarios de las tierras y recursos naturales. Invitan a unirse a los que se han fijado este objetivo, en:

- La firma del Acuerdo de París sobre la COP21 que tendrá lugar en Nueva York. El Movimiento debe ser capaz de hacer valer sus reivindicaciones en la firma del Acuerdo de París.
- La COP13 sobre la biodiversidad en Cancún. Las organizaciones deben ir cargadas de propuestas sobre la gestión de estos espacios para no permitir que los gobiernos, los políticos y los expertos decidan en lugar de las comunidades locales afectadas.
- La COP22, que se organizará en 2016 en Marrakech. La Asociación de los pueblos de las Montañas del Mundo (APMM) llamó a la organización de una gran marcha y jornadas de acciones en torno a este evento.

## Intervenciones

---

*La siguiente lista no es exhaustiva. Pedimos disculpas a los participantes en el taller cuyo nombre no aparece, y les invitamos a hacernos llegar sus datos, a la siguiente dirección, para que podamos editar una nueva versión de esta síntesis con la lista completa: [secretariat@landaccessforum.org](mailto:secretariat@landaccessforum.org)*

### **Intervenciones introductorias:**

BAUTISTA Durán, Ruth, Instituto para el Desarrollo Rural de América del Sur (IPDRS), Bolivia

BOURLAUD, Jean, Asociación de los pueblos de las Montañas del Mundo (APMM), Francia

LUNAS COSTA, Alessandra, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas (CONTAG), Brasil

OEUR, IL, Director Ejecutivo, Centro de Análisis sobre temas de desarrollo (ADIC), Camboya

SANCHEZ, Gustavo, Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), México

### **Intervenciones de los participantes:**

BAYLAC, Michel, Presidente de la Asociación Europea de Instituciones de

Desarrollo Rural (AEIAR), Francia.

ED DAOUDI, Mohamed, Asociación de los pueblos de las Montañas del Mundo (APMM), Marruecos.

HUAYHUA, Margarita, antropóloga Socio-cultural, Universidad de Rutgers (EE. UU.), Comunidad Quechua de Pampamarca, Perú.

KAMEL, Said, Presidente de la Asociación de Población de las montañas del mundo (APMM), Marruecos.

KARIYAWASAM MAJUWANA GAMAGE, Thilak, Grupo Sri Lanka Naturaleza, Sri Lanka.

LERAS, Gérard, antes ganadero lechero, ex Vicepresidente de la región de Rhône Alpes a cargo de la tierra.

AGTER, Francia

OETTLE, Laurel, Directora de la Asociación para el Progreso Rural (AFRA), Sudáfrica

SOW, Elhadji Samba, Colectivo para la Defensa del Ndiael (CODEN), Senegal

TZI, Ernesto, Asociación pro Bienestar en Acción (APROBA-SANK), Guatemala

YAYO ABA AMI, Sanaya, ganaderos, Ramidus – Afardacarsitoh Egla, Etiopia

#### **Moderador:**

PALEBELE, Kolyang, Consejo Nacional de Concertación de los productores rurales del Chad (CNCPRRT), y Plataforma Regional de Organizaciones Campesinas de África Central (PROPAC), Chad

#### **Relator:**

KONÉ, Massa, Secretario de Relaciones Exteriores de la Unión de Asociaciones y Coordinadores de la Asociación para la Defensa de los derechos de los Pobres (UACDDDD), Portavoz de la Coalición de Malí contra el acaparamiento de Tierras (WCPA) y NoVox Afrik, Malí

# Sesión plenaria VI

## Síntesis final

### Lectura de la síntesis propuesta por el comité de redacción

**Henri ROUILLE D'ORFEUIL, Academia de Agricultura, France – Moderador**

Nos hemos retrasado algo. Como se puede imaginar esto no es un simple ejercicio de escribir una declaración final con tanta riqueza y diversidad. La declaración es un hilo común entre todos nosotros, se trata de mostrar que a partir de la diversidad hay una unidad de propuestas en nuestro movimiento. También hay que pensar en los actores que tienen la capacidad de cambiar estas situaciones a menudo deplorables.

Aquí se reunió el comité de redacción que se compone de tres movimientos principales: ROPPA para el África Occidental, la CONTAG y COPROFAM para Brasil y América del Sur, y EKTA PARISHAD para la India y también Hubert Cochet y Michel Merlet que siguieron todo el proceso desde el principio y que obviamente tienen la memoria de todos los cambios anteriores.

Hubert Cochet leerá la declaración. Esta es la declaración final, que no tiene muchas posibilidades de negociar con detalle aquí, pero os pedimos enriquecerla e ilustrarla con vuestras acciones y vuestros proyectos. No vamos a tener tiempo para escuchar a todos, por supuesto, por lo que vamos a pedir que nos den pequeños papeles y también a escribir después al secretariado de FMAT para proporcionar más información, ilustraciones y propuestas. La línea permanece abierta.

**Lectura de la declaración por Hubert COCHET, Profesor, AgroParisTech, miembro del Comité Internacional de Organización del FMAT2016, Francia**

El presente texto se compone de dos partes. La primera parte intenta hacer un diagnóstico de la situación sobre la cual hemos reflejado durante estos tres días y la segunda parte anuncia una serie de proposiciones:

*El Foro Mundial sobre el Acceso a la Tierra y los Recursos Naturales (FMAT 2016) se ha desarrollado en Valencia, España, del 31 de marzo al 2 de abril, con el apoyo de más*

de 1200 organizaciones campesinas y de la sociedad civil, instituciones nacionales, internacionales, expertos y profesionales de más de 70 países. Ha reunido a más de 400 personas, venidas de todos los continentes, que han compartido libremente su testimonio en los distintos debates establecidos.

## **Diagnóstico**

Doce años después del Foro Mundial sobre la Reforma Agraria (FMRA, Valencia, España, 2004), diez años después de la Conferencia Internacional sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural (CIRADR/FAO, Porto Alegre, Brasil, 2006), los participantes de este Foro han constatado que las políticas de redistribución de la tierra habían sido abandonadas y que las políticas establecidas no toman en cuenta la realidad local de las comunidades de base. La falta de acceso a la tierra y a los recursos productivos sigue siendo una de las principales causas de la pobreza, de la pérdida de soberanía alimentaria y de la marginalización que sufren la mayoría de las poblaciones rurales y urbanas del mundo. Los participantes también han compartido testimonios sobre el hecho de que, en numerosos países, esta situación deplorable se ha agravado aún más, debido a diversos procesos de acaparamiento de las mejores tierras agrarias, del agua, de los espacios forestales y pastorales, de la pesca y las semillas por un reducido número de personas que acumulan cada vez más poder.

Desde hace más de treinta años, las grandes empresas agrícolas con empleados ganan terreno en detrimento de las explotaciones familiares y campesinas. Desde finales de los 70, estas empresas se han beneficiado de la liberalización de los movimientos de capitales para empezar a extenderse a ciertos países de América Latina y del Sudeste asiático, atraídas por los bajos precios de la tierra y de la mano de obra, así como por las ventajas ofrecidas por ciertos gobiernos. Durante los años 80 y 90, se han beneficiado de la globalización neoliberal (apertura de los mercados ligada a los planes de reajustes estructurales, al acuerdo sobre la agricultura de la OMC, a distintos acuerdos internacionales de libre intercambio, la desregulación financiera) para extenderse a todos los países del mundo. También se benefician del debilitamiento creciente de las explotaciones familiares y campesinas, debido al abandono de las políticas agrarias que las favorecían, para extenderse. Los recursos naturales se han considerado mercancías en detrimento del medio ambiente, de la soberanía alimentaria y de los derechos de los pueblos a la alimentación.

Estas empresas agrarias especializadas y basadas en la contratación de empleados no siempre producen más alimentos ni valor añadido por unidad de superficie que la agricultura familiar y campesina que reemplazan. Los participantes han resaltado, en la prolongación del Año Internacional de la Agricultura Familiar (2014), la eficacia productiva, social y medioambiental de las unidades productivas familiares, especialmente cuando las políticas públicas les son favorables. Al contrario, la eficacia de las grandes empresas privadas se limita a generar beneficios financieros. Estos beneficios provienen del muy bajo coste de acceso a la tierra, al agua y a los

*recursos naturales, de los bajos salarios y de la ausencia de fiscalidad. No provienen de una eficacia agronómica o económica real.*

*En el ámbito medioambiental, la atribución de grandes superficies de tierras a los inversores va de la mano de la promoción de sistemas de producción enfocados en el monocultivo y requieren una utilización masiva de energía fósil y de insumos de origen industrial, que conlleva riesgos de contaminación de suelos y de aguas. Estos proyectos contribuyen a la degradación de la biodiversidad, a la crisis ecológica y al cambio climático.*

*Al apartar a cientos de millones de agricultores, por falta de un acceso suficiente a la tierra, al agua de riego y a otros medios de producción, se alimenta, hoy en día, un proceso global de marginalización y de pérdida de dignidad, que conlleva importantes desequilibrios. La situación actual –persistencia del hambre y de la malnutrición, desigualdades crecientes entre países y al interior de éstos, exclusiones, violencias estructurales, altos niveles de desempleo, crisis medioambiental y pérdida de soberanía alimentaria – es intolerable. Los pueblos indígenas, así como las mujeres y los jóvenes, sufren especialmente esta situación.*

*La adopción, en 2012, por el Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) de las « Directrices voluntarias para una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional » ha sido el resultado principal de la CIRADR. Pero la falta de voluntad política de los Estados frena su aplicación concreta.*

*El FMAT denuncia y condena los crímenes, violencias e intimidaciones cometidos contra las personas que luchan por el acceso a la tierra y a los recursos naturales en condiciones más justas, o que luchan por conservar sus derechos. Condena las presiones ejercidas contra las organizaciones que defienden estos derechos y su criminalización frecuente. Reafirma los principios democráticos, las libertades y el respeto de los derechos humanos.*

*El FMAT apoya las múltiples iniciativas que salen a la luz en el mundo para proponer soluciones a estos problemas.*

## **Propuestas**

*Ante esta situación, el FMAT-2016 afirma que en el acceso a la tierra y a los recursos naturales está la base de la soberanía alimentaria de los pueblos. Por ello llama:*

*1/ a parar los procesos de acaparamiento y de concentración de tenencia de la tierra allá donde se manifiesten en el mundo,*

*2/ a restituir lo antes posible las tierras injustamente expoliadas a las poblaciones desplazadas y no compensadas en la medida del perjuicio sufrido,*

*3/ a corregir las desigualdades de acceso a la tierra y a los recursos naturales (agua, recursos forestales y pastorales, espacios de pesca) relanzando políticas redistributivas y en particular la reforma agraria,*

4/ a reconocer el rol esencial de las mujeres, a garantizar su participación efectiva en la toma de decisiones y a suprimir todas formas de desigualdad en el acceso a los recursos, de las que son víctimas demasiado a menudo,

5/ a facilitar el acceso a la tierra y a los recursos naturales a los jóvenes para que puedan vivir de ellos dignamente, y a promover un diálogo entre generaciones con el fin de conciliar la transmisión de saberes locales y la autonomía de los jóvenes,

6/ a establecer herramientas de regulación para desincentivar la concentración de la tenencia de la tierra: políticas fiscales, mecanismos de intervención en los mercados de tierras, de alquiler y de partes de capital,

7/ a trabajar para que los gobiernos se comprometan a aplicar desde ya las Directrices voluntarias para una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, aplicable a las tierras, la pesca y a los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional (DV), y a promover la puesta en marcha de observatorios autónomos de la tenencia de la tierra,

8/ a iniciar, desde ya, un proceso destinado a transformar estas directrices en compromisos obligatorios de los Estados y de las instituciones internacionales,

9/ a desincentivar la constitución de unidades de producción muy grandes y especializadas, fuertemente mecanizadas, que requieren importantes cantidades de insumos de síntesis y de energía fósil, y que se basan en la explotación de la mano de obra asalariada,

10/ a reubicar la agricultura familiar y campesina en el centro de las políticas públicas, a reconocer su eficacia, su capacidad de aumentar a producción de alimentos, de generar empleo y de reducir la pobreza, manteniendo los ecosistemas,

11/ a garantizar que la tierra, disponible en cantidades limitadas, pueda tener la función social de producir de manera sostenible la mayor cantidad de alimentos y de riqueza por unidad de superficie,

12/ a reorientar el conjunto de los apoyos públicos directos e indirectos hacia la agricultura familiar y campesina, y más especialmente hacia los sistemas de producción con enfoque agroecológico,

13/ a promover políticas comerciales que permitan a los pequeños agricultores vivir dignamente de su trabajo,

14/ a consultar a la ciudadanía sobre la oportunidad de aplicar tratados de libre comercio que podrían arruinar a los productores con menos dotaciones de tierras, recursos naturales y equipamientos; y de violar el derecho de los pueblos a asegurar su soberanía alimentaria,

15/ a promover la gobernanza de los territorios por las poblaciones que viven en ellos (en particular los pueblos indígenas) permitiendo a las comunidades definir las reglas y derechos de uso de sus comunes, y de definir los modos de vida más conformes a sus elecciones técnicas, ecológicas, económicas y culturales,

16/ a conseguir el cese inmediato de la represión que aún sufren demasiado a menudo las personas que luchan por un acceso más equitativo a la tierra y a

*los recursos naturales, y a apoyar, allá donde se manifiesten, los movimientos de campesinos y campesinas pobres, sin tierra, de los pescadores y pescadoras, de los pueblos indígenas, de las mujeres y de los jóvenes que luchan por sus derechos,*

*17/ a seguir y unificar las luchas que se han expresado durante este foro,*

*18/ a ampliar las alianzas ciudadanas, rurales y urbanas, y a organizar una amplia movilización de la sociedad civil, la única capaz de conseguir establecer mecanismos de gobernanza capaces de parar la concentración de los recursos por una minoría, así como los conflictos extremadamente graves que de ello se derivan,*

*19/ a crear en el seno de las Naciones Unidas y de sus agencias especializadas una institución independiente, garante de los intereses de las generaciones futuras.*

*20/ El FMAT solicita a las instituciones internacionales (FAO, CSA, ONU) que convoquen, como continuidad del CIRARD 2006 y del FMAT 2016, una conferencia mundial de gobiernos y de la sociedad civil sobre la cuestión del acceso a la tierra y a los recursos naturales.*

# Comentarios de los miembros del comité de redacción

**Henri ROUILLE D'ORFEUIL, Academia de Agricultura, Francia** – Moderador

Se puede desde ya, creo, felicitar al comité de redacción. Creo que se tiene una lista de propuestas muy coherentes y fuertes. Esta declaración tiene la posibilidad de convertirse en herramienta para cada uno desde su acción, desde donde esté, en la diversidad de las situaciones. No hemos caracterizado situaciones geográficas o muy específicas. Es evidentemente una declaración que debe poder convenir al conjunto de actores que se reúnen aquí. Antes de abrir un poco el debate, quisiera inicialmente dar la palabra a los miembros del comité de redacción quienes nos explicarán su sentimiento sobre este proceso y esta declaración.

**Alessandra LUNAS COSTA, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas (Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, CONTAG), Brasil**

Gracias. Quisiera resaltar que estos espacios internacionales en los que participamos nos ponen frente al gran reto de traducir, en los documentos, todas las fuerzas y las ideas que cada uno entre ustedes propone en los debates. El proceso de construcción de la síntesis ha sido de inmenso esfuerzo. Quisiera proponer que más allá de esta declaración pública, hiciéramos un esfuerzo de síntesis de todos los debates, todas las discusiones que han tenido lugar tanto en los talleres como en las sesiones plenarias, para demostrar al máximo toda esta fuerza que ha sido aportada por cada uno. Se necesitará probablemente generar un documento más consecuente, buscar un apoyo para una publicación que unifique integralmente los aportes de los participantes. En la síntesis final fue imposible hacerlo, pero no debemos perder este hecho de vista.

La segunda cosa que quisiera, es transmitir un poco el sentimiento de las mujeres en este foro. Aquí no hablo de una simple impresión personal, sino de la de muchas compañeras entre las cuáles hay una camarada española que me decía: "aquí las puertas están abiertas para que las mujeres puedan participar, pero en muchas organizaciones y en muchos espacios españoles, las mujeres no pueden siquiera ingresar a las reuniones". Comparto este sentimiento para que comencemos por cambiar esto en los espacios que nosotros mismos organizamos. He escuchado a una camarada decir "En todas las sesiones a las que vamos, siempre había más hombres en la tribuna". Es necesario que comencemos a cambiar esto en los encuentros que organizamos y en nuestras propias organizaciones también. Aprovecho para hacer un llamado a las camaradas en esta situación y así insistir en el hecho de que estamos ensayando reforzar una red de organizaciones internacionales de mujeres

rurales. Porque, muy a menudo, estamos presentes en esos espacios pero es difícil garantizar la toma de palabra de las mujeres. No tenemos necesidad de que los hombres hablen por nosotras! Queremos garantizar nuestra voz en este tipo de espacios. Queremos participación efectiva de las mujeres en los encuentros que organizamos colectivamente.

Finalmente, para concluir, aquí otro sentimiento que he escuchado de parte de los jóvenes. En este tipo de espacios, se escucha mucho que la juventud es el futuro, que la juventud es el futuro de la agricultura familiar. Quisiera decir que la juventud no es el futuro, sino el presente! En este punto también se notan esfuerzos y contribuciones de nuestras organizaciones para cambiar la forma de hacer nuestras propias actividades para garantizar la expresión de toda la diversidad de voces que hay en el mundo rural, aquellas de los indígenas, pescadores, etc., para reforzar y hacer escuchar la voz del mundo rural en todos sus componentes.

### **El Hadji Thierno CISSE, Consejo Nacional de Concertación y Cooperación de Rurales (CNCR), Senegal**

Comenzaré por agradecer a los colegas con los que hemos trabajado en esta declaración. Creo que lo que es esencial para esta sesión es escuchar la sala y percibir ciertos aspectos esenciales de plasmar en el documento. El aspecto esencial sobre el que querría insistir es que nosotros, actores aquí reunidos, debemos ser los primeros responsables de la puesta en marcha de las recomendaciones que resultan de nuestro taller, de nuestro foro. Efectivamente, algunas recomendaciones conciernen nuestros Estados, el conjunto de nuestros Estados e instituciones internacionales. Pero no se deberá jamás ocultar nuestra responsabilidad en el alcance de los objetivos que nos fijamos. Pienso que a este nivel, en todo caso para el grupo de África, como siempre lo hemos hecho, velaremos por que la movilización sea efectiva y porque los actores de base puedan estar en el centro de nuestras luchas. Pues se debe reconocer que de todo lo que hemos evocado como dificultades, son las comunidades de base las que sufren. Se necesitaría entonces que en los combates que nosotros lideramos, sus comunidades estén en el centro de nuestras acciones, así como lo hemos intentado hacer en muchos movimientos de los cuales una iniciativa reciente ha sido la Caravana Oeste-Africana de las luchas por la tierra, el agua y las semillas. Se necesitaría que reforzáramos igualmente la convergencia global, tal como lo hemos hecho aquí. Debemos encontrarnos regularmente para hacer control y llamar a menudo a nuestros electores, referente a los compromisos que han tomado y que desafortunadamente mientras son evaluados con el tiempo, se entrevé que la puesta en marcha deja mucho que desear. Me detengo allí, el presidente de honor de ROPPA vendrá seguramente a desarrollar más lo que acabo de decir en la sesión de clausura. Gracias.

**Ramesh Chandra SHARMA, Coordinador de Campañas de EKTA PARISHAD, India**

Gracias al comité que ha escrito esta declaración y unas gracias especiales a todos ustedes, pues sin sus deliberaciones particularmente articuladas, comprometidas, apasionadas, no hubiera sido posible escribir algo. Por tanto gracias a todos ustedes.

Apruebo, acepto este documento a nombre de Ekta Parishad que es una alianza de más de 2.000 organizaciones comunitarias que representan poblaciones indígenas, pescadores, nómadas, mujeres agricultoras, jóvenes agricultores y miles y miles de obreros agrícolas. Apruebo este documento en nombre de esas personas.

Para mí este documento es muy importante porque habla de la tierra-democracia. Es decir que propone las bases de un nuevo modelo de democracia que toma firma cuando hablamos de salvar nuestra tierra. Para mí, es un documento de esperanza que busca aportar verdaderamente nuevas ideas para la tierra-democracia. Cuando hablo de tierra-democracia, pienso en muchas cosas. La primera es la esperanza que esto nos da, a mí, a nosotros, a mi organización para reforzar nuestra resistencia cultural. Quiero decir que cada día estamos en resistencia, cada día luchamos, cada día creamos cualquier cosa. Este texto nos da una nueva energía para reforzar nuestra resistencia cultural. Esto es importante porque hace parte de una idea fundamental de la democracia. Es una bendición para todas estas rebeliones, estos mártires que han perdido sus vidas, que se han sacrificado para salvar a este planeta, esta tierra, para asegurar los derechos fundamentales para todos. Es la forma de construir el mensaje por los prójimos y futuras generaciones de militantes. Todo aquí es extremadamente importante pues queremos crear un mundo, una ciudad global donde el hambre, las desigualdades y las violencias no existan. Ahí el porqué es primordial para la tierra-democracia.

La segunda cosa que, pienso, es muy importante y particularmente transcrita en este documento es que, considerando carácter finito de la naturaleza, de los límites de los recursos naturales, exaltamos fuertemente el imperativo de justicia intergeneracional. Nosotros, la generación presente, no queremos consumir todos los recursos necesarios para nosotros y para futuras generaciones. Queremos salvar esta tierra, queremos salvar este planeta, los bosques y la tierra para las generaciones futuras. Esto se transcribe en este documento.

La tercera cosa es la lucha que hacemos contra la economía violenta. Es extremadamente importante pues cada día hacemos frente a las violencias algunas veces estructurales, algunas veces físicas o incluso invisibles. En este documento hablamos de la destrucción, de la cercanía discriminatoria y peligrosa de todas estas organizaciones multinacionales e instituciones incluso estatales. No queremos dividir la sociedad o el mundo. También, es muy importante luchar y dar un nuevo impulso para continuar la lucha contra la economía violenta.

Porqué este documento es tan importante, porque habla de crear un nuevo tipo de espacio democrático. Un espacio democrático para que podamos garantizar la dignidad, la identidad y los medios de existencia de millones y millones de comunidades marginadas del mundo. Para mí, este documento es importante porque queremos construir acciones más grandes, más largas, para salvar la tierra misma. Salvarla no solo para nosotros sino para las generaciones que vienen.

Apruebo este documento en nombre de Etká Parishad. Nosotros la reconocemos y aprobamos plenamente.

## Comentarios de los participantes

**Henri Rouillé d'Orfeuill, Academia de Agricultura, Francia** – Moderador

Gracias. Creo que los tres testimonios completan esta síntesis y la reconocen como un bello avance. Voy por ahora a dirigirme al Presidente del Comité de la Organización del FMAT, creo que es él quien me dirá cuando debo terminar la sesión. Hasta que él me detenga voy a darle lugar a las proposiciones en reacción a la lectura de esta síntesis. Me han sido entregadas una gran cantidad de comentarios en papel. Hay sin embargo cierto número de propuestas que puedo leer.

El comentario de **Luc BONAMOUR, Solidaridad Internacional por el Desarrollo y la Inversión, Francia**, es el siguiente:

“Falta agregar que 1,5 millardos de hogares viven de la agricultura familiar y campesina”

El comentario de **Arturo ANGULO URARTE, Organización de las Naciones Unidas por la Agricultura y la Alimentación (FAO), España**, es el siguiente:

Muchas propuestas entre las cuáles:

“Falta insistir, más allá del valor económico, en la relación sagrada entre la tierra, las personas y los pueblos”

El comentario de **Mamy RAKOTONDRAINIBE, presidenta del Colectivo por la Defensa de las Tierra de Madagascar, TANY, Francia**, es el siguiente: “La palabra *indígena* plantea un problema”.

El comentario de **Gérard LERAS, antiguo productor de leche, antiguo Vice-presidente de la Región Rhône Alpes responsable de la Tierra, AGTER, Francia**, es el siguiente:

“Se debe dar mandato para constituir una coordinación permanente de un plazo de uno o dos años y darle medios ligeros, un presupuesto mínimo para darle vida a las 20 propuestas adoptadas”

El comentario de **Mohamed KADAMY YOUSOUF, Maestro, Foro Afar, Francia Etiopía**, es el siguiente:

“Una mención especial debe hacerse sobre la situación de los productores cuyas tierras son constantemente consideradas bienes vacantes sin dueños”

Tengo un anuncio de **Willian Clementino DA SILVA MATIAS, Confederación Nacional de Trabajadores Agrícolas, (Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura, CONTAG), Coordinación de las Organizaciones de Productores Familiares de MERCOSUR (COPROFAM), Brasil.**

Los escuchamos.

[El mismo Willian Clementino da Silva Matias explica sus propias propuestas]

Claramente es imposible que el documento final contenga todo, pero debe insistirse en los puntos importantes. Esto es un foro mundial de acceso a la tierra y a los recursos naturales, por tanto creo que la cuestión principal que el documento debe mencionar es la de la reforma agraria como eje central. Veo que hay personas que no les guste este tema, pero solo los de Brasil hemos hablado al respecto. Muchos otros lo han hecho. Tomo la palabra por todos aquellos que han hablado del tema en el foro. Puede ser que no les guste lo tratado pero en todo caso las personas han hablado durante el foro ;

Otra cosa que quisiera ver resurgir más fuertemente es lo que Alessandra mencionó previamente: la cuestión de la juventud no puede ser abordada como si fuera solamente de personas que viven en fincas sino como personas sujetos enteramente, que se deben beneficiar de políticas públicas y tener ganancias para poder vivir en la zona rural. Ningún joven vivirá en fincas si no hay ganancia, si no hay remuneración. Los jóvenes quisieran tener lo mismo que los demás. Les gustaría tener sistema de salud, educación y el dinero para comprar vestimenta y otras cosas. Mañana no se tendrá más agricultura familiar. Las personas se irán para tener acceso a seguridad social, etc. ¿Quién se quedará en el campo?

Un punto sobre el modelo de producción: debemos incluir en esta declaración que vamos a desarrollar propuestas para la transición agro-ecológica. Debemos cerrar el documento diciendo que todo esto es para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria para que el documento refleje la opinión de personas que no pertenecen a nuestras organizaciones y que no están en el foro.

**Henri Rouillé d'Orfeuill, Academia de Agricultura, Francia**

Gracias. Retomo la lectura de otros comentarios que han sido recolectados.

Hay una petición de integrar los países de Oceanía, de no olvidar este continente. Claramente. El comentario de **Félix DIAZ, Qarashe (Jefe) de la comunidad Potae Napocna Navogoh, pueblo Qom, y representante de QQPIWINI, organización común de los pueblos Qom, Pilagá, Wichí y Nivaché, Argentina**, es el siguiente:

“Solicito que mi palabra y la de mi movimiento sea escuchada”

Pienso que eso se ha hecho en los talleres en los que este tema ha sido abordado. No sé si es suficiente pero en todo caso hemos intentado hacerlo en la declaración y se puede enriquecer luego para darles un merecido lugar a los pueblos indígenas.

Nuestro colega de **Sri Lanka** dice lo siguiente: En los problemas de acaparamiento, “hay también actores gubernamentales, instituciones no gubernamentales que bajo el pretexto de comercio e inversión y en nombre de la seguridad estatal, recuperan las tierras”. Creo que es eso lo que está escrito.

El comentario de **Kaul NURM, Director de la Federación de Estonia de Agricultores (ETK), Delegado del Comité Económico y Social Europeo (CESE), Estonia**, es el siguiente: “La tierra es un recurso limitado y no puede ser tratada como un bien de mercado privado”. Creo que se debe tener eso en mente.

Tengo un anuncio de **Klemen GAMBOA, Agrónomo, Organización de las Naciones Unidas por la Agricultura y la Alimentación (FAO), Delegación de América Latina, Guatemala**.

Los escuchamos

[Klemen Gamboa hace parte ella misma de su comentario]

Quiero hacer resurgir que nosotros tenemos ya un documento de consenso mundial que son las Directivas Voluntarias (DV). ¿Por qué insisto en ello? Porque el nacimiento, el origen de las DV está en el reconocimiento del acaparamiento de tierras, sobretodo en América Latina, donde se ha hecho un estudio de 17 países que ponen en evidencia este fenómeno. Por tanto, ha habido un proceso de discusión de las DV e insisto sobre el hecho que, aunque voluntarias, son legítimas y muchos camaradas de la sociedad civil han participado en las discusiones. Desde mi experiencia en Guatemala, sé que fue la sociedad civil quien golpeó la puerta de la representación de la FAO y quien utiliza realmente las DV como instrumento de incidencia política.

Finalmente, quisiera invitarlos a utilizar las DV como un instrumento de influencia política. Les he comentado la puesta en marcha de la política agrícola en Guatemala bajo la luz de las DV en marco de un taller, pero después del mes de Agosto nosotros trabajamos con ocho organizaciones de la sociedad civil y estudiamos un caso por organización para ver como en las DV se pueden encontrar propuestas de soluciones específicas. Tenemos un caso sobre la pesca, un caso sobre el bosque, y muchos casos de acceso a la tierra.

Deseaba motivarlos a no dejar de lado este instrumento que constituyen las DV junto a otros instrumentos de lucha que ya tenemos.

**Henri Rouillé d'Orfeuil, Academia de Agricultura, Francia** *Moderador*

Gracias. Hay muchos papeles que me llegan que no alcanzo a leer.

El comentario de **Kamira NAÏT SID, Presidente del Consejo mundial Amazigh, Asociación de Pueblos de las Montañas del Mundo, Argelia**, es el siguiente:

“Se debe incluir la cuestión del acaparamiento de las tierras y de las aguas y territorios por las actividades mineras a gran escala”

El comentario de **Emmanuel HYEST, Presidente de la Federación Nacional de Sociedades de Planeación de Tierras y de Establecimiento Rural (FNSAFER), Francia**, es el siguiente: “Con la regulación de la tierra se debe permitir el acceso a todas las tierras de manera consensual”. Pienso que el caso francés está detrás de esta aclaración.

El comentario de **Michel BUISSON, Agrónomo, Asociación por los impuestos de las transacciones financieras y por la acción ciudadana (ATTAC), Francia**, es el siguiente:

Se debe “generar más impacto a la soberanía alimentaria no solo como consecuencia sino como solución”. Pide precisar las políticas agrícolas.

El comentario de **Victor SUAREZ, Asociación Nacional de Empresas de Comercialización de los productores rurales (ANEC), México**, es el siguiente:

“Falta una unidad y una articulación de los líderes más fuerte a nivel regional y global y especificar más fuertemente la oposición a los tratados comerciales, el TTP, el TTIP, TISA, entre otros”. Claro está que es muy importante.

El comentario de **Laurent LEVARD, Agrónomo, Partido de Izquierda, Francia**, es el siguiente: “Llamo a las organizaciones internacionales a hacer un trabajo de sistematización y de comparación de los tipos de agricultura”

Tengo un anuncio de **Michel DAVID, Campesino, Confederación Campesina, Francia**.

Te escuchamos

[Michel David explica él mismo su comentario]

Durante el tiempo de este foro, un hombre ha sido encarcelado, aquí en España, por una acción sindical por el derecho a la tierra. Él se llama Andrés Bódalo. No voy a leer la declaración. Pero pienso que sería incongruente, incluso contradictorio, que habláramos aquí de campesinos que luchan por el derecho a la tierra, mientras que la prensa española que hablará sin duda del encarcelamiento de

este hombre, entrado ayer en prisión mientras que nosotros hablamos aquí, y no tuviéramos un gesto de apoyo particular. Podemos nombrar dos o tres personas entradas a prisión recientemente o que han sido asesinadas, no es el único militante que defendemos. Pero no podemos estar en tierra española, sin nombrar y sin decir que aportamos el apoyo y la solidaridad a este hombre llevado a prisión por una lucha de derecho a la tierra. Sabiendo que el SAT/SOC tiene una larga experiencia y una larga lucha donde prueba su credibilidad por defender el derecho a la tierra. Es un sindicato de obreros españoles pero que ha sido añadido al sindicato La Vía Campesina de trabajadores de la tierra con sus campesinos andaluces. Pienso que no se puede aportar más que el apoyo, gracias por aplaudir, el comité podrá rectificar un eventual apoyo pero digamos hacer un pequeño comunicado que no está en la declaración pero que sea específico. Gracias.

**Henri Rouillé d'Orfeuil, Academia de Agricultura, Francia** – Moderador

Pienso que es una conclusión simbólica. Doy algunas muestras de comentarios:

**Nuestro colega de Camboya** desea que el gobierno de Camboya participe en el próximo foro. Será bienvenido.

Otra propuesta es de “tener en cuenta, de manera más clara los problemas de corrupción alrededor de transacciones de tierras”

Otra propuesta es de “Insistir en el problema de acaparamiento de mares y recursos de pesca que deteriora las comunidades de pescadores artesanales”

De manera general, los invito a que se acerquen a los redactores de la declaración. Pues algunos comentarios necesitan precisiones de la parte de sus autores. Claramente las dos siguientes: El comentario de **Monique MINTING, Investigadora y Productora de documentales, AGTER, SCAM, Amnistía Internacional, COTA, Bélgica**, que dice:

“Faltan cosas esenciales”.

El comentario de **Juana María BARBER SANCHO, CONOSUD, Centro de Estudios Rurales y Agrícolas Internacionales (CERAI), España**, que dice:

“Falta algo en la declaración”

Es bueno que ellas contacten a Hubert Cochet o a alguno de los miembros del comité de redacción.

Así que voy a detener la lectura de comentarios recibidos. Si quieren, pueden continuar escribiendo, enviando estos pequeños papeles. Pueden también escribir al secretariado del FMAT todas sus propuestas. Evidentemente, son materia prima estas propuestas, para todo lo que va a pasar en las próximas semanas, meses, sobre todo si ustedes nos señalan los eventos, acciones que

se podrían beneficiar del apoyo de otros movimientos. Voy ahora cerrar para que pasemos a la clausura oficial. Les agradezco por esta sesión que estuvo extremadamente viva y me marchó con montones de papeles, como ven, que no han sido leídos aún.

## Sesión de clausura

**Rosa PUCHADES, Vice-Rectora a cargo de la Responsabilidad Social y de la Cooperación, Universidad Politécnica de Valencia, UPV- Moderadora**

Estos tres días intensos de trabajo, durante los cuales hemos analizado la desigualdad de la repartición de los recursos naturales y del acaparamiento de las tierras, han permitido establecer un diagnóstico sobre la situación del mundo rural y de debatir sobre los problemas propuestos hace diez años como el hambre, la exclusión o el acceso a la tierra de pequeños productores. Han permitido realizar una evaluación de la situación actual y de elaborar propuestas como las compiladas en el manifiesto que acaba de ser leído.

Como lo ha explicado el presidente de la Generalitat Valenciana en el acto de apertura del foro, ponerle fin a la pobreza es necesario, posible y urgente. Deseo que este foro marque una etapa que permita terminar con las desigualdades y que los responsables gubernamentales hagan por sí mismos, a nivel mundial, sus conclusiones provenientes de estos tres días de debate intenso, y que abran la vía al cambio en las diferentes agendas políticas. Para la Universidad Politécnica fue un honor albergar este foro y abrir sus puertas para un debate tan necesario.

**Javier MOLINA CRUZ, Agente principal Tenencia de tierras, División de Clima, Energía y Tenencia de tierras (NRC), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Colombia.**

Gracias de nuevo, reitero lo que dije al inicio de este foro hace tres días, el apoyo de la FAO a los esfuerzos que todos estamos realizando para promover y asegurar una gobernanza responsable de la tenencia de la tierra y de sus recursos, agua, bosques y pesca. Las deliberaciones que han tenido lugar aquí, y las conclusiones que hemos llegado contribuyen y apuntan hacia acciones que debemos emprender en un futuro a fin de continuar trabajando en esa dirección: valorar un uso equitativo, justo, sostenible de la tierra y sus recursos. La FAO está presente con ustedes en este sentido.

**Richard TORSIANO, Instituto Nacional de la Colonización y de la Reforma Agraria, INCRA, Ministerio del Desarrollo Agrario de Brasil, MDA, Brasil.**

Muchas gracias, en primer lugar agradecer la oportunidad y reforzar lo contenido de la carta final del foro. Tenemos mucha expectativa que los organismos internacionales se comprometan con el desarrollo de la conferencia internacional de la tierra, de la reforma agraria para que se adopten compromisos gubernamentales al respecto de todos los temas debatidos en el foro mundial de acceso a la tierra. Continuamos defendiendo la importancia del tema central de la gobernanza responsable de la tierra, como nexo de todos los temas que tenemos que afrontar.

Es fundamental que los países, los organismos internacionales, asuman el compromiso con las sociedades de sus países. De forma que los gobiernos de los países avancen en el conocimiento de su territorio y de sus tierras, porque no es posible la reforma agraria, no es posible exigir el cumplimiento de la función social si no conocemos los territorios. La sociedad necesita conocer los territorios, los estados necesitan conocer los territorios para proteger al pueblo, para garantizar los derechos, proteger las comunidades vulnerables, para hacer la reforma agraria. Por eso es fundamental profundizar en tema de la gobernanza responsable y para proteger el medio ambiente.

Tenemos que frenar el neo colonialismo que ocurre en estos momentos en varios países del mundo, con el acaparamiento de la tierra por extranjeros y el proceso de acaparamiento. Tenemos que garantizar el avance con el proceso de la reforma agraria.

Por eso es necesario que profundicemos el tema del cumplimiento de la función social de la tierra en todo el mundo. Por ello es fundamental que en la conferencia internacional, adoptemos compromisos todos los gobiernos presentes para profundizar en los temas que se han identificado y compartido en la carta final del FMAT.

Con mucha alegría os anuncio que según la prensa un millón de personas han salido a las calles de Brasil esta semana y parece que, gracias a la fuerza del pueblo, comenzamos a cambiar la coyuntura en Brasil. Es posible y muy posible que el golpe no pasará en Brasil.

**Mamadou CISSOKHO, Presidente de Honor de la Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África del Oeste (ROPPA), Senegal**

Señoras y Señores, quisiera recordar un poco de historia:

Después de Porto Alegre<sup>18</sup>, el movimiento social que se encuentra en esta sala obtuvo la re dinamización del Comité de Seguridad Alimentaria, CSA, de la Organización de las Naciones Unidas por la Agricultura y la Alimentación,

<sup>18</sup> Conferencia Internacional sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, CIRADR, marzo 2006, Porto Alegre, Brasil, ndr

FAO, la cual permitió ganar la batalla de las Directivas Voluntarias por una gobernabilidad responsable de la tenencia de regímenes terrestres aplicables a las tierras, peces y bosques, DV. Se le debe recordar, que esto es gracias a nosotros, a nuestra acción común, a nivel político. Y nosotros somos ahora miembros del CSA. Nosotros luchamos actualmente por la problemática de financiamiento también. Es importante mencionarlo.

Hemos obtenido el reconocimiento de la explotación familiar a través del Año Internacional de la Agricultura Familiar que acabamos de celebrar.

Hemos logrado que el gobierno indio adopte una posición de rechazo en el marco de las negociaciones en el seno de la Organización Mundial del Comercio, OMC, frente al proyecto de prohibición de compras institucionales. Hemos sostenido el combate de la India para ayudar a los pequeños campesinos en la compra institucional. Esto ha sido un gran combate que hemos sostenido y pensamos que la India iba a ganar la batalla. Estamos igual presentes con los indios al nivel de Nairobi, pues no podemos comprender que lo que el occidente ha utilizado durante 50 años, las compras institucionales para defender a sus campesinos, nosotros no lo podamos utilizar. Hoy, tenemos el capítulo del reconocimiento de los campesinos en las Naciones Unidas en Ginebra. Estaremos allí en Junio para que la palabra "campesino", su reconocimiento, sea inscrito en la carta de las Naciones Unidas. Es una lucha que continúa.

Esto para mencionar la múltiple diversidad de luchas. No se puede pedir acceso a la tierra si el comercio es injusto. No se puede pedir acceso a la tierra si, en las cartas internacionales, no somos tenidos en cuenta. No se puede pedir acceso a la tierra si el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional continúan, en nombre de consenso de Washington, creando dificultades a los países que desean autonomía al pretender regular los problemas con los Objetivos Milenarios por el Desarrollo, OMD, y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODD. Eso no funciona. Queremos justicia ¡Lo hemos dicho. Para obtener esta justicia, deberíamos combatir dentro de nuestros Estados, pues son nuestros gobiernos los que se encuentran para firmar por nosotros y esto debe ser tomando en cuenta también. Lo anterior, a nivel internacional.

Ahora, en África: 54 Estados han creado desde el 2003 un programa de cambio a través de la Nueva Asociación por el Desarrollo de África, *New Partnership for Africa's Development*, NEPAD, que consiste en el compromiso de los Jefes de Estado de tener una visión africana, por los africanos, del futuro. Del 2003 al 2013, tuvimos el primer decenio del programa de Desarrollo de la Agricultura Africana donde los jefes de Estado se comprometieron a donar 10% de sus presupuestos nacionales al financiamiento de la agricultura. ¿Pero de qué agricultura? De la pequeña. Después de haber hecho el balance, los objetivos han sido respetados en un 40%. Alrededor de 25 gobiernos han hecho un esfuerzo importante. En 2013, nos encontramos con el nuevo decenio. Pero antes de hablar del nuevo decenio, África se ha fijado un plazo, 2063, para llevar a cabo su desarrollo.

Aquello es tomado por el NEPAD. Es por eso que en África del Oeste, el ROPPA y el conjunto de la sociedad civil de esta región, hemos hecho inscribir en nuestra política agrícola la realización de la soberanía alimentaria, la creación de conjuntos de seguridad a nivel regional y el financiamiento de la agricultura, particularmente para las mujeres y los jóvenes.

Esto para decir que, globalmente, África está a la par del combate para poder cambiar. Es bajo esta primicia que África los invita, juntos, para que organicemos con la FAO, las Naciones Unidas, el próximo Foro internacional para el acceso a los recursos naturales y el derecho de los pueblos para organizar su avenir.

Les agradezco.

### **Ramesh Chandra SHARMA, Coordinador de Campañas de EKTA PARISHAD, India**

Disculpenme de antemano porque, al final de estos tres bellos días de foro mundial, voy a decir algo filosófico. En India, cada vez que nosotros, militantes, líderes, tenemos la posibilidad de hablar, pensamos que podemos ser semillas de esperanza, de revolución. Podemos tomar el ejemplo de las semillas. Si una semilla rehúsa sacrificar su vida, no habrá una nueva planta. Será hasta que cada uno de entre nosotros esté dispuesto a sacrificar su vida por las causas más grandes, las acciones más grandes, por metas mucho más grandes, que podremos esperar una gran revolución, un mejor futuro. Esta es la primera idea que quisiera dejarles. Luchamos en nuestro continente, en nuestro país, pero nos inspiramos en muchas rebeliones. Ocasionalmente, tomamos nuestra inspiración de Marx, algunas otras de Martin Luther King, o Nelson Mandela y también de Mahatma Gandhi. Como lo decía, es buen tiempo para nosotros para construir puentes entre los continentes y los campos. Los movimientos se agitan. Ganan poder en la lucha en África, América Latina, Asia, Europa. Pero si quieren hacer hervir el agua realmente, se debe llegar a los 100 grados en un solo lugar. ¿Estamos listos para incluir cada uno nuestros uno o dos grados en común en un espacio por una acción global? Si la respuesta es sí, podemos planear una acción más grande, como una campaña mundial por ejemplo. Tener cada uno nuestros esfuerzos en un mismo lugar es un medio para llegar a una acción más vasta.

Para terminar, quisiera citar un rebelde tribal común en India, Birsa Munda, quien ha tomado las armas contra el imperio británico y quien ha dicho cosas magníficas. Ha dicho por ejemplo: "Mientras sea padre debe dar amor a sus hijos. Pero si no les puede dar bienestar material, asegúrese de darles amor. Es importante para sus vidas. Pero si no les puede dar amor, asegúrese al menos de que sus derechos sean respetados, lo que es incluso más importante que el amor. Y si falla en darles amor y derechos, por favor, muéstreles cómo luchar por sus derechos". Es el mensaje más grande que hemos recibido de Birsa Munda y que queremos aportarles en este foro.

**William Clementino DA SILVA MATIAS, Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura (*Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura*, CONTAG), Coordinadora de Organizaciones de productores Familiares del Mercosur (COPROFAM), Brasil**

A mí me gustaría decir que no voy hacer un discurso. Me gustaría, en nuestro nombre y de nosotros que venimos de Brasil, presentar una propuesta de una moción a favor de la defensa de la democracia y en contra la violencia rural, algo que necesitamos mucho en este momento. No voy hacer un discurso si no voy a leer muy rápidamente.

*“Moción de apoyo a la democracia y contra el golpe en Brasil*

*El desorden instaurado por la oposición política al gobierno brasileño de la presidenta Dilma en Brasil con el apoyo de los principales medios de comunicación del país y parte del poder judicial, está diseminando el odio hacia la clase trabajadora, amenazando la democracia y el estado de derecho.*

*Esos sectores buscan la toma del poder mediante un golpe de estado con el objetivo de anular los derechos políticos, civiles y sociales conquistados por el pueblo en los últimos años. El avance de este atentado contra el proceso democrático puede traspasar las fronteras del estado impactando negativamente en las relaciones diplomáticas con los vecinos latinoamericanos y también los aliados del sur global, retrocediendo los avances logrados en la construcción de alianzas estratégicas entre las Naciones.*

*Más de 200 organizaciones y movimientos sociales presentes en el Foro Mundial de Acceso a la Tierra y los Recursos Naturales FMAT, entre el 31 de Marzo y 2 de Abril de 2016 en la ciudad de Valencia, España, afirman la importancia de la reforma agraria y de la agricultura familiar campesina indígena en la garantía de la soberanía y seguridad alimentaria de los pueblos, y por fin la desigualdades sociales, reconoce la democracia como principio fundamental en las relaciones publicas y sociales en todo el mundo y se manifiesta contra el golpe de estado en Brasil.*

*Las organizaciones de los movimientos sociales brasileños, en este foro, instan a los pueblos del mundo y a los gobiernos democráticos a apoyar la vigencia de la democracia y del estado de derecho en Brasil.”*

Esta es una propuesta, no es un discurso, pero nosotros no podemos salir de Brasil ahora que están amenazando el poder y venir acá a hablar con los compañeros y no incluir eso. Y a mí me gustaría consultar los compañeros de las organizaciones si es posible que nos pongamos con la firma de todos.

Bueno, creo que es libre la posición de todos los compañeros, pero nuestro discurso de democracia está muy lejos de su realidad, lo siento por eso. Quienes desean y quienes no desean esta iniciativa, que nos lo digan.

## **Vicent GARCÉS, Presidente del Comité Internacional de Organización del Foro Mundial de Acceso a la Tierra FMAT2016, España**

Hemos discutido con el amigo William sobre el proceso adoptado por el comité de redacción y el Comité Internacional de Organización del Foro. Consistió en presentar en la síntesis final todas las propuestas hechas sin mencionar país o personas particulares, ni los casos específicos. Esto no para atacar a alguien, sino para no para no olvidar a nadie, para que nadie se sienta excluido del FMAT. De esta manera, no hay rechazo de parte del FMAT. En esto, somos fieles al principio de inclusión del FMAT.

Hemos llegado al final del FMAT. Se debe resaltar la perseverancia de aquellos que han culminado el largo camino de preparación de este foro, a pesar de algunas personas, organizaciones, instituciones que no han comprendido la naturaleza del foro. Pero a la misma vez, haber tenido este foro estos últimos tres días en Valencia, demostraron con fuerza que es posible conjugar en un mismo espacio-tiempo posiciones diversas y a veces divergentes sobre un tema tan central como el acceso a la tierra y a los recursos naturales.

Hemos creado un nuevo espacio, un nuevo actor socio-político. Hemos demostrado la posibilidad de poder establecer, en el respecto de la diversidad de posiciones de cada uno, las posiciones comunes. Mamadou y yo, deseamos igualmente hacer un pequeño recuerdo. En 2001 se realizó en La Habana, Cuba, el Foro Mundial sobre la Soberanía Alimentaria. Allí, en 2001, luego además del Foro Mundial sobre la Reforma Agraria en 2004, fue posible incluir en la agenda internacional la idea de que no puede haber soberanía alimentaria sin reforma agraria, y que no puede haber reforma agraria sin soberanía alimentaria. Esto es hoy ampliamente reconocido. Esto hace parte del patrimonio común para todos los movimientos sociales y para la sociedad civil en su conjunto, desde estos últimos años.

A tal punto que en 2006, en la Conferencia Internacional sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, DIRADR, reunida por iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas por la Agricultura y la Alimentación, FAO, y el gobierno de Brasil, las conclusiones que fueron firmadas por más de 90 gobiernos reafirmaban que la reforma agraria, la soberanía alimentaria así como el acceso a la tierra y a los recursos naturales estaban fundamentados para el desarrollo de la población rural y de la sociedad desde su conjunto. Esto fue establecido desde el 2006 y firmado por más de 90 gobiernos del mundo.

¿Pero qué pasó entre el 2006 y el 2016? ¿Dónde estamos 10 años después? ¿Por qué nosotros, miembros del Comité Internacional de Organización del FMAT, hemos sentido la necesidad de convocar este foro? Porque el momento viene de reintroducir en el escenario internacional la realidad de los hechos. Y la realidad de los hechos ha demostrado ampliamente durante estos tres días que los grandes problemas encontrados por la humanidad, las poblaciones rurales, el campesinado, las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y autóctonos,

concernientes al acceso a los recursos naturales en el mundo de hoy – sea porque se trate de pesca, bosques, semillas, agua o de la tierra- siguen aún vigentes.

Diez años después de la CIRADR, estos grandes problemas siguen vigentes y afectan el conjunto de la humanidad, sea en poblaciones rurales o urbanas. Siempre ha habido hambre y malnutrición en el mundo, siempre ha habido exclusión de las mujeres, siempre ha habido desesperanza por la integración de los jóvenes, siempre ha habido desigualdades crecientes, siempre ha habido, entre los países, reglas comerciales internacionales injustas, siempre ha habido especulación sobre la alimentación, siempre ha habido voluntad de transformar la alimentación en mercancía, siempre ha habido en las intenciones y actos la voluntad de perpetuar la lógica del acaparamiento no solamente de los recursos naturales sino también del poder de algunos cuantos. Estos últimos actos son responsables de lo que pasa ahora en el mundo. He aquí lo que se ha establecido durante estos tres días.

Es porque, el enorme trabajo previsto y desarrollado por todas las personas, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones campesinas, organizaciones de pueblos indígenas y autóctonos, organizaciones de mujeres, instituciones públicas, universidades, expertos, profesionales, que han cooperado con el FMAT, todo este trabajo produce el resultado que está hoy frente a nuestros ojos. Un resultado magnífico, camaradas, un resultado que lanza al mundo y a las agendas internacionales el desafío de repensar de nuevo, desde las mismas instancias internacionales, aquellas que han firmado los compromisos del 2006, aquellas que en 2012 han promulgado las Directivas Voluntarias sobre el acceso a la tierra, aquellas que se comprometieron y continúan comprometiéndose por la alimentación y el desarrollo de la humanidad, de respetar lo que firmaron y oficialmente firmaron. Sabemos que será difícil. Estos últimos años, una gran pérdida de confianza de los ciudadanos y ciudadanas de los medios rurales se han dado concerniente a la legitimidad de las instancias políticas que se muestran incapaces de ser coherentes con sus declaraciones verbales, con lo que ellas han jurado pero que no resuelven ni con leyes ni con sus decisiones.

Esta es la realidad, camaradas, la dura realidad. El FMAT, a pesar de su composición multicolor, no pude resolver todos los problemas y no pretende hacerlo. El FMAT no puede resolver aquí, en tres días, los problemas de marginación de las mujeres, de los jóvenes, de explotación de los trabajadores en medios rurales o urbanos, los problemas que giran alrededor de la producción, distribución y comercialización de alimentos. No podemos resolver estas cuestiones en tres días pero en revancha podemos, con una nueva energía, con nuevas alianzas, con una capacidad de unificar fuerzas, proponer estos problemas cuya solución es urgente y necesaria.

Es urgente resolverlos conjuntamente, con todas las partes afectadas de la sociedad, trátese de organizaciones campesinas, de la sociedad civil, pescadores,

mujeres, jóvenes, indígenas, poblaciones autóctonas, organizaciones de medios forestales, que son numerosas aquí. Conjugando todas estas fuerzas con la voluntad positiva que se demuestra aquí y con algunas instituciones públicas nacionales o internacionales y las grandes competencias que existen en las universidades, los centros de estudio, de trabajo. Uniendo todas estas fuerzas podemos intentar cambiar las evidencias de fuerzas que impiden hoy que los problemas que enfrenta la humanidad sean resueltos y que hacen que por el contrario se agraven en continentes como América Latina, incluso más en espacios políticos como el Mediterráneo, en espacios socio-políticos como África y en ciertas zonas de Asia. La lógica dominante hoy no es la lógica de la paz, de los derechos humanos y del respeto por el otro, de la diversidad, de la tolerancia. Lo que se impone es la lógica de la dominación y esto es malo para el futuro del conjunto de la sociedad.

Los flujos migratorios enormes, millones y millones de personas, que han tenido lugar no solo hoy sino desde hace muchos años del Sur hacia el Centro y del Centro hacia el Norte lo prueban. En el Sur están las poblaciones rurales, en el Centro las urbanas, y más arriba en el Norte la opulencia, que no parece querer resolver la situación sino complicarla más. Esta es una de las reflexiones fundamentales que han surgido del FMAT. Se debe resaltar que este foro no hubiera sido posible sin una colaboración estricta, en diferentes niveles, de un conjunto vasto de organizaciones sociales, públicas, privadas, institucionales y sobre todo e individuos. No hubiera sido posible sin ellos. De todo trabajo realizado se obtuvo este resultado extremadamente positivo.

El documento final que ha sido leído continuará enriqueciéndose con algunos aportes suplementarios que nos llegan después de la lectura o que están llegando. Esta declaración final no marca el final del FMAT. Si triunfamos en articular voluntades, competencias y fuerzas sociales, el FMAT debe ser transformado en un elemento dinamizador y en un contrapeso, un contra poder de las fuerzas reales que ejercen actualmente hegemonía sobre nuestra sociedad.

Esto es imposible para nosotros solos los que estamos reunidos hoy. Se deben mejorar las alianzas. Se debe impactar mayor número de sectores. Pero aquí se ha abierto un camino. Hemos mostrado que fue posible. Habrá en los días venideros un documento más completo, las actas del FMAT, que reagruparán el conjunto de aportes hechos en las sesiones plenarios y en los talleres. Habrá un documento sólido en el que se explicarán la masa enorme de diagnósticos, análisis acusaciones y proposiciones que se han realizado en estos tres días.

La última noche el Comité Internacional de Organización del FMAT, CIO, decidió, entre otras cosas, que mantendrá su actividad. El CIO no se disuelve hoy. Continuaremos intentando hacer que este conjunto de análisis, diagnósticos y propuestas reúnan el mayor número posible de organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de todo tipo y sobre todo el planeta. Les hacemos un llamado

para que colaboremos con esta difusión desde cada uno de sus dominios. Intentaremos difundir los análisis y propuestas desarrolladas en el FMAT a un número importante de instituciones públicas, nacionales e internacionales.

He tenido, hace algunos minutos, una conversación con nuestra camarada y amiga eurodiputada, la señora María Heubuch. Discutimos la manera en la que podríamos abordar la paradoja que hace que la Comisión Europea diga a los gobiernos europeos que la cuestión de la tierra y de los recursos naturales no es un problema. Esto no es tolerable. Se debe llegar a que el conjunto, con nuestros camaradas eurodiputados, los camaradas del Comité Económico y Social Europeo que están aquí, y el conjunto de las fuerzas sociales aquí presentes, haga doblegar a los tenientes de esta posición, aquellos que intentan ocultar la realidad con argumentos erróneos, para evitar que predomine el modelo de producción agraria, el modelo de relaciones sociales, el modelo de comportamiento políticos al que le hacemos frente en la actualidad.

He aquí nuestra misión y nos esforzaremos en realizarla. Cada vez más el CIO llama al conjunto de personas presentes a colaborar con esta tarea inmensa tarea haciendo llegar a las instituciones de cada uno de sus países, instituciones locales, regionales, nacionales, estas posiciones. La última llamada lanzada por el FMAT hace algunos minutos fue para exhortar las instituciones internacionales y gubernamentales a convocar una Conferencia Internacional sobre la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural, o cualquiera que sea el nombre que se le vaya a dar. Una conferencia donde los gobiernos, además de analizar y discutir a la luz de la realidad actual, se comprometerán seriamente con, junto con una sociedad civil organizada, a poner en marcha los acuerdos. Esperamos con esperanza relativa ciertamente, pero esperamos que en cierto momento esta energía positiva que ha resultado del FMAT pueda hacer cambiar algunas posiciones conservadoras que impiden el avance de las cosas. Y es por esto que nos falta aún más apoyo.

Aquí, hoy, nada comienza o termina. Aquí, hoy, somos el resultado de un proceso. ¿Cuánto temor hay ahora en este lugar? ¿Cuánto sufrimiento, cuánta violencia acumulada? ¿Cuántos muertos? Esto nos va a acompañar siempre. Estamos donde estamos. Debemos avanzar sin olvidar jamás ningún valor, principio democrático, sin jamás olvidar la lucha permanente por la igualdad, sin jamás olvidar estos valores y principios que desde hace siglos inspiran a los pueblos en sus combates. Debemos seguir este camino, nosotros vamos a seguirlo. Compañeros y compañeras, la lucha continúa.



# Memoria fotográfica del FMAT



Miembros del Comité Internacional de Organización (CIO) del FMAT, reunidos en junio de 2015 en Bruselas



El 26 de enero de 2016 se constituyó el Comité Local de apoyo al FMAT en Valencia (España)



Inauguración del FMAT el 31 de marzo de 2016, con la presencia de las autoridades locales y representantes del CIO del FMAT



Las sesiones plenarias contaron con una elevada participación y calidad en las intervenciones del público



A lo largo de las tres jornadas del foro se celebraron 13 talleres sobre las diferentes problemáticas vinculadas al acceso a la tierra y a los recursos naturales



Representantes de organizaciones campesinas y de la sociedad civil llegaron desde 70 países de África, Asia, América y de Europa para participar en el encuentro



Un equipo de cerca de 30 voluntarios, con conocimientos en diferentes idiomas, sirvió de excelente apoyo para el desarrollo de las actividades y la acogida de los participantes



Medios de Comunicación de todo el mundo pusieron el foco sobre los debates y entrevistaron a los participantes



Momento de la clausura del FMAT, el 2 de abril de 2016, con la intervención de Vicent Garcés, Presidente del CIO-FMAT



## Secretariado Permanente del FMAT

